

**Universidad Academia de Humanismo Cristiano
Escuela de Antropología**



**“IDENTIDAD NACIONAL,
FEMENINO Y MASCULINO
EN EL REGIMEN MILITAR”
1973 - 1986**

**Profesora Guía: Ximena Valdés S.
Alumna: Carmen Gloria Godoy R.**

**Tesis para optar al Grado de Licenciada en Antropología Social
Tesis para optar al Título de Antropóloga**

DICIEMBRE 2001

* Tesis proyecto FONDECYT N° 1000018 “Transformaciones de la familia, los géneros y la vida privada en poblaciones rurales de Chile Central durante la segunda mitad del siglo XX”.

AGRADECIMIENTOS

A Ximena Valdés S. por su confianza, apoyo y constante estímulo en el desarrollo de esta investigación.

A Gabriela Álvarez, Pamela Caro, Daniela Peña y Angélica Willson, por sus valiosos aportes, críticas y reflexiones.

A quienes directa o indirectamente me entregaron su ayuda y conocimientos, en la realización de este trabajo.

A mis padres y hermanos, por su paciencia y su cariño.

“El verdadero lugar del nacimiento es aquel donde por primera vez nos miramos con mirada inteligente; mis primeras patrias fueron los libros”.

(Marguerite Yourcenar, “Memorias de Adriano”)

INDICE

I. INTRODUCCIÓN	1
1.1 Presentación	1
1.2 Antecedentes y planteamiento del problema de Investigación	2
1.3 Objetivos de la Investigación	5
1.4 Supuestos de la Investigación	6
1.5 El tratamiento del tema	6
1.6 Marco conceptual	10
1.6.1 La Identidad	12
1.6.2 La Identidad cultural	12
1.6.3 Los Orígenes de la Nación	14
1.7 Conceptos y definiciones	16
1.7.1 Nación	17
1.7.2 El Imaginario	18
1.7.3 Estado y Nación	19
1.7.4 Nacionalismo como ideología	20
1.7.5 Masculino / Femenino	21
1.7.5.1 Algunas consideraciones sobre lo masculino	23
1.8 Metodología de Investigación	24
1.8.1 El análisis del discurso	25
1.8.2 Fuentes documentales	26
1.9 Enfoques de análisis	27
1.9.1 Textos literarios	27
1.9.2 Prensa escrita	29
 II. ANÁLISIS DE LAS FUENTES DOCUMENTALES	
II.1 LA MIRADA AL IMAGINARIO	31
“Cuando las mujeres fueron a la guerra”	32
Imaginario femenino y masculino	35
“Haciendo ruido”	38
Poder femenino en acción / Machos en retirada	40
“Hombres ciegos, sordos e ingenuos”	45
“La marcha de las cacerolas”	47
“La nación y los bárbaros”	48
“Mujeres en carne y hueso. Machos derrotados”	51
¿Nuevas imágenes femeninas?	52
Falsas apariencias ¿Masculinidades de corta duración?	54
La mirada al imaginario	56
 II.2 REINVENTANDO LA NACIÓN	58
“¿CHILE ES Y SERÁ UN PAÍS EN LIBERTAD!”	59
“El reordenamiento social”	65
“La re-ocupación del territorio”	74
La “teatralización del patrimonio”	77
“Despolitización de la educación. Los valores patrios”	86
De las “fiestas populares” a las Protestas nacionales.	
Sentido, carácter y contexto de los “11 de septiembre”	90

II.3 LA FAMILIA Y EL ORDEN DE LOS SEXOS”	110
“PASADO Y FUTURO DE LA NACIÓN”	111
“El orden de las familias”	115
“La mujer chilena”	117
“Sexo y reproducción”	121
Organismos Femeninos. “Servir a Chile”	125
“Militares, pero femeninas”	133
Imagen y contexto del “verdadero” hombre chileno	136
Los “hijos de la Patria”	144
 III. REFLEXIONES FINALES	 153
 BIBLIOGRAFÍA	 158
 FUENTES DOCUMENTALES	 168

I. INTRODUCCION

I.1 PRESENTACIÓN

Los años de permanencia de las fuerzas armadas en el gobierno de Chile, pueden ser analizados desde la perspectiva del autoritarismo y la represión, por una parte, y la introducción de un nuevo modelo económico, por otra. Sin embargo, también es posible encontrar la voluntad de elaborar un proyecto de identidad nacional a partir del énfasis y uso que se le da a ciertos valores, figuras y hechos históricos, en lo que fue denominado como proceso de "reconstrucción nacional", postulando un aparente protagonismo de la población femenina dentro de aquel.

Los objetivos generales de esta investigación consisten en caracterizar el proyecto de identidad nacional impulsado por el régimen militar a partir del análisis de fuentes documentales de diverso tipo. Para luego determinar la existencia de modelos de identificación femeninos y masculinos generados desde los discursos oficiales, y los elementos del imaginario nacional que estén presentes en ellos.

Como orientación del estudio planteamos que el régimen militar dentro de su proyecto de reconstrucción de la Nación, configuró una identidad nacional reformulando ciertas características de la sociedad chilena, para hacerlas coherentes con el nuevo orden social impuesto. Dentro de esta reformulación las mujeres, entendidas como garantes de la tradición, son puestas aparentemente en un lugar de privilegio dentro de dicho orden, producto de su participación activa en la defensa, precisamente, de los valores tradicionales. No así los hombres, quienes sufren una suerte de castigo simbólico (y físico para un sector específico) por no haber demostrado igual interés en la defensa del orden social. Ambos en distintos sentidos quedan subordinados al proyecto nacionalista.

Los objetivos específicos intentarán abordar y comprender el alcance del discurso oficial y algunas normativas respecto a hombres y mujeres (área social, económica y cultural), en cuanto expresión de una ideología conservadora y de un nuevo modelo económico y social.

En esta primera parte se presentan los antecedentes y problema de investigación, objetivos generales y específicos, el marco conceptual, la metodología de investigación, las fuentes documentales seleccionadas y el marco de análisis de las mismas.

La segunda parte consiste en el análisis de las fuentes documentales, y una tercera parte en las conclusiones.

Respecto al formato utilizado, se ha optado por ordenar el espacio que entrega la página en blanco de una manera distinta, dividiéndola en dos columnas. En la columna izquierda se encuentra el análisis realizado sobre las fuentes seleccionadas, mientras en la derecha se han incluido diversos textos y algunas imágenes con las que se pretende ilustrar el análisis, pero también en ciertos casos, realizar una suerte de diálogo entre lo oficial, lo admitido, y aquello que ha sido prohibido y/o eliminado del "nuevo orden".-

I.2 Antecedentes y planteamiento del problema de investigación

Desde una primera lectura, parece difícil intentar determinar claramente cómo se configuran las identidades de género femenina y masculina dentro de un proyecto nacionalista, dada la amplitud del mismo. Pero creemos que es posible hacerlo dentro del período de gobierno del Régimen militar, considerando los sucesos acaecidos en torno a la detención del General (r) Augusto Pinochet U. en Londres en el año 1999, específicamente la actuación en público de las llamadas "Mujeres pinochetistas" (y el sector que en general lo apoyó); actuar que se sostiene precisamente en la figura de aquel como especie de héroe nacional. A ello se suma la alta votación obtenida por el candidato de la derecha, Joaquín Lavín, en las elecciones presidenciales de aquel mismo año.

En ambos fenómenos no sólo se expresa una opción política, sino que también se define lo que es ser una "verdadera chilena/o", (que apoya a Pinochet) estableciendo límites precisos acerca de quien no lo es, de otro que se muestra bajo la imagen del antipatriota (el enemigo), tal como sucedía en los inicios del Régimen. La particularidad de esta manera de concebir la nacionalidad, es que en lugar de hacerlo en relación a otras nacionalidades, otorga una importancia fundamental a la división de la sociedad entre un "nosotros", los que apoyamos el régimen autoritario (dictadura y post-dictadura) y los "otros", que lo rechazan. Pero además, encubre el apego a una moral conservadora que justificándose en valores universales, regula en mayor o menor grado el comportamiento de hombres y mujeres, hasta el presente. Y somete a una visión absoluta de las relaciones humanas, la posibilidad de realizar transformaciones sociales, especialmente en lo referido a las libertades personales. Por ejemplo, el derecho de las mujeres a decidir sobre su propio cuerpo y el respeto por la diferencia sexual, cultural o política.

Para legitimar su discurso nacionalista, el régimen se justifica en los valores "más auténticos" de la tradición chilena. En este sentido, dentro de lo que entendemos por nuestra identidad nacional – fundada básicamente en la idea de poseer un orden político y social estable, así como una homogeneidad étnica – el quiebre producido por el golpe de Estado de 1973, y luego los años del Régimen militar, no pueden ser vistos como ajenos a la reformulación de esa identidad. Precisamente por el carácter del mismo (autoritario y represivo) y por su capacidad para lograr por medio de diversos mecanismos y dispositivos institucionales, un cambio sustancial en la sociedad chilena. Pero no tan sólo por la introducción de un nuevo modelo económico, sino porque también retomó ciertos valores, figuras y hechos históricos para iniciar, como ya decíamos, lo que la Junta de Gobierno militar define en su Declaración de Principios como el proceso de "reconstrucción nacional".

De esa manera, no sólo se produce una ruptura en el orden político-institucional (ruptura que supondría su restitución), sino que se modifican las bases de la sociedad chilena en su conjunto; en la ideología transmitida el "hacer política" se convierte en una prohibición. El discurso nacionalista adquiere preponderancia y la Patria, se convierte más que nunca en "(...) un todo homogéneo, histórica, étnica y culturalmente(...)"¹ la Nación, entonces, estará sostenida sobre los "viejos valores de la tradición" y por sobre todo en la familia "(...) como escuela de formación moral, de entrega y generosidad hacia los semejantes y de acendrado amor a la Patria".²

La familia se convertirá en una imagen central, y la mujer, como sujeto universal, en su símbolo, "roca espiritual de la Patria". Mujeres y jóvenes –sin distinción aparente de sexos– fueron considerados "(...) baluartes del movimiento cívico que culminará con el pronunciamiento militar del 11 de Septiembre(...) [y que] afrontan en conjunto el "duro sacrificio que los espera".³

¹ Gobierno de Chile, *Declaración de Principios*, Santiago-Chile, Marzo 1974.

² Op.cit., p.17

³ Ibid., p.17

Los hombres no reciben similar tratamiento discursivo, no se habla del Hombre chileno con tanto énfasis. Más bien se produce lo que podríamos denominar, una presencia por ausencia. Hay una apelación al Hombre chileno, sin embargo, ella se da siempre en situaciones muy específicas. Al entenderlo como categoría la persona humana, en él quedan inscritos tanto los varones como las mujeres. Esta concepción se cristaliza en las actas constitucionales n° 2 y 3, que anteceden a la promulgación de la Constitución de la República de 1980.

El hombre-ser humano, posee dos modalidades: varón y mujer, formas accidentales de individuación complementarias y diferentes, pero no opuestas.⁴ La imagen femenina, en este sentido, está mucho más asociada a la "chilenidad" que la masculina. Con esto no queremos decir que se excluya a los varones chilenos de esa dimensión, sino que las mujeres son incorporadas "naturalmente" a ella. La mujer chilena se encarna en cada miembro de la población femenina; al hombre chileno, se le quiere representar en una dimensión heroica, pero que en este caso implica un proceso que no todos los varones alcanzan a vivir, ni a cumplir exitosamente. La presión que las mujeres —estimuladas o no por agentes externos— ejercen para que las Fuerzas Armadas actúen en septiembre de 1973, responde a esta vaguedad, a la indefinición masculina. Surge con ella, la figura del soldado como símbolo de una masculinidad recuperada, como símbolo del "Hombre chileno". Así como a las mujeres se le rinden homenajes y se abren para ellas supuestos espacios de participación, a los varones se les cierran.]

La madre será el símbolo de la figura femenina, el padre, sin embargo, no será necesariamente su equivalente masculino. La figura masculina pese a mostrarse en diversos planos de la vida pública, (exceptuando la política) sufre de una especie de invisibilidad; aún actuando bajo una supuesta transparencia, un velo de oscuridad cubre las acciones de los hombres que tienen el poder de ejercer la violencia física y simbólica. Actúan en la sombra. Aquellos que no lo tienen, han sido eliminados física o simbólicamente, han sido castigados por su "irresponsabilidad e ingenuidad". ¿Quiénes son entonces aquellos a los cuales se les atribuye cualidades como "altivez y reciedumbre moral" o "virilidad", y cuya condición se obtiene en el servicio a la Patria por medio del trabajo, el esfuerzo y la disciplina? Es una imagen que parece acercarse más a la del soldado que a la del ciudadano (de la República, que hace uso de su derecho a elegir, participar y decidir por sí mismo), y en este sentido carecería a primera vista de la potencia de la imagen femenina en cuanto a la discursividad y los dispositivos institucionales implementados para reforzarla.

Esta situación que parece confusa, quedará más clara al contextualizarla y establecer los límites "reales" de la discursividad del régimen. En este sentido, la introducción del modelo económico neoliberal (por el que el Estado adquiere un rol subsidiario y regulador) genera un estilo de vida en que los valores familiares no son los predominantes, sino las reglas del mercado, y con ello la competitividad y el individualismo. La crisis económica de los años ochenta afecta los roles femeninos y masculinos más tradicionales, ya que obliga a muchas mujeres a salir del espacio asignado —el hogar— y asumir un rol que naturalmente (de acuerdo a la concepción de varón y mujer) no le corresponde: el de proveedoras. Por el contrario, muchos hombres pierden aquel y deben permanecer en el espacio que no los define: la casa.

Producto del proceso de modernización que impulsa el Gobierno militar, el Estado deja de ser protector de los sectores medios y populares, y se vuelve "subsidiario" de las actividades de los agentes privados, abandonando las antiguas prioridades de redistribución de la riqueza. Una serie de

⁴ Navas Sara, "La Mujer en las Actas Constitucionales" en, Covarrubias Paz - Franco Rolando (eds.). *Chile, Mujer y Sociedad*, Santiago-Chile, UNICEF, 1978.

factores afectan "las bases del orden familiar que habían favorecido la existencia de la familia nuclear patriarcal durante gran parte del siglo".⁵

Disminuye la generación de empleos y se modifica la legislación laboral (flexibilización), lo que sumado a otros factores, debilitará la figura masculina de proveedor.

Sin embargo, en el caso de las mujeres, la presión por ingresar al mercado de trabajo no se traduce necesariamente en una variación de las ocupaciones a las que pueden acceder, ni en igualdad de salarios. "El aumento de la fuerza de trabajo femenina que se registra en el periodo tiene relación con el crecimiento de trabajos típicamente de mujer —empleadas de comercio y oficina, servicios personales, etc.— y no con la dinámica general del mercado de trabajo(...) La división sexual del trabajo opera de manera tal que las mujeres que se insertan en el mundo de la producción económica no se distribuirán al azar o proporcionalmente en las distintas ocupaciones sino que lo harán en aquellas consideradas social y culturalmente como trabajo de mujer".⁶

Las políticas públicas relacionadas con las mujeres mostrarán la contradicción del Régimen en su afán modernizador en lo económico y conservador en lo social, donde cada grupo tiene una función específica en el sistema y éste es superior a los individuos. Por lo que sus derechos son reducidos a los intereses mayores del país.

Destacamos las consecuencias que traen consigo las transformaciones en la economía nacional, dado que se trata de una de las principales herencias del Gobierno militar, la que modificó sustancialmente el estilo de vida de las personas que habitan en este país. Pero sobre todo, porque en el caso del tema que nos interesa, se observa un fuerte contraste como ya dijimos, entre la modernización de la economía, por un lado, y el apego a una moral conservadora, por otro.

El discurso de una institución como la Secretaría nacional de la Mujer (dependiente del Ministerio Secretaría General de Gobierno, y que en este contexto adquiere un rol protagónico a pesar de que se trata de una iniciativa bastante anterior) se orientaba hacia la obtención de la obediencia y lealtad de las mujeres ante el Estado encarnado en la figura de un solo hombre: el general Augusto Pinochet, nuevo "padre de la Patria", "Libertador" y refundador de la Nación⁷. Para lograr esta obediencia, una de sus labores era la difusión de los valores patrios y familiares".

El modelo femenino de madre y esposa sacrificada que defiende su hogar y familia (su Nación), con cualquier recurso, es desarrollado en término públicos desde esa institución y potenciado en los sectores populares mediante el trabajo de CEMA-Chile (con la colaboración de las "voluntarias", especialmente esposas de los militares). Pero también a través de los medios de comunicación audiovisuales y escritos se configuraba una imagen femenina que apuntaba a un vínculo esencial entre los orígenes de la Nación chilena y la población femenina. Apelando a elementos del folklore nacional (difundiendo por lo demás un folklore "oficial") y a la concepción de un Chile sometido a una guerra permanente, en el que las mujeres constituyen una ayuda fundamental tanto en el mantenimiento del hogar y cuidado del hogar en ausencia del hombre, como en el mismo campo de batalla.⁸

El discurso, que se presenta como nacionalista, sienta las bases de un Estado fuerte en el control de las relaciones sociales y en lo moral, en la defensa de una identidad nacional, en la que se visualiza

⁵ Olavarria A. José, "De la identidad a la política: masculinidades y políticas públicas. Auge y ocaso de la familia nuclear patriarcal en el siglo XX" en: Olavarria A. José - Parrini R. Rodrigo (eds.), *Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia..* FLACSO-Chile, Santiago-Chile, 2000. p.20

⁶ Hola Eugenia, "Mujer, Dominación y Crisis" en: *Mundo de Mujer. Continuidad y Cambio*. Ediciones CEM (Centro de Estudios de la Mujer), Santiago-Chile, 1988. p.29

⁷ Con la intención sólo de darle más especificidad a nuestro análisis, en adelante, cuando hagamos referencia a la Nación chilena, utilizaremos mayúsculas. Así como en el caso de Gobierno militar y Régimen militar.

⁸ En el recuerdo de los triunfos del ejército chileno, sobre todo en la Guerra de la Pacifico —máxima conquista territorial— aparecía también la mujer bajo la figura de la cantinera, que se enrolaba en el ejército y asistía a los soldados en el campo de batalla.

la metáfora de una madre cariñosa pero aguerrida (la que está en la sombra) y la de “un” hombre (un patrón) que aplica la fuerza sólo porque ha sobrevenido el caos –no por voluntad propia- con el consentimiento de la madre. Con este fin se hace uso de la tradición, de la historia, de los mitos, de todo aquello que pueda ser funcional al proyecto de sociedad del Régimen.

De ahí, que lo importante consiste en lograr establecer ¿cuáles son los elementos que gatillan la aceptación de tal modelo femenino, y con relación a él cómo se va configurando –o desconfigurando- el masculino? ¿Este se mantiene inalterable en el tiempo o se instala un nuevo modelo de masculinidad? Considerando que hasta el año mil novecientos setenta y tres se estaba dando un proceso muy distinto respecto a la concepción de los roles femeninos y masculinos; y cuáles elementos presentes en la constitución política, social y cultural de nuestro país, en tanto “comunidad imaginada”, son expresados en un discurso que se reconoce hasta el día de hoy.

Esto, no sólo por tratarse de una construcción realizada por quienes ejercían el poder, sino porque, en el caso de un sector de mujeres, hubo una participación mucho más masiva y visible de su parte –en tanto ocuparon la calle como espacio público- en las protestas contra el gobierno de la Unidad Popular (organizadas por el autodenominado Poder Femenino), y en ese sentido como se señala en un artículo sobre las “mujeres pinochetistas”, “(...) las estrategias utilizadas por Hitler y Mussolini eran dirigidas hacia a las mujeres, como parte de un proyecto colectivo en el que la idea totalizadora de la nación subsume a los individuos. Las mujeres, en este caso, expresan su identidad en la movilización colectiva, cuyo fin no es cambiar su posición dentro del orden social, sino afianzar las estructuras tradicionales que confirman un rol –el de madre- que no puede dejar de asumir, a la vez que se somete al macho que la fecunda y la provee a ella y sus hijos”.⁹

De esta manera, el problema que planteamos consiste en averiguar cómo se definen los roles de mujeres y hombres dentro de la “reconstrucción de la Nación” impulsada por el Gobierno militar luego del Golpe de Estado de 1973, en términos reales de participación en el ámbito de lo público en el primer caso, y de la rearticulación de los espacios masculinos, para saber si a partir de ello es posible hablar de modelos de feminidad y masculinidad efectivamente originales y novedosos, para este “nuevo Chile” que el gobierno militar dice producir.-

1.3 Objetivos de la Investigación

Objetivos generales

- 1) Caracterizar el proyecto de “reconstrucción” de la Nación chilena impulsado por el Gobierno militar.
- 2) Configurar en términos simbólicos, el lugar ocupado por hombres y mujeres dentro del proyecto de “reconstrucción nacional”.

⁹ Amado Ana María, “Las Mujeres del General” en, *Reflexiones-Argentina*, FEMPRESS, Noviembre 1998.
Versión electrónica. www.fempres.cl/207/temas.2.html

Objetivos específicos

- 1) Analizar fuentes literarias correspondientes al inicio y término del Gobierno militar, a fin de dar cuenta de la configuración de lo femenino y lo masculino en el imaginario social-nacional.
- 2) Analizar fuentes documentales que permitan dilucidar cuáles son los pilares de la "reconstrucción nacional" en términos discursivos e institucionales.
- 3) Analizar fuentes documentales que permitan identificar las características del papel atribuido a hombres y mujeres en el "proyecto de reconstrucción nacional".

1.4 Supuestos de la Investigación

Los supuestos que orientan nuestra investigación, refieren a la utilización que el régimen militar, hizo de algunos elementos culturales ya existentes, reformulándolos para hacerlos coherentes con el nuevo orden social impuesto, con el fin de configurar una identidad nacional. Dentro de esta reformulación las mujeres son ubicadas en un lugar protagónico dentro del discurso, no así los hombres, pero ambos en distintos sentidos quedan subordinados al proyecto nacionalista. En el caso de las primeras, junto a la Nación operarán como unidad en el plano simbólico.

Nuestra propuesta apunta a que la economía al adquirir un papel preponderante trae consigo nuevas formas de ostentar poder y también nuevas formas de subordinación y marginación social, cuando al introducir el modelo neoliberal se generen consecuencias insospechadas en las bases de la masculinidad. Sumado ello a la reducción de los espacios tradicionales de participación masculina: la actividad sindical y política.

Precisamente porque la institución efectiva del proyecto autoritario del Régimen militar se sostiene sobre la división de la Nación como comunidad para restituir la "verdadera" Nación chilena, lo que supone normas y reglas que regulen los comportamientos individuales. Esta regulación de los comportamientos resulta de la imposición de modelos de feminidad y masculinidad; modelos que apelan a una determinada concepción de "la chilenidad". Se pretende justificar estos modelos con un discurso nacionalista, que además será la base de todo tipo de medidas tomadas en pos de esa "restauración" de la normalidad. Por lo que proponemos que la "comunidad imaginada" sobre la que se instituye la idea de Nación resulta de la reapropiación y resignificación de sus símbolos tradicionales.-

1.5 El tratamiento del tema

Cabe recordar que en Chile los estudios de género propiamente tales son relativamente recientes, especialmente en lo referido a los estudios sobre masculinidad. Alrededor de mediados de los setenta y principios de los ochenta, la mayoría de las investigaciones apunta fundamentalmente a la reflexión sobre la condición social, política y económica de las mujeres, sin profundizar demasiado en cuestiones culturales (en términos de una mirada que integrara todas las dimensiones anteriores) aún habiendo excepciones, como los estudios antropológicos sobre el tema indígena y campesino. Sin embargo, predominan los de corte sociológico, que tendían a definir desde una perspectiva de clase la condición femenina, sin referirse a la masculina. La mayoría producidos por mujeres.

Ya más adelante, respecto al tema de la identidad femenina en Chile, varios son los trabajos en los que desde una perspectiva vinculada a la historia y a la antropología ha sido analizada la dimensión

cultural de los roles y conductas aprendidos, y cómo ellos determinan la relación entre hombres y mujeres. Sonia Montecino¹⁰, por ejemplo, postula que la identidad de género femenina a nivel latinoamericano es construida sobre la idea de la maternidad y básicamente a partir de un modelo mariano que surge del mestizaje español-indígena.

Entre los trabajos que se refieren directamente a la relación entre la problemática del género y el Régimen militar, unos abordan el tema de los mecanismos ideológicos utilizados para imponer un modelo femenino hegemónico, y los grupos que adhieren a él. Mientras en otros se observa desde una perspectiva más amplia, incorporando la problemática de la familia y las consecuencias que trae para ella la instalación del modelo económico neoliberal. En ellos es posible encontrar "lo masculino", específicamente el problema de la cesantía y sus repercusiones en la vida familiar y de pareja.

Respecto a la configuración de una identidad femenina esencial que se proyecta en la maternidad, y a la adhesión a ella, Claudia Serrano¹¹ intenta dar cuenta de las razones que lleva a las mujeres a acoger ese discurso, a través de un estudio empírico centrado en una muestra de 25 mujeres de clase media de la ciudad de Santiago, en el que tratará de identificar cuál es la representación de la realidad de esas mujeres que adhieren al Régimen militar. La motivación surge del apoyo inusitado que las mujeres habrían dado a la opción Sí en el plebiscito de 1980, que consulta por la aprobación o rechazo de la Constitución política "propuesta".

Serrano propone como constatación histórica que las mujeres se oponen a las alternativas políticas renovadoras o revolucionarias, teniendo en cuenta que han apoyado el Régimen y su concepción del orden social.

Norbert Lechner y Susana Levy¹², tratan el tema del disciplinamiento de la mujer durante este período, destacando la importancia que cada grupo o individuo ocupa desde la concepción autoritaria en el sistema social. Para ello se introducen en el plano institucional estudiando las principales organizaciones oficialistas, CEMA-Chile y la Secretaría Nacional de la Mujer, para intentar responder a la pregunta sobre la contribución de una organización de mujeres de mujeres y para mujeres, a fortalecimiento de un orden patriarcal.

En el caso de estas organizaciones se trataría de un disciplinamiento político, desde el asistencialismo de CEMA hasta el adoctrinamiento de la Secretaría de la Mujer, ambas dependientes del Gobierno. Como mecanismos complementarios de disciplinamiento, tienden a reforzar la subordinación tradicional de las mujeres.

En esta misma dirección, Teresa Valdés y otras investigadoras profundizan en la labor de los centros de madres¹³ antes y durante el Régimen militar, con el interés de conocer sus características y las percepciones que tienen de ellos sus socias. Además de realizar un recorrido histórico desde los orígenes de los centros de madres, sus diversas fases, hasta sus labores bajo el Régimen militar, esta investigación introduce la visión de las "protagonistas", las socias que participaban de un centro de madres antes del Golpe de Estado de 1973, que permanecieron luego o se incorporaron con posterioridad.

¹⁰ Montecino Sonia, *Madres y Huachos. Alegorias del mestizaje chileno*, Editorial Sudamericana, Santiago-Chile, 1996.

¹¹ Serrano Claudia, *La mujer y el discurso del orden. El caso de 20 mujeres santiaguinas de clase media*, Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, Santiago-Chile, 1981.

¹² Lechner Norbert-Levy Susana, *Notas sobre el disciplinamiento de la Mujer*, FLACSO, Santiago-Chile, 1984.

¹³ Valdés Teresa et al., *Centros de Madres, 1973-1989 ¿Sólo disciplinamiento?*, FLACSO, Santiago-Chile, 1989.

Desde la teoría crítica de la cultura, en *Discurso, Género y Poder*¹⁴, conjunto de textos de varias autoras, se analizan los discursos públicos articulados en los conceptos de discurso, género y poder en el período 1978-1993, en cuanto a contenidos específicos como a sus formas institucionales. Entre esos textos encontramos el de Riet Delsing¹⁵, referido a las relaciones entre el discurso oficial del Gobierno militar y la concepción de la familia. Delsing plantea que aquel se establece sobre la estructura de la Iglesia, el Estado o la Patria, en cuanto analogías simbólicas. Asimismo, el discurso de la Secretaría Nacional de la Mujer durante la dictadura militar promovería la lealtad y obediencia femenina al pater familias, a Pinochet como pater patriae. La mujer sería madre y esposa sacrificada, dentro de un proyecto colectivo de la patria, no individual.

Giselle Munizaga¹⁶, desde una postura constructivista realiza un análisis semiológico respecto a los elementos sobre los que se estructura ese discurso como construcción comunicativa y hegemonizadora. En otro trabajo¹⁷, revisa específicamente la forma de dominación sobre la mujer desde una acción hegemonizadora moral e intelectual.

Por otra parte, encontramos a Pilar Vergara¹⁸, quien a partir de un análisis de las características del modelo neoliberal, nos entrega una visión respecto a los elementos ideológicos presentes en el discurso del Régimen en sus primeros años, la que conviene considerar dado que como la misma autora señala [en la fase inaugural del régimen], coexisten contradictoriamente discursos y corrientes ideológicas de naturaleza y orígenes diversos, sin que ninguna de ellas logre imponerse claramente sobre las restantes(...) Inmediatamente después de su instalación en el poder, hay un primer conflicto decisivo (...) Se trata del dilema entre sentido restaurador y sentido fundacional(...) Por un lado, la alternativa fundacional elegida exigía desarrollar dinámicas ideológicas de legitimación especialmente intensas, dado que se proponía un proyecto destinado a "revolucionar" la sociedad chilena. Por otro lado, la pretensión fundacional se constituyó en el elemento definitorio de los desarrollos ideológicos posteriores; es, por tanto, el tópico generativo de toda la producción ideológica del régimen militar(...) [pero] esa opción ideológica no nació con el golpe".¹⁹

Por otra parte, los análisis respecto a la relación entre mujer y fascismo son muy importantes para comprender los alcances y antecedentes históricos de la participación de las mujeres en esa clase de proyecto político y social, de acuerdo a la posición que se les asigna en la sociedad, sino también porque esta posición es precisamente utilizada para incorporar a otros miembros de la sociedad en el proyecto. La promesa de una amplia participación bajo la forma de representación en el parlamento, corporaciones, etc., se traduce en un rol de acompañante no de conductora. Michelle Matellart revisa los alcances de la participación femenina en el golpe de Estado, vinculándolo precisamente con el fascismo en "Chili, le coup d'Etat au féminin".²⁰

¹⁴ Grau Olga, et al., *Discurso, Género y Poder. Discursos públicos: Chile 1978-1993*. LOM Ediciones, Santiago-Chile, 1997.

¹⁵ Delsing Riet, "La Familia: el poder del discurso" en, Grau Olga, et al., op.cit.

¹⁶ Munizaga Giselle, *El Discurso público de Pinochet*, CESOC/CENECA, Santiago-Chile, 1988.

¹⁷ Munizaga Giselle-Letelier Lilian, "Mujer y Régimen Militar" en, *Mundo de Mujer. Continuidad y cambio*, Ediciones CEM (Centro de Estudios de la Mujer), Santiago-Chile, 1988.

¹⁸ Vergara Pilar, *Auge y Caída del Neoliberalismo en Chile*, FLACSO, Santiago-Chile, 1985.

¹⁹ Op.cit., p.18

²⁰ Matellart Michelle, "Chili: Le coup d'etat au féminin" en, Macciocchi Maria A., *Les Femmes et Leurs Maitres*, Christian Bourgois Editor, Paris-France, 1978.

LO MASCULINO

Como ya se ha mencionado, los trabajos sobre masculinidad y régimen militar, son prácticamente inexistentes, sin embargo, José Olavarria²¹ en un estudio de carácter sociológico entrega algunas pistas al respecto. Señala que los procesos de cambio en la aplicación y orientación de las políticas públicas, sumados a la creciente autonomía e independencia de las mujeres, y al debate legislativo en torno a la discusión pública de temas propuestos desde el feminismo y el movimiento de mujeres, no sólo afecta a la familia nuclear patriarcal, sino también a “los procesos identitarios de los varones/padres y las relaciones de género”.

Con relación a ello, una investigación anterior, de David Benavente²² en la que recoge el testimonio de trece cesantes –hombres y mujeres– es una valiosa fuente, ya que nos introduce en el tema de la cesantía y los programas de subsidio, por una parte, y por otra, nos permite visualizar los significados y la importancia relativa que le atribuyen al trabajo y a la pérdida del mismo, pobladores, obreros y empleados, en su mayoría varones jóvenes y de mediana edad.

Sonia Montecino y María Elena Acuña, realizan una compilación de ensayos en *Diálogos sobre el Género Masculino en Chile*²³, de autores de diversas disciplinas. Montecino señala el vacío existente en la producción teórica sobre masculinidad, “por el hecho de que las teorías sobre la Mujer habían reificado una imagen del Hombre dada por el uso del concepto de patriarcado como sistema universal y omnipresente, dibujando una silueta masculina estereotipada e idéntica para todas las sociedades; por el otro, el hecho de que desde muchas disciplinas como en el psicoanálisis, la propia filosofía, la historia, “el hombre” aparecía como un sujeto incuestionable(...)”.²⁴

De acuerdo a lo planteado por Montecino, la historia genera varias masculinidades en nuestro país, las que emergen de los procesos de mestizaje, de colonización y de vida republicana. Los autores de los ensayos muestran esas diversas masculinidades y contextos desde sus propias disciplinas, a modo de aproximación al tema. Uno de esos autores, Darío Osses, nos permitirá introducirnos por medio de su novela *Machos Tristes*, en las imágenes masculinas y femeninas que surgen después del Golpe de Estado. Eso lo veremos en el análisis posterior.

José Bengoa, otro de los autores incluidos en la compilación, reflexiona sobre el Estado “como expresión primordial de lo masculino, del poder, la autoridad y en nuestro caso [el chileno], también del autoritarismo”.²⁵ A partir de un recorrido por “cuatro momentos arquetípicos de nuestra acumulación cultural”: herencia indígena, herencia española, la hacienda y el Estado portaliano; el autor intenta comprender las pautas de comportamiento de hombres y mujeres. Su hipótesis consiste en que “la sociedad chilena, quizá al igual que muchas otras sociedades, o que todas, se ha construido sobre una matriz en que los procesos de subordinación y dominación al nivel social están íntimamente asociados a los que relacionan lo masculino y lo femenino. La construcción del Estado y la nación se han fundamentado en la manera como los hombres y mujeres han experimentado sus relaciones de dominación y subordinación en el terreno de la vida sexual, social y práctica”.²⁶

²¹ Olavarria A. José, op.cit.

²² Benavente David, *A Medio Morir Cantando. 13 testimonios de cesantes*, PREALC-OIT, Santiago-Chile, 1985 (2° ed. 1987).

²³ Montecino Sonia- Acuña María Elena (comps.) *Diálogos sobre el género masculino en Chile*, Facultad de Ciencias Sociales, Colección de Libros Electrónicos-Serie Estudios. Programa Interdisciplinario de Estudios de Género. Edición Electrónica 1998. www.rehue.cl/sociales.uchile.cl/rehue/home/facultad/publicaciones/libros/masculino/html.

²⁴ Montecino Sonia, “De Lachos a Machos Tristes: la ambivalencia de lo masculino en Chile” en, op.cit., p.2

²⁵ Bengoa José, “El Estado desnudo. Acerca de la formación de lo masculino en Chile” en, Montecino Sonia-Acuña María Elena, ibid., p.1

²⁶ Bengoa José, op.cit., p. 2

Incluimos en esta breve revisión de la producción anterior sobre el tema de la investigación, un artículo de Karin Rossemblatt²⁷. Si bien no se encuentra relacionado directamente con aquel, nos interesa porque realiza un análisis sobre la política familiar de los Frentes Populares durante sus años de gobierno en Chile, similar a la que pretendemos llevar a cabo en esta investigación. Este trabajo nos entrega importantes elementos de análisis para el desarrollo de nuestro trabajo, en cuanto a cómo el proyecto de Nación que se quería implementar durante este período exigía realizar profundos cambios en las relaciones de género.

La constitución adecuada de las familias (legitimidad) sólo podía realizarse mediante la imposición de ideales de género y conductas con relación a ellos, es decir, preceptos de masculinidad y femineidad. El modelo masculino correspondía al de buen proveedor y esposo responsable, en cuanto al ámbito privado, y por otra parte, al de buen trabajador y ciudadano, en el ámbito público. La tarea de la mujer se concentraba en la economía doméstica, cubriendo la necesidad de criar a los futuros ciudadanos (maternidad) y mantener a los trabajadores sanos y productivos (matrimonio).

Estos modelos debían instalarse mediante la coerción y la persuasión. El Estado buscaba convencer y educar, en un proyecto moralizante y material, dado que se recompensaba la adscripción a los modelos con beneficios materiales. La educación no sólo se reducía al ámbito escolar, sino que se traducía en campañas de salud pública, como la campaña contra el alcoholismo -en el caso de los hombres- el que al desintegrar a la familia (esposo y padre) afectaba directamente a la Nación (trabajador y ciudadano).

El deporte (a cargo del Departamento de Defensa de la Raza y Aprovechamiento de Horas Libres) era otra instancia que permitía introducir el modelo, bajo la imagen de un hombre que al practicar deporte es sano, disciplinado, responsable, buen padre y esposo, etc.

La identidad femenina, por su parte, se modelaba a través de la economía doméstica, educando a la mujer para ser "dueña de casa" y esposa eficiente, que sabe distribuir el ingreso y no exige demás ni protesta al marido. Las mujeres deben desear criar a sus hijos dentro de matrimonios estables, así la femineidad ligaba a las mujeres en su faceta de madres, a los hombres.

1.6 Marco Conceptual

Definir la cultura como un orden rígido y homogéneo, un puro conjunto de normativas, nos impide concebir la posibilidad de la transformación de ese ordenamiento y cómo aquel es capaz de otorgar sentido a la experiencia humana, en palabras de Renato Rosaldo²⁸, permeando todos sus niveles y las relaciones que se dan en su interior. Por ello nos parece pertinente la definición que entrega Marc Augé²⁹, como un conjunto de valores específicos que a su vez implican conductas específicas, y que es capaz de definir la singularidad colectiva, es decir, lo que distingue a un grupo de individuos de otros, en tanto eso que los distingue es aquello que comparten. Pero compartirlo no implica necesariamente una adhesión u obediencia absoluta, sino más bien puntos de referencia -una especie de código-a partir de los cuales se organizan las relaciones y se elaboran los significados que se le otorgan a la experiencia.

Variados "universos de reconocimiento" pueden existir al interior de una misma cultura, como universo mayor en términos sociológicos; una comunidad de trabajo, un club deportivo, o un partido político y una clase social también pueden ser entendidos como tales dado que todos ellos son unidades productoras de discursos y de interpretación. Sin embargo, no se trata de sistemas simbólicos totalmente cerrados, y es ahí donde aparecen sus contradicciones, ya que los individuos

²⁷ Roseblatt Karin, "Por un Hogar bien constituido. El Estado y su política familiar en los Frentes Populares" en, *Disciplina y Desacato*, Ediciones SUR / CEDEM, Santiago-Chile 1995.

²⁸ Rosaldo Renato, *Cultura y Verdad. Nueva Propuesta de Análisis Social*, Editorial Grijalbo, México, 1991.

²⁹ Augé Marc, *El Sentido de los Otros*, Ediciones Paidós, España, 1996. Capítulo 5.

pueden reconocerse de acuerdo a sus necesidades en distintos universos simbólicos, desde los más simples hasta los más complejos.

La importancia de lo que estamos planteando, radica en el hecho de que –siguiendo a Augé- es en el límite de estos universos donde los individuos establecen relaciones entre sí, portando discursos e interpretaciones acerca de sí mismos y de los otros, y es esa relación la que los define en términos identitarios: definen las posiciones ocupadas dentro de “la” cultura. “La persona concreta no se realiza más que en la dimensión social, económica y política que le asigna sus límites. No constituye toda la cultura, sino que toda ella es cultura, en el sentido complejo y completo del término”.³⁰

ID. pos.
dentro

Reflexionar sobre esto es necesario porque el ejercicio que se pretende llevar a cabo tiene que ver precisamente con el conocimiento de universos reconocimiento. La idea de universo nos remite a un despliegue de elementos pero que en conjunto dan cuenta de una unidad; cada elemento está dispuesto en ese conjunto y esa posición con relación a otro le otorga sentido propio. Pierre Bourdieu nos habla de sistemas simbólicos donde la organización de esos símbolos está dada de acuerdo a una lógica de la diferencia, de la distancia diferencial. El espacio social es espacio simbólico, en tanto en él se realizan luchas simbólicas entre distintos estilos de vida. Es el espacio de la competencia por producir e imponer un mundo de sentido común, principios de división y clasificación, categorías.

universo
de percepción

Bourdieu

Esa lucha que busca dominar la percepción del mundo social, se puede llevar a cabo en un plano objetivo –socialmente estructurado- o subjetivo –estructuración simbólica-, el primero supone acciones de representaciones individuales o colectivas, y el segundo apunta a las estrategias de manipulación de la imagen de sí, la identidad.

Conviene recordar la noción de habitus, en cuanto determina precisamente las percepciones del mundo social. “El habitus es a la vez un sistema de esquemas de producción de las prácticas y un sistema de esquemas de percepción y de apreciación de las prácticas. Y en los dos casos, sus operaciones expresan la posición social en la cual se ha construido(...) En consecuencia, el habitus produce prácticas y representaciones que están disponibles para la clasificación, que están objetivamente diferenciadas; pero no son inmediatamente percibidas como tales más que por los agentes que poseen el código, los esquemas clasificatorios necesarios para comprender su sentido social”.³¹

Tratando de aproximar lo planteado por Augé y Bourdieu, con riesgo de forzarlo, pero con el único objetivo de aunar sus miradas, tenemos básicamente la idea de un código compartido y de la diferenciación. Existen tensiones, conflictos, contradicciones o luchas, y todos ellos suponen (y requieren) la conciencia de un otro, evidentemente, sino ¿cuál es la razón de la diferencia? La cuestión es encontrar el límite, la(s) idea(s), sentido(s) y/o significado(s) a partir del(as) cual(es) se despliega la diferencia y cómo se representa ese límite, y el mundo que existe a cada lado de él.

³⁰ Op. cit., p.56

³¹ Bourdieu Pierre, *¿Qué significa hablar?*, Ediciones Akal, Madrid-España, 1985

1.6.1 La Identidad

El tema de la identidad es complejo y discutible, sobre todo en el estudio de los fenómenos culturales. En él confluyen el plano individual, grupal y comunitario; éste último trasciende los primeros en su dimensión espacial y temporal.

En el intento por definir los rasgos que caracterizan un individuo o grupo, la tendencia tradicional ha sido establecer lo absoluto, y con ello intentar capturar la esencia de aquellos. Sin embargo, la realidad no existe en forma acabada, no está dada de antemano, sino que es un proceso dinámico, una serie de interacciones que son contextualizadas en la experiencia. De ahí la dificultad en establecer regularidades en el comportamiento de los individuos.

La identidad, desde una perspectiva relacional, puede ser entendida como un proceso de diferenciación respecto a otro, real o imaginario, que necesariamente debe estar presente, es decir, sin el otro no hay identidad como tal, ya que aquella presencia exige una toma de conciencia respecto a la propia existencia.

Se trata también, de una especie de tensión entre permanecer y cambiar en el decurso del tiempo. Tensión en la que el otro también se hace parte de uno mismo, y sobre el que construimos una serie de imágenes y categorías que nos permiten ordenar el mundo y poder actuar en él con mayor seguridad.³² De esta forma, los prejuicios manejados son parte de esas construcciones, y cuando nos enfrentamos al "otro" ya sabemos de algún modo que es lo que lo identifica. "En el caso de los grupos sociales, esta necesidad se manifiesta claramente en los estereotipos(...) incluso más que otras estructuras cognitivas, una vez creados, ofrecen fuertes resistencias a su modificación, fundamentalmente debido a procesos cognitivos de percepción, memoria e interpretación selectiva que tienden a perpetuarlos en el tiempo".³³

1.6.2 La Identidad Cultural

Al hablar de identidad cultural estamos rozando el tema de la nacionalidad, si bien no en todos los casos se pueden asimilar ambos conceptos, es decir, puede existir una identidad cultural pero sin que ésta obedezca necesariamente a un proyecto de nación.

→ La identidad cultural desde la perspectiva tradicionalista en las ciencias sociales, se apoya en un patrimonio constituido por dos movimientos, ocupar un territorio y formar colecciones (patrimonios: héroes, museos, etc.). "Tener identidad sería tener un país, ciudad o barrio, una entidad donde todo lo compartido por los que habitan ese lugar se vuelve idéntico e intercambiable. En esos territorios la identidad se pone en escena, se celebra en las fiestas y se dramatiza también en los rituales cotidianos. Quienes no comparten constantemente ese territorio, ni lo habitan, ni tienen por tanto los mismos objetos y símbolos, los mismos rituales y costumbres, son los otros, los diferentes. Los que tienen otro necesario y una obra distinta para representar".³⁴

→ Sin embargo, se trata de un fenómeno complejo en el que, como se aprecia desde la mirada de la psicología, habría que considerar la noción de identidad social, ésta "engloba las características de una persona en cuanto a sus relaciones con los grupos formales e informales, es decir, sexo, raza,

³² Pinxten R., "Identidad y conflicto: Personalidad, socialidad y culturalidad", <http://www.cidob.es/> Catalan/ Publicaciones (1998) p.3

³³ Manzi Jorge. A., "La Identidad Nacional en el contexto de la Globalización" en, *¿Hay que Patria que defender? La identidad nacional frente a la globalización*, Centro de Estudios para el Desarrollo (CED), Santiago-Chile, 2000. p.68

³⁴ García Canclini Néstor, *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Editorial Grijalbo. México, 1990. p.178

nacionalidad, región, etc".³⁵ Los grupos serían de todo tipo, familia, círculo de trabajo, grupo de amigos, partido, iglesia, etc. "El individuo construye su identidad social a través de la adhesión a un cierto número de grupos".³⁶

Lo anterior refiere a un marco amplio en el que también encontramos una identidad de grupo, la que tendría dos sentidos, uno como conjunto inestable y ocasional de, al menos, dos individuos que se encuentran en interacción el uno con el otro. El segundo apunta a una nueva entidad en la que el conjunto es mayor que sus componentes; esta nueva entidad surge como resultado de un proceso en el que diversos problemas son afrontados en el transcurso de varias etapas.³⁷

Asimismo, el individuo que pertenece a un grupo se encuentra en tensión respecto a su propia identidad y la del grupo: el individuo codetermina al grupo, lo refuerza y sostiene activamente la solidaridad interna debido a su adhesión, pero también ve limitada la expresión de su identidad individual. Por otra parte, el grupo es el que define las fronteras respecto a los que ingresen en él, sus objetivos, sus prioridades.

De hecho, un grupo propiamente tal, si hablamos de grupo identitario, genera ciertos lazos de reciprocidad, cooperación y solidaridad para mantener la cohesión interna, además de "apropiarse de un territorio" al otorgarle un significado propio.

La identidad implica una exageración de los signos y símbolos de pertenencia para mostrar quienes somos. Pero su constitución es mucho más inestable, ya que se trata precisamente de externalizar en una creación constante, que puede coexistir con otras de acuerdo a las circunstancias. "Las identidades culturales operan produciendo significados e historias con los cuales los individuos se pueden identificar. Mientras más importante sea el papel de la identidad colectiva en la construcción de identidades personales, más grande será la atracción de los significados y narrativas creados para interpelar a los individuos a identificarse con ellos(...)"³⁸

Las identidades culturales han sido entendidas, en términos generales, desde tres perspectivas, de las cuales ya se hizo referencia a grandes rasgos de la llamada esencialista, mientras las otras dos son las denominadas constructivista e histórico-estructural. Estas perspectivas implican evidentemente una forma de ingresar al tema y por ello de conducir el desarrollo analítico y los juicios emitidos, si bien se pueden encontrar versiones matizadas de aquellas.

La mirada esencialista como su nombre bien lo dice, intenta establecer ciertos rasgos y experiencias comunes que se caracterizan por su inmutabilidad en el tiempo, una especie de inmanencia, por la cual una vez ya definido un conjunto de elementos característicos en el pasado, no hay lugar a modificaciones. De ahí, que los cambios estructurales (económicos, políticos y sociales), sean vistos como una verdadera amenaza en la constitución de la cultura, concebida, en el fondo, como algo estático y cerrado sobre sí.

Desde la segunda mirada, las identidades culturales remiten a una "construcción lingüístico-intelectual que adquiere la forma de un relato, en el cual se establecen acontecimientos fundadores, casi siempre referidos a la apropiación de un territorio por un pueblo o a la independencia lograda frente a los invasores o extraños".³⁹ Retórica discursiva elaborada "desde arriba" (elites intelectuales, medios de comunicación, sectores dominantes de la sociedad), en la esfera de lo público, seleccionando rasgos del estilo de vida de la gente y delimitando claramente lo que queda dentro o fuera de ese discurso. Este a su vez influye sobre el comportamiento y la visión que de sí

³⁴ Pinxten, op.cit., p.2

³⁶ Ibid., p.4

³⁷ Ibid., p.5

³⁸ Manzi Jorge, op.cit., p.75

³⁹ Subercaseaux Bernardo, *Chile o una loca historia*, LOM Ediciones, Santiago-Chile, 1999, p.44

misimos tengan los sujetos, quienes no lo aceptan mecánicamente, sino que lo adaptan o reinterpretan.

Esto se puede ver de alguna manera reflejado en la idea de "comunidad imaginada", y en lo propuesto por el mexicano Roger Bartra quien señala que una identidad cultural se construye sobre la base de la idea de nación. En el proceso de construcción e invención de la nación -del carácter nacional- se encuentra siempre una paradójica confrontación con lo otro.⁴⁰ Es decir, hay una búsqueda de la identidad en un nivel que trascienda supuestamente las identidades individuales y sociales (en cuanto clase); la producción de sentido que logre traducir la esencia de una construcción jurídico política en símbolos, un territorio, una historia, etc.

La mirada histórico-estructural, por su parte, no concibe la identidad cultural como una esencia fija e inmutable, ni tampoco como un puro constructo discursivo, sino como un proceso permanente de construcción y reconstrucción de acuerdo al contexto histórico. Es decir, que la historia ya no es vista como una amenaza, sino como una constante que exige reformular los elementos "antiguos", y apropiarse de lo "nuevo", en tanto los límites entre una cultura y otra tampoco son vistos como algo estático.

Al igual como sucede con la identidad en general, el tema de la identidad nacional y con ella el del nacionalismo -su expresión ideológica- supone una discusión respecto a los elementos utilizados para establecer la frontera entre dos grupos humanos distintos que se definan como nación. Las costumbres, la lengua y el territorio han sido considerados tradicionalmente para hacer referencia a la nación, en términos de sus características culturales.

Para poder comprender mejor esto, es necesario conocer lo que se entiende por nación, tanto desde la perspectiva antropológica como desde otras disciplinas de las ciencias sociales, si bien ellas no son excluyentes entre sí.

1.6.3 Los Orígenes de la Nación

La palabra nación proviene del latín *natio*, cuyo significado literal refiere al lugar de nacimiento.⁴¹ En un principio, se aplicaba al origen de los grupos familiares y ya en la Edad Media a un círculo más amplio, lo que se entiende como compatriotas, en tanto son hijos de una misma tierra, la tierra del padre y por extensión de la familia (patria, es el femenino de *patrius*, que quiere decir, lo paterno, propio de la familia, heredado de los antepasados)

Su definición más común, nos dice que se trata de "un grupo de hombres (comunidad de destino), que se siente y se sabe políticamente homogéneo, debido a unos valores comunes, (historia, cultura, lengua) y que habita en un territorio geográficamente determinado".⁴² Como concepto comenzaría a aplicarse durante la época moderna, coincidiendo con el desarrollo de la Revolución francesa e industrial.

Asimismo, la nación está vinculada al Estado, como forma de organización política, el que se legitima como tal con el desarrollo de la modernidad. Cultura y nación comenzaron a aparecer

⁴⁰ Bartra Roger., *La Jaula de la Melancolía*, Editorial Grijalbo, México, 1987.

⁴¹ Echaurre Martínez Eustaquio, *VOX. Diccionario Latino-Español Español-Latino*, Editorial Biblograf, Barcelona-España, 1991. p. 297

⁴² Görlitz Axel (director), *Diccionario de Ciencia Política*, Editorial Alianza, Madrid-España, 1980. p.257

DET
CASA
↓
7 VITACU
AL E

como nociones equivalentes, "la fusión de voluntad, cultura y estado se convierte en norma, y en una norma que no es fácil ni frecuente ver incumplida".⁴³

Si bien con algunas diferencias, los estudiosos coinciden en general, que las revoluciones políticas y económicas de fines del siglo XVIII son clave en el origen y desarrollo de la nación, tal como ha sido entendida tradicionalmente. Ernest Gellner⁴⁴ —observando los efectos de la modernización— señala que es la sociedad industrial la que exige para su funcionamiento un nuevo ordenamiento, el que se sostiene básicamente sobre la homogeneidad cultural y la alfabetización de los individuos bajo patrones lingüísticos comunes.

En ese mismo sentido, Benedict Anderson nos dice que tanto la nación como el nacionalismo, serían "artefactos culturales" creados a fines del siglo XVIII, "capaces de ser transplantados, con grados variables de autoconciencia, a una gran diversidad correspondientemente amplia de constelaciones políticas e ideológicas".⁴⁵ El ocaso del pensamiento religioso propio de la época medieval, y de los tres estamentos que otorgaban unidad y estabilidad al sistema feudal, exigía un nuevo marco de referencia en reemplazo de las antiguas formas de cohesión social —la comunidad religiosa y el reino dinástico— se necesitaba "una transformación secular de la totalidad en continuidad, de la contingencia en significado".⁴⁶ Sobre todo porque las relaciones sociales en las que se funda la nación, ya no se sostienen —en el contexto revolucionario— en la sumisión sino en la libertad y soberanía "que se constituye en el nuevo principio legitimador para la creación del Estado (soberanía externa) y para el orden político dentro del estado (soberanía interna)".⁴⁷

La Ilustración reivindica la igualdad de los hombres que componen la Nación, en tanto se fija un destino común, no necesariamente un origen "de tal modo que podían ser ciudadanos del Estado todos aquellos (incluidos los extranjeros) que solidarizaran con su causa: el Pueblo es el referente político de la nación".⁴⁸ ILUSTRACIÓN

Es con el período del Romanticismo, especialmente en su versión alemana —que coincide con el contexto político de las invasiones napoleónicas— que en la definición de nación comienza a aparecer como elemento fundamental el origen étnico común, en tanto antepasados comunes y rasgos culturales distintivos compartidos por un grupo humano respecto a otro(s). Definición que operaría de manera prácticamente antagónica a la anterior, de carácter más bien político, ya que opone el ideal de universalidad ilustrada y abstracta a la búsqueda de las particularidades culturales.⁴⁹ "La nación de los románticos, pensada bajo la idea de diferencia y no ya bajo la de identidad, al someter el horizonte del cosmopolitismo al de nacionalismo, se abre a la perspectiva de una irreductible heterogeneidad de las comunidades nacionales (la nación se convierte en nación alemana, nación francesa, etc.)".⁵⁰ ROMANTICISMO

Ahora bien, como se mencionó anteriormente, las condiciones en que se daban las relaciones sociales cambiaron con el desarrollo de un nuevo modo de producción, el capitalismo. Para

⁴³ Anderson Benedict, *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993. p.80

⁴⁴ Gellner Ernest, *Cultura, identidad y política. El nacionalismo y los nuevos cambios sociales*. Editorial Gedisa, Barcelona-España, 1998.

⁴⁵ Anderson Benedict, op.cit., p.21

⁴⁶ Ibid., p.29

⁴⁷ Talavera Fernández Pedro A., "El Valor de la Identidad Nacional", Universitat de Valencia, Cuadernos Electrónicos de filosofía del Derecho, núm. 2-1999. p.7

⁴⁸ Op.cit., p.7

⁴⁹ Subercaseaux Bernardo, op.cit., p.50

⁵⁰ Renault Alain, "Lógicas de la Nación" en, Delannoi Gil -- Taguieff Pierre-André, *Teorías del nacionalismo*, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona-España, 1993. p. 46

Anderson, su forma impresa, esto es la aparición del periódico y la novela –nueva estructuración del tiempo del relato– permite que las personas comiencen a pensar sobre sí mismos y se relacionen de una manera distinta con los otros, desde la simultaneidad de un tiempo que ya no es continuo, sino vacío y homogéneo. Esto refiere a que la concepción de un desarrollo lineal del tiempo que conduce necesariamente a un fin, es reemplazada por la idea de una transversalidad temporal en la que la que se producen intersecciones, pero los fenómenos sociales avanzan sobre sí mismos, hacia un futuro indeterminado (a diferencia de las ideologías religiosas) en un presente permanente y con un pasado remoto sobre el que se proyecta ese presente y no al revés.

1.7 Conceptos y Definiciones

Conviene recordar antes de llegar a una definición, que nación es un concepto bastante ambiguo y cargado de significaciones. Podemos decir en forma muy general, de acuerdo a lo que hemos visto, que existe básicamente una idea revolucionaria de nación inscrita en la idea de libertad, y una idea romántica (con Herder y la noción de "Volksgeist") sustentada en un determinismo natural.

La acepción más común es la segunda: grupos humanos que se diferencian entre sí por el hecho de compartir un territorio, una cultura y una lengua, de tal forma que estos rasgos en conjunto le otorgan un carácter propio, con el que se trata incluso de equiparla a un organismo vivo, por tanto algo natural.

Ahora bien, la tendencia, o más bien el objetivo constituirse como grupo unitario y homogéneo culturalmente, obedece a las necesidades que le imponen la entidad política a la que está asociada - y con la que se le tiende a confundir- desde sus orígenes: el Estado. Nación y Estado no son términos sinónimos, pero se vinculan a partir de la conformación de los estados nacionales, como vimos anteriormente, y lo que se aclarará más adelante será la relación que mantienen entre ellos, ya que en este punto se acerca a la primera acepción.

Asimismo, las connotaciones racistas atribuidas al nacionalismo no formarían parte necesariamente de la idea de nación y por ende del nacionalismo como su expresión ideológica, de acuerdo a B. Anderson. Este señala que el racismo y el antisemitismo al ser netamente biologicista, borra la nacionalidad de sus adversarios en un tiempo ahistórico, y se vincula más con ideologías de clase.⁵¹ Sin embargo, de acuerdo a Edgar Morin, la bipolarización del "mito nacional" que expresa por una lado el carácter espiritual de "hijos de la patria", por otro, presenta la fraternidad mitológica como una fraternidad biológica, "lo que tiende entonces a suscitar el mito segundo (y biológicamente erróneo) de la "raza" común. Así, la idea de nación implica un racismo virtual que se actualiza cuando el segundo polo se impone".⁵²

Por otra parte, en condiciones específicas se puede asimilar la identidad nacional a la identidad étnica -si bien esta es una discusión compleja- en cuanto al origen común y a las características culturales distintivas que un grupo humano concibe como tales, sin embargo, como señala Thomas H. Eriksen, "el rasgo distintivo del nacionalismo es por definición su relación con el Estado. Un nacionalista afirma que los límites políticos deben estar en relación con los límites culturales, siendo que muchos grupos étnicos no demandan poder sobre un Estado. Cuando los líderes políticos de un movimiento étnico plantean demandas en este sentido, el movimiento étnico, por definición, se ha convertido en un movimiento nacionalista".⁵³

⁵¹ Anderson Benedict, *ibid.*, p.210

⁵² Morin Edgar, "El Estado-nación", en Delannoi Gil y Taguieff Pierre-André, *ibid.*, p.456

⁵³ Eriksen Thomas H., *Ethnicity and Nationalism. Anthropological Perspectives*, Pluto Press, EC, 1993. p.6 (La cita en inglés dice así: "The distinguishing mark of nationalism is by definition its relationship to the state. A nationalist holds that political boundaries should be coterminous with cultural boundaries, whereas

I.7.1 Nación

Benedict Anderson nos entrega una definición ya “clásica” de nación, “una comunidad políticamente imaginada como inherentemente limitada y soberana. Es imaginada porque aun los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión”.⁵⁴

La nación no aparece como una entidad de carácter “natural” sino el producto de una creación, no necesariamente colectiva, sino más bien una construcción de carácter político-cultural, cuyo “soporte físico” es el Estado. Una nación se quiere libre (la nación de la Revolución) y esa libertad la garantiza y expresa al “Estado soberano”.

La idea de comunidad, deviene del cambio en los fundamentos del orden social a fines del siglo XVIII, de las jerarquías. La verticalidad del poder se transforma en una noción de fraternidad, donde existe la igualdad y horizontalidad, por más diferencias y explotación exista: todos los ciudadanos tienen iguales derechos.

A pesar de no ser natural, la pertenencia a la nación se naturaliza, “se asimila al color de la piel, el sexo, el linaje y la época de nacimiento: todas esas cosas no podemos escogerlas...”⁵⁵ De esta definición, lo que nos interesa rescatar es el carácter de la nación como construcción político-cultural, así como la idea de nacionalidad como condición preexistente al nacimiento, su “naturalización”.

La creencia en un origen común, que supone un vínculo de consanguinidad, produce una relación que tiene también carácter afectivo, en tanto las relaciones de filiación están marcadas por deberes y derechos. La nación es “un grupo de personas que creen poseer una ascendencia común”⁵⁶ La creencia más allá de contraponerse a la verdadera existencia del vínculo, le otorga efectividad, y es en su forma mitológica (recordemos que el mito no tiene importancia en cuanto verdad o falsedad, sino por los elementos que integra y la forma que opera en una cultura) donde la nación tiene, como construcción, sus raíces más profundas.

Max Weber vincula raza y nación a través de la idea de comunidad étnica (“comunidad de sangre”) en el sentido de la creencia en un origen común, el que también genera solidaridad, una forma de lealtad colectiva. “La comunidad política puede despertar la creencia en el origen racial, aun en sus miembros más heterogéneos, y deja, al desaparecer, decantada esa creencia, sino se oponen fuertes diferencias de costumbres, de hábitos, sobre todo, de lenguaje”.⁵⁷

La creencia en el origen común sería entonces, un rasgo fundamental en la comprensión de este concepto. Creencia subjetiva que se funda en la apariencia externa de compartir hábitos y costumbres, “o en recuerdos de colonización y migración”. Por ello, una nación se puede considerar como un grupo étnico, pero para ello debe justificar tal creencia (construir el mito de origen) y hacerlo “internamente”, porque una nación “es más bien un grupo que se define a sí mismo que un grupo definido por los demás...”⁵⁸ El vínculo es de orden psicológico, la nación no existe en forma tangible, aunque puede describirse de acuerdo a rasgos externos, visibles, pero su esencia se encuentra en “la convicción psicológica de sus miembros”, en “el sentimiento intuitivo de

many ethnic groups do not demand command over state. When the political leaders of an ethnic movement make demands to this effect, the ethnic movement therefore by definition becomes as nationalist movement”.)

⁵⁴ Anderson Benedict, *ibid.*, p.23

⁵⁵ *Ibid.*, p.202

⁵⁶ Connor Walker, *Etnonacionalismo*. Editorial Trama, Madrid-España, 1998. p.XIII

⁵⁷ Weber Max, *Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996. p.319

⁵⁸ Connor Walker, *op. cit.*, p.90

parentesco"⁵⁹. La nación es entonces un grupo o comunidad que se define a sí mismo y se reconoce como tal.

Sin contradecir lo anterior, consideramos relevante los rasgos claves en la definición de nación que propone Ernest Gellner⁶⁰, homogeneidad, alfabetización y anonimato. Los miembros de una nación se identifican con esa colectividad aun sin conocerse personalmente, ni teniendo la posibilidad de hacerlo algún día. Como individuo perteneciente a una nación se establece una igualdad que también supone una equivalencia, por lo tanto se supone que no existen diferencias fundamentales entre los "connacionales" (luego, los compatriotas). La "comunidad imaginada" supone compañerismo, hermandad: solidaridad entre el grupo, lealtad a la nación (lealtad vs. traición). Asimismo, la educación-alfabetización es fundamental en la transmisión y reproducción de esa conciencia nacional, en tanto la cultura es compartida y homogénea (normalizada), y transmitida fundamentalmente desde la escuela.

En este sentido, el desarrollo de las comunicaciones tiene un carácter fundamental, como sugiere Jürgen Habermas, dado que tras la disolución de los "órdenes tradicionales" los individuos quedan "sujetos a una educación escolar obligatoria; (...) aprenden a leer y a escribir y se ven arrastrados así por el remolino de la comunicación y cultura de masas".⁶¹

1.7.2 El Imaginario

→ La noción de imaginario es fundamental para comprender las formas que adoptan y cómo se expresan las identidades nacionales. Las sociedades funcionan a través de un imaginario, que les permite articular tres funciones necesarias para la continuidad de la comunidad: trabajo presente, reconstrucción del pasado y transmisión de enseñanzas a la siguiente generación. El carácter de las imágenes transmitidas es de algo intangible y eterno, "cuya alteración es en cierto modo una transgresión más o menos grave del consenso social".⁶²

Ciertos hechos de carácter histórico, a los que se les da una connotación mítica, elementos de la tradición oral y del folklore son utilizados para construir una "imagen grupal". "En la novela histórica y en los romances y canciones, la lengua de un pueblo encuentra su historia, su representación del mundo, su identidad(...) No se trata de falsedades, sino de reconstrucción del ensimismamiento, de creación de una Veltaschaung: "la historia no ha sido, ni es, ni será imparcial, nunca ni jamás. La suprema imparcialidad será la suprema ininteligencia(...)"⁶³

El imaginario, desde la mirada psicoanalítica, "es la construcción de un sujeto histórico (biográfico) que se dota de corporalidad (territorialidad), de mundo (religión, valores, creencias, ritos y símbolos) y de un lenguaje (expresión de intersubjetividad posible)"⁶⁴ En la búsqueda del grupo, como "yo escindido" de su sentido de totalidad. Cornelius Castoriadis propone la idea del imaginario social, como una creación de la colectividad humana que le permite instituirse como tal (en sociedad), pero que a la vez hace aparecer a las instituciones creadas (lenguaje, familia, costumbres, etc.) como dadas (por los antepasados, Dios, la naturaleza, la Razón, etc.) lo que las vuelve rígidas, sagradas. Castoriadis entiende la institución en su sentido "más amplio y radical:

⁵⁹ Ibid., p. 139

⁶⁰ Gellner Ernest, op.cit.

⁶¹ Habermas Jürgen, *Identidades Nacionales y Postnacionales*, Editorial Tecnos, Madrid-España, 1989. p. 89

⁶² Perceval José M^o, *Nacionalismos, xenofobia y racismo*, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona-España, 1995. p. 23

⁶³ Aguirre Baztán Angel (Ed.), *Diccionario Temático de Antropología*, Editorial Boixareu Universitaria, Barcelona, 1993 (2^oed.) p. 367

⁶⁴ Op. cit. p. 368

normas, valores, lenguaje, instrumentos, procedimientos y métodos para tratar con las cosas y hacer cosas, y, desde luego, también, como el yo individual, en el tipo y la forma tanto particular como general (por ejemplo, las distinciones hombre/mujer) que se le da en cada sociedad".⁶⁵

Los individuos que forman parte de y son producidos por la institución de la sociedad, "están obligados a reproducir la institución que los engendró. La ley produce de tal forma elementos, que el funcionamiento real de éstos se incorpora a ella y la reproduce, perpetúa la ley".⁶⁶

Siguiendo a Castoriadis, una red de significaciones imaginario sociales atraviesa la sociedad, las que orientan y dirigen la vida de los individuos concretos que forman parte de ella. "Tales significaciones imaginario sociales son, por ejemplo: los espíritus, los dioses, Dios; la polis, el ciudadano, la nación, el Estado, el partido, la comodidad, el dinero, el capital, la tasa de interés; el tabú, la virtud, el pecado, etc. Pero también son el hombre/ la mujer/ el niño tal como se especifican en una sociedad; más allá de las definiciones puramente anatómicas o biológicas, el hombre, la mujer y el niño son lo que son en virtud de las significaciones imaginario sociales que los hacen ser precisamente eso que son".⁶⁷

Desde la mirada histórica, imaginario es aquello que existe en la imaginación, lo que no es observable, que entrecruza historia y ficción. "La "historia" construida por el imaginario comienza en los nacionalismos por la tematización del territorio: "tierra prometida"(...) "montañas sagradas", etc.(...) el estado y los nacionalismos crean la religión civil (Bellah 1968) que consiste en una dramatización de la nación en tanto que comunidad simbólica de fieles con un programa de salvación y de utopía, dramatización que se realiza mediante rituales (fiestas oficiales, desfiles, manifestaciones, cementerios simbólicos y memoriales como la tumba al soldado desconocido, etc.) (...) El nacionalismo ha construido toda una panoplia de símbolos (profusión de banderas, de monumentos y lugares "sagrados"), de rituales (manifestaciones con pancartas, gestos de saludo, concentraciones, celebraciones festivas, etc.) y, sobre todo los mitos (...) "⁶⁸

Vinculado a lo anterior, Roger Bartra⁶⁹, propone que la legitimidad del Estado moderno radica en las "redes imaginarias del poder político", siendo los mitos y la cultura nacional uno de sus aspectos principales. Esta red está compuesta por instituciones, relaciones sociales e ideas que tienen en común su carácter de mediación entre el individuo y el Estado moderno. "Cada uno de los elementos de que se compone esta estructura de mediación tiene sin duda diversas funciones, sean económicas, sociales, políticas, ideológicas, etcétera. Sin embargo, en su conjunto estos elementos tienen la particularidad de ser una transposición de los conflictos y contradicciones de clase a una red imaginaria que proporciona coherencia, unidad y estabilidad a la sociedad".⁷⁰ Definir el "carácter nacional" será en este sentido, una necesidad política, que contribuye a establecer la correspondencia entre la unidad nacional y la soberanía de un Estado.

I.7.3 Estado y Nación

Generalmente, se tiende a tomar como sinónimos ambos conceptos, y desde cierta perspectiva lo son, como vimos anteriormente. Las transformaciones políticas introducidas por la revolución francesa permiten la unión de ambos conceptos, unión en la que nación adquiere una connotación

⁶⁵ Castoriadis Cornelius, "El Campo de lo social histórico" en, *Estudios. Filosofía-historia-letras*. Instituto Tecnológico Autónomo de México, Primavera 1986. Versión electrónica, 15 de agosto 2001. www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES. p.5

⁶⁶ Op.cit., p. 5

⁶⁷ Op.cit., p.6

⁶⁸ Aguirre Baztán Angel (Ed.), Ibid., pp.368-369

⁶⁹ Bartra Roger, op.cit., p.225

⁷⁰ Bartra Roger, *Las redes imaginarias del poder político*, Instituto de Investigaciones Sociales/UNAM, Ediciones Era, México, 1981. p. 12

política que en cierta forma legitima al Estado como “soporte” de aquella. En su acepción jurídica, entonces, nación refiere a la población de un Estado, que otorga una nacionalidad jurídica a sus miembros. Por tanto, nación adquiere el sentido de comunidad jurídico-política y sus límites no son necesariamente culturales, sino más bien de índole territorial. El Estado-nación es una sociedad territorialmente organizada⁷¹, una “comunidad de destino”, cuyo pasado es reproducido, transmitido de generación en generación y ritualizado por medio de diversas instituciones sociales, como la familia y la escuela.

El concepto de nación está asociado al de Estado, en tanto existe la voluntad de un grupo (la elite que maneje el poder) de constituirse como tal, para no sólo compartir un pasado común, sino también un destino. De acuerdo a Pierre Bourdieu⁷², el Estado impone principios de visión y de división comunes, formas de clasificación que contribuyen a elaborar lo que se entiende por identidad nacional. El sistema escolar, especialmente a través de la literatura, inculca los fundamentos de una verdadera “religión cívica”, los supuestos fundamentales de la imagen (nacional) de uno mismo.

De manera similar, Walker Connor plantea que “el Estado tiene a su disposición numerosos medios efectivos para inculcar a las instituciones políticas; es el proceso que los científicos sociales resumen en la expresión “socialización política”. Y entre esos medios destaca el control de la enseñanza pública y, en especial el control del contenido de las clases de historia”.⁷³

La nación es definida políticamente por la Ilustración, a partir de la idea del contrato social, de tal forma que es considerada como “una colectividad de individuos que están bajo una misma ley y son representadas por la misma asamblea legislativa”.⁷⁴ El Estado, entonces, es percibido como su extensión “natural” y la lealtad ante él, opera psicológicamente de la misma manera que la lealtad ante la nación. Sin embargo, en términos rigurosos, la lealtad al Estado y sus instituciones corresponde al patriotismo (la defensa de la tierra de los antepasados, el país).⁷⁵

Jürgen Habermas señala que si bien aquello que representa la identidad nacional, (libertad y soberanía) exige que las naciones se organicen en Estados para obtener su independencia, la población que compone el Estado como tal, no ha sido en lo que él llama la “realidad histórica, homogénea”.⁷⁶ En este sentido la homogeneidad cultural sería una invención del Estado para legitimar su carácter unitario: el Estado crea la nación que lo legitima como totalidad, ya que en su interior puede albergar distintas nacionalidades (distintas culturas).

I.7.4 Nacionalismo como ideología

El nacionalismo es por definición la expresión ideológica de la nación, y específicamente de un período histórico en el que se articula la imagen de la burguesía y que se inicia en Europa con las revoluciones de Inglaterra y Francia. “El nacionalismo apela, para la realización de estos objetivos [articulación de un territorio limitado unitariamente, regulado hacia el interior y protegido exteriormente], a elementos comunes que se han de contemplar como primarios respecto a la estructuración de la sociedad es formación y a su organización estatal, como por ejemplo,

⁷¹ Morin Edgar, op.cit.

⁷² Bourdieu Pierre, *Razones Prácticas*, Editorial Anagrama, Barcelona-España, 1997 (2º ed., 1999) Cap.4

⁷³ Connor Walker, ibid., p.195

⁷⁴ Gellner Ernest, *Naciones y Nacionalismo*, Editorial Alianza, Madrid-España, 1988 (2ºed. 1991)

⁷⁵ Connor Walker, ibid., p.93

⁷⁶ Weber Max, op.cit., p. 91

tradiciones históricas y culturales, factores etnológicos y de procedencia, conciencia comunitaria o determinados contenidos valorativos compartidos por una población".⁷⁷

Como principio político sostiene que unidad nacional – cultura homogénea- y unidad política deben estar en concordancia, aunque no por ello es una condición necesaria la existencia de "unidades políticamente centralizadas", es decir, la presencia estatal. Precisamente porque el nacionalismo aparece como movimiento, generalmente en una posición subordinada respecto al poder político central.

Siguiendo a Gellner, la principal característica del nacionalismo sería precisamente la capacidad de generar una mitología que lo sustenta, no sólo a partir del pasado (donde se sostiene el nacionalismo conservador) con sus héroes y batallas, sino en tanto dice representar una "sociedad popular", pero impulsa el desarrollo de una "sociedad de masas"; dice defender la diversidad cultural "pero de hecho impone la homogeneidad tanto en el interior como, en menor grado, entre las unidades políticas".⁷⁸

I.7.5 Masculino / Femenino

Gayle Rubin define el "sistema de sexo/género", como "el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas".⁷⁹ Rubin señala que no es posible limitar el sistema sexual a la "reproducción", ni en su sentido biológico como social. "Un sistema de sexo/género es simplemente el momento reproductivo de un "modo de producción". La formación de la identidad de género es un ejemplo de producción en el campo del sistema sexual(...) El término "patriarcado" se introdujo para distinguir las fuerzas que mantienen el sexismo de otras fuerzas sociales, como el capitalismo(...)"⁸⁰ Estas serían relaciones sociales específicas que producen modos opresivos de organizar los mundos sexuales.

La constitución de las identidades femenina y masculina, desde la perspectiva del género como categoría de análisis⁸¹, supone una construcción de índole cultural realizada sobre la base de la diferencia sexual. Marta Lamas señala que esta última es una constante alrededor de la cual se organiza la sociedad. "La oposición binaria hombre / mujer, clave en la trama de los procesos de significación, instaura una simbolización de todos los aspectos de la vida: el género. Esta simbolización cultural de la diferencia anatómica toma forma en un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las

⁷⁷ Görlitz Axel, op.cit., p. 404

⁷⁸ Gellner Ernest, op.cit., p.161

⁷⁹ Rubin Gayle, "El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política del sexo" en, Lamas Marta (comp.), *El Género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. Miguel Angel Porrúa, Grupo Editorial – Programa Universitario de Estudios de Género. UNAM, México, 1996.p. 37

⁸⁰ Op.cit., p.46

⁸¹ Marta Lamas señala que la categoría género comenzó a ser utilizada por académicas anglosajonas, durante el auge feminista de los años setenta. Estas incorporaron el término *gender* con el sentido que le otorgaba la psicología respecto al estudio de los trastornos de la identidad sexual. En inglés su acepción es unívoca, pero en lenguas romances (como el castellano y el francés) tiene múltiples acepciones, ya que es utilizado para clasificar distintos tipos, clases y especies de cosas iguales entre sí. Por ello puede prestarse a confusiones en su uso, además de que suele vincularse sólo a las mujeres. Lamas Marta (comp.) *El Género: La construcción social de la diferencia sexual*, op.cit. pp.9-10

personas en función de su sexo. Así, mediante el proceso de constitución del *género*, la sociedad fabrica las ideas de lo que deben ser hombres y mujeres, de lo que es "propio" de cada sexo".⁸² De acuerdo a Lamas, el *género* opera como una especie de "filtro" cultural a partir del cual es interpretado el mundo y la forma de presentarse en la vida. El *género*, como simbolización cultural de la diferencia sexual, "no sólo marca los sexos sino marca la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano".⁸³ Sin embargo, el *género* no puede ser visto como el único factor en la constitución de la identidad, en la que estarían incluidos otros procesos. "(...) las características llamadas "femeninas" (valores, deseos, comportamientos) se asumen mediante un complejo proceso individual y social: el proceso de adquisición del *género*".⁸⁴

En este sentido, Norma Fuller propone la identidad de *género* como el sentimiento de pertenencia a la categoría femenina o masculina. El *género*, constituido por un conjunto de saberes que adjudica significados las diferencias corporales asociadas a los órganos sexuales y a los roles reproductivos, no sólo opera como una simbolización cultural, sino que posibilita la producción de "categorías sociales: los varones y las mujeres, que ocupan lugares precisos, diferentes y jerarquizados en el ordenamiento social".⁸⁵

Para el caso de las mujeres, la utilización del concepto *género* permite ampliar el análisis de su situación, dado que enfatiza "las dimensiones relacionales y el carácter cultural y cambiante de la diferenciación entre lo femenino y lo masculino, cuestionando las definiciones esencialistas o victimizantes".⁸⁶ Y respecto a los hombres, una de las repercusiones del concepto *género* es "la problematización de la identidad masculina".⁸⁷

Nos interesa destacar respecto a las concepciones de la feminidad, el concepto de madre -dado que es central en el contexto de nuestra investigación- el que de acuerdo a Henrietta Moore, es una construcción cultural occidental. "Las ideas acerca de la mujer y la actitud respecto a ella están fuertemente unidas a los conceptos de matrimonio, familia, hogar, niños y trabajo. El concepto de "mujer" se perfila a través de estas distintas constelaciones de ideas y la mujer se conforma individualmente a través de las consiguientes definiciones culturales de feminidad, aunque este proceso se alimente de conflictos y contradicciones. El resultado final es una definición de "mujer" que depende esencialmente del concepto de "madre" y de las actividades y asociaciones concomitantes".⁸⁸

⁸² Lamas Marta, "Cuerpo e Identidad" en, Arango Luz Gabriela-León Magdalena-Viveros Mara (comps.) *Género e Identidad. Ensayos sobre lo femenino y masculino*. Tercer mundo editores, Bogotá-Colombia, 1995. p.62

⁸³ Op.cit., pp.62-63

⁸⁴ Lamas Marta, "La antropología feminista y la categoría "género" en, Lamas Marta (comp.) *El Género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, ibid., p. 111

⁸⁵ Fuller Norma, "Fronteras y Retos: Varones de Clase media del Perú" en, Valdés Teresa - Olavarría José (eds.), *Masculinidad/es. Poder y Crisis*, Ediciones de las Mujeres N° 24, Isis Internacional, 1997. p.140

⁸⁶ Arango Luz Gabriela-León Magdalena-Viveros Mara, (comps.) op.cit, p.22

⁸⁷ Arango Luz Gabriela-León Magdalena-Viveros Mara (comps.) ibid.

⁸⁸ Moore L. Henrietta, *Antropología y feminismo*, Ediciones Cátedra, España, 1996. p.40

I.7.5.1 Algunas consideraciones sobre lo masculino

Pierre Bourdieu señala en *La Dominación Masculina*, que “ser hombre equivale a estar instalado de golpe en una posición que implica poderes y privilegios, pero también deberes, y todas las obligaciones inscritas en la masculinidad como nobleza”.⁸⁹ Esta es la “illusio” que hace al hombre como tal, y que lleva implícito el sentido del honor. La “illusio original es lo que hace que los hombres (por oposición a las mujeres) sean socialmente instituidos de tal manera que se dejen involucrar, como niños, en todos los juegos que les son socialmente asignados y cuya forma es por excelencia la guerra”.⁹⁰

En este sentido, Joseph Vicent Marqués señala que “la sociedad patriarcal construye varones y mujeres a partir de la identificación de su sexo. No logra la reducción de las personas a dos únicos modelos: varón y mujer, pero los trata como si lo hubiese conseguido y evita que unos y otros sean conscientes de sus similitudes”.⁹¹

El modelo-imagen del varón –la construcción cultural– cumple dos funciones contradictorias, una es la de **refugio** frente a los escasos triunfos que pueden tener, y la otra es de **impugnación** y **angustia**, en cuanto el varón no alcanza a dar con el prototipo masculino.

En el proceso de construcción de la identidad personal la identidad de género es casi inseparable, dado que el hombre interioriza dos consignas básicas:

-**ya soy importante** (gratificación)

-**debo ser importante** (angustia)

Cada uno de estos mensajes supone asumir la condición masculina de dos maneras:

a) Varón en propiedad. Su identidad biológica es suficiente.

b) Varón en precario. En sentido jurídico precario apunta a alguien que ostenta el poder sin seguridad alguna, pero que debe convencerse en cada terreno y en cada momento de su superioridad sobre la mujer.⁹²

R. W. Connell⁹³, plantea que lo masculino y lo femenino se asocian a contradicciones y rupturas históricas, es decir, que no se trata de modelos estáticos, sino que obedecen a otros procesos, y con ellos a la interacción entre factores como la raza, clase, nacionalidad o posición en el orden mundial. De acuerdo al mismo autor, los elementos que configuran un patrón de masculinidad en Occidente son:

-**Hegemonía**: modelo que impera pero no tiene que ver necesariamente con el poder o la riqueza, puede ser un actor o un personaje ficticio.

-**Subordinación**: relaciones de dominación y subordinación también se da al interior del género, como la de los gay y los heterosexuales.

-**Complicidad**: con el proyecto hegemónico.

-**Marginación**: relaciones entre masculinidades en las clases dominantes y subordinadas o en los grupos étnicos. La marginación es siempre relativa a la autoridad del modelo hegemónico del grupo dominante.

⁸⁹ Bourdieu Pierre, *La Dominación Masculina*, Editorial Anagrama, Barcelona-España, 1999 (2ª ed. 2000)

p. 32

⁹⁰ Bourdieu Pierre, op.cit., p.37

⁹¹ Marqués Joseph-Vicent, “Varón y Patriarcado” en, Valdés Teresa – Olavarria José (eds.) op.cit., p.20

⁹² Marques Joseph Vicent, op.cit.

⁹³ Connell R.W, “La organización social de la masculinidad” en Valdés Teresa - Olavarria José (eds.), ibid.

(La apelación a la imagen del guerrero mapuche, por ejemplo, que se reproduce en una obra como *La Araucana*, y luego en los textos de historia, no le da autoridad social a los mapuches de la actualidad)

En este sentido, Michael Kaufman sugiere que la adquisición de la masculinidad hegemónica, así como la mayor parte de las subordinadas "es un proceso a través del cual los hombres llegan a suprimir toda una gama de emociones, necesidades y posibilidades, tales como el placer de cuidar de otros, la receptividad, la empatía y la compasión, experimentadas como inconsistentes con el poder masculino".⁹⁴ Pero esta supresión tiene que ver también con la asociación de esas emociones con la feminidad, la que es rechazada en la "búsqueda de la masculinidad".

I.8 Metodología de Investigación

La investigación desarrollada es de carácter cuantitativo. En lo referido a los vínculos entre el Régimen militar y las mujeres se sitúa en un nivel descriptivo, sin embargo, en lo que toca al tema de masculinidad en ese mismo contexto y, a la relación entre nacionalismo y género, se trata de una aproximación más bien exploratoria, dado que no existen investigaciones específicas, al menos desde el ámbito de la antropología que aborden esa relación dentro de ese contexto histórico.

Hemos definido como periodo de investigación los años que transcurridos entre 1973 a 1986, destacando lo que hemos denominado los "años fundacionales" en los que de manera más patente es posible observar cómo operan las ideas sobre el "nuevo Chile". Desde el Golpe de Estado hasta 1977 aproximadamente, es posible establecer un marco de comparación con los sucesos posteriores, especialmente el inicio de las protestas nacionales y el atentado al General (R) Augusto Pinochet, circunstancia que consideramos, da simbólicamente término al Régimen.

Para efectuar una revisión más precisa y acotada de la prensa, dada la imposibilidad de revisar los 365 días de cada uno de los años del período establecido, diseñamos un cuadro-guía (fig.1) en el que se destacan las efemérides nacionales (que incluyen en esa época el 11 de septiembre) y fechas específicas tales como el día de la madre, la navidad, etc.

Privilegiamos el trabajo con fuentes documentales primarias y secundarias, de diverso tipo para conocer por medio del análisis discursivo, cuáles son las diversas representaciones de la Nación, lo femenino y lo masculino que circulan en los discursos producidos por quienes detentan el poder y por sus agentes institucionales.

⁹⁴ Kaufman Michael, "Los Hombres, el Feminismo y las Experiencias contradictorias del poder entre los Hombres" en, Arango Luz Gabriela-León Magdalena-Viveros Mara (comps.) *ibid.*, p.131

(Fig.1)

EFEMÉRIDES NACIONALES Y FECHAS CLAVE

	enero	Febrero	marzo	abril	mayo	junio	Julio	agosto	septiembre	octubre	noviembre	Diciembre
1973									11, 18, 19	2. campaña "Comprométase con Chile" 8. Discurso a Asambleas a Asambleas 11. Aparece diario "La Patria" Discurso A. Pinochet 29. Se crea Secretaría Nacional de la Juventud.		20. Discurso General Leigh a jóvenes. Mensaje navideño
1974	16. Seis meses "reconstrucción nacional" 20. Batalla de Yungay?	12. Batalla de Chacabuco. Festival de Vifa del Mar	Inicio de año escolar. 10 Líneas de acción Junta de Gobierno. 11. discurso A. Pinochet. Declaración de Principios 18. "Desastre de Cancha Rayada"	5. Batalla de Maipú 6. Estrofa Himno Nacional 24. Discurso a mujeres (Pinochet) 30. Se inaugura Mes del Mar.	1. Día del trabajo Día de la madre?	7. Toma del Morro de Arica Día del padre 25. A. Pinochet nombrado Presidente de la Junta Militar	9 y 10 Héroes de la Concepción	20. Natalicio de Bernardo O'Higgins	11. Un año del "pronunciamiento" Mensaje anual.			17. A. Pinochet nombrado Presidente de la República y Jefe Supremo de la Nación
1975			Año Internacional de la Mujer				10. Se instituye Día de la Juventud					*
1976												*
1977							9. Discurso a los jóvenes en Chacarillas					*
1978								Binatalicio, O'Higgins (inicio celebraciones. 1978-1979)				

1978			Año Internacional del Niño		100 años Combate Naval de Iquique				20. Se inaugura Altar de la Patria				**
1980									11. Plebiscito Constitución.				**
1981			11. A. Pinochet asume como Presidente constitucional										**
1982													**
1983			23. primera protesta nacional						11. Décimo aniversario "pronunciamento militar"				**
1984													**
1985			3. Terremoto zona central										**
1986									7. Atentado a A. Pinochet				**

1.8.1 El análisis del discurso

El análisis del discurso nos permite establecer cuál es la orientación que se le da a las palabras utilizadas en un determinado contexto y cómo se configura precisamente un discurso (como habla) en cuanto práctica social, a través de lo que aquellas expresan sobre un tema específico.

El discurso se construye a partir de recursos lingüísticos preexistentes con características propias, de las cuales sólo algunas serán utilizadas, y el hecho de definirlo como construcción le otorga consecuencias prácticas. Estas consecuencias refieren a una manera de ver y elaborar la "realidad". Las palabras adquieren connotaciones específicas, significan de acuerdo a la perspectiva de quien esté "hablando", perdiendo el lenguaje el carácter neutral que comúnmente se le atribuye.

El texto es la estructura del discurso, lo que lo sostiene, y como tal, todo discurso está referido a algo; a un mundo que pretende describir, expresar, representar. Es en el discurso donde se realiza la función simbólica del lenguaje. Comprender un texto es seguir sus "movimientos de sentido" hacia la referencia, de lo que dice hacia aquello acerca de lo que se dice. En el espacio del relato es donde se encuentra el sentido de historicidad, en tanto éste está dado por la relación circular entre la razón histórica y el sentido acordado en el presente por el sujeto del relato; el presente es inserto en el transcurso de la historia en la medida que quien narra es parte de los acontecimientos narrados, los que también son parte de ese narrador. Se trata de una "una elaboración conjunta y recíproca de la historia del pasado en una historia de tradiciones, y de un sentido de la existencia presente a partir del cual un individuo, un grupo, un pueblo, una nación, retoman su historia".⁹⁵

El lingüista y teórico del discurso Teun A. van Dijk⁹⁶ propone una mirada sobre los diversos discursos que son producidos en una sociedad, denominándola Análisis Crítico del Discurso (ACD), estudio oposicional de estructuras y estrategias "del discurso de elite y de sus condiciones y consecuencias cognitivas y sociales, en el que se incluye el discurso de resistencia a dicha dominación (...) a fin de centrarnos en los problemas sociales y políticos de mayor relevancia y en temas tales como el sexismo y el racismo, precisamos detallar cómo se expresan tales formas de desigualdad, cómo se interpretan, legitiman y, finalmente, se reproducen en texto y habla".⁹⁷

Pierre Bourdieu señala respecto a la eficacia del lenguaje "oficial" (institucional) y del lenguaje en general, que su autoridad proviene desde fuera. "Como máximo, el lenguaje se limita a representar esta autoridad, la manifiesta, la simboliza: en todos los discursos de institución, es decir, de la palabra oficial de un portavoz autorizado que se expresa en situación solemne con una autoridad cuyos límites coinciden con los de la delegación de la institución, hay siempre una retórica característica".⁹⁸

El poder de las palabras radica en que son pronunciadas por un "portador", "el portavoz autorizado sólo puede actuar por las palabras sobre otros agentes y, a través de su trabajo, sobre las cosas mismas, en la medida en que le ha otorgado ese mandato y de cuyo poder está investido".⁹⁹

⁹⁵ Ricoeur Paul, *Texto, Testimonio y Narración* (Trad. Victoria Undurraga), Editorial Andrés Bello, Santiago-Chile, 1983. p.117

⁹⁶ Dijk Teun A. van, *Racismo y análisis crítico de los medios*, Editorial Paidós, Barcelona-España, 1997.

⁹⁷ Op.cit., pp.17 y 18

⁹⁸ Bourdieu Pierre, *¿Qué significa hablar?*, op.cit, pp. 67-69

⁹⁹ *Ibid.*, p. 69

1.8.2 Fuentes documentales

En primer lugar, presentamos el análisis de dos textos literarios, *La Guerra de las Mujeres*¹⁰⁰ y *Machos Tristes*¹⁰¹. El primero un relato testimonial, el segundo una novela; ambos refieren al Régimen militar tanto en los años que lo anteceden como cuando ya lleva más de una década instalado en el poder. Abordamos el análisis de los textos desde la perspectiva del imaginario social-nacional sobre lo masculino y lo femenino, en la búsqueda, en primer lugar, de aquellas concepciones teñidas de prejuicios y estereotipos que desde la mirada del sector más conservador (y hegemónico) de la sociedad, dan sustento a la acción llevada a cabo por los militares. Luego observamos las consecuencias a largo plazo de aquella acción, y cómo se "lee" lo femenino y lo masculino en el nuevo escenario que construye para los chilenos y chilenas, el gobierno de los militares.

La prensa escrita es otra de las fuentes documentales analizadas respecto a ciertos eventos que suceden durante el período en cuestión. Estamos entendiendo como tales las actividades con que se da inicio al gobierno a partir del golpe de Estado: actos públicos, ceremonias oficiales, medidas de reordenamiento social, cambios en los programas de educación escolar, entre otros, son aquellos que nos interesa conocer porque todos ellos van construyendo sentido.

Para aproximarnos a ese sentido analizamos las noticias aparecidas en el diario El Mercurio, fundamentalmente, desde los días previos al 11 de septiembre de 1973 hasta los años ochenta. Si bien el análisis ha sido estructurado a partir de lo que nos ofrece El Mercurio, también son citadas otros medios de prensa escrita, entre ellos publicaciones como *Ercilla*, *Qué Pasa* y *Hoy*, y los periódicos *La Tercera*, *La Nación* y *La Patria*. Este último, aparece en octubre de 1973 para desaparecer a mediados de 1975; reemplaza como diario de gobierno a *La Nación* —cuya desaparición coincide con el Golpe de Estado— pero su duración sólo se extiende hasta agosto de 1975, mientras aquella reaparece a comienzos de los años ochenta.

Los elementos extraídos de estas fuentes documentales fueron los siguientes:

- Discursos y Mensajes oficiales (tratamiento y presentación)
- Entrevistas
- Inserciones
- Opinión (editoriales, columnas, etc.)

La selección de la información estuvo guiada por el objetivo general de la investigación, en cuanto a los alcances del proyecto de reconstrucción de la Nación que se proponía el Régimen y cuáles eran los roles y espacios asignados a hombres y mujeres dentro de este proyecto. Para ello, intentamos determinar el sentido que adquiere el 11 de septiembre en el período revisado, las modificaciones que va sufriendo su conmemoración y los aspectos que aparecen o desaparecen. En segundo lugar, abordamos otras fechas de importancia, especialmente las efemérides nacionales, por su vinculación con la historia de la Nación chilena, con el "tiempo colectivo" de la nación.

El análisis de las fuentes documentales institucionales (discursos oficiales, publicaciones, etc.) fue guiado respecto a las categorías de mujer, juventud y trabajadores, no necesariamente en ese orden ni completamente desligada una de otra. La división en sí es arbitraria —si bien es el mismo Régimen el que establece esa suerte de estamentos—, obedece a un recurso metodológico para lograr introducimos en los distintos niveles de este "discurso totalizante", de develar los sentidos que podrían encontrarse detrás de palabras que a primera vista no provocan ninguna confusión. Pero al

¹⁰⁰ Correa Morandé María, *La Guerra de las Mujeres*, Editorial Universidad Técnica del Estado, Santiago-Chile, 1974.

¹⁰¹ Oses Dario, *Machos Tristes*, Editorial Planeta, Santiago-Chile, 1992 (2ª ed. 1993)

subvertir el sentido de las palabras se interviene sobre los universos de reconocimiento, a través de la resignificación de los símbolos que los componen.

Seleccionamos la información aparecida en los medios de prensa no sólo con relación a hechos, actividades o celebraciones oficialistas, sino aquella en los que personeros de Gobierno o vinculados a él presentan en diarios o revistas los proyectos que se pretenden implementar, y también discursos específicos, programas, etc., que son reproducidos en los medios citados.

Las etapas de la investigación fueron las siguientes:

1. Revisión bibliográfica sobre:

- género y Régimen militar.
- teoría del género (masculino-femenino), identidad nacional, historia de Chile, (especialmente los años del Régimen militar) y nacionalidad chilena.

2. Recogida de datos. Búsqueda y selección de fuentes documentales tales como textos literarios, periódicos, revistas, publicaciones institucionales, discursos oficiales.

3. Análisis de la información obtenida en cada una de las fuentes documentales seleccionadas.

4. Análisis final

1.9 Enfoques de análisis

1.9.1 Textos literarios

La literatura permite, en tanto discurso, aproximarse a los símbolos y temas que "circulan" en una sociedad. Cuáles son las experiencias que seleccionan y cómo se hace. "(...)consideramos que el texto literario materializa la visión del mundo propia de un grupo social, más o menos amplio, que constituye el sujeto colectivo de la obra. La visión del mundo sólo puede aprehenderse a través de sus diversas materializaciones, pues consiste en modos de sentir, de valorar, de relacionarse, muchas veces inconscientes o de carácter latente o difuso."¹⁰²

La literatura es por ello también, de acuerdo a Bourdieu, un campo de fuerzas (el capital) y un campo de luchas que tienden a transformar o a conservar la relación de fuerzas establecidas, según el capital simbólico acumulado por cada uno de los agentes implicados.¹⁰³

Para la historiografía menos tradicional, el problema en el trabajo con textos literarios como fuentes documentales, no se encuentra en la oposición entre la "verdad" de la narración histórica y la "ficcionalidad" de la narración literaria, sino en hasta que punto la narración histórica coincide, se asemeja o corresponde a la ficción, ya que las técnicas y estrategias son básicamente las mismas.¹⁰⁴

El historiador Roger Chartier, refiriéndose a la corriente del *new historicism*, señala que ésta propone una suerte de negociación entre la ficción literaria y la práctica social, "(...) el texto siempre juega, desplaza y reformula estos discursos o prácticas del mundo social, además de que

¹⁰² Aguirre Baztán Angel, (ed.) Ibid., p.367

¹⁰³ Bourdieu Pierre, *Razones Prácticas*, op.cit., p.145

¹⁰⁴ Kohut Karl, "La Conquista en la crítica literaria" en: Kohut Karl (ed.), *De conquistadores y conquistados. Realidad, Justificación, Representación.*, Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Católica de Eichstatt, Ververt Verlag-Frankfurt am Main, 1992.

activa las condiciones de inteligibilidad, tanto para los lectores como para los espectadores o los oyentes, que entienden el texto en relación con estas prácticas y estos discursos compartidos sin dejar de percibir la distancia, la diferencia, el desplazamiento literario".¹⁰⁵

Dentro de la teoría literaria propiamente tal se dice que la literatura tiene la capacidad de otorgarle una apariencia a aquello que no es conceptualizable, a lo imaginario; por ello no se podría afirmar que la representación literaria es un simple reflejo de la "realidad" o el mundo social. Lo que produce es más bien una operación performativa, el acto de re-presentar.

"El texto literario opera seleccionando elementos de los diversos sistemas sociales, combinándolos y, finalmente, auto-revelándose como ficción; es decir, manifestando la estructura del "como si" que le permite llevar a cabo las mencionadas operaciones de deformación y transformación".¹⁰⁶

Umberto Eco¹⁰⁷ habla de "mundos posibles" construidos en un texto literario. Un mundo está constituido por individuos dotados de propiedades, de las cuales algunas son acciones, por lo que un mundo posible también sería un desarrollo de acontecimientos. Un mundo posible es una construcción cultural y algunas de las propiedades que se le atribuyen a sus componentes son tomadas del mundo "real", utilizando individuos ya caracterizados que son reconstruidos propiedad por propiedad.

En el caso de la literatura testimonial, se deben hacer algunas precisiones. La escritura testimonial es escritura de lo visto, lo vivido y/o lo sentido. Imaginación de lo que se ha visto y se ha vivido.¹⁰⁸

El discurso testimonial se caracteriza por:

- a) Referencialidad e intertextualidad. Remite a la realidad (la "verdad" de los hechos)
- b) Suposición de otra versión: la del referente.¹⁰⁹

Un relato testimonial se sostiene en la pre-existencia del hecho socio-histórico y es en sí mismo una interpretación discursiva, ya que expresa un compromiso entre el emisor y su discurso; hay una connotación ideológica en su interpretación. "El testigo es el autor de esta acción [de testimoniar]; es quien habiendo visto u oído hace una relación del acontecimiento. Por lo tanto transporta las cosas vistas al plano de las cosas dichas (...)"¹¹⁰

Es ese compromiso ideológico el que lo cuestiona como documento historiográfico, y a la vez le da un carácter ficticio, ya que como texto narrativo utiliza estrategias propias de la literatura:

- a) Función propagandística; b) Polaridad conducente a rasgos épicos; c) Selección de tipos de narradores y d) Técnicas narrativas.¹¹¹

Escritura
literaria

¹⁰⁵ Chartier Roger, *Cultura escrita, literatura e historia. Conversaciones con Roger Chartier*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999. p. 37

¹⁰⁶ Topuzian Marcelo, *La antropología literaria de Wolfgang Iser*, www.filo.uba.ar/Departamentos/letras/teolit/mTopuzian.htm

¹⁰⁷ Eco Umberto, *Lector in Fabula*, Editorial Lumen, Barcelona-España, 1981.

¹⁰⁸ Narváez Jorge(ed.), *La Invención de la Memoria*, Pehuén Editores, Santiago-Chile, 1988.

¹⁰⁹ Flores Norberto, "Dos Voces en Pugna: La Historia Oficial como Narrativa de Legitimación y el Relato Testimonial Chileno 1973-1989. Rasgos Caracterizadores del Discurso Histórico" en *Cyber Humanitatis* N°14, Otoño 2000. www.uchile.cl/cyberhumanitatis/cyber14/tx15nflores.html

¹¹⁰ Ricoeur Paul, op.cit., p. 14

¹¹¹ Flores Norberto, op.cit.

1.9.2 Prensa escrita

La prensa escrita tiene como principal característica el permanecer a través del tiempo y ser recepcionada por diversos sujetos en múltiples momentos. Esto nos permite visualizar como conjunto no sólo una sucesión de acontecimientos, sino sobre todo, las características que ciertos eventos de carácter social van adquiriendo con el desarrollo del régimen militar.

Analizar el discurso de un medio de prensa como El Mercurio no es objeto de esta investigación, por lo tanto se asume que su postura corresponde a un sector político específico de la sociedad chilena que es hegemónico en el período que nos interesa. Las noticias y la información en general están cruzadas por determinados conceptos morales y culturales, por un "deber ser" que se filtra en la lectura. Sin embargo, haremos algunas precisiones al respecto.

Pilar Vergara plantea que mientras las declaraciones y documentos oficiales en los días que siguieron al golpe de Estado hablaban de una misión restauradora, "los principales medios de comunicación de apoyo al régimen naciente enfatizaron desde el principio la existencia de una misión fundacional".¹¹² Entre ellos, El Mercurio.

Guillermo Sunkel¹¹³ señala que si bien durante los años setenta El Mercurio se mantiene como "órgano de referencia dominante" de la clase política y de los sectores dominantes, en este período el diario sufría importantes transformaciones respecto a sus funciones como al tipo de pensamiento que orienta su acción. El desarrollo de un "periodismo objetivo" permitió que El Mercurio se constituyera como institución cultural, "la "gran prensa" aparece como un espacio privilegiado de constitución de opinión pública en la medida que esta expresa un periodismo de carácter reflexivo(...) es posible sugerir que el rasgo que define a la "gran prensa" es que su discurso está organizado y apela fundamentalmente a la razón (del ciudadano) (...) también parece claro que el discurso de la gran prensa es básicamente argumentativo(...) este tipo de discurso [es] el que le da a la "gran prensa" su posición específica como espacio de constitución de opinión pública y que esta debe ser diferenciada tanto de la posición de los otros grandes medios de comunicación (i.e., la televisión y la radio, los que operan fundamentalmente como instrumentos amplificadores y difusores) como de la posición de los diarios sensacionalistas (cuyo discurso apela fundamentalmente a las sensaciones)".¹¹⁴

El Mercurio cumplirá la función de partido político de la clase dominante chilena durante la década del setenta. Tanto en el régimen democrático como durante el autoritario; durante la Unidad Popular oficiará de árbitro entre tendencias e intereses que se expresaban políticamente en los partidos de derecha, mientras que en el régimen autoritario será una instancia de generación directa de intereses. El período posterior al golpe de Estado no sólo implica la represión de los partidos políticos y organizaciones de centro e izquierda, sino también el desmembramiento de los partidos de derecha en tanto sus dirigentes asumen posiciones de poder dentro del aparato gubernamental, "(...) la desarticulación del escenario político tradicional implicó la destrucción de los mecanismos tradicionales de mediación entre sociedad civil y sociedad política (...) en el período posterior al Golpe militar la función política principal de El Mercurio consiste en la elaboración y oferta de un determinado modelo de sociedad, así como en la búsqueda de una adhesión social para ese modelo".¹¹⁵

¹¹² Op.cit., p.19

¹¹³ Sunkel Guillermo, *El Mercurio como medio de educación político ideológico (1969-1979)* Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET), 1982.

¹¹⁴ Op.cit., pp.4-5

¹¹⁵ Ibid., p.7

Los medios de comunicación median y magnifican el poder al efectuar descripciones cotidianas de los poderosos, los protagonistas sociales, quienes son citados más a menudo en los textos que los menos poderosos. "(...) reproducen las ideas, mitos y formas de ver el mundo, propios de la sociedad en que existen, así como de los sectores específicos a los cuales expresan. Por ello se puede observar un plano base de concordancia en los aspectos considerados como fundamentales para una determinada sociedad -por ejemplo la familia, la propiedad privada- y otro plano en el cual divergen las ideas y posturas, expresando las del grupo al que pertenece el medio considerando el público al que se dirige".¹¹⁶

discurso
oficial

¹¹⁶ Fuentes Hernández Esther, *Espacios e Imagen de la Mujer en la Prensa*, Instituto de la Mujer, Santiago-Chile, 1994.

II. ANÁLISIS DE LAS FUENTES DOCUMENTALES

II.1 LA MIRADA AL IMAGINARIO

*"La mujer chilena fue el baluarte en la oposición marxista. En numerosas oportunidades salieron a la calle para expresar su disconformidad(...) El símbolo fue siempre una cacerola vacía, como expresión de la realidad que se estaba viviendo bajo un sistema que había prometido el bienestar del pueblo".
(Emilio Filippi – Hernán Millas. "Anatomía de un fracaso. La experiencia socialista chilena")*



“Cuando las mujeres fueron a la guerra”

Los textos literarios seleccionados para el siguiente análisis -*La Guerra de las Mujeres y Machos Tristes* - nos permiten situarnos en la antesala y los últimos años del Régimen militar.

La selección puede suponerse arbitraria y poco exhaustiva, sin embargo no se intenta dar cuenta de un corpus literario referido al tema; lo que se busca es ingresar en el imaginario de las mujeres que apoyaron el Golpe de Estado y que a partir de esa mirada femenina elaboran una conceptualización de la Nación chilena y del lugar de lo femenino y masculino dentro de ella; en los inicios de un proceso de transformaciones políticas, sociales y culturales. En segundo lugar, conocer la mirada masculina que reflexiona sobre su propia condición en una época también de crisis, en la que se dejan ver las consecuencias del mencionado proceso, y que a través de su mirada nos entrega una lectura de lo femenino durante el mismo período.

La Guerra de las Mujeres, relato testimonial bajo la forma de novela histórica, acerca del período de gobierno de la Unidad Popular, escrito por María Correa Morandé¹ militante del Partido Liberal, y posteriormente miembro de la Comisión Política del Partido Nacional, entre otras actividades. La autora pretende hacer un homenaje a la participación de las mujeres opositoras a la Unidad Popular, en el derrocamiento del gobierno del presidente Salvador Allende.

En él se narra la paulatina conformación del autodenominado ➤ Poder Femenino, organización derechista que cobró notoriedad durante aquellos años por realizar marchas, protestas y manifestaciones de todo tipo, como expresión de su descontento y rechazo al gobierno, y con ello al “comunismo internacional” (estamos hablando además de un período marcado a nivel mundial por la denominada “guerra fría”)

Llegó a contar con el apoyo de dirigentes de los partidos políticos de la centro-derecha, muchos de ellos

¹ Militante del Partido Liberal desde 1946. presidenta de la Sección Femenina del Partido Liberal durante cuatro períodos consecutivos. Integró la junta ejecutiva del PL. Directora General del partido desde 1950 y delegada por la provincia de Antofagasta al Consejo Nacional. Diputada por la Séptima Agrupación Departamental de “Santiago”, Primer Distrito 1957-1961. En su actuación como parlamentaria destaca su participación en la Ley N° 12.588, de octubre de 1957, que modificó en parte, la incapacidad impuesta a la mujer en el artículo 349 del Código de Comercio.

Esta información se encuentra en Rojas Mira Claudia, *CONSTRUYENDO UN LUGAR: mujeres en movimiento, Chile (1964-1973)*, 1997 Tesis (sin editar)

nombrados en el texto. Una de las acciones realizadas por este grupo, que tuvo mayor trascendencia histórica fue la "marcha de las cacerolas", verdadero hito —quién sabe o no en lo que respecta a las manifestaciones femeninas de carácter masivo— que marcó simbólicamente el período a partir de la imagen de estas mujeres marchando por la calle con una olla, sartén o cualquier otro utensilio de cocina como muestra de repudio al desabastecimiento de productos básicos.

Una voz femenina, deducimos, nos conduce a través de las experiencias y emociones de las mujeres que protagonizan estos hechos en un estilo bastante dramático —sobre todo al describir los "enfrentamientos" en las calles con la policía y los adherentes al gobierno—, recordándonos constantemente que se trata de una situación límite en la que se está probando no sólo la fortaleza de los personajes, sino de todos los chilenos.

Junto a esta lucha por erradicar el "enemigo comunista", se expresa entre líneas una suerte de reivindicación de los derechos de las mujeres, especialmente en el terreno político, pero también una interpelación a los hombres del sector social al que pertenecen o adhieren, para que se unan a ellas. Interpelación que por lo demás, se expresa como crítica a su actuación ya en el comienzo del relato.

El escenario de la historia es la ciudad de Santiago convertida en campo de batalla, donde la tensión crece gradualmente hasta convertirse en un enfrentamiento cotidiano. La intervención de los militares (que ellas invocan) es vista como un hecho providencial y el bombardeo al Palacio de la Moneda, como un verdadero acto de purificación absolutamente necesario para exorcizar el "mal" que se apoderaba de nuestra sociedad. Sobre estas mujeres nos referiremos como "mujeres en guerra".

"Alrededor de las 20 horas, el ambiente era de euforia en San Martín 138, luego de conocerse los primeros comunicados oficiales del Ministerio del Interior. Con tal motivo, el comando provincial de la Unidad Popular emitió la siguiente información: "Hemos obtenido un triunfo histórico al elegir como nuevo Presidente de la República al compañero Salvador Allende. En esta victoria fue decisivo el pueblo, y muy especialmente las compañeras mujeres..."
(Textos La Tercera 5 y 6 de septiembre de 1970.)

Fuente: Tercera Internet — El Fin de Siglo

→ *Machos Tristes*, novela escrita por Darío Oses², nos introduce ya en los últimos años del Régimen militar desde la mirada de dos personajes: Martín Arévalo y Manolo Pastrana, ambos adhieren a tendencias políticas opuestas —el primero de derecha, el segundo de izquierda— sin embargo comparten su status de "macho triste", sometido y obediente. Las voces de ambos personajes nos van narrando alternadamente las experiencias de cada cual a partir de los años de la Unidad Popular, desde un espacio que ya no es el de la calle y sus combates, sino el interior de una Universidad de Chile ya intervenida por los militares, institución de la cual ambos son funcionarios. Gran parte del relato se desarrolla entre los años setenta y comienzo

² Oses Darío (1949), escritor y periodista. Actualmente director de Asuntos Culturales de la Universidad de Chile. Entre sus creaciones se encuentran *Los rockeros celestes* (1992), *El viaducto* (1994), *La bella y las bestias* (1998), *2010: Chile en llamas* (1998) y numerosos cuentos.

de los ochenta, época en la que comienzan a hacerse extensivas las protestas en contra del gobierno de Augusto Pinochet.

Martín y Manolo se nos presentan como hombres semiderrotados, el primero de alrededor de treinta años y soltero, con el desarrollo de la historia consolida una relación de pareja y se aproxima a la paternidad. El segundo, de mediana edad, separado y padre de tres hijos, sufre una serie de contradicciones producto del choque de sus creencias políticas con la realidad que le toca vivir. Junto a ellos se encuentran otros "machos tristes": don Avelino, "el más triste de los machos"; Andresito; el aparente macho sometido a la dominación femenina, Marcelo De Pablo Maluf, el macho con poder económico; el Capitán Jorquera, el "macho violento".

La madre de Martín, la mujer militante; Gertrudis, la "dama aristocrática"; Rosa de Luxemburgo, hija de Manolo, de hippie a modelo; Jenny, la "prostituta redimida" y pareja de Martín son los personajes femeninos que aparecen en la novela y que a diferencia de los masculinos, encontraron la forma de sortear los cambios que se les presentaron. Ellas nos muestran la imagen de las mujeres conservadoras, de las mujeres de izquierda, de las que no tiene filiación política pero buscan mejores expectativas de vida. La madre, la amante, la amiga, la hija, figuras femeninas a partir de las cuales se define, en este texto, la condición masculina.

personajes femeninos y a #
los hombres han podido
sobrellevar los cambios y
de la puerta.

→ *La Guerra de las Mujeres y Machos Tristes* se encuentran en coyunturas históricas, el inicio y el fin de un periodo. Uno supone una mirada "esperanzada" hacia el futuro, otro mira con desencanto el presente y el pasado. El primero habla de la actuación política de las mujeres del sector más conservador de la sociedad chilena que exigen el fin del gobierno de Salvador Allende; el segundo es un relato inscrito en una sociedad donde la represión es ejercida por medio de la violencia física y simbólica y, como señala su propio autor en otro texto de manera muy sugerente, "el macho triste es el que ha sido aplastado y no tiene posibilidad de levantar cabeza ni de mostrar los dientes porque ya no le quedan dientes. Es el macho que de la noche a la mañana cambia sus alardes de virilidad, por rituales de sumisión".³

CITA
(MACHOS TRISTES)

Pese a que ambos textos analizados fueron escritos con unos dieciocho años de diferencia, es posible establecer un vínculo entre ambos debido no sólo al periodo histórico al que refieren total o parcialmente. Si no también, porque en ambos se encuentra la presencia de figuras femeninas fuertes, claramente delineadas en su carácter, mientras las masculinas —el varón ya

³ Osés Darío, "Los alardes de la virilidad" en Montecino Sonia - Acuña María Elena (comps.) *Diálogos sobre el género masculino en Chile*. Ibid., p.6

constituido como tal, no el joven en vías de hacerlo- con escasas excepciones, se muestran débiles, difusas.

Como si efectivamente pesara en ellas la potencia del imaginario nacional sobre lo femenino y lo masculino.

¿Es posible entonces interrogar a ambos acerca de lo masculino y lo femenino, desde las ideas preexistentes en el imaginario social sobre hombres y mujeres, evitando considerar a la literatura como puro y simple reflejo de la "realidad", y al testimonio como un discurso efectivamente apegado a la "verdad" de los hechos históricos?

No es una problemática fácil de resolver, y este no es lugar para discutirlo en profundidad, sin embargo, intentamos establecer una suerte de diálogo entre ambos, ordenando éste a partir de la narración de *La Guerra de las Mujeres*. ¿Qué nos dicen y cómo desde su propia especificidad, re-presentan el mundo, re-evalúan lo femenino y masculino en el cruce de la tradición y sus fracturas?

Un elemento clave respecto a los dos textos, es el título de cada uno de ellos. Guerra, implica ya no sólo una actitud confrontacional sino la concreción de la amenaza. Pero estar en guerra no corresponde a las mujeres, no es una acción asociada a las conductas femeninas, porque la guerra es vinculada a la política como su continuación, y la esfera política-pública no es considerada propiamente femenina. De la misma manera, la tristeza refiere al mundo de las emociones y la emocionalidad desde la concepción tradicional del género no corresponde a lo masculino: los hombres no expresan sus emociones. Sobre todo el macho, máxima expresión de la masculinidad.

Por tanto, lo que encontramos aquí es un contrasentido que expresa un cambio de papeles, el que podemos interpretar como resultado de un proceso que se inicia con una crisis política y social, y llega a sus días finales también dentro de una alteración de la "normalidad" en la convivencia.

Imaginario femenino y masculino

Precisamente es en estos momentos críticos en los que se expresa con mayor fuerza una determinada concepción de lo femenino y lo masculino en Chile, ligada al imaginario sobre la constitución de la identidad nacional.

El imaginario, ya vimos, tiene que ver con la proyección que un grupo o comunidad hace de su historia (territorio, creencias, rituales y lengua) en la construcción de su identidad. Proyección que es reproducida en el tiempo por los individuos que forman parte de dicho grupo o comunidad.

La figura de mujeres que defienden sus posesiones y familias desde los años de la conquista, durante la colonia, en tiempos de guerra permanente surgen una y otra vez como verdaderos íconos. Una Inés De Suárez, Paula Jaraquemada, o sus



"Aviso publicado durante la Unidad Popular".

Fuente: Tercera Internet - El Fin de Siglo.

versiones indígenas, como Fresia y Guacolda, personajes de la historia oficial, son retomadas para indicar un camino, unos objetivos, la ruta que "toda" mujer chilena debe seguir cuando se decide a cruzar la frontera de lo privado e incursionar en el mundo masculino: la calle, lo público, la política. Figuras como O'Higgins, Carrera, Portales, Prat, héroes en la guerra o en la consolidación del orden institucional y social, definen también una forma de entender lo masculino.

Revisemos algunas características atribuidas a mujeres y hombres, de acuerdo a la visión del sector hegemónico que es protagonista de uno de los textos analizados, y que son propias también del imaginario nacional.

Hernán Godoy⁴ recoge de fuentes coloniales, descripciones de la mujer criolla, en la que se verían tanto rasgos indígenas como españoles. La guerra de Arauco será un factor crucial en la definición del carácter de la mujer tanto indígena como española, criolla o mestiza. "La primera acompañaba al guerrero nativo o al conquistador y al decir de cronistas como Ovalle y Rosales, ella tomaba las armas junto al marido. En las ciudades y en las estancias, la guerra hacía gravitar sobre la mujer el peso del hogar y la responsabilidad de la familia, cuando el marido y los hombres jóvenes se encontraban en campaña(...)

Todas estas contingencias fueron dando a la mujer chilena mayor prestancia y resolución, junto a un sentido de iniciativa y autonomía más acentuado que en los países tempranamente pacificados(...)"⁵

Sin embargo, esta fortaleza y decisión no afectan "la dulzura de su carácter" ni honestidad. Al tener mayores responsabilidades producto de la guerra, la mujer mantuvo una "elevada moralidad en el hogar" y las costumbres familiares. Todo ello iba acompañado de una actitud modesta y segura, sencilla y refinada, sobria pero inclinada al lujo y los "afeites". Una mujer que es buena administradora del hogar, pero "no demasiado subordinada al marido". Esta "subordinación relativa" es clave en la interpretación que las "mujeres en guerra" hacen de su actuar. Ellas "saben que hacer", cuando las circunstancias lo exigen.

Precisamente porque lo más interesante de esta descripción, es la reflexión que el autor hace respecto a su propia época. Haciéndola extensiva a todos los estratos sociales y proyectando estos "rasgos básicos" en la figura de una mujer que "combina la femineidad y la fortaleza, el buen gusto y el juicio inteligente que asume la mayor cuota de responsabilidad en el hogar, que

"¿Desearían los responsables de la portada de la Revista de Educación que sus esposas, sus madres, que las mujeres de sus familias terminaran allá en la calle 10 Oriente de Talca o en la San Camilo de Santiago? Porque, ¿qué otra cosa quiere decir esto: "María, tú que concebiste sin pecar, ayúdanos a pecar sin concebir"? Significa ni más ni menos que una injuria gravísima a la mujer. Es la ofensa a todas las mujeres de Chile, al tratar de convertirlas en instrumentos de placer, en muebles o en chanchos que se revuelcan en el fango del placer sin una trascendencia humana".

Estas palabras pronunciadas en la Cámara por el diputado DC Emilio Lorenzini abrieron el fuego de una polémica que a dos meses de comenzada no presenta síntomas de agotamiento.

(...)

Al pronunciamiento parlamentario siguen sumándose expresiones de los más diversos grupos sociales. Estudiantes trabajadores y empleados han emitido votos en defensa de las Evas(...)

"La portada hiriente". Revista Ercilla, 1.885, 1 al 7 de septiembre 1971. pp.37-38

⁴ Godoy U. Hernán, *El Carácter Chileno*, Editorial Universitaria, Santiago-Chile, 1976. (2ªed. 1981).

⁵ Op.cit., p.117

afronta la lucha económica y política junto la marido y que llegado el caso sale a la calle enarbolando cacerolas, o dispuesta a silenciar las cacerolas".⁶ Una clara alusión al período de la Unidad Popular, y luego a la esencia de la "mujer chilena".

Respecto al carácter masculino, existen algunos antecedentes interesantes acerca de la relación establecida desde los inicios del proceso de la Independencia y de la constitución de la República, entre hombres de distinta condición social. Guillermo Feliú C.⁷ plantea que los patrones son los que van inculcando en los trabajadores los sentimientos e ideales patrióticos. El ejemplo de "valentía, arrojo y audacia" impacta al trabajador. "(...) desde el fondo dormido de sus condiciones físicas y morales, afloró la virilidad, descubriéndose a sí mismo. Despertaron, a la vez, las aptitudes del soldado y sus dotes militares".⁸

El chileno sería un "guerrero nato", pero el hecho de conocer la guerra le hace tratar de evitarla, sin temerle. "Se puede decir que todo chileno lleva la muerte consigo, como una sombra del destino. Esta dualidad marca su carácter y condiciona su conducta. No resulta extraño por eso que los hombres de Chile sean aparentemente pacíficos, tranquilos(...) Es quizás también por esa misma razón, que el chileno ha armado toda una compleja estructura legal que lo pone a reparo de cualquier violencia".⁹

Sin embargo, nos parece que al contrario de la imagen femenina que parece haberse definido sin contradicciones visibles desde la mirada conservadora casi inmediatamente, en función de los rigores que impone la guerra de Arauco, y que supone cierta homogeneidad en los distintos niveles de la sociedad (homogeneidad que no elimina sino oculta las diferencias), la constitución del carácter del varón chileno, sería producto de una relación de subordinación entre el patrón y el trabajador de la hacienda. Relación de obediencia en la que las cualidades morales son proyectadas y apropiadas por aquellos que "naturalmente no las poseen". En este sentido, el historiador Mario Góngora señala que la sociedad colonial es aristocrática, en cuanto que "rangos sociales y razas están plenamente jerarquizadas de forma piramidal; los valores y las formas simbólicas de la clase superior son imitados y finalmente incorporados por las capas medias e inferiores".¹⁰

**"Te hago una apuesta
que ahora todas las minas
van a ser nuestras.
Hay que hacer puro luego
y el hombre nuevo.**

Es el estribillo de la "cueca chora" "No me vengai con chamullos", representante típica del folklore urbano en boga en peñas, universidades y sedes juveniles de partidos políticos. El huaso entaquillado, de un tiempo a esta parte, apenas resiste el embate de bigotudos y pelilargos folkloristas, que sin complejos reemplazaron el arpa y la vihuela por charangos, bombos y quenás. Los temas paisajísticos o románticos también fueron al desván. Ahora se entonan cuecas, tonadas zambas y huaynitos con fuerte contenido político.

La polémica en torno a la "canción protesta" (hoy de "compromiso") continúa. Pero su avance es notable. A los solistas Angel e Isabel Parra, Víctor Jara y Rolando Alarcón se sumaron los conjuntos Quilapayún, Inti Illimani, Los Curacas y recientemente Huamari. Frente a ellos puede ubicarse a Los Quincheros y Pedro Messone y en posición intermedia a Jorge Yáñez y Los Moros ("Con brotes de mi siembra"), que prefieren los temas costumbristas y tradicionales(...)"

"Avanzan los bigotudos". Revista *Ercilla*, N°1.885, 1 al 7 de septiembre 1971. p.57

⁶ *Ibid.*, p. 118

⁷ Feliú C. Guillermo, "Patria y chilenidad. Ensayo histórico y sociológico sobre los orígenes de estos sentimientos nacionales afectivos" en, Godoy U. Hernán, op.cit.

⁸ Op.cit., p. 184

⁹ Campos Menéndez Enrique, "Las perspectivas del nacionalismo" en, Campos Menéndez Enrique (comp.) *Pensamiento Nacionalista*, Editora Nacional Gabriela Mistral, Santiago-Chile, 1974. p.12

¹⁰ Góngora Mario, *Ensayo sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*, Editorial Universitaria, Santiago-Chile, 1986. p.30

La imagen del "roto chileno"¹¹ se vuelve poderosa como estereotipo, a partir de mediados del siglo diecinueve y se consolida con la Guerra del Pacífico dado que los estratos populares se hacen parte de las filas militares. En cuanto sujeto mestizo, el roto reúne características de españoles e indígenas, y a él se le atribuyen rasgos positivos y negativos de ambos mundos. Proyectando en su figura la virilidad, decisión y lealtad, combinada con la simpleza intelectual y rudeza de costumbres. ¿Pero éste es el macho por excelencia? Si el trabajador imita al patrón, es en éste donde radicaría la potencia masculina, los valores e ideales elevados. El poder de decidir totalmente sobre la vida ajena; el "roto" se encuentra despojado de poder, vaga de un lado a otro, busca hacerse necesario y lo logra eventualmente. A él se le atribuye pereza e irresponsabilidad, abandono de la familia, inmoralidad; hay que salvarlo de su propia naturaleza, llevarlo al orden. Sujeto y no actor de la vida nacional, surge de la subordinación y a pesar de sus "arranques" de rebeldía, tarde o temprano es derrotado por el poder (y el patrón-padre) que le dio origen.

"Haciendo Ruido"

La movilización política de las mujeres en Chile, específicamente de aquellas pertenecientes a los sectores conservadores puede rastrearse ya a fines del siglo XIX cuando en 1865 mujeres católicas fundadoras de "El Eco de las Señoras de Santiago" se oponen a que se les conceda el derecho de abrir iglesias o lugares de culto a los no católicos; para demostrar su descontento acuden a las sesiones del Congreso donde se "manifiestan en los pasillos ruidosamente".

Erika Maza¹², quien menciona lo anterior, sugiere que dentro del sector católico de la sociedad chilena, por ende el más conservador, se habría desarrollado una "suerte de feminismo"¹³ desde los comienzos de la República debido a una serie de

¹¹ Nicolás Palacios en *Raza Chilena* libro publicado en 1904, pretende reivindicar la figura del "roto chileno", atribuyéndole como mestizo, el carácter de araucano-gótico. Godos (los conquistadores españoles de ascendencia germánica según el autor) y araucanos "tan diferentes en su aspecto físico, poseían ambos, con la misma nitidez y fijeza, todos los rasgos característicos de lo que los entendidos llaman sicología varonil o patriarcal, en la que el criterio del hombre prima en absoluto sobre el de la mujer en todas las esferas de la actividad mental". Ver: Palacios Nicolás, *Raza Chilena*, Editorial Andujar, Santiago-Chile (sin fecha de edición).

¹² Maza V. Erika, "Clericalismo, anticlericalismo y la extensión del sufragio a la mujer en Chile", en *Estudios Públicos*, Centro de Estudios Públicos, Santiago-Chile, N°58, Otoño 1995.

¹³ Esta es una afirmación que se puede prestar a discusiones, pero la autora para justificarla hace referencia a Karen Offen, quien señala que el feminismo puede desarrollarse dentro de distintas tradiciones

culturales, y por ello es cuestionable la idea de un modelo fundamental. Puede haber una variante católica y manifestarse en actitudes que favorecen la igualdad en cuanto al derecho a voto.

Op.cit. p.142

Henrietta Moore dice al respecto, que si bien "las grandes religiones del mundo fueron en sus inicios movimientos reformistas, (...) actualmente la religión se percibe en general como una fuerza conservadora". Ver Moore Henrietta, op.cit. p.204

razones que no dejan de tener importancia dentro del contexto histórico que nos interesa.

Las actividades de carácter social desarrolladas por las mujeres católicas, la caridad (actividad que se proyectará hacia el futuro), en función de su colaboración con la labor de beneficencia desarrollada por la Iglesia Católica, surgían de grupos organizados. En el momento en que comienza a cuestionarse el papel de aquella en la política y sociedad chilena —clericalismo vs. anticlericalismo— el apoyo de las mujeres no se explicaría tan solo por una relación de subordinación de acuerdo a Maza, dado que es precisamente esta institución la que alienta la participación pública de las mujeres en los debates sobre el tema. Junto a ello se encuentra el interés del partido Conservador por otorgar el sufragio femenino ya a mediados del siglo XIX, interés no compartido por el sector liberal, en razón de que el voto femenino daría ventaja a los conservadores, y ya desde una perspectiva más actual, porque “la mujer” suele no ser considerada como un agente de cambio social, sino que al hacer suya la defensa de la familia y los hijos como sustentadores de la sociedad, reacciona con mayor temor ante las posibles modificaciones de aquella.

Lo que nos interesa destacar respecto a lo anteriormente expuesto, es el hecho de que independientemente de los intereses políticos y económicos que subyacen a este temprano interés por el ingreso de las mujeres en la vida política, y de que la “lucha” desde este sector femenino se inserte dentro de los valores tradicionales, esto también implica, que se abre la posibilidad para que las mujeres manifiesten públicamente sus demandas (evidentemente esta opción no es generalizada y no necesariamente se inscribirán dentro de lo que se entiende como feminismo) “salgan a la calle” y, como ya lo decíamos utilizando la misma estrategia del Poder Femenino: producir ruido.¹⁴

Diana Veneros y Paulina Ayala plantean que durante el siglo XX, entre los años veinte y treinta las asociaciones católicas femeninas que se forman no reformulan los roles tradicionales

“A sólo algunos días de la visita de las guerrilleras vietnamitas que participaron en el Encuentro Latinoamericano de juventudes contra el imperialismo —luciendo sus uniformes—, el fenómeno comenzó a manifestarse en Santiago, particularmente en el barrio Providencia.

Comandantas, tenientas y generalas, perfectamente maquilladas, con olor a sales de baño, declararon la guerra a la moda no alineada y pacifista y se pronunciaron a favor de la “guerra”.

Un aviso destacado en la prensa santiaguina fue la consigna:

“¡Cosas choras, salvajes, exóticas, geniales! Uniformes de guerrilleras, tenidas de ciclista, de soldados y paracaidistas”.

“Guerrilleras en Providencia”, Revista Ercilla, N° 1.889, 29 al 5 de octubre de 1971. p.53

¹⁴ Sonia Montecino realiza un análisis de este libro desde la perspectiva de la motivación maternal-la “política maternal”— en el accionar de estas mujeres, señalando que su expresión política tiene su punto de origen en el hogar, trasladando los utensilios del espacio doméstico al espacio público, y también cómo se encuentra una apelación a la “poca hombría” en el plano de la sexualidad, en tanto se permite “la violación de otros (...) de ese cuerpo que cobija a todos los hijos nacidos en él”. Entendiendo a la mujer como depositaria y símbolo del territorio nacional. Luego nos recuerda como durante la dictadura se retoman estos “signos maternos” para reclamar por el “poder omnimodo que se alojó en Chile” y las ollas y sartenes vuelven a ser utilizados para expresar simbólicamente su “resistencia”. Ver: Montecino Sonia, *Madres y Huachos. Alegorías del mestizaje chileno*, op.cit., pp.103-118

de madres, esposas y protectoras del desvalido. Las mujeres de la Acción Nacional de Mujeres de Chile se reconocen como conservadoras, anticomunistas, antimasónicas y nacionalistas; reivindican el pensamiento feminista cristiano y el mejoramiento de la situación legal de la mujer.¹⁵

Las mujeres estaban llamadas a actuar como fermento social en el contexto de una sociedad chilena en crisis. "La pérdida de los valores tradicionales y de la fe en Chile, el avance del pensamiento liberal y ateo, y la propagación de las ideas revolucionarias del marxismo contaban como causas de tal crisis".¹⁶

Las mujeres entran a la vida pública para sacrificarse por el bien del pueblo, y tanto entre las "feministas católicas" como laicas se busca extrapolar el espíritu maternal a todos los problemas sociales de la época. La maternidad, moralidad y sacrificio ayudan a las "feministas" tempranas a abrirse espacios sin antagonizar el liderazgo masculino. La legitimidad de participación política y la presencia en el espacio público está marcada por la asociación mujer-madre, este sigue siendo uno de los principales argumentos que sostienen las demandas de un sector de mujeres, y fundamentalmente las de las mujeres del Poder Femenino.

Pero lo que llama más la atención es esa contradicción entre los objetivos y los medios utilizados para llevarlos a cabo. Contradicción aparente si realmente profundizamos en las acciones. Las mujeres operan desde el ámbito de lo i-rracional, en tanto apelan a la emocionalidad para canalizar su descontento; no hay confrontación por medio de la argumentación. Cuando no quedan más recursos, se opta por esta vía y eso se observa en forma patente en la manera de describir los actos de las mujeres del Poder Femenino.

Poder femenino en acción / Machos en retirada

Tenemos desde unos años antes de 1970, una situación de efervescencia política y social que es interpretada en *La Guerra de las Mujeres*, como una crisis valórica generalizada. Las mujeres como sus defensoras deben alertar al conjunto de la sociedad de los peligros que la amenazan, a ello se unirá después el problema de desabastecimiento que sólo confirma sus temores. La situación de crisis permite mayor participación

¹⁵ Veneros R-T Diana - Ayala L. Paulina, "Dos vertientes del movimiento proemancipación de la mujer en Chile: Feminismo Cristiano y Feminismo Laico", en *Perfiles Revelados. Historia de las mujeres en Chile Siglos XVIII-XX*. Veneros Ruiz-Tagle Diana (ed.), Editorial Universidad de Santiago, Santiago-Chile, 1997.

¹⁶ Op.cit., p.47

en asuntos de interés general, pero también abre la posibilidad del *"entendimiento mutuo en la lucha que comenzaba"*.

Suponemos que con ello se está haciendo referencia a la idea de igualdad entre los géneros. Sin embargo, a pesar de que las estrategias utilizadas para llamar la atención del gobierno y de los varones¹⁷, son múltiples: vestirse de luto, escribir poemas, tomas de radios e instituciones públicas o privadas, presión por medio del voto político, etc., todas ellas y fundamentalmente la "marcha de las cacerolas", no hacen más que confirmar la asociación mujer-maternidad-familia-sociedad. Consciente o inconscientemente las mujeres como agentes hacen uso de estrategias que operan desde su habitus femenino (disposiciones adquiridas en prácticas institucionalizadas), expresando su posición en la sociedad y sus representaciones acerca de los otros y de sí mismas. Bourdieu señala que el habitus es una noción que intenta dar cuenta de una paradoja: las conductas pueden ser orientadas con relación a unos fines sin estar conscientemente dirigidas hacia esos fines.

Ellas suponen estar en rebeldía, y sus acciones por ello serían audaces, no calzarían con la concepción tradicional de la mujer (desde su perspectiva) que no se manifiesta colectivamente ni se enfrenta violentamente en las calles. Pero enarbolan como arma utensilios de cocina, o sus carteras llenas con piedras; es cierto que tienen representantes en el parlamento, pero es la manifestación "ruidosa" la que les interesa, y como ya vimos ésta ya tenía su historia. Asimismo, en el momento del enfrentamiento con su "enemigo" en la calle —las llamadas brigadas marxistas— son defendidas por hombres, y estos corresponden a grupos de jóvenes pertenecientes a Patria y Libertad —organización de extrema derecha— que como un pequeño ejército

"No es que los jóvenes hayan perdido su capacidad e inteligencia. Pero se han alejado — ante el espanto de sus padres — de las antiguas obligaciones. Los varones peinan sus cabellos hasta los hombros. Sus uniformes tienen una serie de injertos antes prohibidos. Las muchachas pintan sus ojos con audaz coquetería. Usan reveladoras minifaldas o ajustados pantalones en solenne tenida azul. Las conclusiones del fenómeno —debido a la falta de oportunas encuestas— todavía no salen a la luz por parte de los expertos. Mientras las discrepancias se acumulan".

"Las libretas están rojas". Revista Ercilla, N°1.889, 29 al 5 de octubre de 1971.p.58

"(...) conscientes de su papel de defensores, velaban ostentosamente por la seguridad de las mujeres. Era reconfortante verlos, aunque para muchos era un alarde que agradecían con simpatía". (p.33)

Aún cuando se proyectan junto a aquellas que adhieren al grupo como un ejército femenino, sin embargo requieren de la defensa masculina frente a los "otros" hombres. Ellas operan en el plano de lo simbólico y por ello apelan a su condición de madres, esposas, hijas o novias subordinadas a una relación de parentesco, no como personas autónomas; ante la violencia masculina proveniente del sector "enemigo" la imagen que se nos muestra es la de una mujer indefensa *castigada* en su corporalidad

"Armados de cadenas, ya se abrían paso entre la columna de mujeres(...)"

¹⁷ Varón como construcción social, que más adelante desarrollamos.

Las cadenas abrían regueros de sangre en los rostros, en los brazos desnudos, o teñían de oscuros moretones las espaldas, cuando ellas indefensas, se acurrucaban, contra los muros escondiendo la cara". (p.36)

Por otra parte, afirmar su condición de mujer-madre también es una forma de diferenciarse de aquellos que están atentando contra su estilo de vida, sobre todo respecto a esas otras mujeres, las que apoyan la Unidad Popular y que prácticamente son invisibles en este relato. Y en este punto podemos establecer ya una conexión con *Machos Tristes*, en tanto la madre de Martín es una activa militante de izquierda en el mismo período en las de derecha hacen sonar sus cacerolas.

La madre es aquí una "revolucionaria" y no concuerda con la figura materna tradicional, apegada al hogar, en tanto que sobre la base de éste construye su realidad

"A ella le gustaba que esa gente con la que compartía el vino me atrajeran para felicitarme por tener una madre fuerte, combativa y sensible, preocupada por los pobres. La verdad es que yo la encontraba estridente y prefería a mi padre callado, asustadizo, tan campesino como sus encomiendas que me traían charqui, hierbas fragantes, quesos, longanizas, dulce de membrillo y botellas con miel y en el fondo entre los envoltorios, una carta que ponía ahí por si acaso como dándome todas las facilidades para que la perdiera si no tenía deseos de leerla". (p.58)

En esta descripción no encontramos a la mujer como protectora de la tradición, lo permanente, al contrario, es el padre quien regresa al lugar de origen, a la vida de pueblo, sin estar presente es más reconocible para el personaje que aquella mujer que se masculiniza, no sólo por el hecho de participar en política, sino por la forma de hacerlo

"La mamá, en cambio, a pesar de su presencia ineludible, siempre me resultó extraña. A veces emprendía viajes largos y aparecía en los diarios, arengando a los mineros del carbón. Fue dirigente gremial y hasta candidata a diputada (...) parece que le molestaba que yo no estuviera pendiente de esos afanes, pero optó por tomar a la broma mi desinterés.

-Ya me voy a ocupar de este campeón (...) Apuesto a que de repente va a salir el revolucionario que lleva dentro. Si aunque no lo parezca es hijo de tigresa". (p.59)

Demás está decir que es la mirada masculina la que cuestiona este cambio en lo femenino, que no consigue asimilar. Esta imagen femenina no se relaciona con la naturaleza, si entendemos por ella lo rural, sino con el ámbito urbano, con la cultura. Ella es la *tigresa* (pero el tigre corresponde también a la naturaleza, como la mujer)

La diferencia con esas "mujeres en guerra" es que a pesar de que ambas forman parte de la actividad política, la asumen de distinta manera. Las primeras no *antagonizan* el liderazgo

"Cada estudiante pasa doce o más horas en los locales ocupados. Mientras las mujeres (docentes, alumnas, personal de la comunidad) llegan a las siete de la mañana a preparar la comida y se van antes de las 21 horas, los hombres de turno se quedan toda la noche(...) En las tomas, la DC (criticada por el PN por querer llevar sola las riendas de la defensa) no deja ingresar a los militantes del Movimiento patria y Libertad. Para [Jaime] Hales existen razones justificadas:

** Como extremistas quieren que aumente la violencia; si es posible, que haya muertos, para así polarizar las fuerzas."*

Ramón Montero Jaramillo, dirigente de la Juventud del Frente Nacionalista, replica:

"Participamos de todas maneras dentro de las tomas. Lo hacemos como gremialistas. Sin embargo, en la misma Escuela de Derecho se nos acaba de solicitar que los reforcemos en masa. Y nosotros estamos esperando la oportunidad para hacerlo directamente como Patria y Libertad".

(...) También ayuda premilitar. Porque a los adoctrinamientos y propaganda diaria, suman los entrenamientos violentos: la defensa física (en Santiago, Valparaíso, Antofagasta y Concepción, principalmente) contra los casos en que se derrumba el aparato institucional chileno. "Y éste es uno de ellos." Su unidad básica -como en el ejército- es la escuadra. Cada una la integran cinco personas y un jefe"(...) "

"La Batalla de la U". Revista Ercilla, N°1.897, 24 al 30 de noviembre 1971, pp.13-14

masculino, la segunda sí y con ello genera un conflicto dado que los antiguos esquemas familiares no pueden adaptarse a esa nueva forma de actuar. Como plantea el mismo Bourdieu, el dominio masculino se encuentra lo suficientemente asegurado como para no requerir justificación “puede limitarse a ser y manifestarse en costumbres y discursos que enuncian el ser conforme a la evidencia, contribuyendo así a ajustar los dichos con los hechos”.¹⁸ El poder masculino adquiere su dimensión simbólica en tanto los(as) dominados(as) adhieren a él no por decisión de una “conciencia ilustrada”, “sino en la sumisión inmediata y prerreflexiva de los cuerpos socializados [que] construyen esas relaciones de poder desde el mismo punto de vista de los que afirman su dominio, haciéndolas aparecer como naturales(...) el efecto del dominio simbólico no se ejerce en la lógica pura de las conciencias conocedoras sino en la oscuridad de los esquemas prácticos del habitus en que se halla inscrita la relación de dominio, con frecuencia inaccesible a la toma de conciencia reflexiva y a los controles de la voluntad”.¹⁹

El personaje de Martín Arévalo en *Machos Tristes*, en lugar de mostrar interés por la actividad política de su madre, se deja seducir por la figura de estas “mujeres en guerra” que lo incitan a hacerse parte de su lucha. Martín, siendo estudiante, conoce a Marcela, una joven perteneciente a una familia “aristocrática”, cuyo fundo ha sido expropiado; ella lo introduce en la juventud del partido Nacional y le presenta a Gertrudis, su madre, quien causa una gran impresión en Martín

“La dueña, es decir la madre, era una dama con grandes ojos moros, pelo blanco, plateado, recogido en un moño, y cutis de muñeca de porcelana. Se parecía a las reinas que yo imaginaba al leer la saga del rey Arturo”. (p.218)

Esta madre ideal, lanza un desafío a Martín: proteger a su hija. Él responde como un caballero frente a su dama, dispuesto a cualquier cosa, en pos de ese ideal de amor cortesano. Dispuesto incluso a asumir los valores e ideales de otros

“Seguía importándome un rábano la política, pero estaba dispuesto a pelear por ese campo y su dueña, por esa reina crepuscular que parecía a punto de esfumarse. Por eso me uní a la derecha(...)” (p.224)

Martín, entonces, no sólo ha sido seducido por la mujer-madre, sino por el mundo del cual ella proviene. Martín, joven de clase media provinciana, desea pertenecer a esa familia “verdadera”, que posee una historia que se despliega hacia atrás otorgándole sentido al presente y a la “lucha” que llevan a cabo las mujeres de aquella. Este sentido de historicidad, Martín no lo encuentra

¹⁸ Bourdieu Pierre, *La Dominación Masculina*, ibid., p.8

¹⁹ ibid., pp.12-13

en su familia, y menos su correspondencia con el orden patriarcal de este mundo definido como aristocrático²⁰, y que se muestra aparentemente idílico

"(...) unos papis que se mandaron a cambiar cada cual por su lado. Un padre tan leve que se quedó en los negativos de las fotos. Una mamá a la que veía llegar a la casa preocupadísima, siempre apurada, a cambiarse ropa y hacer un par de llamadas urgentes antes de volver a salir. No me quedó más remedio que aferrarme a mis abuelos y a sus menguadas historias que iban a deshacerse debajo de la lluvia en unos pueblecitos de provincia". (p.224)

En este sentido, nos parece coherente referirnos al historiador francés Philippe Ariés. Este señala, con relación al sentimiento monárquico que persiste con fuerza en la sociedad francesa aún a fines del siglo XIX, que las mujeres eran sus principales transmisoras. "Ellas eran las encargadas de mantener en la vida cotidiana la alianza entre el trono y el altar, y toda una mitología contrarrevolucionaria (digo mitología y no ideología, puesto que ésta les era totalmente extraña)".²¹

Esa transmisión en determinados círculos de la sociedad, a pesar de que se hizo extensiva a ciertos partidos políticos, no fue reproducido unívocamente y su extensión se fue convirtiendo en una suerte de añoranza por un pasado del cual se tenía una vaga idea sobre su origen, y pocas certezas sobre sus implicaciones ideológicas. Ariés presenta como uno de los componentes esenciales de esta añoranza, y que nos parece atinente a nuestro análisis, el vínculo entre pasado y carácter autoritario. "Los monárquicos, sobre todo los menos politizados, y en particular las mujeres, no veían en la monarquía tanto una forma de gobierno como una forma de vida, como el vínculo carnal que unía el presente con el pasado. Pero no cualquier monarquía: para ellos la Casa de Francia era la encarnación de la Francia profunda".²²

Esta añoranza de Martín por un pasado "aristocrático" que no le pertenece, se vincula con la defensa que hacen las mujeres del Poder Femenino, las que defendiendo al "verdadero Chile",

"Allende, escucha, las mujeres somos muchas". "Que se vaya con Fidel". "Fidel a la olla, aliñado con cebolla". "Si no se va luego Fidel no va a comer ni él".
(Gritos y lemas del "Cacerolazo del 1 de diciembre de 1971, que reunió a cinco mil mujeres en el centro de Santiago para protestar contra el desabastecimiento y la visita de Fidel Castro a Chile").

Fuente: *Qué Pasa* 25 años.

²⁰ El "mito aristocrático" es una forma de actuar y comprender la realidad social. "La organización social cobra un carácter sagrado en la medida que se confunde con los designios de Dios. Transgredir el orden social es ya un asunto moral y que trasciende las relaciones entre los hombres, remitiendo al vínculo con la divinidad(...) Ello provee a la conciencia oligárquica de una visión coherente del mundo en que vive y justifica tanto a los ojos de la oligarquía como a los sectores dominados, las formas en que la primera ha organizado su dominación sobre estos últimos".

Ver: Barros Lezaeta Luis-Vergara Johnson Ximena, *El Modo de ser Aristocrático. El caso de la oligarquía chilena hacia 1900*, Ediciones Aconcagua, Santiago-Chile, 1978. p.161

²¹ Ariés Philippe, "La nostalgia por el rey" en, *Ensayos de la memoria*, Editorial Norma, Colombia, 1995. p. 231

²² Op.cit., p. 237

defienden el estilo de vida de un sector de la sociedad chilena, el "Chile profundo".

Por ello a las "mujeres en guerra" que creen llevar a cabo una "rebelión" social, la idea del cambio les incomoda. El cambio social es incierto, -"*¿por qué todo tiene que cambiar?*"-se pregunta uno de los personajes. Desde el "modo de ser aristocrático", el conflicto social es interpretado como una crisis de moralidad. La Unidad Popular representa el cambio en el peor sentido ya que remece los valores tradicionales. Esto parece contradecir sus demandas de mayor participación, pero sólo en apariencia porque su crítica no se dirige a impulsar una modificación real de los roles asignados a los géneros, ni menos cuestionarse la constitución de la familia. Se trata de una suerte de relevo frente a la ineptitud e indolencia de los hombres de su sector -con excepciones por cierto- que no son capaces de estar a la altura de las circunstancias. Si el poder está en manos de los hombres, entonces ellos son los responsables del conflicto que vive la sociedad, y deben responder por ello.

Su aspiración sería restituir el ordenamiento social tradicional, y para ello apelan a lo simbólico; hacen uso de elementos que son comunes al conjunto de los individuos que forman la nación chilena, como la bandera y el himno nacional, y mediante esa operación establecen el límite entre los "verdaderos chilenos" y los "falsos chilenos".

Operación que no podría tener éxito si no contaran como clase social con un capital simbólico acumulado, esto es la legitimidad que les concede llevar la historia inscrita en el cuerpo (como cuerpo social): constituir verdaderos/as actores/as de la historia nacional.

"Hombres ciegos, sordos e ingenuos"

En *La Guerra de las Mujeres* junto con el relato de la "lucha por erradicar el comunismo y la defensa de la patria" queda expresada, como mencionamos con anterioridad, una crítica a determinadas conductas masculinas en un plano más cotidiano, la que de ser una mera insinuación en ciertos pasajes del texto, se vuelve directa y punzante en otros. En este sentido, encontramos un discurso acerca de lo femenino y lo masculino, a partir del cual se apela a la hombría²³ en la defensa del honor nacional, el que es representado en los "vejámenes" que sufren las mujeres. A partir de esta apelación se va configurando sobre una serie de estereotipos, un ideal positivo de masculinidad y

"En este último lugar [Plaza Vicuña Mackenna a un costado de la Biblioteca Nacional] estalló la batalla: un número de mujeres que fue estimado por los organizadores en cien mil, y que para el Presidente Allende "fueron bastantes", decidieron sobre el terreno modificar el recorrido y dirigirse por la Alameda hasta Plaza Bulnes. Llevaban ollas, canastas, sartenes y otros utensilios de cocina, los cuales hacían sonar con entusiasmo, a los gritos de "la izquierda unida nos tiene sin comida."

Desde el cerro Santa Lucía surgieron los grupos de choque de las brigadas Ramona Parra y Elmo Catalán, las cuales -por defender al régimen- emplearon sus clásicas armas contra las mujeres. Pero el desfile femenino estaba defendido en la vanguardia, retaguardia y flancos con el apoyo de las juventudes del PN y DC y miembros de Patria y Libertad. Las juventudes demócratacristianas se atribuyen la victoria al obligar a los contramanifestantes a retroceder hacia el cerro, y además por haber salvado a mujeres del PR, que estaban en la sede de la calle Lastarria, las que eran atacadas por elementos de Patria y Libertad".

"El diálogo o las armas". Revista Ercilla N° 1.889, 8 al 14 de diciembre 1971.p.11

²³ Sonia Montecino ya hace referencia a este tema en el trabajo citado anteriormente cuando señala que "(...)en casi todo el relato hay, por parte de las mujeres, un reclamo a los hombres, por su "virilidad" perdida". ibíd., p.108

por oposición, uno negativo que se encarna en los hombres que adhieren a la Unidad Popular.

Según señala Norma Fuller²⁴ citando a Pitt Rivers, en las sociedades mediterráneas cuyo sistema fue exportado a América Latina, el concepto de honor corresponde a la familia y engloba la fortaleza y la responsabilidad en el caso de los varones y vergüenza sexual para las mujeres. La responsabilidad es un valor que se proyecta interiormente, hacia la familia, mientras la preeminencia se proyecta hacia fuera en el espacio exterior, la calle.

Dentro de esta concepción, las mujeres están asociadas a lo sagrado (lo doméstico y la maternidad) y los hombres a lo profano (el espacio público-la calle). Como mediadora entre lo sagrado y lo profano, la mujer también lo es entre grupos políticos y clases sociales. Así, la familia que se dice defender en el contexto analizado, es tanto la propia como la "familia chilena", como metáfora del país y a "sus madres e hijos" en peligro. La Madre, como símbolo asociado a la nación y la patria (la Tierra, el "suelo patrio") representa los valores centrales del conjunto de la sociedad y es "ella" quien percibe el peligro que acecha en las sombras de la política. El Padre, más bien la figura masculina, se muestra reticente e indeciso a participar abiertamente de esta defensa acérrima del honor nacional, y en cambio prefiere seguir dialogando y negociando con "nuestros enemigos".

La feminidad es definida como un "privilegio", el de la adaptabilidad y variabilidad de acuerdo a las circunstancias, mientras lo masculino se distingue por su incapacidad de sobrepasar los esquemas rígidos en los que se desenvuelve, especialmente en el ámbito de lo público. Esta rigidez impediría también aceptar efectivamente la participación femenina en las decisiones políticas. Ellos, los hombres de *La Guerra de las Mujeres*, niegan el aporte de las condiciones diferentes y complementarias de la mujer, son orgullosos y les falta valor para buscar nuevos caminos porque "no va con su manera de ser". Este discurso de la complementariedad concuerda con lo que nos dice Joseph Vicent Marques²⁵ respecto a que la sociedad patriarcal está definida por una posición subordinada de lo femenino, aún cuando se le considere un complemento del hombre; las labores que pueda realizar son una especie de prótesis que no debe hacerse notar para no evidenciar las falencias de aquel. Sin embargo, esta conciencia crítica de las mujeres no se proyecta en el tiempo, ya que como veremos más

"El rítmico tam-tam de las cacerolas vacías comenzó a oírse el miércoles 1 en la inmensa manifestación femenina del centro de Santiago. Desde allí, esa noche y las siguientes, el ruido cantanino se extendió a todos los barrios, provocando paroxismos de ira en los 'brigadistas'... y también en algunos funcionarios de Investigaciones. El viernes 3, con la concentración demócratacristiana de Valparaíso, la cacerola musical debutó en provincia... Había nacido un símbolo político, que sin duda costará dolores de cabeza al Gobierno, a la UP y al Presidente Allende..."

(Revista Qué Pasa, 9 de diciembre de 1971)"

Fuente: *Qué Pasa* 25 Años.

²⁴ Fuller Norma, "Reflexiones sobre el machismo en América Latina" en, Valdés Teresa - Olavarría José (eds.) *Masculinidades y Equidad de Género en América Latina*, FLACSO, Santiago - Chile, 1998.

²⁵ Marques Joseph Vicent, *ibid.*, p.3

adelante una vez restituida la "normalidad" en la sociedad chilena, las mujeres continúan siendo consideradas en su rol complementario por aquellos quienes detentan el poder político.

Pero, por otro lado, también revela una forma de entender la conciencia crítica. Hay momentos que exigen el "ruido femenino", otros el silencio y la "subordinación relativa".

"La marcha de las cacerolas"

En diciembre de 1971 grupos de mujeres opositoras al gobierno marchan por el centro de la ciudad de Santiago, golpeando cacerolas como símbolo de su repudio al desabastecimiento de productos de consumo básico, del cual responsabilizan a aquel. Movilización que no daba cuenta -a pesar de contar con el apoyo de mujeres de sectores medios y populares- del origen de los problemas de desabastecimiento y escasez. Sus contenidos no expresaron, necesariamente, que esta movilización se enmarcaba en un plan más extenso, de desestabilización que se llevaba a cabo en la perspectiva de derrocar al gobierno constitucional.

La derecha utilizó la campaña del terror, "con argumentos aparentemente despolitizados, en la defensa de la patria y de los valores de la familia tradicional, le dio una mayor movilidad y capacidad de capitalizar para sí los conflictos sociales y los problemas concretos que se dieron en estos años".²⁶

Lo que nos interesa destacar con relación a lo anterior, es cómo es interpretada en el texto la actitud masculina frente a la marcha. Frente al "desafío" femenino, resalta la pasividad de los varones que la observan.

"En las aceras había muchos hombres que aplaudían. Tal vez pensaban que, en algún momento, podían tener que defenderlas; pero de un modo vago". (p.33)

Al contrario de esta pasividad de los "hombres adultos", es destacada la actitud decidida de los miembros de Patria y Libertad, como lo comentamos anteriormente. Las mujeres dudan de si acaso efectivamente puedan protegerlas, y agradecen el "alarde de virilidad" como si fuera un halago, galanteo propio de "muchachos" que aún están en vías de constituirse en "hombres" en todo el sentido de la palabra, y que en una instancia como esa "ejercitan" sus capacidades. Especialmente en la defensa de su "territorio" y "sus" mujeres.

La calle, retomando a Fuller, es un espacio masculino, el espacio de la virilidad, lo no domesticado, regido por la

²⁶ Rojas Claudia, op.cit. p.135

jerarquía (“quién es más hombre”) y donde cada uno prueba su valentía y sexualidad activa.” La calle es un espacio liminal y opuesto a lo femenino en el cual los varones conforman grupos organizados sobre la base de la competencia interna y en la solidaridad fundada en la trasgresión del orden doméstico”.²⁷

Al contrario del espacio público, que refiere a una dimensión más altruista y comunitaria, de compromiso en tanto ser humano y que se asocia entre otros figuras, a la del líder político.

Los hombres, entonces, no parecen querer formar parte de este combate que se da en las calles de la ciudad de Santiago y que se extiende a todo el país. La explicación que se le da a ello apunta a que la “tradicional reciedumbre de los chilenos” ha sido “adormilada por otros gobiernos”, especialmente el anterior al de la Unidad Popular. No se les ha exigido ser hombres, actuar como tales, y en ese momento en que se “expone el futuro de la Patria”, es necesario que lo hagan, para restituir la imagen masculina mítica: el guerrero.

“La nación y los bárbaros”

Pierre Bourdieu señala en *La Dominación Masculina*, que “ser hombre equivale a estar instalado de golpe en una posición que implica poderes y privilegios, pero también deberes, y todas las obligaciones inscritas en la masculinidad como nobleza”.²⁸ Esta es la “illusio” que hace al hombre como tal, y que lleva implícito el sentido del honor.

La hombría hace referencia a un status masculino que es logrado después de probar una serie de capacidades en el ámbito de lo público y lo doméstico. La hombría es la masculinidad lograda y reconocida públicamente (ya sea en el trabajo o la política) “es el locus del logro y debe estar regulado por la honestidad, la eficiencia y la contribución al bien común”.²⁹ Esta posición se alcanza plenamente cuando se funda una familia, previo ingreso al mundo laboral (el trabajo es el eje fundamental de la masculinidad adulta) y a ella se asocian atributos como la responsabilidad y la contribución al bien común.

Desde la mirada femenina de *La Guerra de las Mujeres*, en la imagen del soldado se funden una serie de atributos masculinos; el ejército aparece como una institución disciplinada y obediente, la que luego se ampliará hacia la constitución misma de la nacionalidad. El bombardeo a la sede de gobierno es interpretado como el producto de una acción energética, eficiente

“Encabezando la marcha, la bandera de Chile. Atrás, un bosque de banderas, rojas, verdes, azules, roji-negras. Los jóvenes con los puños en alto y un solo grito: El pueblo unido, jamás será vencido. Un gran cartel: El Fascismo No Pasará.

(...)

Los transeúntes, en la Alameda, se agolpaban rodeando las columnas. Aplausos y vítores. Una señora mientras aplaudía decía a su hijo: “Esta es la verdadera juventud chilena...” (...)

Al pasar frente a La Moneda un grito brotó de todas las gargantas: Allende, allende, el pueblo te defiende... Y luego otro: Allende seguro, al momio dale duro.”

(Revista Ramona, 17 diciembre de 1971)

Fuente: Tercera Internet-El Fin de Siglo.

²⁷ Fuller Norma, “La Constitución de la Identidad de Género entre Varones Urbanos del Perú”, *Resúmenes de Investigaciones*, <http://www.pucp.edu.pe/unia/depart/dsociales/fuller.htm>.

²⁸ Bourdieu Pierre, ibíd., p. 32

²⁹ Fuller Norma, op.cit., p.18

y decidida, en la que los militares eliminan al enemigo de forma certera, sin dudas.

Finalmente “el hombre chileno” se deja ver en todos los “soldados de la Patria” que sacrifican la sede de gobierno para su purificación mediante el fuego y el agua.

“Los soldados de Chile respondían una vez más con la misma eficiencia con que otrora marcaron el triunfo en cien campos de batalla a lo largo de la historia.

El Palacio de la Moneda quedó vacío, como un inmenso cascarón, sin que se dañara siquiera la hermosa estructura exterior.

Pareció una obra de magia”. (p.201)

Por oposición a esta figura masculina heroica y honorable, se encuentra la de los “otros” hombres. La distinción se establece por opción política sobre la base además de una serie de estereotipos que son ordenadas a partir de la oposición chileno/no chileno.

Los hombres que tiene algún vínculo con la Unidad Popular son descritos en términos negativos, y estos generalmente se traducen en características físicas, que en definitiva designan una diferencia social.

Para entender más claramente qué elementos se articulan en esta imagen negativa, nos guiaremos por lo que plantea Norma Fuller respecto a la definición del cuerpo y cómo en él, se enfatizan diferencias sociales, culturales y cualidades morales. El cuerpo es concebido en oposiciones: mente/cuerpo, sentimiento/cuerpo, femenino/masculino y materia/apariencia. Mente y sentimientos rigen la acción expresada a través de los cuerpos.”El cuerpo apariencia se desdobra en el cuerpo rostro que expresa cualidades morales y sentimientos y el cuerpo adornado, presentado (presentación) que expresa el valor social”.³⁰

La fuerza es un atributo masculino propio de la dimensión material del cuerpo, y a través de ella se establecen los límites y jerarquías respecto a lo femenino. Con ello se legitima la posición jerárquica superior del varón en lo público y lo doméstico; en este espacio lo sitúa como autoridad protectora, mientras que en el primero le confiere mayor capacidad de trabajo y el monopolio de los mejores puestos de trabajo “y el control de los medios de violencia porque es fuerte el varón es el protector de la familia, el que posee mayor capacidad de trabajo y quien sale al espacio exterior a competir con otros varones”.³¹

El cuerpo apariencia es el lugar donde se expresa y “dramatizan” las fronteras de géneros y las jerarquías sociales. Y precisamente es a través de la apariencia física de los



*“Muralla contra el fascismo”.
Revista Ramona, 17 de diciembre
de 1971.*

Fuente: Tercera Internet – El Fin
de Siglo.

³⁰ Fuller Norma, ibid. p.13

³¹ Ibid. p.13

miembros de organizaciones de izquierda o incluso sólo simpatizantes de la Unidad Popular, que se expresan temores y prejuicios a partir de estereotipos que terminan por construir una identidad para los "comunistas y marxistas", como enemigos fundamentales de la sociedad y de la Nación chilena. Recordemos que una vez creados, los estereotipos difícilmente pueden ser modificados ya que tienden a perpetuarse en el tiempo.

Sobre la base de estas ideas elaboramos un primer cuadro que nos permite ordenar los atributos y características generales encontradas, respecto a los varones "chilenos" como a los "marxistas". Cabe señalar que los atributos y características refieren tanto a personas como a entidades de otro tipo y se han seleccionado algunas actitudes y conductas que permiten establecer asociaciones con otras imágenes y representaciones de lo masculino, como por ejemplo horda, que se relaciona con un nivel evolutivo, el estado de "barbarie" y por ello define al hombre que forme parte de ella.

Un segundo cuadro apunta a las características asociadas con la hombría, como status propio del varón adulto.

"La Alameda se llenó de gente; de banderas y de gritos: Allende, Allende, el pueblo te defiende; ¡¡Aquí van las tapas grandes pa' las momias muertas de hambre!!"(...)

Los obreros que construyen el edificio de para la UNCTAD saludaron el paso de las columnas y pintaron las gigantescas palas mecánicas con motes que decían: "Atención, Momia: se llenan olas vacías".

"El Gobierno está cumpliendo, compañero —decía Nollva Olivares, vecina de la Población de las 7 Canchas de Ñuñoa—, que los momios reclamen es muy natural, ¿no cree?, si se les están acabando los privilegios".

Más gritos: "¡¡¡Las viejujas de Providencia, nos colmaron la paciencia!!! (...)"

(Revista Ramona, "Pueblo contra pijes", 24 de diciembre de 1971)

Fuente: Tercera Internet-El Fin de Siglo.

Cuadro n°1

	Chilenos	Marxistas
Cuerpo-rostro Cuerpo Apariencia Cuerpo-adornado	Gesto hosco Moreno ("piel oscurecida de muchos soles") Rostro inteligente Sonriente("clásica sonrisa de Aylwin") Porte respetuoso Buen estado físico("bien entrenados") Galante Simpático Deferente Cordial Amable Elocuente("natural elocuencia") Orador Serenos("voz serena primer bando) Cálido("voz cálida" primer bando)) Suave Noble Honorable Severo Enérgico Agresivo(oratoria)	Gesto adusto Aspecto negroide(Cubanos) Vello("extremistas barbudos", "grandes bigotes caídos") Pupilas frías e inmóviles(S: Allende) Agazapado("entre los matorrales") Gruesa complexión Soez(lenguaje) Procáz (lenguaje) Fanfarrón Vanidoso(S.Allende) Insolente Irrespetuoso Depravado Perverso Rojo Basura(diarios oficialistas) Hordas Rapaz(rapiña) Perro("Perros infames") Conejo("huye como despavorido como conejo") Salvaje Descontrolado Feroz("fieras humanas") Lumpen Irracional
Sexo Sede de la Virilidad Cuerpo Materia Fuerza Sede de las Jerarquías de Género	Viril("voz varonil", "lágrimas viriles")) Potente Valiente Audaz Arrojo Rudo Apasionado Coraje Resistente("porfiada resistencia") Débil de carácter("blandura", PDC*) Indeciso(PDC) Decidido(PN*) Bravo("bravura de la raza") Esforzado("hombres de trabajo") Dinámico Expresivo (El Mercurio) Beligerante	Bestial ("orden bestial,"chacal del Caribe" Brutal Cruel Cobarde Asesino Violento Torturador Amedrentador("amenazas telefónicas") Manso Esclavo Autómata Tirano Agresivo(ataques en la calle)

3

	Chilenos	Respetuoso Responsable Austero Patriota Nacionalista Valiente Noble Honorable Esforzado Libre Rebelde Puro Digno Paciente Eficiente Heroico ("comportamiento heroico") Honor (Fuerzas Armadas) Amor patrio (Pablo Rodríguez) Coraje Demócrata
	Marxistas	Irrespetuoso Irresponsable Dependiente Abusador Mercenario Destructor de la nacionalidad Servil Manso Traidor Cobarde Odioso

Si observamos el cuadro n° 1 veremos que la caracterización se realiza por oposiciones, generándose una suerte de tipología masculina en la que los individuos que defienden los valores tradicionales se encuentran en el polo positivo siguiendo la línea ascendente de la "evolución", mientras los "otros" *descienden progresivamente hasta quedar situados en un estado semiprimitivo.*

Entre los "civilizados", los chilenos, priman la cortesía, las buenas maneras. Es la imagen del "caballero". Caballero (paradigma de las "buenas maneras" y por ende de la buena convivencia social) que se opone al "otro", en tanto éste se ha dejado "contaminar" ideológicamente por el extranjero, se niega a responder al modelo hegemónico de chilenidad, y esto además de convertirlo en un bárbaro, lo vuelve también un traidor.

Ahora bien, en el segundo cuadro las propiedades atribuidas a los "chilenos" no son totalmente positivas, no logran cuadrar con un sujeto heroico. Claro que ciertos rasgos en uno son valorizados positivamente y en los otros no, como por ejemplo la agresividad. Asimismo habrían oposiciones no expresadas pero que se deducen de uno de los elementos, tales como amor/odio(odioso); independiente/dependiente; eficiente/ineficiente, etc.

Respecto a la hombría, entre las características atribuidas a los "marxistas", estas evidentemente no corresponden a ese ideal buscado; las características que se dan a los "chilenos", están referidas más a grupos que a individuos, no existe el hombre que cumpla con los ideales de virilidad y hombría.

Si retornamos a *Machos Tristes*, podemos observar estas dicotomías en el personaje de Manuel Pastrana. Joven "revolucionario" de los '70, aspirante a héroe, no pudo demostrar ese heroísmo y debe trabajar para quienes lo derrotaron, quedando en el polo opuesto de la clasificación que realizábamos

"Ahí estaba Manolo, tostado, barbón, flaco, juvenil. Llevaba puesta una gastada chaqueta de cuero, mochila y fusil al hombro: la imagen misma del guerrillero que siempre quiso ser". (p.67)

"Mujeres en carne y hueso. Machos derrotados"

En el mundo que nos muestra *Machos Tristes*, como dijimos al principio, han transcurrido los años y el régimen militar ya se ha consolidado. Observamos la imagen de hombres prácticamente derrotados, castigados física y simbólicamente, mediante el sistema de vida que se impuso sobre ellos.

"(...) y nuestros hombres tristes, soldados, carpinteros, profesores agobiados, empleados de notaría, gasfiteros y jubilados cubrían sus huesos con abrigos de impecable corte inglés, yoyos de Escocia y

chaquetas de estilo tirolés, trajes apenas gastados en el borde del ruedo y en los puños. Otros se paseaban con casacas leñadoras norteamericanas. Parecía que los pobres del mundo hubieran tomado por asalto el guardarropas de sus patrones". (p.143)

La tristeza que los identifica, deriva de la pérdida. Pérdida del horizonte, de los parámetros con los cuales podían medirse entre sí sin caer en la confusión y la angustia. Ahora, recogen las sobras de los poderosos y se pierden en la confusión de identidades en una ciudad gris, sucia y tan triste como ellos.

La imagen de esos hombres vestidos con deshechos de los "machos poderosos", se aproxima a la consigna del "debo ser importante (la "angustia") que propone Marques. Asumiendo que dichos "hombres tristes" son jefes de hogar con hijos, que deben enfrentar cotidianamente la difícil situación económica de la época, y sobre todo se ven obligados a seguir jugando un rol cada día más alejado de la realidad: el proveedor material absoluto. El deber ser es un dilema que se resuelve con angustia y que nos conduce a una precaria condición masculina, que en los personajes de la novela se grafica ya sea en su relación con las mujeres, con los hijos, los "superiores" y los otros varones.

En ese sentido, Manuel Pastrana forma parte de la derrota, de los ideales, en su caso. Del "joven revolucionario" que describíamos anteriormente, permanecen la barba, las ojotas de cuero, el gusto por los "buenos tragos" (whisky). Despojado de su capacidad de lucha, atribuye sus fracasos personales a la dictadura

"Pastrana se acostumbró a echarle la culpa a la dictadura de sus achaques y calamidades. Vivía esperando que todo eso terminara. Repetía a cada rato el dicho árabe. "Voy a sentarme en la puerta a esperar que pase el cadáver de mi enemigo". (p.143)

Esa pasividad –muy similar a la situación que las "mujeres en guerra" denunciaban- suerte de fatalismo ante el destino, contrasta con la actitud más activa y resuelta de los personajes femeninos de *Machos Tristes*. Lo que ya veíamos en el caso de la madre de Martín. Pero ello también genera confusión en los hombres, porque toman decisiones, que ya no parecen calzar completamente con el modelo de feminidad esencial y ahistórico: la madre universal de *La Guerra de las Mujeres*. La imagen femenina ahora, al menos en el caso de Rosa de Luxemburgo y Jenny, se vincula al deseo sexual y eso le otorga un poder especial, un poder que se reconoce como tal y que se inscribe en el cuerpo como dominio y no sólo como vehículo de reproducción.

¿Nuevas imágenes femeninas?

En términos simbólicos, quizás sea Rosa de Luxemburgo el personaje femenino más sugerente del relato. Rosa de

Luxemburgo es el nombre que recibe la hija de Manuel Pastrana; "bautizada" como revolucionaria sufre un cambio radical al llegar a adulta transformándose en lo opuesto. Es ella quien ejerce una de las mayores influencias femeninas en Martín. Ambos se conocen una noche en la que Rosa llega junto a su madre y su hermano pequeño a la casa de los abuelos de Martín. Ambos deben compartir la cama, una sensación -la del cuerpo femenino- que aquel intentará reeditar en los años posteriores.

Rosa se convierte en una imagen que lo acompaña durante su adolescencia. Ya en la universidad ella ha optado por el camino inverso al de Martín, pero sufre una "transformación brutal" de adulta: se convierte en modelo publicitaria y luego trabaja en una agencia de viajes. Transformación que, además de asombrar a Martín y hacerla irreconocible ante sus ojos, le significa asumir la posibilidad de seducir y a través de ello tener poder sobre los hombres

"Botó la cáscara de fealdad y emergió lozana y pura, como una Venus naciendo de las aguas(...)

La metamorfosis despertó zonas ocultas de su personalidad. Descubrió que podía ser seductora y eso le daba poder sobre los hombres. Despertó suavemente al instinto que sabía manejar esos poderes y así fue como la Rosa de Luxemburgo encontró a la Rosa de Tokio y sacó desde el fondo de sus desastrados chalecos chilotes a una mujercita encantadora, a una geisha." (p.113)

Sin embargo, este cambio no es más que una alternativa de sobrevivencia

"Al revolcarse en esas imágenes tan rezumantes de felicidad como una tarjeta de Village, al bucear dentro de su propio cuerpo buscando a Julio Iglesias, la Rosa estaba echando a la hoguera una parte de ella misma y sustituyéndola por una personalidad postiza, improvisada a última hora, como el recambio de su piel.

(...)Sí, ella, la Rosa de Luxemburgo, Manuel y tantos otros se dieron cuenta de que no eran el Che Guevara, de que tenían miedo y querían vivir y "sonreír en medio la muerte", como dice esa canción de Silvio Rodríguez". (p.115)

Jenny, "la geisha", a la inversa de Rosa, es la mujer real, "simple". En tanto no se enreda en complejidades discursivas, colecciona muñecas Barbie y carga con ropa, maquillaje y perfumes. Jenny, que trabaja como masajista en un "sauna" - uno de las formas de comercio sexual más común durante los años de dictadura- conoce a don Avelino, el antiguo vicerrector de comunicaciones, quien se hace un asiduo cliente de ella. A los sesenta y tres años Avelino recupera el entusiasmo juvenil con Jenny, pasando del romanticismo a la malicia. Consciente de su condición de cliente, de uno más entre otros, Avelino quiere exclusividad y la posibilidad de "verse" importante ante ella

*"¡Esta semana no hay carne!
¡Pollos no se encuentran por
ninguna parte! ¡Los huevos están
escaseando! Suma y sigue. Nadie
respeto los precios oficiales. El
rumor crece y las quejas se
transforman en alaridos en los
medios de información de la
derecha. Pero todo esto,
quitándole la exageración de los
momios, tiene un fondo de
verdad.*

*El problema más grande que
afecta a la mujer proletaria en
estos momentos es la
especulación (...) Las dueñas de
casa debemos organizarnos para
luchar por la solución de este
problema".*

(Ramona, 21 de marzo de 1972)

Fuente: Tercera Internet - El Fin
de Siglo.

"Fue entonces cuando el viejo decidió jugárselas por la Jenny y llevársela a trabajar a la oficina donde él sí era alguien. En el Instituto de Relajación y Estética corporal Paradis, no era sino uno más entre muchos clientes. Peor aún, era el más triste de los machos". (p.74)

Luego, Jenny termina siendo secretaria en la sección donde trabaja Manuel y Martín, volviéndose la pareja de este último. "Deseada" por todos los que trabajan allí, es descrita como una mujer sensual, "hembra quemacalzones" que "pide amor" en todos sus gestos, seductora de la cabeza a los pies. "¿Qué le encontró a ese homúnculo?", se pregunta no sabemos si Manuel- el "hombre", o Martín-el niño. Si como modelo hegemónico de masculinidad se presenta en la novela, aparece la figura de un Julio Iglesias bronceado, "matador, de pelo mojado, tropical, al que se hace constantes referencias como fantasía sexual de Rosa y la misma Jenny, Martín, "el elegido", es lo opuesto: pálido, lechoso, débil, enjuto, mojigato.

La mirada masculina invoca un sentimiento maternal de "prostituta redimida", que después de años en el oficio, se harta de "machos bestiales" y "adopta" a un sujeto imberbe como Martín. Sólo sabemos, por boca de Martín que ella ha sido seducida por su "memoria de almanaque", que ha confundido con "auténtica sabiduría". Vemos reflejado aquí ese deber ser de lo masculino, la suposición que su imagen física puede ser mejorada por su poder en el nivel social, y generar así un atractivo sexual.

Sin embargo, la relación ya más comprometida con Jenny implica que Martín "sacrifique" su bien más preciado: la isla, que ha comprado en el Ministerio de Tierras y Colonizaciones. Un lugar que no ha visto jamás, pero que le da sentido a su vida, lo distingue de los otros. La isla debe ser vendida para comprar una casa, ahora que Jenny está embarazada, "su barriga era una bomba de tiempo", que lo obliga a afrontar la realidad y dejar de soñar en ser el primer hombre.

Falsas apariencias. ¿Masculinidades de corta duración?

Tres personajes nos dan la clave de otras formas de masculinidad, generadas en el proceso de transformaciones sociales que inicia el régimen militar. Uno de ellos es el que representa Marcelo De Pablo Maluf, agricultor. Don Avelino ha muerto y De Pablo se convierte en el nuevo vicerrector, cargo que obtiene producto de su poder económico. Podríamos hablar aquí de una masculinidad que subordina a la de los "machos tristes", que no tienen con que enfrentarla y sólo les queda someterse a su autoridad, y sus caprichos, impuestos por este macho que ostenta un poder más efectivo, el poder del dinero.

El "jefe" antes de aparecer en escena es "imaginado" a través de los "lujosos" objetos que decoran su oficina

"Los objetos dispuestos en la oficina hablaban a gritos de él. El taco era de cuero negro, abultado, pomposo, sólo le faltaban los botones para parecerse a esos asientos que hay en los puticlubes de moda(...) Los escasísimos libros formados en la vitrina, no pasaban de ser memorias de bancos, anuarios agrícolas o recopilaciones de discursos oficiales(...) Si, ahí estaba Marcelo De Pablo Maluf investido con los oropeles de la autoridad: corbata de seda prendida a la camisa, colleras, anillo reluciente, reloj con mucho cronómetro engarzado en una pulsera de oro espeso, perfume masculino tan invasivo como el olor del neoprén(...) Ahí estaba el macho delimitando su territorio y sus atribuciones". (p. 78-79)

De Pablo se presenta bajo el ropaje de un patrón de fundo que debe hacerse obedecer por sus inquilinos. Sin embargo, tampoco tiene su posición segura, ya que debe subordinarse a otros, realizar actos de homenaje al "presidente", cuando las protestas políticas masivas se han apoderado de la escena. Fracasa, pierde su puesto, y años después, se reencuentra con uno de sus subalternos

"Despojado de poder parecía también un macho triste; se lo podía confundir con un buen gallo. Los dos estábamos desnudos, barrigones, vulnerables". (p.259)

Luego encontramos la figura del "capitán Jorquera", personaje que aparece en un par de capítulos, y cuya principal característica es ser miembro de las fuerzas de seguridad. Probablemente CNI, oculto bajo sus anteojos oscuros, no muestra su verdadera identidad, es cualquiera que exijan las circunstancias. Vemos cómo en una escena bastante significativa (sólo hay hombres presentes en ella), Jorquera desata la violencia, y destruye al gallo gigante, símbolo del macho por excelencia

"La portentosa estampa del animal apareció deformada, comprimida en los cristales de la mira. Jorquera apuntó hacia la cabeza. El gallo alzó una de sus patas y se quedó inmóvil, en gallarda posición ecuestre(...)

-¡Cagó el macho! -aulló. Cuando quedó sin aliento se bajó los pantalones y se tomó la pichula con sangre, y la empuñó como si fuera un arma para repeler ataques invisibles.

-¡Ahora yo soy el macho, les guste o no les guste!- anunció". (p.208)

"Andresito", el más sometido y sumiso de todos los machos tristes, es precisamente lo contrario. De tejer continuamente historias sobre su vida, en la que una esposa y tres hijas "devoradoras", ávidas por consumir, gordas y feas lo "torturan", Martín y Manuel se enteran por la prensa que Andresito como tal no existe, es sólo la chapa de un miembro

"Aquí en Chile sucede algo parecido. Los pelos largos son considerados "indecentes". Por lo menos así lo ha declarado el Ministerio de Educación. Y los viejos felices. Basta de melenas y cosas raras, hombrí... Hay que portarse como buenos muchachos, como caballeros. Y el que no quiere perder el año, mejor que aplique tijeras a su melena.

(...) el largo del pelo no es una cuestión de centímetros más o menos, sino un símbolo. Un símbolo de muchas cosas. De rebeldía frente al medio social. De descontento(...) De defensa de un modo de ver que los viejos no pueden entender. De no querer saber más de los usos y costumbres añejos, arbitrarios y reprimidos de los papás y los abuelos(...)

(Revista Ramona, 21 de marzo de 1972)

Fuente: Tercera Internet - Fin de Siglo.

del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), cuyo nombre de batalla es Ramón, que él ha sido el culpable de que salieran a la luz pública los oscuros negocios del vicerrector. Bajo la apariencia de un sujeto enjuto y silencioso, reservado, se oculta una nueva forma de revolucionario, el hombre audaz que ninguno de los otros logra ser.

“Andresito es la personificación del día lunes: mustio, sumiso, resignado. Con cada una de sus palabras, estornudos y bostezos exhala una alitosis que delata la muerte que lleva dentro”. (p.80)

El engaño de “Andresito” reside en que no ajusta al modelo mítico de héroe revolucionario, con el puño en alto que guía el camino hacia unos brazos musculosos. Su “imagen”, al contrario, es la del oficinista gris, triste, apocado, temeroso, que no da discursos ni hace alarde de su ideología y virilidad, sino que actúa.

La mirada al imaginario

Hemos visto a través de este recorrido por dos textos literarios, que es posible encontrar ciertas ideas acerca de lo femenino y masculino preexistentes en el imaginario social, en este caso el de la nación chilena. Precisamente por tratarse de un imaginario, no se trata de una confirmación de los hechos que se dan en la práctica, sino de una proyección de aquellos para configurar una identidad, darle sentido y coherencia a un todo que se quiere homogéneo.

El imaginario circula a todo nivel. No se circunscribe necesariamente a las producciones artísticas, es sólo que en ellas se hace más visible, aunque no exista una intención explícita de hacerlo. Cotidianamente el imaginario también “cobra vida”, media entre los hechos y las ideas acerca de hombres y mujeres, construye, si se quiere, la realidad.

En nuestro caso, nos ayuda a perfilar la orientación de un proyecto y su destino. Si en *La Guerra de las Mujeres* se prefigura un debilitamiento de la masculinidad entendida dentro del espacio público, como “ciudadana”, y la apelación a las características asociadas a la fuerza física, también se observa lo femenino “invadiendo” ese espacio público, “tomándose” el lugar masculino.

Evidentemente se trata de la perspectiva de un sector de la sociedad, pero el que es hegemónico política y económicamente y ve tambalear su posición y su poder. Su concepción de hombres y mujeres, la visión de la elite, se hace extensiva al resto de la población, pero sobre todo, se define como lo verdaderamente chileno. Todo lo que no esté inscrito en este esquema huele mal. Huele a extranjero (a un extranjero determinado), huele a traición.

Son esas ideas plasmadas en imágenes, las que toma el Gobierno militar para darle vida a su proyecto. Se apropia también de la Nación y se arroga el derecho de representar los valores más profundos de la chilenidad, sobre la legitimidad que le otorga su participación en hechos claves de la historia nacional-oficial.

Es por ello que resulta productivo realizar este diálogo entre *La Guerra de las Mujeres y Machos Tristes*. Si el primero enuncia una intención, el segundo revela las consecuencias de haberla concretado. El varón-ciudadano pierde participación en la vida pública, es expulsado de la calle y relegado al encierro, de su propia casa o de la cárcel. Pero sobre todo pierde legitimidad en la medida que no es productivo económicamente. Las actividades asociadas al área económica entregan una cuota de poder. Poder económico se vuelve igual a virilidad. Pero también el poder de aplicar la violencia produce "machos".

Las imágenes femeninas siguen delineándose a partir de su resistencia y adaptabilidad a los nuevos escenarios que se le presentan. ¿Producto de la subordinación? ¿Obediencia ciega de las normas sociales? Pero ¿qué pasa con las mujeres que salen de los moldes? ¿La mujer política? La madre-militante que busca un cambio profundo para el conjunto de la sociedad, y la mujer- madre que defiende su posición social y la de su familia ¿por qué la primera se nos presenta como en una especie de travestismo de género mientras la segunda parece estar en lo correcto?

La respuesta no es única, la subjetividad envuelve la mirada sobre la pregunta. El imaginario es sólo el umbral de interrogantes que intentaremos develar en los capítulos que siguen.-

"Por una educación nacional democrática, pluralista y popular. Su primer objetivo es transformar a cada chileno en actor de su destino, elemento base de los cambios sociales que afiancen el sistema socialista de vida.

¿Cuál será el resultado de esta educación?

Pues, el Hombre Nuevo".

(Folleto del Ministerio de Educación, anunciando el programa de la Escuela Nacional Unificada, ENU, Marzo de 1973)"

Fuente: *Qué Pasa*, 25 Años.

II.2 REINVENTANDO LA NACIÓN

“¿Coincidencia histórica? Tal vez. Pero el hecho real es que año a año el Mes de la Patria, en Chile, empieza con el regreso de la Primavera. Cuando los árboles comenzaron a llenarse de flores, un día de Septiembre, en el siglo pasado, un grupo de patriotas proclamaron su Independencia y se consolidó la Primera Junta de Gobierno. También cuando otros árboles, tal vez más nuevos, comenzaban a llenarse de flores, en otro mes de Septiembre –1973– Chile vivió su segunda Independencia. La Primavera cerraba tres años de oscuridad y marxismo, y el país recuperaba su libertad. La bandera chilena volvía a flamear por Chile. Y como en muchos otros septiembres, no sólo florecieron los árboles(...)”
(Amiga. “Mes de Septiembre”)



“¿CHILE ES Y SERÁ UN PAÍS EN LIBERTAD!”

Luego de haber desarrollado el análisis de las fuentes literarias, en esta segunda parte y en la que sigue, abordaremos las otras fuentes documentales seleccionadas (prensa y discursos oficiales). Los elementos del imaginario cuya presencia descubrimos anteriormente, son expresados y ritualizados en otro contexto, en el escenario que el Régimen militar construye para llevar a cabo su proyecto de sociedad. Pero antes debemos detenernos en los momentos previos a la constitución de tal escenario.

Si observamos el contexto político y social en el que se encontraba Chile en el período histórico al que hacemos referencia, ateniéndonos sólo a la información entregada por la prensa de oposición, vemos que el grado de violencia al que había llegado el conflicto político era importante. Se trata de una situación que ha hecho crisis, traspasando el espacio asignado a la disputa política, para instalarse en el ámbito de la vida cotidiana, lo que era relatado en *La Guerra de las Mujeres*. En los días previos al 11 de septiembre de 1973, huelgas y desabastecimiento ocupan las primeras planas, violencia y represión se le atribuye al gobierno en contra de los sectores que protestan por la situación.

Palabras como abismo y caos se repiten en la voz de diversos personajes distintivos del sector opositor; aquí no encontramos la voz de la Unidad Popular, sólo un sujeto social es quien nos relata los hechos. Un sujeto que nos dice que se aproxima la “catástrofe”; el ordenamiento social ha colapsado, antes de que “nuestro mundo” sea destruido (son los “otros” los que lo harán) hay que actuar para “salvarnos”.

Nos encontramos con un hecho claro, y es que se ha establecido una diferencia radical entre un nosotros (entendido como mayoritario) y los otros. Diferencia que se sustenta en la adhesión a determinados valores, los que configuran una identidad positiva/ la oposición de centro derecha, o negativa/ el gobierno.

En varias manifestaciones públicas e inserciones aparecidas en los diarios, el Poder Femenino ya organizado, pide la renuncia al Presidente Allende apelando a la escasez de artículos de consumo básico, pero sobre todo a la condición de indefensión en que estas mujeres dicen encontrarse a sí mismas y a la sociedad chilena en general.

MUJER CHILENA

El Señor Allende no merece ser Presidente de la República.

El Señor Allende ha conducido al país a la catástrofe.

¡NO TENEMOS PAN PARA NUESTROS HIJOS!

¡NO TENEMOS REMEDIOS PARA NUESTROS ENFERMOS!

¡NO TENEMOS ROPA PARA ABRIGARNOS!

*“La patriótica contribución de todos los ciudadanos nos facilitará la eliminación de los extremistas que aún permanecen en la capital. Ellos son extranjeros sin patria y algunos chilenos fanatizados que no ven más allá de su odio y ansias de destrucción. ¡Denúncielos!, proporcionando antecedentes concretos u oportunos a los siguientes teléfonos o concurrendo personalmente a cualquier unidad militar”.
(Aviso publicitario, publicado en septiembre de 1973 y firmado por la Jefatura del Estado de Sitio).”*

Fuente: *Qué Pasa*, 25 Años. p.50

Fotografía página anterior: La Moneda en llamas. Fuente: La Tercera Internet – Once de Septiembre.

¡NO TENEMOS TECHO PARA COBIJARNOS!

Hemos sido vejadas, humilladas, perseguidas por defender a nuestros hijos, por solidarizar con nuestros esposos en huelga, por salir a las calles a remecer las conciencias dormidas de tantos hombres.

(El Mercurio, 3 de septiembre 1973. Tercer cuerpo. p. 2)

La catástrofe -propia de fenómenos físicos proyectada al ámbito de lo social- que se avecina, y que según el texto es producto de la mala gestión del gobernante, como tal refiere a una situación en la que se ha alterado el orden "natural" de los acontecimientos. Los sucesos han traspasado la normalidad.

Se está expresando una doble acusación: por las carencias materiales y por los sufrimientos "morales". En el fondo se apela a la defensa de la familia, en tanto se mencionan esposos e hijos frente a la indefensión que es generada desde la autoridad masculina, representada en la ausencia de alimento, medicinas y protección en general. Como señala David Gilmore, "la virilidad, pues, puede interpretarse como una especie de obligación moral de mantener a la familia, una llamada a la acción".¹

El 6 de septiembre de 1973 se lleva a cabo la última manifestación masiva del sector femenino de la oposición. El titular de El Mercurio dice:

Millares de Mujeres Democráticas se Reunieron en la Alameda.-

"Repudio Femenino al Gobierno"

Al contrario de este acto que es catalogado de "impresionante", el acto que realizan las mujeres que apoyan al gobierno aparece mencionado en un recuadro inferior de la primera página:

Escasa Asistencia.-

"Reunión de Apoyo al Gobierno"

Bajo una fotografía que muestra la reunión realizada a la misma hora que la "concentración democrática", el texto habla de las "mujeres adictas a la Unidad Popular" destacando su escaso número en la Plaza de la Constitución donde se efectuó el acto. Entre la reducida información que se presenta hay un párrafo sugerente:

"Los discursos como las consignas fueron del mismo tenor que los argumentos usados por los hombres en concentraciones anteriores".

Teun A. van Dijk señala que uno de los principales elementos a tener en cuenta en el análisis de la información de prensa es la implicación. La información no está totalmente explicitada, se puede inferir basándose en un conocimiento a priori. "El

¹ Gilmore David, *Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad*, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona-España, 1994. p.54

análisis de lo “no dicho” es a veces más revelador que el estudio de lo que en realidad se expresa en el texto (...) muchas implicaciones ideológicas suceden, no sólo porque se dice muy poco, sino también por el exceso de irrelevancias que se comentan sobre los protagonistas de las noticias”.²

Inferimos, entonces, que los argumentos femeninos y masculinos deben presentar diferencias entre sí. Harían referencia a distintas motivaciones y por otra parte, existiría un elemento de originalidad en la manifestación “democrática” que no veríamos en el segundo caso.

La “manifestación democrática” es descrita también bajo una fotografía, pero dos veces mayor que la otra:

“La combactiva reunión femenina rompió todos los esquemas y fue calificada como genuina expresión de las mujeres democráticas. Los motes, carteles alusivos, banderas, lienzos y los gritos agregaron colorido a la manifestación que resaltó por el espíritu de lucha, manifestación que resaltó por el espíritu de lucha, manifestado por madres, esposas e hijas”.

Este es el argumento femenino que hace la diferencia respecto a esa reunión que no tiene “color ni gracia”, de mujeres que repiten lo que dicen los hombres y no hablan desde su condición femenina, esto es, como madres, esposas e hijas. A quienes se muestra rompiendo esquemas, pero cuya “lucha” se sustenta en su subordinación al parentesco masculino.

Las mujeres que convocan dicen representar a todos los sectores de la sociedad, son esposas de transportistas, de los trabajadores de la “papelera”, campesinas, pobladoras, comerciantes, etc., ellas “hablan” por esos sectores y se dirigen al “señor Allende” en primer lugar, y en segundo, a otros hombres: los miembros de las Fuerzas Armadas.

El llamado esta vez es de auxilio, se pide su intervención:

“(...)Al grito de “Fuerzas Armadas al poder”, “Ejército, Marina y Aviación salva a la Nación” y otras consignas un grupo de mujeres de oposición se congregó frente al Ministerio de Defensa Nacional cerca de las 11 de la mañana de ayer”.

(El Mercurio, 6 de septiembre 1973. Primer cuerpo. p.10)

Estas mujeres, los jóvenes estudiantes secundarios y universitarios, los empresarios, exigen un cambio radical y de acuerdo a éste, los únicos indicados para hacerlo serían los miembros de las Fuerzas Armadas, institución cuyo capital simbólico se expresa en el honor y el prestigio social. Un quiebre profundo se produce a todo nivel, éste se concreta el 11 de septiembre; la carga simbólica de esta fecha es innegable, pero los ribetes que adquiere no serán los mismos a medida que se suceden los años del Régimen militar.

² Dijk, Teun A. van, op.cit., p.34

El 13 de septiembre el titular de El Mercurio señala “Junta Militar controla el país”, mientras mucho más abajo aparece “Murió Allende”. En la columna opuesta en un texto se realiza una reflexión sobre la “Recuperación nacional”, concepto que en adelante se hará cotidiano.

De este texto de corte editorial, destacamos:

“Hacia la Recuperación Nacional”

“(…) Tanto la opinión pública nacional como la extranjera habían llegado a la evidencia de que Chile entraba en un proceso fatal que debía llevarlo a la dictadura marxista o a la guerra civil

(…)

Se abren perspectivas de recuperación mediante un intenso y disciplinado esfuerzo que restablezca el hábito del trabajo, normalice las faenas, detenga la destrucción del patrimonio nacional y reinicie el proceso de capitalización indispensable al futuro bienestar.

“(…) El país ha vivido virtualmente al margen de la Constitución y absorbiendo grandes dosis de ideología extranjera acompañada también de guerrilleros extranjeros. A nadie puede sorprender que el remedio a tan desesperada situación sea de carácter extraordinario y se le administre proporcionadamente a la violencia que opone el mal antes de ser dominado.

En medio de las dificultades, lo único que reclama el patriotismo es trabajo, espíritu de solidaridad y colaboración para el establecimiento del orden institucional”.

Siguiendo a Dijk, éste dice que la propiedad fundamental del discurso es su coherencia global y local, el texto debe tener una unidad semántica general. La coherencia global supone temas, “macroproposiciones semánticas, es decir, como proposiciones semánticas, es decir, como proposiciones que se derivan de secuencias de proposiciones del texto(…)”.³ El conjunto de temas es estructurado en un orden jerárquico. La interpretación y comprensión del texto es posible por los modelos de contexto, que dirigen el aspecto interaccional y comunicacional del discurso y lo relaciona con situaciones sociales y las estructuras temáticas. Si las cogniciones sobre los grupos sociales y sucesos sociales son parecidas, están entonces controladas por los mismos patrones de interpretación fundamental, la misma ideología.

Dijk., define ideología como un sistema de creencias evaluativas compartidas por un grupo social que subyace a las actitudes de ese grupo. Incluye normas y valores socioculturales relevantes para cada grupo. Representa socialmente los intereses principales de un grupo.⁴

El carácter editorial, argumentativo, del texto citado anteriormente, supone que la atención ha sido focalizada “en los eventos (noticias) públicos e “impersonales”, y apoyan

“Ejecución Inmediata de Terroristas

Helicópteros militares sobrevolaron ayer Santiago para lanzar miles de panfletos en los que se advierte a los terroristas que ataquen a soldados o porten armas que serán ejecutados “sin dilación”.

El siguiente es uno de los volantes que cayeron en la capital:

-Los marxistas extremistas se preparaban para asesinar a miembros de las Fuerzas Armadas y de Carabineros.

-Las Fuerzas Armadas y Carabineros tienen la obligación de salvaguardar la seguridad de sus miembros y ciudadanos.

-Por ello no trepidarán en ejecutar sin dilación a los terroristas que ataquen a los soldados o que porten armas.

Otro volante dice:

Disciplina Ciudadana

-Las acciones que realizan las Fuerzas Armadas y Carabineros sólo persiguen el bien de Chile y los chilenos, y por ello cuentan con el apoyo ciudadano.

-No se tendrá compasión con los extremistas extranjeros que han venido a matar chilenos.

-Ciudadano: Permanece alerta para descubrirlos y denunciarlos a la autoridad más próxima (…)

El Mercurio, 18 de septiembre 1973. p.17

³ Dijk Teun A. van. *Ibid.*, p.33

⁴ *Ibid.*, p.33

opiniones generales (sociales, económicas, culturales, o políticas) normalmente compartidas por otras elites (...) un editorial necesita puntualizar los aspectos buenos o malos, erróneos o no, del suceso en cuestión y particularmente qué personas han participado en el mismo a título de actores (responsables)".⁵

El suceso en cuestión es el derrocamiento del gobierno llevado a cabo por los militares, hecho que de acuerdo al marco interpretativo de El Mercurio cierra un período negativo en todos los sentidos y abre nuevas perspectivas para el desarrollo del país. Las medidas tomadas (el bombardeo al Palacio de La Moneda, por ejemplo) y la forma en que fueron llevadas a cabo no son cuestionadas en absoluto. La situación que vivía el país opera como "evidencia", es decir, algo innegable. El proceso que llevaba a dos caminos sin salida: dictadura marxista o guerra civil. La sociedad descrita además está estancada, no se trabaja, no hay producción, el patrimonio es destruido, etc. La legalidad no es respetada, la ideología extranjera es "absorbida" junto con los "guerrilleros" también extranjeros. Absorber nos da la idea de un consumo no racional, en el que no existe un procesamiento de la "sustancia" absorbida, sobre todo si se habla de "dosis", como si se tratara de un veneno o una droga.

Veneno que viene bajo la forma de lo extranjero, que en adelante será admitido sólo bajo extrema vigilancia.

El remedio es (nuevamente la idea de la medicina) extraordinario, superior a la droga y debe ser proporcionado para que enfrente el "mal" y la violencia que éste impone. Mal que puede ser tomado en dos sentidos, uno es el físico, como enfermedad, y el otro podemos acercarlo al plano de las creencias religiosas, en tanto el mal es dominado por el "bien" representado por quienes administran el remedio.

La "cura" a esta enfermedad física y espiritual radica en la adhesión al patriotismo: el trabajo, la solidaridad, la colaboración anónima, llevarán al orden. La muerte de Salvador Allende sella simbólicamente el acto realizado: el sacrificio de La Moneda.

Entonces, tenemos un primer antecedente del carácter de la fecha. La muerte y el "renacimiento" sobre las cenizas de La Moneda; los daños sufridos son mostrados en una imagen que se ubica en la parte inferior de la página citada, el espacio central es ocupado por una fotografía de las armas encontradas en el lugar. Recordemos respecto a la imagen de La Moneda ardiendo las palabras de *La Guerra de las Mujeres*, sobre el sacrificio y la purificación que traen consigo.



"Un grupo de detenidos es trasladado durante los días siguientes al 11 [de septiembre]"

Fuente: La Tercera Internet -
Once de Septiembre

⁵ Ibid., p.277

La Moneda y el retiro del cadáver de Salvador Allende se encuentran en la parte inferior de la página, en la parte superior se aprecian las fotografías de los miembros de la Junta Militar, hacia donde desde ese momento se dirige la mirada.

Los protagonistas y responsables directos de esta acción emiten una proclama, publicada en la prensa, donde señalan que la "recuperación nacional" es una misión redentora, es decir, de purificación, si nos atenemos al significado literal de redención.

PROCLAMA DE LA JUNTA MILITAR DE GOBIERNO:

"FF.AA. y Carabineros se Unen a los Chilenos en La Misión Redentora de la Recuperación Nacional"

(...)

Hoy nace un Chile nuevo en que no hay vencedores ni vencidos. La patria se ha liberado de los malos chilenos que, fanatizados por la prédica de mercenarios extranjeros puestos al servicio del marxismo internacional, pretendían hacer de Chile un país de esclavos, en contra de sus más sagradas tradiciones históricas y espíritu libertario, democrático y soberano de nuestro pueblo.

Esto no es un golpe militar, realizado a espaldas del pueblo. Esto es una gesta de liberación y de unidad nacional, que ha recuperado la patria para todos los chilenos".

(El Mercurio, 16 de septiembre 1973. p.17)

De esta proclama dos elementos llaman la atención, en primer lugar el Chile Nuevo en que la población no es sometida, sino "liberada" en un acto "transparente" ya que cuenta con el apoyo de la misma. La acción de redimir se vincula a lo religioso, en tanto apela al sacrificio para lograr la liberación. Pero si se trata de un Chile Nuevo, entonces no sólo ha sido recuperado, ha sido re-fundado, y es a través de esta gesta, en su sentido épico, lo que permite transformar la acción desde el sector que la impulsa como una acción heroica.

En segundo lugar, la apelación a la Unidad, que se vuelve una constante y que se afirma en la "limpieza" de los malos elementos. ¿Quiénes son estos "malos chilenos"? Los "fanáticos del marxismo" que proviene del exterior, que no es parte de "nuestras tradiciones", que en definitiva no es chileno.

Respecto a ello, encontramos en La Tercera una noticia referida al discurso que Augusto Pinochet dirigió al Ejército.

"(...)La decisión que tomamos con profundo dolor emana de nuestra responsabilidad por los destinos de la patria, por el pueblo, por las personas que estaban sufriendo. Lo hicimos para evitar daños mayores, fruto de la violencia, del odio, de la separación entre los hermanos chilenos. Y por causa de los graves desaciertos, las tensiones que habían arruinado la convivencia, en el progreso y la estabilidad institucional de Chile.

(...)

Debemos ahora construir una nación de hermanos. Para ello es fundamental que la austeridad, la honestidad, el respeto que hacen la esencia de nuestras Fuerzas Armadas se extiendan a lo largo y ancho de la patria para encontrar el camino del progreso, la paz social y el orden de las instituciones(...)

("Ahora debemos construir una nación de hermanos". La Tercera de La hora, 20 de septiembre 1973. p.2)

La Unidad se hará efectiva precisamente en la medida que los valores que definen a las FF.AA se hagan extensivos a la comunidad nacional. "Los valores se refieren al modo de ser o de actuar que un individuo o un grupo juzgan ideal y que, por lo mismo, hace estimables a las personas y conductas a las que se les atribuye dicho valor".¹

Austeridad, honestidad, respeto son los valores con los que se define tanto a las instituciones armadas como al gobierno que dirigen; valores de los que carecían según las "mujeres en guerra" el gobierno de la Unidad Popular y las personas que formaban parte de él.

Una idea similar encontramos en estas palabras, unos meses después:

(...) sobre todo a lograr la eliminación en nuestras mentes y en nuestros corazones de todo pensamiento y sentimiento que no vaya orientado a unirnos para lograr esa paz y tranquilidad social tan necesaria en la vida de la familia chilena, de la cual formamos parte todos los que hemos nacido en esta tierra y los que han venido de otros lugares a radicarse a este país".

(General Pinochet "Unión y cariño en la familia chilena". La Patria, 26 de diciembre 1973. p.6)

El Régimen establece una especie de vínculo indisoluble entre Patria y familia. "Uno de los mecanismos con los que la dictadura operó más eficientemente fue la instalación de la concepción de la Patria como una familia que debía rehacerse y reconstituirse de manera segura, fuerte y estable. La familia deviene metáfora de las expectativas de reordenamiento social, de estabilidad colectiva(...) Se quiere fundar lá Patria sobre un pretendido terreno de unidad básica".²

El reordenamiento social

Como se señala en las principales investigaciones que se han realizado sobre el tema "mujer-Régimen militar", se produjo durante aquel período un verdadero disciplinamiento del sector femenino de la población chilena, mediante la implementación de un conjunto de políticas y/o normativas que apuntaban a

¹ Aguirre Baztán Angel (ed.), *Diccionario Temático de Antropología*, Editorial Boixareu Universitaria, Barcelona-España, 1993 (2° ed.), p.651

² Grau Olga, et.al., *ibid.*, p.99



Portada del primer número del diario La Patria, 11 de octubre 1973. "Año de la Reconstrucción"

establecer los "límites" dentro de los cuales debían y podían desenvolverse las mujeres. Pero por otra parte, el Régimen también utilizó una suerte de aparato discursivo con el fin de instalar y justificar modelos femeninos y masculinos que concordaran con su proyecto político, los cuales se fundaban en elementos del "imaginario nacional" respecto a lo femenino y lo masculino.

Sugeríamos a partir del análisis de *La Guerra de las Mujeres y Machos Tristes*, que la idea de crisis nos permitía establecer un eje de análisis respecto al comienzo y últimos días del Régimen militar. Crisis, ruptura, quiebre violento que involucra a la sociedad entera y que transforma evidentemente, el desarrollo "normal" de los acontecimientos.

Vislumbramos una alteración en los roles, alteración que se mueve en el plano simbólico, las mujeres "van a la guerra", "los hombres observan"; "mujeres sobrevivientes", "hombres derrotados". Mujeres-madres que salen a la calle porque el orden social peligra; hombres-niños que "no saben" lo que hacen o no se atreven a tomar una decisión.

Más allá de la subjetividad en estas apreciaciones, en ellas hay supuestos culturales presentes, una definición de lo masculino y lo femenino que en gran parte se ha elaborado desde la historia oficial y los hechos y sujetos que releva. Es en los momentos críticos cuando se permite, o al menos se tolera, social y culturalmente que los roles asignados a hombres y mujeres se subviertan. Como ya vimos las mujeres son llamadas a actuar como factor de cohesión sobre la base de la asociación mujer-madre y participa activamente de lo público; sin embargo, pasada la crisis esta participación deja de ser factor cohesionante y debe ser canalizada por otras vías que no pongan en entredicho la mencionada asociación.

En el contexto que nos ocupa, la participación es canalizada a través de los llamados "organismos femeninos", como espacio asignado a las mujeres. Estos se presentan como novedosas formas de "reclutamiento" femenino y, sin embargo, sólo fortalecen la visión de las mujeres promovida por el discurso de "la mujer chilena", sujeto ahistórico, atado a la tradición cultural.

A su vez, los espacios asignados a lo masculino hasta antes del Golpe de Estado, como los partidos políticos y las organizaciones sindicales, entre los más importantes, son primero eliminados y luego reformulados para adaptarlos al proyecto autoritario de gobierno. La virilidad se vuelve "patrimonio simbólico" de un sector específico, que "respondió" al llamado de la Patria. Para la mayoría, la definición de su masculinidad quedará sujeta a otros códigos.

Los tiempos de crisis, de "guerra" para quienes lo impulsaron, provocaron la alteración de los roles femeninos y masculinos en cuanto a la regulación de los comportamientos de hombres y

"Los habitantes de la Remodelación San Borja fueron sacados a los pasillos. Un compacto grupo de soldados inició allanamientos torre por torre, piso por piso, habitación por habitación. La orden era "limpiar": propaganda, literatura marxista, discos y afiches con olor revolucionario, proclamas hippies(...)

Miles de libros, folletos, revistas, discos y afiches fueron confiscados y reunidos en las plazas de la Remodelación. También se hallaron armas, pero no fueron exhibidas. Durante el atardecer, enormes fogatas se elevaron en los jardines: la tenebrosa luz de las llamas iluminó la Remodelación. El primer paso de la "limpieza" fue el más espectacular". Después de empadronó a los habitantes del sector".

Fuente: *La Historia Oculta del Régimen Militar*. p. 25

mujeres. Bajo el discurso nacionalista y patriota, se justifica la normatividad de la conducta. Norbert Elias señala en ese sentido que las naciones, en tanto unidades sociales, se distinguen entre sí "en función de su forma de organizar su economía afectiva, esto es, según los esquemas por los cuales se modela la vida afectiva del individuo a través de una tradición que se ha hecho institucional, así como a través de la situación actual".⁸

Un rasgo fundamental del discurso del Régimen militar, en tanto producción de sentido, y especialmente el de Augusto Pinochet, es su carácter reiterativo respecto a ciertos temas. Pero además su rigidez en cuanto a introducir modificaciones en el curso de los años. Prácticamente no es posible observar variaciones sustanciales en las palabras utilizadas y en el énfasis que se les da. Las circunstancias externas, los cambios que se producen en el resto del mundo y dentro de nuestro país, no son admitidos en este discurso, al menos si no es bajo la forma del rechazo que se yergue como un muro, el mismo que se dice construir alrededor de la Nación chilena para su protección. La palabra rígida del macho que la pronuncia.

El discurso del Régimen militar respecto a la Nación, "la Mujer chilena", la Juventud y los Trabajadores, se cristaliza en distintos sujetos y organismos institucionales, los que son "portadores" de una misión delegada en sus manos por la propia ciudadanía, y sobre todo por una entidad superior: la Divina Providencia.

Se trata de un sujeto que se legitima invocando causas externas a su intervención en el orden institucional, no hay intereses propios, al contrario, es un acto de generosidad y sacrificio en el que el único objetivo es lograr la Unidad de todos los chilenos.

Giselle Munizaga⁹ al analizar el discurso del Régimen militar - específicamente el emitido por Augusto Pinochet- llama la atención sobre la intención totalizante de aquel al dirigir su acción al ámbito público y privado, abarcando con ello los distintos planos de la vida individual y comunitaria: el trabajo, la recreación, la política, la familia, los jóvenes, viejos y adultos; los distintos niveles económicos. "Como todos los gobiernos de este tipo, su ideal ha sido transformar la sociedad en una unidad plenamente integrada y participativa de unidades a un solo mandato y dirigidas hacia una meta única".¹⁰

El dominio ideológico por medio de la resignificación del pasado reciente en tanto experiencia traumática, promoviendo constantemente el miedo como recurso frente a las posibilidades de cambio. "Por un lado, nos significa el pasado como una

"Ventajas del toque de Queda"

Señor Director:

De las excelentes medidas tomadas por la Honorable Junta de Gobierno, una de las más saludables para la población ha sido la del Toque del Queda.

En efecto, la ciudadanía se ha acostumbrado a llevar una vida más disciplinada y más sana. Antes del 11 de septiembre de 1973 la gente trasnochaba. Ahora le gente se ha habituado a hacer una vida más pulcra, más sensata, más tranquila. Ahora la población lleva una vida más familiar. Duerme las horas que debe dormir. Ya desde las 12 de la noche hasta las 6 o 7 de la mañana concilia el sueño apaciblemente.

Desde las 12 de la noche se comienza a notar el silencio, aún cuando se acordó acortar el Toque de Queda para comenzar a la 1 de la madrugada. Lo que ha venido a beneficiar en sólo una hora y a un escaso porcentaje de la población en relación con la enorme cantidad de la ciudadanía que habrían deseado que este Toque de Queda hubiera continuado iniciándose a las 12 de la noche, para poder empezar a dormir a dicha hora en el más completo silencio, que es tan saludable para el sistema nervioso(...)"

Sección Cartas, El Mercurio, 5 de marzo 1974, p.2.

⁸ Elias Norbert, *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, México, 1994, p. 81

⁹ Munizaga Giselle, *El Discurso Público de Pinochet*, op.cit.

¹⁰ Op. cit., p. 15

resonancia traumática y nosotros aceptamos como válida esta significación por cuanto ella encuentra resonancia en los efectos individuales y políticos de procesos álgidos de enfrentamiento social”.¹¹

Y para poder ejercer el poder de las palabras, lo primero que hacen las Fuerzas Armadas —especialmente el Ejército— es invocar su propia legitimidad, a partir de la cual fueron llamadas apelando a su carácter de última reserva moral de la Nación. Lo que implica erigirse por sobre las divisiones políticas preexistentes para conseguir con ello la tan deseada “Unidad nacional”.

“Hemos entendido que para este Gobierno no hay vencedores ni vencidos, porque entendemos a Chile como una unidad de destino. La auténtica noción de Patria obliga a cada generación a ser fiel con los valores históricos que ha heredado de sus antepasados y han dado forma al nacionalismo. Ello obliga a sentirnos entre todos los compatriotas como hermanos comprometidos en un mismo destino (...) proclamamos la unidad nacional como la aspiración más preciada y sólida para la recuperación nacional”.

(Discurso Augusto Pinochet. 11 de octubre de 1973)

La concepción de Nación que maneja el Régimen es de carácter esencialista, en tanto ésta se entiende desde ciertos rasgos y experiencias comunes que se caracterizan por su inmutabilidad en el tiempo, una especie de inmanencia, por la cual una vez ya definido un conjunto de elementos característicos en el pasado, no hay lugar a modificaciones.

Pero vemos también que en el discurso citado, como en los que siguen, se nos habla de una “auténtica noción de Patria”, es decir, existe un patriotismo falso en cuanto se afirma en valores que nos son los dados por este origen común, sino en influencias foráneas que no corresponden a al “alma nacional”, la esencia de la llamada chilenidad.

(...) nunca más un pequeño grupo de audaces contará con la tolerancia oficial para crear y practicar una filosofía de la violencia, que pretenda separar la unidad de los nacidos en este suelo, que tienen una enseñanza patria común y un ancestro cultural e histórico que forman el block monolítico de la chilenidad”.

(Discurso A. Pinochet. 11 de octubre 1973)

“(...)se recurre a ideologías foráneas y movimientos internacionales. División artificial entre los chilenos, porque se les obliga a alinearse en clases, bando o partidos irreconciliables, hasta hacerlos sentirse como verdaderos enemigos”.

(Discurso General Leigh a dirigentes estudiantiles. 20 de diciembre 1973)

¹¹ *Ibíd.*, p. 19

Existen dos elementos que es conveniente tener en cuenta respecto al proyecto de sociedad que el Régimen ya no sólo en su faceta de sujeto discursivo sino como agente desea concretar, y en los que el nacionalismo¹² está incorporado de distintas maneras.

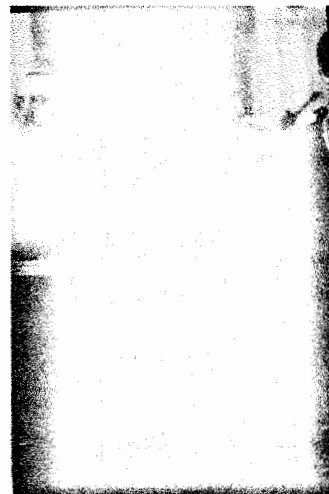
Uno de ellos es la moral como reguladora del comportamiento y por ende parámetro social, y el otro, la tecnificación del conocimiento.

"Para lograr los objetivos señalados, es indispensable para el nuevo Gobierno dotar a sus actos de la más estricta moralidad pública, e iniciar con su ejemplo un cambio profundo en la mentalidad del país (...) El orden, la limpieza material de nuestras ciudades y la disciplina en nuestros actos serán el reflejo de la depuración moral de la Patria. (Discurso A. Pinochet 11 de octubre 1973)

Orden, limpieza, disciplina serán el resultado de la "depuración moral de la Patria", que ha expurgado los elementos que la contaminaban. Ciudad y comportamiento, espacio urbano y social, metáfora del individuo que como veremos más adelante debe borrar las huellas de la "enfermedad" que aquejaba a la Patria.

Pierre Bourdieu señala respecto a la moral que se puede reflexionar sobre ella a partir de "la existencia, universalmente comprobada, de estrategias de segundo grado, metadiscursivas o metaprácticas, mediante las cuales los agentes tratan de producir las apariencias de conformidad (de acto o de intención) mediante una regla universal precisamente cuando su práctica está en contradicción con la regla o cuando no responde a más principio que la mera obediencia a la regla(...) Las estrategias de oficialización mediante los cuales los agentes manifiestan su reverencia respecto a la creencia oficial del grupo(...) son estrategias de universalización que conceden al grupo lo que exige por encima de todo, es decir una declaración pública de reverencia hacia el grupo y hacia la representación que pretende ofrecer y ofrecerse a sí mismo".¹³

"El nacionalismo chileno, más que una ideología, es un estilo de conducta, la expresión gemina del ser de la Patria y del alma de su pueblo (...) Como valores fundamentales del alma nacional y reclama
b) la restauración de la dignidad del trabajo, único camino verdadero del progreso y de realización personal del ser humano.
c) La creación de una moral del mérito y del esfuerzo personal(...) El Estado destacará en esta forma que el cumplimiento del deber es la verdadera forma a través de la cual cada persona debe servir a la sociedad.



*"Primera fotografía de Pinochet".
 Fuente: Qué Pasa, 25 Años. p.56*

¹² Nacionalismo y patriotismo en el contexto de nuestro país, pueden ser entendidos como una forma de lealtad similar, dado que al tratarse de una nación-estado sus límites culturales y político-territoriales coinciden.

¹³ Bourdieu Pierre, *Razones Prácticas*, op.cit., pp.221-222

(...) la moral del esfuerzo y el premio al mérito realzarán tanto el trabajo individual como la excelencia en la tarea de aquellos organismos de agrupación vecinal o gremial que sobresalgan por su eficiencia y espíritu cívico.

d) La sobriedad y austeridad de quienes mandan, símbolo de nuestras mejores tradiciones nacionales(...)

(Declaración de Principios del Gobierno. 11 de marzo 1974)

El Gobierno militar, apropiándose de la posición de representante genuino de la Nación, impone no sólo normas de conducta asociada los individuos y las organizaciones sociales admitidas, sino que convierte a quienes han tomado el poder político, en símbolos de la tradición. Comportamiento que, a pesar de la violencia de la que es producto, supone templanza, tranquilidad, moderación en el actuar, marcado a su vez por cierta dureza, que en definitiva definirían el "ser nacional". De ahí la exigencia del sacrificio, del esfuerzo personal -el camino a "hacerse hombre"- pero no se debe olvidar tampoco que ambos rasgos no hacen más que establecer una forma de diferenciar a los individuos sobreponiéndolos (en el discurso) a las diferencias de clase (en términos estructurales) fundamentalmente.

"Nos proponemos un proyecto nacional para todos los chilenos, que permita una mancomunidad de ideales y que haga la sociedad más justa y ecuatoriana.

Esta nueva sociedad se caracterizará por los siguientes rasgos:

1.(...) fuerte enraizamiento histórico que cohesione y estimule los rasgos característicos del pueblo chileno y les de una continuidad expresiva.

(...)"

(Líneas de Acción de Junta de Gobierno. 10 de marzo 1974)

Ahora bien, al apelar constantemente al carácter de restauración, reconstrucción, liberación y/o movimiento nacionalista, se restituye una supuesta legitimidad en la medida que son los "verdaderos patriotas", o en los términos de este discurso, que es la Nación chilena la que se levanta y rompe con su "opresión". Evidentemente, aquellos que han apoyado esta acción o al menos no manifiestan abierta oposición a ella, pertenecen al grupo que se identifica como representante auténtico de la nacionalidad. Aquella que habría sido "traicionada" por el gobierno anterior, dado que éste se sometió a la dominación de las llamadas ideologías foráneas, olvidando los valores patrios.

"Los grupos sólo reconocen plenamente a quienes manifiestan públicamente que los reconocen. Y la sanción del escándalo político recae inevitablemente sobre el portavoz que traiciona al grupo que no concede realmente al grupo lo que le hace

merecedor del reconocimiento del grupo".¹⁴ En este caso Salvador Allende —cuya figura como hombre y político es borroneada durante el Régimen militar, expulsándola a los márgenes de la historia política nacional, y de los cuales será recuperada precisamente por los marginados— y todos los miembros y adherentes a la Unidad Popular. Unos por responsabilidad directa, otros por ignorancia o debilidad, pero todos partícipes del "escándalo y la inmoralidad" en la conducta pública y privada que se acusa, luego del Golpe militar, constantemente en los medios de prensa. Revelando una "verdad" a partir de la cual el "nuevo régimen" elabora para sí, una imagen de rectitud y honorabilidad sobre el prestigio simbólico acumulado que tenían en ese momento las Fuerzas Armadas, como veíamos en las páginas anteriores.

"Todos los chilenos, como un bloque granítico, luchemos por convertir a Chile en una gran nación, para dejar a nuestros hijos una Patria limpia y pura, para que ellos, con el correr de los años, sepan que cuando la libertad fue amenazada, sus dignos padres la supieron defender con honor y valor."

(Discurso A. Pinochet. 11 de marzo 1974)

Respecto al segundo punto, la tecnificación, si bien con el correr de los años se verá concretada esta aspiración, Nestor García Canclini¹⁵ expresa de manera bastante clara la manera en que se vinculan los proyectos modernizadores con la tradición al apropiarse de los bienes históricos y las tradiciones populares. La renovación de la sociedad implica una prolongación de las tradiciones compartidas.

"(...) La consolidación e institucionalización de un auténtico poder social como el descrito, ha de considerarse como el medio más eficaz para construir en Chile una sociedad tecnificada, en que la palabra de los que saben prevalezca por sobre las consignas, y una sociedad de verdadera participación(...)"

(Declaración de Principios del Gobierno. 11 de marzo 1974)

De ahí, que además de resaltar valores, héroes, símbolos, también se apela a un cambio de mentalidad que no eluda el pasado histórico que sostiene la identidad nacional, sino que lo prolongue haciendo un salto excepcional desde los orígenes de la Nación chilena hasta el 11 de septiembre de 1973: 1810-1973.

"(...) resulta imperioso cambiar la mentalidad de los chilenos(...) El Gobierno de las Fuerzas Armadas aspira a iniciar una nueva etapa en el destino nacional, abriendo el paso a nuevas generaciones de chilenos en una escuela de sanos hábitos cívicos".

(Declaración de Principios del Gobierno. 11 de marzo 1974)

"(...) La actuación de 'Bigote' Arrocet volvió a provocar un suceso emocionante que hizo vibrar a todos los asistentes a la Quinta Vergara. Luego de hacer reír a mandíbula batiente, el popular cómico e imitador coronó su participación interpretando la canción 'Yo soy libre', que fue coreada por todo el público. Miles de antorchas se encendieron en el gigantesco anfiteatro y 'Bigote' poniéndose serio señaló que había escogido ese tema por el significado que tenía ahora el concepto de libertad" que estuvimos a punto de perder con el pasado régimen".

El general y miembro de la Junta, César Mendoza y el Ministerio Secretario General de Gobierno, Pedro Ewing, junto con el Alcalde de Viña del Mar subieron al escenario a felicitar al artista, subrayando el mérito que tenía el reconocer los peligros que tuvo la Patria y la importancia de destacarlo en esa forma y en esos momentos".

"Vibrante Inauguración del Festival de la Canción: Viña del Mar". El Mercurio, 8 de febrero 1974. Tercer cuerpo, p.20.

¹⁴ Ibid., p.222

¹⁵ García Canclini Nestor, op.cit.

En cuanto al principio que articula el nacionalismo –Unidad nacional y Unidad política deben estar en concordancia- en ello las fronteras territoriales tienen importancia central, lo que veremos más claramente expresado en la idea de la Seguridad Nacional.

La Doctrina de la Seguridad Nacional redefine los roles de las fuerzas armadas a partir de la oposición este-oeste que ordena el mundo durante los años sesenta. “Los militares latinoamericanos deberían estar preparados para la defensa continental y de la seguridad interior de cada país, entregándoles la misión de mantener la unidad nacional ante cualquier peligro de disgregación. Los conceptos que deberían dominar el pensamiento militar latinoamericano serían los de nación-Estado, unidad nacional, poder nacional, geopolítica, guerra contrasubversiva”.¹⁶

Lo que vemos expresado en el denominado Objetivo Nacional del Gobierno

“OBJETIVO NACIONAL:

C. Proyectar la imagen cultural, política y económica de Chile en el continente y en el mundo, respetando su identidad histórica y con el respaldo que brindan la cooperación internacional y la integración con los países de América Latina”.

SEGURIDAD INTERIOR

1) La Seguridad Nacional es de responsabilidad de cada uno y de todos los chilenos; por tanto, debe inculcarse este concepto en todos los niveles socioeconómicos a través del conocimiento concreto de las obligaciones cívicas generales y específicas en relación con el área del interior, por el estímulo de la escala de los valores patrios, por la difusión de los alcances culturales propios en la variada gama del arte autóctono, y por la orientación y comentarios permanentes de las tradiciones históricas y del respeto a los símbolos que representan la Patria.

2) La Unidad Nacional es un elemento básico de la Seguridad Interior; ella debe ser orientada por los intereses superiores de la Nación, a través de la difusión de los objetivos nacionalistas que persigue el Gobierno y la responsabilidad que tiene cada chileno para obtenerlos(...)”

(Líneas de Acción de la Junta de Gobierno. 10 de marzo 1974)

Vemos en los párrafos citados, como la Seguridad Interior está definida por cuatro elementos: valores patrios, tradiciones históricas, arte autóctono y símbolos nacionales. [Desde el análisis militar] la seguridad nacional era un concepto que no

¹⁶ Valdivia Ortiz de Zárate Verónica, “Fuerzas Armadas y Política. Los Jóvenes Oficiales de los Años Sesenta: 1960-1973”, en *Contribuciones Científicas y Tecnológicas*, Área Ciencias Sociales y Humanidades, N°127, Universidad de Santiago de Chile. Departamento de Historia. Facultad de Humanidades, mayo 2001. p.63

atañía exclusivamente a las materias de defensa, sino también a los planes de desarrollo, la paz social (...)"¹⁷

Es decir que se trata de abarcar todas las dimensiones de la vida de la población que ocupa el territorio nacional. Recordemos que aun cuando la noción de Patria pueda ser asimilada a la de Nación, en el caso de las naciones-estado, la primera refiere específicamente a la lealtad para con el Estado, es decir, con la comunidad territorial.¹⁸ Por otra parte, cuando se apela a la existencia de un arte autóctono (o folklore) se invoca la homogeneidad étnica y cultural que **debe** definir a la nación, en la medida en que lo autóctono es lo originario de un país. *Homogeneidad que también es estratégica, tanto como una historia nacional que sostenga la tradición cultural, aquello que debe ser celebrado y ritualizado.*

Por otra parte, si bien se manifiesta en este mismo contexto una voluntad de integración con el resto de los países de América Latina, según plantea V. Valdivia, la concepción nacionalista que predomina será como ya dijimos, de corte esencialista. Desde esta perspectiva, la práctica política es concebida como una actividad ilegítima y peligrosa, una suerte de fractura en la convivencia nacional y de debilitamiento de la autoridad

"El principio de autoridad comenzó a ser barrenado allí donde mayor rango espiritual adquiría: en las universidades, en la Iglesia, en la educación, en la familia. La moralidad y el espíritu pundonoroso del chileno fueron violentamente impugnados como algo arcaico y fuera de época, propio de gente retardataria y enemiga de los "cambios", y así la rebeldía y la indisciplina se enseñorearon en instituciones y sectores que habían subsistido gracias, precisamente a que se fundamentaban en el orden y la jerarquía".
(Política Cultural del Gobierno de Chile. 1975)

La Doctrina de Seguridad Nacional inspiró la creación de la Dirección de Inteligencia Nacional, DINA, en 1974 (Decreto Ley 521). "La encabezaba [Manuel] Contreras, y la formaron oficiales y suboficiales de todas las armas (luego irían quedando

¹⁷ "(...) existían dos tipos de nacionalismo entre los militares. En los anticomunistas se mantenía vigente la matriz prusiana de la "metafísica de la patria", es decir, una perspectiva esencialista de la nación. Este basamento doctrinario fue reforzado con la tesis de la seguridad nacional que recalcó el nacionalismo estrecho de los oficiales, destacando su carácter de reserva de las tradiciones de la patria y defensor último de ellas(...) Los oficiales populistas parecen haber reformulado el nacionalismo prusiano bajo los influjos de una nacionalismo continental de tipo latinoamericano. Aunque había una identificación y una exaltación de la nación, sólo lograría desenvolver todo su potencial si se integraba con naciones de común origen(...)".

Op.cit., p.68

¹⁸ Connor Walker, *ibíd.*

de pobreza. Pobreza que se vincula a la delincuencia, pero sobre todo a la subversión. Lo que se reflejará en los operativos sociales, y los planes de erradicación masiva de población de escasos recursos. Segregando territorialmente las ciudades, de acuerdo al grado de "peligrosidad ideológica" de sus habitantes.²¹

Por otra parte, en donde se expresa con mayor fuerza este interés por proteger el territorio es las localidades de la I región del país, donde habita un alto número de población de origen aymara. "(...) las escuelas de concentración fronteriza, expresión de la más acentuada chilenización(...) fueron construidas con un criterio geopolítico que, incluso, [por] su edificación sólida permite la instalación de un batallón militar".²² La Doctrina de Seguridad Nacional se manifiesta en esta zona, especialmente por medio de la política educacional implementada; mediante sus contenidos se trata de chilenizar al niño aymara, vistiéndolo con el uniforme nacional del escolar chileno y enseñándole un comportamiento ciudadano en un ambiente inhóspito.²³ Por otra parte, se intentaba afianzar el poblamiento "tradicional de la región" deteniendo el proceso migratorio, desde Perú, fundamentalmente.

Pero existen también otros actos de carácter simbólico, que pueden parecer meramente anecdóticos y precisamente no lo son.

"Jóvenes nortinos marcharon por el árido desierto desde el pueblo de Huara hasta el lugar donde se guardan los restos de los caídos. Siete horas debieron caminar(...)"

El desierto fue el mudo testigo de esa entrega manifestada por los 400 jóvenes que hicieron el recorrido al son de cantos juveniles y patrióticos y en disciplinada formación".

(Revista Juventud N°17 Enero-Febrero-marzo 1977. p.10. Aniversario de la Batalla de Tarapacá)

Jóvenes que caminan como si se tratara de una peregrinación religiosa hasta el lugar "sagrado" donde descansan los restos de soldados muertos en una de las batallas de la Guerra del Pacífico. Avanzan como soldados, en disciplinada formación, por el territorio fronterizo de reciente apropiación requiere ser

²¹ Esto podemos vincularlo al fenómeno del "miedo al intruso", una constante en las grandes ciudades latinoamericanas. "La clase dominante vive temiendo que algún día los mecanismos de hegemonía y represión no funcionen y que las hordas de pobladores marginales invadan sus barrios quemando y saqueando todo". Pozo Hernán, *La ciudad como espacio de segregación social*, FLACSO, Santiago-Chile, 1983. p.7

²² González M. Sergio, "Los Aymaras de Isluga y Cariquima: un contacto con la chilenización y la escuela" en, *Revista de Investigaciones científicas y tecnológicas*. Serie: Ciencias Sociales, N°3, Universidad Arturo Prat, Iquique-Chile, 1993. p.4

²³ Op.cit., p.4

mostrado constantemente como tal tanto interna como externamente.

A otra frontera es llevada la "Llama de la libertad" cuando viaja a Concepción en una posta también conformada por jóvenes. Esta vez se trata de un recorrido por distintas ciudades, en una especie de acto de re-simbolización de cada una de ellas portando el que se dice es el mayor símbolo del nuevo gobierno. En cada ciudad, la Llama es encendida siempre por un militar.

Los jóvenes como "Hijos de la Patria", herederos de este "Nuevo Chile", protagonizan estos actos fundacionales. Actos de ocupación física o simbólica de espacios que se quiere resignificar desde la lógica nacionalista.

Pinochet también es protagonista de ellos, como artífice de esta re-ocupación

* *"Gracias a una gestión de la Secretaría Nacional de la Juventud, S.E. el Presidente de la República llevó en su viaje a la Antártica tierra de todas las regiones. Cada Secretario Regional de la Juventud viajó a Punta Arenas con un cofre que contenía tierra sacada del lugar más representativo de la región. Había tierra del Morro de Arica; de San Pedro de Atacama y del mineral de Chuquicamata(...) de Vicuña, donde nació Gabriela Mistral; tierra del Cerro Chacarillas, donde se declaró el día 10 de julio como el Día de la Juventud; tierra de la Plaza de los Héroes de Rancagua, donde se atrincheró Bernardo O'Higgins(...)*

Fue un acto emotivo, con caracteres sagrados, pues representó el ansia juvenil de unir a todos los chilenos. Una unidad espiritual, histórica, una unidad de destino, territorial, unidad de un pueblo con su Jefe".

(Revista Juventud N°17. Enero-Febrero-Marzo 1977. p.11)

Pinochet aparece en este párrafo como una suerte de mediador entre la Tierra, como espacio simbólico de la Nación chilena y sus habitantes. Cada lugar escogido obedece a una selección hecha en razón de sus características patrióticas o culturales. Hechos y lugares del pasado histórico lejano —ese que le da sentido a la idea de Nación que sostiene al régimen— y del pasado reciente —el Cerro de Chacarillas y el Día de la Juventud. Gabriela Mistral que aparece en este listado —que no nació en Vicuña sino en Montegrande— es la única mujer y además vinculada a lo "espiritual" en tanto poeta; no es nombrado el lugar de nacimiento de Pablo Neruda, porque obviamente su imagen no concuerda con las pretensiones del régimen. Gabriela Mistral, sin embargo, es reducida en cuanto a su producción poética, a la temática femenina-materna durante este período.

Chile es definido en esta serie de elementos e imágenes del territorio. Y viaja ya como Unidad (al haberse reunido las "partes" que conforman la Nación) dentro de un cofre a hacer

ocupación simbólica, de este nuevo territorio, la Antártica. Al menos la porción que toca al país. Terreno blanco, puro; su limpieza no sólo deriva de sus características físicas, sino de la forma de convivencia de sus habitantes, ya que no se sabe de conflictos sociales en las bases. Existe armonía, en la medida que los sujetos que la habitan, comparten un origen y un destino común: su misión es ocupar en nombre de Chile. Su presencia se justifica en la Soberanía nacional.

Pinochet es el "sacerdote", los jóvenes quienes exigen que se realice este acto sagrado. Pero, ¿por qué sagrado? En este primer período del régimen, aún cuando Pinochet ya ha sido designado Presidente de la República, su poder no está completamente legitimado. Aún no es poder político, si se quiere -al ser "aprobada" la Constitución de 1980 se convierte en Presidente constitucional. El poder que ejerce le es otorgado por los miembros de la Nación, y por ello se representan sus actividades y actos oficiales como una intermediación entre un nivel superior-espiritual, la Nación chilena, y lo terrenal-físico, sus miembros.

La "teatralización del patrimonio"

"La teatralización del patrimonio es el esfuerzo por simular que hay un origen, una sustancia fundante, en relación con la cual deberíamos actuar hoy. Esta es la base de las políticas culturales autoritarias (...)"²⁴

Las acciones impulsadas por el régimen militar en el ámbito "cultural", evidentemente buscan concretar los objetivos ya planteados: despolitización, homogenización. De hecho, la definición de cultura sobre la que define su proyecto es similar a la de nación, en cuanto a su carácter esencialista y hermético. Inscribiéndose eso sí en una tradición "superior" que es la cristiano-occidental.²⁵

"La cultura es aquella disposición esencial que mueve a los habitantes de una nación a organizar su vida de acuerdo a una determinada escala de valores y que se expresa en una original manera de pensar, de actuar y de vivir, que los singulariza y define frente a todos los demás".

OBJETIVOS BÁSICOS



"Los Huasos Quincheros celebraron el 11 de Septiembre [de 1973] con una particular versión del "Patito" en el último programa de "A esta hora se improvisa".

Fuente: La Tercera Internet - Once de Septiembre.

²⁴ García Canclini, op.cit., p.152

²⁵ El tradicionalismo católico, también conocido como integristismo, tuvo gran influencia en los primeros años del régimen militar, inspirando documentos y declaraciones de índole más doctrinaria.

(...) postula una concepción autoritaria del poder y una definición de la sociedad con claras connotaciones corporativistas(...) combina un fuerte anti-estatismo con un virulento anti-liberalismo (...) como alternativa a la democracia liberal y al marxismo". Ver Vergara Pilar, op cit., p.31

"(...) el primer objetivo a que debe apuntar una política cultural es a definir la esencia y el "deber ser" nacionales. Nuestro país culturalmente no es neutro. Por su historia Chile participa en la cultura occidental y cristiana".

(Política Cultural del Gobierno de Chile. 1975)

La identidad cultural, entonces, es definida a partir de la adscripción a la tradición cristiana, en tanto representante de los "verdaderos valores" por oposición al marxismo, corriente materialista que no exalta los rasgos trascendentes de la nacionalidad, y por ello no permite la definición del "ser nacional". Aquel además, provoca revoluciones sin sentido, en tanto sólo provocan confusión y "decadencia moral"; al potenciar la significación de las palabras se altera el orden y se deja abierta la posibilidad al cambio, pero un cambio que al no ser dirigido por la autoridad sólo produce que ésta que se vea debilitada.

"El marxismo ha hecho también la "revolución semántica", es decir, cambiado el verdadero sentido de las palabras para provocar entre los hombres un babelismo propicio a sembrar el desconcierto y la incomunicación (...). La "revolución de las conductas" alentando la rebeldía familiar, el uso de las drogas y la extensión de la pornografía, para quebrar los cánones morales de la ciudadanía".

(Política Cultural del Gobierno de Chile. 1975)

Asimismo, se expresa la intención de frenar las influencias foráneas que no coincidan con los valores predefinidos como nacionales. Si bien, se hace referencia a un proceso que se vendría dando desde comienzos del siglo XX, la "decadencia de la nacionalidad"²⁶; es en ese punto donde queda patente la importancia de la ideología nacionalista en los primeros años del Gobierno militar.

" (...) será necesario abrir nuestros horizontes a las influencias culturales positivas que emanen de otras fuentes y costumbres y que sean coincidentes y complementarias de los valores autóctonos que deseamos propiciar (...)"

"(...) el extranjerismo que inundó las costumbres, hábitos y conceptos políticos y económicos a partir del comienzo del siglo XX, provocó la pérdida paulatina del sentido nacional(...)"

(Política Cultural del Gobierno de Chile. 1975)

"Tú y tu Bandera Unidos ante el mundo"

*Siempre en lo alto ha de flamear,
bandera que sustentas tú,
luchando siempre por la libertad
por Dios, tus hijos y la paz.*

*Chile eres tú,
Chile es bandera y juventud,
sigamos nuestro porvenir con fe.
Chile eres tú.*

*Mujer, mujer siempre serás
la aurora florescente del amor,
velando siempre por tu hogar,
hombre, niño, amor y paz.*

Chile eres tú(...)

*Joven y trabajador
Son la luz del nuevo amanecer,
encendieron con amor
el fuego de la libertad".*

Letra de tema musical publicada con ocasión del tercer aniversario del 11 de septiembre de 1973. El Mercurio, 11 de septiembre 1976, p.13.

²⁶ El carácter supuestamente negativo de la influencia de ideas y estilos de vida extranjeros, era algo que se venía destacando desde los primeros años del siglo pasado, en la voz de Nicolás Palacios y Francisco Antonio Encina, por ejemplo. Autores revalorados por el Gobierno militar.

Ver: Palacios Nicolás, "Decadencia del espíritu de nacionalidad", en Godoy Hernán, ibid., pp.304-311 y Encina Francisco Antonio, "Causas de la decadencia del sentimiento de nacionalidad" en, Campos Menéndez Enrique (comp.), op.cit., pp.183-197

En el contexto de denuncia de una crisis moral que afecta la sociedad chilena; ideas similares encontramos en textos publicados durante este período, como el Hernán Godoy, citado anteriormente. El que a partir de un estudio de carácter sociológico, se refiere nuevamente al tema, intentando explicar por medio de la crisis social generalizada y una desvalorización de lo nacional, el Golpe de Estado.

“La influencia conjunta del cine, la radio, la prensa y la televisión, con su diseminación diaria a través del territorio, de indiscriminadas sugerencias, estilos, modas y modelos foráneos, contribuye a desvanecer en la sociedad de masas las imágenes nacionales y los valores tradicionales de Chile.

(...)No hubo una política cultural que reformulara los valores comunes de los chilenos por encima de las divisiones partidistas”.

(...)Las tendencias y tensiones anteriores se intensificaron y agravaron a partir de 1970. Surge la violencia y los síntomas de desintegración de la conciencia nacional(...)

Baste señalar que el desencuentro de los hombres y grupos de gobierno con el carácter nacional se hace evidente. Allende declara no ser presidente de todos los chilenos y proclama a Chile hermano menor de una potencia extranjera. Se oficializa la lucha de clases y la violencia”.²⁷

Durante el período esta será la forma de entender lo sucedido, es decir, a partir de agentes externos que logran introducirse en la vida de la sociedad chilena (en tanto organismo o ser vivo), enfermándola (con el cáncer marxista) y debilitándola, sin existir freno de ningún tipo²⁸. Una política cultural con la que se fortalecieran los vínculos nacionales es la que pretende implementar el Régimen. Cabe destacar que junto a esta política aparecen una serie de publicaciones ya durante los primeros meses de Gobierno militar, referidas a la historia de Chile desde la perspectiva de los autores más tradicionalistas y, del nacionalismo, tema enfatizado fundamentalmente en los programas educacionales, los que analizamos más adelante. Como ejemplo tenemos *Fuerzas Armadas y Seguridad Nacional* de varios autores, publicado por Ediciones Portada en 1974, y *Pensamiento Nacionalista*, de la Colección Pensamiento Contemporáneo, conjunto de ensayos históricos

²⁷ Godoy Hernán, *ibíd.*, p.412

²⁸ Susan Sontag, escritora y ensayista norteamericana, señala cómo en el lenguaje político se hace uso de la metáfora de la enfermedad como signo del mal que invade la sociedad en tanto organismo. “La utilización del cáncer en el lenguaje político promueve el fatalismo y justifica medidas “duras” –además de acreditar la difundida idea de que esta enfermedad es forzosamente mortal. Nunca es inocente el concepto de enfermedad, pero cuando se trata de cáncer se podría sostener que en sus metáforas va implícito todo un genocidio”. Ver de la autora, *La enfermedad y sus metáforas y El Sida y sus metáforas*, Ediciones Santillana, s.a., Taurus, Madrid-España, 1996. p. 82

sobre el tema, publicado por la Editora Nacional Gabriela Mistral en el mismo año (la que comenzó a funcionar a fines del año '73)

Una de las primeras medidas de la política cultural —sin considerar las restricciones y censura que se instauraron a partir del 11 de septiembre— fue la creación de una Secretaría de Relaciones Culturales el 30 de octubre de 1973, entre cuyos objetivos principales estaban:

"(...) impulsar las actividades artísticas del país, actuando como vehículo de promoción frente a la comunidad.

(...) contribuir a coordinar, estimular las diferentes actividades relacionadas con nuestro quehacer cultural, destacando y realizando lo nacional".

(División de Organizaciones Civiles. Ministerio Secretaría General de Gobierno. 1979)

Entre las actividades de la secretaría estaba el auspicio de festivales

" (...) que contribuyen a preservar y difundir las expresiones artísticas chilenas: San Bernardo, La Patagonia, Olmué..."

Pero además se encarga de asesorar a los Institutos Culturales, los que creados mediante circular despachada el 15 de octubre de 1974, son dependientes de las municipalidades del país. Uno de sus propósitos es

"(...) la promoción de hábitos, costumbres y tradiciones artísticas de la comunidad, la exaltación de comportamientos positivos en los individuos; el estímulo a la vigencia de valores morales, tanto personales como colectivos; los sentimientos de amor a los semejantes, a la familia, a la Patria y al territorio que se habita y en el que se convive, constituyan todas manifestaciones de una dinámica cultural".

(Política Cultural del Gobierno de Chile, 1975)

Volvamos a García Canclini y lo que señala sobre la relación entre poder y cultura. "Las últimas dictaduras latinoamericanas acompañaron la restauración del orden social intensificando la celebración de los acontecimientos y símbolos que los representan: la conmemoración del pasado "legítimo", el que corresponde a la "esencia nacional", a la moral, la religión y la familia, pasa a ser la actividad cultural preponderante. Participar en la vida social es cumplir con un sistema de prácticas ritualizadas que dejan fuera "lo extranjero", lo que desafía el orden consagrado o promueve el escepticismo".²⁹

Cada una de las actividades impulsadas por estos institutos se sustenta en la idea de incentivar el nacionalismo en sus diversas manifestaciones, promoviendo también como eje fundamental el apego a una moral conservadora.



²⁹ García Canclini Néstor, *ibid.*, p.156

La normativa de funcionamiento de aquellos regulaba no sólo las actividades a realizar sino también las características del espacio en que se instalarían (la idea de una sala comunitaria) y su decoración

"Cada instituto deberá estar pintado preferentemente de blanco (color que simboliza claridad y limpieza) (...)

"Deberá estar adornado con los símbolos patrios: Bandera Nacional, confeccionada por las mujeres de la ciudad (Centros de Madres, por ejemplo); Escudo Nacional; Escudo de la ciudad o de la región (si lo tiene); oleografías de los héroes nacionales (o regionales) y de las autoridades del Gobierno; pergamino con el Acto o Decreto de Fundación de la ciudad y una breve reseña de ella (...)"

(Política Cultural del Gobierno de Chile)

Llama la atención que la bandera chilena deba ser confeccionada por las mujeres del lugar, como si se tratase de un acto patriótico en sí mismo; intentando introducir una suerte de tradición respecto a ello, o más bien recurriendo a la imagen de las mujeres que bordaron la bandera de la Patria Vieja.

Por otra parte, la difusión de la "música chilena" y la conmemoración de las efemérides nacionales es parte fundamental del quehacer de los institutos

Convenio con IRT, Cámara del Disco o quien corresponda para que cuente con "materia representativo de la música chilena o universal, folklórica y chilena, Himno Patrio, etc..." (p.79)

"Cada acontecimiento patrio o conmemoración deberá celebrarse dignamente por la comunidad en el Instituto.

El Departamento Cultural confeccionará una lista de efemérides con el objeto de que los consejos adopten las medidas pertinentes para celebrar la recordación de dichos actos (...)"

(Política Cultural del Gobierno de Chile)

Se habla de "música folklórica tradicional", pero ¿qué es lo tradicional? Si nos atenemos a aquel tipo de sonidos y letras que se promueve oficialmente durante el periodo, entonces imaginemos la cueca, las tonadas, los ritmos de la zona central del país. La música "verdaderamente" chilena. Debemos tomar en cuenta además que si se habla de folklore tradicional, entonces existe uno que no es tal y que es precisamente el que se venía difundiendo desde unos años antes del gobierno de la Unidad Popular.

Veamos las características de un tema que dice ser parte del "verdadero" folklore. Interpretado por Los Huasos Quincheros – cuya presencia sobre todo en las pantallas de televisión fue una constante durante estos años- es una tonada "clásica" de lo que se entiende como "música chilena"

*El Corralero*³⁰

*Está muy malo el corralero
Y allá en el potrero
Como viejo está.
Hay que ayudarlo a que muera
Para que no sufra más.
Siempre fuiste el más certero
Y por eso debes su mal aliviar
(Estrillo)
Cómo pretenden que yo
Que lo crié de potrillo
Clave en su pecho un cuchillo
Porque el patrón lo ordenó
Déjenlo no más pastar
No rechace mi consejo
Que yo lo voy a enterrar
Cuando se muera de viejo
(...)*

El contenido supuestamente neutral de la canción, se sostiene sobre la relación de subordinación patrón-inquilino. "Lo nuestro", supone unidad y la eliminación de toda clase de diferencias, sobre todo las sociales. El trabajador no es dueño del animal que debe ser sacrificado, pero recibe la orden de matarlo. Suplica no hacerlo, se atreve a dar un consejo, pero no puede oponerse totalmente al mandato del patrón.

El contexto político y social desde mediados de los sesenta a comienzos de los setenta, en el que se desarrolló el denominado "neo-folklore", fue evidentemente bastante distinto a los años que siguieron. Se trataba de un intento de ruptura con la tradición, en torno a sus contenidos y un cuestionamiento generalizado sobre el ordenamiento social. Para los defensores de "lo nuestro" esto no es válido como folklore, porque no es "auténtico". Esta nota lo ilustra claramente

"Después del 11 de septiembre nació una idea que entusiasmó a los Huasos Quincheros: efectuar un concurso en busca de nuevos temas folklóricos que rescataran la tradicional canción chilena de la política y la protesta. Radio Minería fue la organizadora(...) Durante casi tres meses, [hubo] un intenso peregrinaje de compositores e intérpretes (...) representaban no sólo todas las clases sociales, sino también todas las actividades imaginables. Muchos desconocidos y también los ya consagrados, unidos en el ánimo de llevar nuevos aires a la expresión cantantes [sic] de nuestra tierra(...)"

"Vientos del pueblo"

*De nuevo quieren manchar
Mi patria con sangre obrera
Los que hablan de libertad
Y tienen las manos negras.
Los que quieren dividir
A la madre de sus hijos
Y quieren reconstruir
La cruz que arrastrara Cristo.*

*Quieren ocultar la infamia
Que legaron desde siglos
Pero el color de asesinos
No borrarán de su cara
Ya fueron miles y miles
Los que entregaron su sangre
En caudales generosos
Multiplicaron los panes.*

*Ahora quiero vivir
Junto a mi hijo y mi hermano
La primavera que todos
Vamos construyendo a diario
No me asusta la amenaza
Patrones de la miseria
La estrella de la esperanza
continuará siendo nuestra.
(...)"*

Tema de Víctor Jara, compositor, intérprete e investigador en música folklórica. Detenido luego del golpe militar en el Estadio Chile, "había sido torturado hasta lo indecible y sacado en calidad de fardo con destino desconocido". Del libro *La Historia Oculta del Régimen Militar*. p.49

³⁰ Su autor es Alfredo Sauvalle, miembro de Los Huasos Quincheros. Grupo de larga data dentro del escenario musical chileno. Su estilo se podría decir que es de un "folklore estilizado". Durante los años '80, aparecían en los "estelares" de televisión interpretando "El Patito". Este consiste en una especie de sátira de la actualidad nacional e internacional. Lo interpretaron luego del Golpe de Estado de 1973, ironizando la situación que se vivía en el país.

La canción ganadora fue escrita por el Prefecto de Atacama, Teniente Coronel de Carabineros René Peri, y la música es de Rey Alvarez, un empleado de Savory. Ambos concursaron bajo el seudónimo "Puma Verde", en una alegoría al uniforme de nuestra policía(...)"
 ("El Encuentro con la Canción Folklórica". Revista *Qué Pasa*, 18 de enero 1974. p.13)

El folklore se relaciona con la llamada "cultura popular", desde su acepción más común por oposición a la "cultura de elite". "Folklore es, a un tiempo, el hecho folklórico derivado del saber popular y la ciencia que se ocupa de ese saber. De la misma manera, se nos presentan como folkloristas quienes recopilan y estudian las manifestaciones populares, pero también quienes interpretan o revitalizan el folklore".³¹ El sentido que adquiere durante el Régimen Militar, sobre todo por oposición a la "canción comprometida" del período anterior, lo relaciona fundamentalmente con la tradición como origen de la nacionalidad, vínculo entre pasado y presente, pero a la vez desvinculado de la historia en cuanto a la transformación de los contenidos. "Desde de un punto de vista político- social la performance folklórica, es decir, el Folklore como espectáculo, siempre ha contado con mayor respuesta y mejores patronos que la mera recolección de tradiciones(...) Los románticos entendieron el Folklore como la expresión del genio de los pueblos, como una cultura detentada por campesinos que, en su atraso, habían salvaguardado las esencias del pueblo – nación. De ahí que el Folklore haya jugado hasta nuestros días tan importante papel en la gestación de los movimientos nacionalistas y en su reactivación".³²

Veremos más adelante como el "espectáculo del folklore" siempre incorpora elementos de la zona central del país, el campo, el huaso y la "china", como los verdaderos representantes de la chilenidad, lo esencial. Cuecas que hablan de un tiempo pretérito, el tiempo mítico de la fundación de la Nación, pero que es re-actualizado cada vez que se pone en escena esta representación. Como plantea José Bengoa "En este país, la cultura se desarrolla en la ciudad, pero intenta, con una fuerte carga de nostalgia y añoranza, reproducir un pasado mítico rural, que muchas veces incluso no existió. Es un pasado imaginario, tanto el de las clases altas –Los Huasos Quincheros– como el de las clases populares: las chinganas y el tiempo feliz del vagabundaje libre por los campos y enramadas".³³ Pero no sólo se trata del elemento campesino en la definición del pasado, sino también en la configuración de la nacionalidad chilena. Desde la visión del Ejército el espacio de la

³¹ Aguirre Baztán Angel (ed.), op.cit., p.334

³² Aguirre Baztán (ed.), op.cit, p.334

³³ Bengoa José, *La Comunidad Perdida. Ensayos sobre identidad y cultura: los desafíos de la modernización en Chile*, Ediciones Sur, Santiago-Chile, 1996. p.58

conformación histórica del país se circunscribiría a la zona centro-sur, reduciéndola a la relación hispano-mapuche, restando importancia a “la inmigración de elementos irlandeses, ingleses, franceses, italianos y alemanes, además de la integración de quechuas y aymaras a la ciudadanía, luego de la anexión de territorio peruano y boliviano a raíz de la victoria chilena en la Guerra del Pacífico de 1879-1883”.³⁴

Nestor García Canclini dice acerca de este tema, que “(...) el patrimonio es el lugar donde mejor sobrevive hoy la ideología de los sectores oligárquicos, es decir, el tradicionalismo sustancialista(...) incorporaron también algunos bienes populares bajo el nombre de “folclor”, marca que señalaba tanto sus diferencias respecto del arte como la sutileza de la mirada culta, capaz de reconocer hasta en los objetos de los “otros” el valor de lo genéricamente humano”.³⁵

En cuanto a la “escenificación”, Roland Barthes³⁶ sugiere respecto al mito, que este no oculta nada, sino que su función es deformar, hacer desaparecer. En este caso, las diferencias sociales generadas por el sistema hacendal y las relaciones patronales, contexto en el que se desarrollaron las figuras masculinas y femeninas aludidas (el huaso y la china), sobre la base de la dominación y la subordinación.

Por otra parte, lo folklórico, lo autóctono es concretado también institucionalmente en la producción artesanal, la cual, producida por las socias de los distintos centros de madres de CEMA-Chile será comercializada en Galerías especialmente destinadas para ello, e incluso en el extranjero.

GALERIAS ARTESANALES

“Son Centros donde se exhiben para su venta obras de verdadera calidad y donde el trabajo nacido en pleno campo, cordillera y mar, se encuentra protegido en cuanto a la autenticidad que los artesanos chilenos dan a sus obras. Esto ha permitido a los artesanos tener un ingreso permanente, gracias a una justa comercialización de sus obras.

(La Mujer y su compromiso Histórico, 1984.p.26)

La Escuela Nacional de Artesanos, dependiente de CEMA-Chile, entrega luego de dos años de estudio el título de artesano y sus especialidades son la Cerámica, Orfebrería, Tejido Artesanal, Tallado en piedra y Tallado en Madera.

Lucía Hiriart crea en 1983 una Escuela Taller de Artesanos en Putre, para otorgar perfeccionamiento a los habitantes de origen

³⁴ Vidal Hernán, *Mitología militar chilena. Surrealismo desde el superego*, Institute for the study of ideologies and literature, series Literature and Human Rights n°6, Minneapolis-USA, 1989. p.33. El autor analiza la *Historia del Ejército de Chile*.

³⁵ García Canclini Néstor, *ibid.*, pp. 150-151

³⁶ Barthes Roland, *Mitologías*, Editorial Siglo XXI, México, 1997.

aymara y quechua, "canalizando así su espíritu artístico, en las especialidades de Cerámica y Tejido a Telar".

Si nos fijamos en los detalles de las iniciativas, tanto como en la imagen global, vemos que lo que se buscaba era más neutralizar toda otra posible forma de expresión cultural que no fuera la oficialmente aceptada cubriendo todo el espectro con un manto de aparente diversidad, eliminando los medios de difusión de la producción artístico-cultural que no fueran afines al régimen. Todas las manifestaciones artísticas, tanto la plástica, la literatura como la música, continuaron su producción sólo que de manera subterránea y prácticamente clandestina. Como señala Ramón Díaz Eterovic, respecto al caso de la literatura, para "obviar la creación literaria que se daba en el país, se inventa la idea de un supuesto "apagón cultural" que, con los años hemos reconocido no era tal. En Chile los escritores estaban produciendo".¹

Asimismo, se produjo la eliminación de los "músicos y músicas disidentes", la que fue reforzada con la censura como forma institucionalizada de "represión" artística, cultural e intelectual².

La televisión, en este sentido, como factor de integración nacional, jugó un papel clave en la reproducción y difusión de "lo nuestro". Ya a fines de los años setenta, comienzan a realizarse una serie de programas cuyo contenido apunta directa o indirectamente al folklore chileno. Varias temporadas tuvo un programa como "Chilenazo", que ocupaba el horario estelar del canal 11, en ese entonces propiedad de la Universidad de Chile. Si bien el programa difundía esta clase de música, grupos como Congreso estuvieron presentes en él, por lo tanto no se puede afirmar que fuese totalmente excluyente. El "estilo folklórico" se volvió una tendencia y el canal 13 de la Corporación de televisión de la Universidad Católica de Chile también produjo un programa de esas características llamado "Esquinazo".

Se puede decir, sin embargo, que aunque desde la institucionalidad la intención era reproducir y difundir un cierto tipo de música, esto también dio pie para que otras formas de expresión tuvieran un espacio. Por más estereotipada que fuese su imagen. Payadores, e intérpretes de lo que se conoce como "música andina", por ejemplo, también tuvieron un espacio. También se desarrolló una tendencia conocida como el "Canto Nuevo" y ya a fines de los ochenta lo que se denominó desde los medios de comunicación como "rock latino". En otras palabras, lo que en un comienzo pudo haber obedecido



"El espectáculo de la música chilena". Aviso publicado en revista *Ercilla* N°2.561, 29 de agosto al 4 de septiembre 1984.

¹ Díaz Eterovic Ramón, "Sech: Escribir y vivir en Chile" en, Garretón Manuel Antonio et.al., *Cultura, autoritarismo y redemocratización en Chile*, Fondo de Cultura Económica, Santiago-Chile, 1993. p.188

² Torres Rodrigo, "Música en el Chile autoritario (1973-1990): Crónica de una convivencia conflictiva" en, Garretón Manuel Antonio, op.cit, pp. 197-220

exclusivamente a una normativa, con los años se va flexibilizando, y en razón del mismo aislamiento en que vive el país producto de su situación política, las “expresiones propias” cobran importancia y despiertan interés entre el público, hasta lograr hacerse “visibles”.

“Despolitización” de la educación. Los “valores patrios”.

La refundación de la Nación, el “respeto” por las tradiciones y los símbolos patrios, se materializa no sólo en el nivel de una política cultural que regule las manifestaciones artísticas. De ahí que pondremos énfasis en los contenidos curriculares de la Educación General Básica, más que en las transformaciones del sistema propiamente tal y de la Educación Superior. La razón se encuentra en que la educación escolar es una de las principales vías de transmisión y reproducción de la conciencia nacional, y en ella las nuevas autoridades introducirán importantes modificaciones con el objetivo de eliminar cualquier elemento que induzca al cuestionamiento o a la reflexión del orden social, fundamentalmente desde la perspectiva política

“La educación debe formar en el joven los grandes valores de la nacionalidad, sin buscar ninguna forma de adoctrinamiento o concientización política, ya que con ello se vulnera el sagrado respeto por la libertad interior de cada ser humano(...)”.

(Discurso A. Pinochet. 11 de octubre 1973.)

El estudio es concebido como la única forma válida, para los jóvenes, de aportar y participar en la vida social

“De ahí que hoy invitemos a cada estudiante chileno a mirar su propio estudio con nuevos ojos, considerándolo no sólo como su primera obligación, sino como el aporte más positivo que puede estar ofreciendo al país(...) es la gran responsabilidad social que la comunidad ha puesto en sus manos, y a la cual ustedes no pueden defraudar”.

(Discurso General Leigh a dirigentes estudiantiles. 20 de diciembre 1973)

Con ese fin se instituirán una serie de premios al rendimiento académico, ya sea en forma de becas económicas, como de distinciones más bien simbólicas. Entre ellos destacan la Beca Presidente de la República para estudiantes de enseñanza básica y media, y la Condecoración Luis Cruz Martínez al mejor estudiante de enseñanza media.

En cuanto a los contenidos educacionales, el programa de Ciencias Sociales para la enseñanza media es modificado muy poco tiempo después de producido el Golpe de Estado, con el fin de “eliminar todo elemento concientizador” responsable de la “agitación y rebeldía juvenil” de los años anteriores

(...) “deben eliminarse de la enseñanza todos los temas que tengan propósitos concientizadores y deben reemplazarse por otros que den a la juventud un mayor conocimiento de la Historia y Geografía de Chile”. El señor Ministro, con muy buen criterio, desea evitar que la cátedra sea utilizada con propósitos políticos de los cuales se abusó, y desea que la juventud se dedique a estudiar, como es su mayor deber, porque en la juventud y en la educación está la esperanza de la Patria”.

(“El Programa de Ciencias Sociales fue modificado”. El Mercurio, 18 de octubre 1973)

Cualquier tema o lectura que se vincule por sospecha al temido marxismo, será retirado rápidamente de circulación

“El Gobierno de la República de Chile (...) Orientará el sistema educacional a la profundización y transmisión de los valores nacionales.

Por ser contrario a este objetivo, el sistema educacional no aceptará la enseñanza unilateral y con fines proselitistas de doctrinas foráneas que atenten contra el espíritu esencialmente libre y democrático de la institucionalidad chilena”.

(Lineas de Acción Junta de Gobierno. 1974. Educación. p.107)

A modo de ejemplo del carácter de estas modificaciones, presentamos en un cuadro, al final del capítulo, el programa de Enseñanza Básica en el que se manifiesta claramente la intencionalidad de este discurso y el acento en determinados hitos y personajes de la historia oficial chilena.

Pilar Vergara señala, siguiendo a otros autores, que la política educacional hasta por lo menos 1978 “se caracterizó, sobre todo, por el control ideológico-militar impuesto sobre los contenidos de la instrucción impartida, el que era justificado en función de la seguridad interna del país (Gajardo, 1982)”.³⁹

Pero las modificaciones continuarán a medida que se vaya implementando el proyecto del Gobierno militar. En 1979 se da a conocer la “Directiva Presidencial sobre Educación Nacional” en la que se modifica la orientación seguida para “adaptarla a las exigencias impuestas por el modelo económico neoliberal”.⁴⁰ Las que tienen que ver fundamentalmente con el drástico recorte que sufre el sector, por un lado, y por otro, con el proceso de municipalización de los establecimientos educacionales.

“(...) se pretende constituir un sistema de educación continuo, desde la enseñanza parvularia hasta la superior, con alternativas para quienes no terminen el proceso y con la posibilidad de reiniciarlos; estimular al sector privado y dar preferencia a la iniciativa particular. El esfuerzo se concentrará principalmente en la etapa parvularia y básica para asegurar “en el más breve plazo, que ningún chileno deje la escuela elemental sin disponer de las

³⁹ Vergara Pilar, *ibid.*, p.141

⁴⁰ *Ibid.*, p.142

herramientas mínimas, en conocimiento y en formación, para ser un buen trabajador, un buen ciudadano y un buen patriota(...)

Habrà un énfasis en el estudio de la historia y geografía de Chile, en "la formación de la nacionalidad chilena y del pueblo de Chile; la unidad nacional; las grandes hazañas bélicas, económicas, culturales y cívicas del país y se destacará a sus mejores valores individuales, especialmente a quienes han sacrificado su vida e intereses por el servicio de la patria".

("Un alto en el camino". Revista Hoy, N°94, marzo 1979. p.8)

En este párrafo, vemos cómo junto a la Unidad nacional y los "grandes hechos" de la historia del país, se pondrá énfasis en el "valor individual". Esto tiene sentido si lo relacionamos con la instauración de una moral del mérito, como se planteaba en los primeros años, rompiendo así con los privilegios de cualquier tipo de elite. Sin embargo, si hacemos una segunda lectura, lo que se busca dentro de una lógica ya economicista, es reforzar la idea de la iniciativa individual en lugar de las acciones colectivas. Los lazos se crean con relación a una entidad mayor, como es la Nación; los organismos intermedios constituyen, como veremos más adelante, sólo canales de comunicación entre gobierno e individuos, no "median", valga la redundancia, entre el Estado y los individuos. Tampoco constituyen organismos corporativos como en gobierno nacionalista propiamente tal.

En 1981, al entrar en vigencia la nueva Constitución, comienzan a regir los nuevos planes y programas en el sistema educacional chileno, para la educación básica.

En 1983, surge una polémica entre el gobierno, representado en la figura de la entonces Ministra de Educación, Mónica Madariaga, y la Iglesia Católica⁴¹. El hecho en cuestión corresponde a un acuerdo al que se había llegado respecto a la aprobación de la Religión como enseñanza obligatoria. Dicho aprobación se ve en peligro a raíz de la publicación de un texto de la Editorial Salesiana que contiene "*conceptos contrarios a la Patria*".

"La Ministra de Educación Mónica Madariaga, calificó ayer como una "traición a la Patria" parte del contenido del libro de religión para cuarto año medio "Ven y Verás", de la Editorial Salesiana.

⁴¹ Las relaciones entre el gobierno militar y la jerarquía de esta institución comenzaron a tensionarse prácticamente en los inicios de aquel. La Iglesia, especialmente el Cardenal Raúl Silva Henríquez, asume una defensa activa de los Derechos Humanos. "El 22 de enero de 1976, el Arzobispado de Santiago crea la Vicaría de la Solidaridad, a cargo de Pbro. Cristián Precht. Su labor se mantendría durante todo el gobierno militar. Antes de la Vicaría, la Iglesia Católica creó el Comité Pro Paz (1973-1975). Entre 1973 y 1976, la Iglesia Católica denunció 691 desapariciones". Revista *Qué Pasa 25 Años*, Santiago-Chile, 1996.p.97

(...)

Mónica Madariaga llamó a conferencia de prensa para expresar públicamente su dolor, dijo "por el engaño" de que había sido objeto por parte de los personeros de la jerarquía eclesiástica(...)

La Secretaria de Estado mostró a los periodistas pasajes de algunos de los artículos que se refieren al Servicio Militar como una enseñanza que hay que "vomitar"; a la tortura que "persiste en nuestro país"; a la "división" que provoca el Sistema de Seguridad Nacional y al marxismo como doctrina que contiene valores cristianos, entre otros temas".

("No aprobarán Enseñanza Obligatoria de Religión", El Mercurio, 23 de abril 1983. Cuerpo A, p.1)

La Iglesia da explicaciones. Las alusiones al Servicio Militar estaban referidas a un ex combatiente de la guerra de Vietnam; los valores cristianos se encontraban en el socialismo y en personajes como Clotario Blest, dirigente sindical y creador de la Central Unica de Trabajadores. Aclaraciones que son hechas después de la publicación del mentado libro. La Ministra llama "traición a la Patria" a esas reflexiones, porque constituyen

"la negación de nuestra defensa de la soberanía nacional [porque] se llama a los hijos de nuestro país a que no aprendan a defender su soberanía, que dejen que sea pasto de aquellos que quieren arrasar con él, que dejen que los chilenos mueran y cambien de nacionalidad".

(El Mercurio, 23 de abril 1983. Cuerpo A, p.10)

La situación se resuelve finalmente haciendo responsables a los autores del libro y no a la congregación Salesiana, ni a la Iglesia Católica en su conjunto. Pero de estas declaraciones nos llama la atención, cómo ya es notoria la falta de sustento de los argumentos del Gobierno para defender los "valores patrios". La actitud de la Ministra raya en la histeria y revela por lo demás, que el temor al "enemigo marxista" sigue presente. La tortura, la crítica al Servicio Militar, el socialismo; la figura de un hombre como Clotario Blest, forman un conjunto de elementos que desde un comienzo el Régimen quiso eliminar de la conciencia de la población, Especialmente de la de los jóvenes, reemplazándolos por otras imágenes y modelos de conducta. Sólo los valores propiciados por el régimen son válidos, el patriotismo y la solidaridad dada en función de la Unidad nacional. Pero de una unidad impuesta desde el discurso hegemónico. Lo que básicamente se elimina de la educación, es el estímulo a la reflexión y a la posibilidad de disentir. La idea del conflicto es imposible bajo este discurso homogeneizante y autoritario, por ello las constantes alusiones a las divisiones y "odios artificiales" del pasado.

Pinochet opina al respecto utilizando las mismas palabras y tono del comienzo de su gobierno

"(...) el enemigo ante sus permanentes ataques al Gobierno, mirando hacia el futuro, ha pretendido encontrar una nueva forma de actuar creando en la mente de nuestro jóvenes educandos el peor concepto de este período de Gobierno, presentándonos como torturadores, represores y todo aquello negativo que a éste se pueda aplicar".

"Es la estrategia típica del marxismo".

("Libro religioso: Sólo los autores son culpables". El Mercurio, 26 de abril 1983. Cuerpo A. p. 1 y 10)

El pensamiento es un territorio peligroso, ya que el marxismo bajo la imagen de un ente que tiene vida propia, se convierte en una especie de enfermedad mental y moral (recordemos la metáfora del cáncer) en el nivel individual y social. Y lo será permanentemente. Ahora bien, la lógica militar supone obediencia a la jerarquía, y sobre ella se impone el orden. La lógica civil supone igualdad, y sobre ella se construye la convivencia que trae consigo la posibilidad de no estar de acuerdo. De acuerdo a la mirada de Madariaga, pensar distinto sigue siendo una traición a la Patria. Diez de años de gobierno al parecer, no habían logrado "cesar la producción" de enemigos.

De las "fiestas populares" a las protestas nacionales. Sentido, carácter y contexto de los "11 de septiembre".

El 11 de octubre de 1973, sale a circulación el diario La Patria. Su formato en un comienzo similar al de El Mercurio, se va reduciendo. Más que un formador de opinión es un medio de reproducción de las acciones y actividades del Gobierno. Su carácter es más bien popular, en el sentido de utilizar un lenguaje simple, combinando la seriedad de ciertas noticias y fotografías de autoridades con imágenes de mujeres en poses sugerentes.

En la primera página del primer número aparece un texto de corte editorial titulado "Nuevo Chile", de él destacamos los siguientes extractos:

"Son treinta días que conmovieron al mundo y permitieron, con el respaldo de las Fuerzas Armadas y Carabineros, que el pueblo chileno sacudiera en forma definitiva al yugo marxista que a sangre y fuego pretendía sojuzgarlo."

(...)

Un rápido balance periodístico, de estos últimos treinta días, señala las siguientes realizaciones:

-Recuperación de la fe y la confianza nacionales

-Reordenamiento nacional

-Jerarquización del país, terminando con la indisciplina social(...)

-Iniciación de los estudios para una nueva Constitución Política, de acuerdo con la realidad nacional que de mayor participación a la mujer, a la juventud y a las FF.AA.

-Disolución de los partidos marxistas por haber provocado el odio y la destrucción del país, suspensión

momentánea de las actividades del Congreso Nacional y de los partidos políticos democráticos, para que esta medida permita a los chilenos volver a integrar una comunidad nacional, unida y fuerte, para la grandeza y desarrollo del país".

(La Patria, 11 de octubre 1973. Primera página)

En primer lugar, es curiosa, por decir lo menos la referencia a la obra del periodista norteamericano John Reed, *Diez días que conmovieron al mundo*, crónica que relata los días de la revolución rusa. Lo que puede ser interpretado como un recurso para equipar las causas de la acción llevada a cabo, con un acto revolucionario que busca romper con la opresión de unos pocos sobre muchos.

Los resultados enumerados, paradójicamente no dan cuenta de una revolución, sino del restablecimiento de un orden que se entiende como normal, en tanto se regula el comportamiento individual. Se habla de caos, de desesperanza, de indisciplina, de jerarquías que deben ser recuperadas. En suma, de la obediencia a los que ahora detentan el poder.

La conmemoración del 11 de septiembre por lo tanto, tendrá carácter de celebración, de fiesta. Con la que se pretende demostrar la unidad y conformidad de la ciudadanía con las nuevas autoridades frente a la "campaña antichilena" que se desarrollaba en el exterior del país.

El 25 de junio de 1974, A. Pinochet ha sido nombrado Presidente de la Junta militar. El 1° de julio por Decreto Supremo del Presidente de la República y de la Junta de Gobierno, se instituye el Día de la Bandera, en honor a los Héroes del Combate de La Concepción.

Las actividades organizadas el 11 de septiembre de ese año, no se llevan a cabo como un recuerdo penoso, por los encarcelamientos y muertes que esa fecha trajo consigo. No hay reflexión alguna, al contrario se trata de una fiesta. Pero en orden:

"REUNION EN AV. BUSTAMANTE:

*Culminan los preparativos para mañana

*Miles de estudiantes animarán el acto

*Carros alegóricos y fiesta popular.

"La gran mayoría de los 80 mil estudiantes de colegios fiscales y particulares de Santiago concurrirán mañana al Parque Bustamante al acto de celebración con que la civilidad conmemorará el derrocamiento del gobierno marxista, el inicio de la reconstrucción nacional y dará una respuesta a la campaña antichilena del comunismo internacional(...)"

(El Mercurio, 10 de septiembre 1974. Primer cuerpo. p.1)

La fiesta es por definición el exceso en contra del orden; en ella se invierten los valores y se destruye temporalmente el poder de las instituciones. Pero como veremos más adelante cuando "la fiesta está absolutamente controlada por la acción sociocultural,

"Aquí hemos asistido a las celebraciones del 11 de septiembre, en las cuales uno veía como traían a la gente en los buses, los acarreaban para que estuvieran en la Concentración. Se veía la calle Portugal con 2 o 3 hileras de buses, donde traían a la gente(...) Uno sabía quien era quién. Para la Televisión se presentaba fantástico, lleno de gente, que sé yo, pero uno sabía cómo la habían traído. Lo 2 primeros años Pinochet llegó en helicóptero, y nos apostaron gente de la CNI adentro para la vigilancia, para que no fuera a suceder nada. Especialmente en las torres que estaban frente a la UNCTAD [edificio Diego Portales]. Además de estar dentro de los departamentos, en las terrazas de las torres habían militares con sus sendos cañones apostados".

Las Torres San Borja: una Ciudad dentro de la Ciudad, Sylvia Hidalgo - Juan Vera. p.13

es reducida a espectáculo, a participación pasiva (misas, desfiles, etc.) y pierde todo su alcance “terapéutico” originario”.⁴²

Los jóvenes son protagonistas de estas celebraciones, las que como se señala, no sólo recuerdan el hecho sino que constituyen una muestra de apoyo al Gobierno frente a la campaña del enemigo: el “otro”, el “comunismo internacional”.

Los chilenos (los “verdaderos”) expresan un “fervor patriótico” ante el recuerdo de la denominada liberación nacional. Fervor que se presenta como respuesta a lo que el mundo piensa y dice de Chile; los otros están equivocados, la celebración de la Unidad nacional demuestra la superación del “odio”, la “división” y el caos existentes en el período anterior, las diferencias se han borrado.

Por ello, se trata de una celebración, ya que la Nación ha sido re-fundada, y ello nos remite a la idea de homogeneidad, a la necesidad de ella. Si nuestras diferencias no son de origen étnico, si “verdaderamente” lo que nos divide son las diferencias políticas introducidas por el “enemigo marxista”, éstas desaparecen, en cuanto la política como práctica ciudadana, es eliminada.

En la manifestación referida no hay oradores, no es necesario. Chile habla (las fuerzas cívicas convocan) a través de un espectáculo musical que “exalta los valores nacionales”. Mientras una bandera de dimensiones gigantescas cruza la Avenida Bustamante.

Alegre jornada del aniversario de la liberación nacional
DESBORDANTE FUE LA CONCENTRACIÓN

(...)

Santiago vivió ayer un día de verdadera fiesta. Desde temprano comenzaron a oírse en las calles los bocinazos, en serie de tres, que daban los conductores de autos, micros y camiones. Las casas embanderadas, los vehículos con al enseña tricolor al viento, los edificios con escudos chilenos, papel picado lanzado desde terraza y balcones(...)

Nunca se imaginaron los termocéfalos marxistas –esos que querían la revolución ultra rápida y cometieron un desatino tras otro- que un país entero iba a celebrar con una fiesta nacional el haberse librado de ellos.

(...)

Entre los moles y consignas anotamos los siguientes: “Viva Chile libre, mi alma” (Micro UY-352); “Chile es y será un país en libertad”; “Apoyar, apoyar, al Gobierno Militar”; “La Patria Unida jamás será vencida”; “Chile sí, Cuba no”; “Chile sí, Rusia no”.

(La Patria, 12 de septiembre de 1974. Primera página)

Cabe destacar, cómo se produce una “apropiación” y resignificación de las consignas de los “enemigos”. Por

⁴² Aguirre Baztán, ibíd., p.328

ejemplo, “La Patria Unida jamás será vencida”, o se “suaviza” el dicho popular, en “Viva Chile libre, mi alma”.

En diciembre de 1974, Pinochet fue designado, por decreto, Presidente de la República y Jefe Supremo de la Nación. Concentrando, prácticamente en sus manos, el poder absoluto. “Se hablaría al comienzo de una presidencia rotativa para la Junta de Gobierno surgida del golpe. Pero Pinochet asumió esa presidencia y la hizo permanente(...) Los demás miembros de la Junta lo siguieron en todo —César Mendoza, incondicionalmente; Merino, con menos docilidad, pero cediendo a la postre—, salvo el General Leigh. Este se quejaba de la represión y pedía acelerar el retorno democrático. Criticaba igualmente la política económica”.⁴³

En mil novecientos setenta y cinco se comienza a ejecutar el Plan de Recuperación Económica (conocido como “plan de shock”) el que consistía básicamente en una intensificación del recorte fiscal, como parte de la estrategia seguida para estabilizar la economía. Pero estando el presupuesto gubernamental ya fuertemente recortado, se produjo una fuerte y prolongada recesión. “El desempleo abierto se elevó hasta bordear el 20 por ciento a principios de 1976, pese a que ya se encontraban en marcha los programas públicos de absorción transitoria de mano de obra (PEM). Los salarios reales experimentaron un deterioro adicional(..)”⁴⁴

Ese mismo año se da inicio a una nueva forma de expresar el simbolismo del Golpe de Estado, “pronunciamiento” en este contexto: la “Llama Eterna de la Libertad”, encendida en la concentración en que se rememora un nuevo aniversario del 11 de septiembre

“La impresionante concentración culminó con un discurso muy breve del Primer Mandatario y en el solemne instante cuando los cuatro miembros de la Junta de Gobierno encendieron a las 19, 22 horas, “la llama eterna de la Libertad(...)”

La Canción Nacional fue luego interpretada por toda la multitud. Este coro gigantesco fue impresionante. Miles y miles de antorchas portadas por los asistentes se encendieron, mientras la emoción y el entusiasmo embargaban a la muchedumbre”.

(El Mercurio, 12 de septiembre 1975. Primera página)

De hecho, el carácter de este acto simbólico conviene profundizarlo y relacionar con otras instancias. No sólo se trata de la concentración, sino del sentido de ceremonia de purificación que adquiere con la introducción del fuego en ella. En un artículo también de El Mercurio, publicado el 18 de septiembre 1973, se escribía acerca de Bernardo O’Higgins mencionando que aquel se sintió destinado a “empuñar en Chile, la antorcha de la Libertad”, es decir a llevar a cabo la

⁴³ Vial Correa Gonzalo, op.cit., p.354

⁴⁴ Vergara Pilar, ibid., p. 84

Independencia de la corona española. Si bien, esta es sólo una inferencia, hay que recordar que la Llama luego ardería donde estaban los restos del mismo O'Higgins, y atentar contra ella era un acto también de gran poder simbólico.

Observemos la relación con lo sagrado, en tanto la tradición histórica se muestra como tal, "(...) lo sagrado no es un valor intrínseco de las cosas o una virtud procedente de otra dimensionalidad, sino el lugar donde aparecen proyectándose creencias en las que se plasman los valores principales de toda una sociedad. En ese sentido, lo sagrado se sitúa actuante y representativamente en el nivel dominante de la normatividad que permite el funcionamiento de los colectivos y funciona como una instancia coercitiva en extremo vehemente, encargada de mostrar como incontestables e inexorables los principios organizativos, la ideología y la distribución de poderes de que está dotada la vida en común".⁴⁵

Retomando el carácter de la concentración, en ésta marcharon y participaron "familias completas, obreros, campesinos, empleados y, especialmente jóvenes". La canción "Libre" es coreada por los asistentes⁴⁶. El toque de clarín (elemento clave en todas estas celebraciones) indica que se inicia el acto y que han llegado las autoridades.

"Exponentes " del pueblo de Chile, una mujer, un campesino, un obrero y un joven estudiante *"izan el pabellón patrio, dando comienzo al acto cívico(...)"*

El clarín está presente en las grandes manifestaciones, izar la bandera y entonar el Himno Nacional (ya establecida la obligación de entonar la cuarta estrofa del mismo) constituyen la norma en los actos cívicos de los días lunes en las escuelas, y también en las instituciones públicas.

La Llama es encendida como parte del acto de renovación del "juramento de la libertad de Chile" por parte de los miembros de la Junta de Gobierno. Son ellos, quienes sobre un estrado que en su parte inferior dice "Vivir con honor o morir con gloria", son quienes efectúan el "ritual".

"Los cuatro gobernantes, en medio de un impresionante silencio de la multitud, encendieron simultáneamente la gran pira en la Plaza Bulnes, que simboliza la libertad."

La multitud prorrumpió en un "Viva Chile"

(...) La noche santiaguina terminó en un verdadero carnaval de alegría. La Alameda fue el centro de espontáneo regocijo".

⁴⁵ Aguirre Baztán Angel, ibid., p. 548

⁴⁶ Tema de Nino Bravo, cantante español. Fue muy popular y llegó a serlo más cuando Edmundo "Bigote" Arrocet, conocido humorista de la época, lo interpretó en el Festival de la Canción de Viña del Mar en febrero de 1974, finalizando de rodillas sobre el escenario. Luego sería entonada por los propios soldados, convirtiéndose en una especie de "clásico" de los adherentes a A. Pinochet.

(Encendida "Llama Eterna de la Libertad". El Mercurio, 12 de septiembre 1975. Primera página)

Lo que más llama la atención de este acto, es el carácter sagrado que se le atribuye. Se destaca el silencio de los asistentes como si encender la llama fuese parte de un ritual religioso. Tengamos en cuenta que la llama en su dimensión simbólica se relaciona con la luz, la primera simboliza la trascendencia y la segunda su efecto sobre lo circundante.⁴⁷

La idea de libertad que sustenta estas acciones y símbolos, está únicamente referida a la "erradicación" del marxismo y el comunismo (que se usan alternativamente bajo el significado de "enemigo"), junto al término de la supuesta dependencia total de un Estado paternalista, que es reemplazada mediante la nueva política económica por la valoración de la iniciativa individual. La libertad no supone autonomía y poder de decisión, sino obediencia al orden establecido sin cuestionamientos.

En 1976, la Llama de la Libertad es llevada a Concepción en una posta en la que participan "más de 500 jóvenes", la que es iniciada en el Cerro Santa Lucía. El deporte también adquiere una dimensión patriótica, y no sólo con motivo de esta fecha sino también para conmemorar otras efemérides, como el Combate Naval de Iquique, o el natalicio de Bernardo O'Higgins.

Ese mismo año se acuñan las nuevas monedas de 5 y 10 pesos, conmemorativas del 11 de septiembre, que llevan la imagen de una mujer cortando las cadenas que aprisionan sus manos, mientras sobre ella se inscribe la palabra Libertad y la fecha 11-IX-1973. Las Actas Constitucionales, base de la nueva Constitución, son divulgadas con motivo del tercer aniversario del "pronunciamiento".

Hasta esta fecha, los actos de celebración son masivos y ocupan el centro de la ciudad, el "enemigo interno" parece haber sido efectivamente derrotado y las voces disidentes no pueden hacerse oír.

"(...)El acto culminante de la celebración será un desfile al mediodía, en Santiago, en el cual participarán todos los sectores de la vida nacional(...)

LA MARCHA

En el marco multicolor de banderas chilenas y carros alegóricos que representarán motivos patrióticos, la juventud encabezará el desfile

⁴⁷ Cirlot Juan-Eduardo, *Diccionario de símbolos*, Editorial Labor, Barcelona-España, 1981. p. 287 (citando a Gastón Bachelard, *La Psychanalyse du Feu*, Paris, 1938)

de muchos millares de chilenos de todos los sectores y condiciones sociales.

Mineros, campesinos, pobladores, amas de casa, profesionales, funcionarios, trabajadores en general y huasos a caballo(...)

Columna numeradas del 1 al 7 [el siete corresponde a los huasos montados]."

("Chile Celebra Tercer Aniversario del Promunciamiento Militar". El Mercurio, 11 de septiembre 1976. Primer cuerpo. Primera página)

El año 1977, no presenta grandes diferencias con respecto a la forma y contenido de las celebraciones. Por Decreto Ley N°1697, del 12 de marzo, "se disuelven los partidos políticos hasta entonces en receso: Partido Nacional, Democracia Cristiana, Democracia Radical e Izquierda Radical. Se establece también penas de presidio, relegación, extrañamiento a quien infrinja [sic] las nuevas disposiciones".⁴⁸ En julio de ese año se lleva a cabo un importante acontecimiento para el Gobierno y los promotores de la nueva institucionalidad: la ceremonia del cerro Chacarillas. En ella Pinochet dirige un discurso a la juventud, el que contiene básicamente los lineamientos a seguir con relación a la definición de un modelo político: "la democracia protegida". En torno a él se produjo una pugna entre las diferentes fuerzas y corrientes ideológicas del bloque gobernante, al interior de la cual adquirió primacía una tendencia que podríamos denominar "institucionalizadora" [la que] logró desplazar a las doctrinas castrenses de la seguridad nacional, las que partir de entonces pasaron a ocupar un lugar subordinado al interior del espectro ideológico oficial".⁴⁹

Si bien analizaremos el carácter de esta ceremonia más adelante, veamos algunos de los puntos más importantes del discurso⁵⁰

"(...) el 11 de septiembre no significó sólo el derrocamiento de un gobierno ilegítimo y fracasado, sino que representó el término de un régimen político-institucional definitivamente agotado, y el consiguiente imperativo de construir uno nuevo.

No se trata de una tarea de mera restauración, sino de una obra eminentemente creadora, sin perjuicio[que] debe enraizarse en los signos más profundos de nuestra auténtica y mejor tradición nacional.

(...) nuestro deber es dar forma e una nueva democracia que sea autoritaria, protegida, integradora, tecnificada y de auténtica participación social(...)"

(Augusto Pinochet, 9 de julio 1977)

Para dar legitimidad al nuevo orden institucional que se desea establecer se apela nuevamente a los sucesos de 1973, pero esta

"Los cantantes Carlos Alegría, Roberto Valdés, José Alfredo Fuentes, los deportistas Hans Gildemeister, Nelson Sanhueza, Jorge Socías, periodistas, figuras de los medios de comunicación, dirigentes de las federaciones universitarias, entre otros, formarán parte de los 77 jóvenes que esta tarde, en columnas con antorchas, rendirán un homenaje a los 77 mártires de la Batalla de La Concepción en el cerro Chacarillas(...)

"Queremos, por intermedio de LA TERCERA, que es el diario que más lee la juventud que desee participar en estos actos. Pueden integrarse a cualquiera de las columnas para rendir nuestro homenaje a los 77 caídos en La Concepción. Pretendemos, finalmente, comprometer a todos para llevar adelante la tarea de proyectar lo que hoy Chile está haciendo", dijeron ayer Juan Antonio Coloma, presidente de la FEUC, y Gonzalo Pérez, presidente del Centro de Alumnos de Economía de la U. de Chile(...)".

"77 figuras juveniles recuerdan hoy a los héroes de La Concepción". La Tercera de La hora, 9 de julio 1977. p.2.

⁴⁸ *Que Pasa 25 Años*, op. cit., p. 117

⁴⁹ Vergara Pilar, ibid., p. 106

⁵⁰ "La ocasión fue aprovechada por [Jaime] Guzmán para consumir el discurso del *programa institucional* que durante meses le repitió en privado a Pinochet". Cavallo Ascanio et al., op. cit., p. 221

vez se hacen extensivos al modo de hacer política y a la institucionalidad por la que se regía el país. Unidad e integración se encuentran bajo los ideales de la "nueva democracia". Pinochet refiere a un proceso que llevaría a la instauración de esta democracia, el cual contemplaba tres etapas: recuperación, transición y normalidad o consolidación. La diferencia entre cada etapa radica en el papel que Fuerzas Armadas y civilidad tienen. Esta última pasaría de un papel de colaboradora a ejercer el poder *"directa y básicamente"*, mientras las primeras [contribuían] *"a cautelar las bases esenciales de la institucionalidad y la seguridad nacional(...)"*.

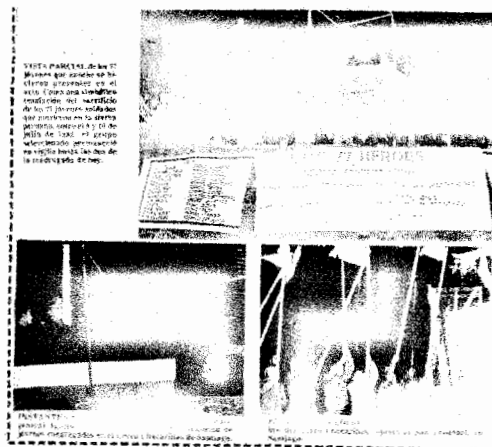
Mil novecientos setenta y ocho se inicia con la llamada Consulta Nacional, realizada el 8 de enero para "aprobar o rechazar la resolución de las Naciones Unidas, que había aprobado[por mayoría] una resolución de condena al gobierno chileno(...)"⁵¹ Pero también, problemas limítrofes con Bolivia y Argentina tensionan el ambiente, y asoma la posibilidad de una guerra, específicamente con este último país.⁵² En marzo se anuncia el fin del estado de sitio que regía desde el 11 de septiembre de 1973; las zonas de emergencia serán renovadas cada seis meses. El toque de queda finaliza en Santiago y tres regiones el 1 de abril; la restricción se mantuvo para vehículos motorizados particulares y de locomoción colectiva, desde las 2:00 hasta las 5:30 a.m. Una ley que amnistía a todas las personas condenadas por los tribunales de justicia entre el 11 de septiembre de 1973 y el 10 de marzo de 1978, es anunciada en abril.⁵³

Y en ese contexto las marchas "multitudinarias" continúan desarrollándose bajo su estricta organización. Desfiles que se inician luego del homenaje a la Bandera, a La Mujer, y el toque de clarín. Como soldados de este Nuevo Chile, disciplinado y en orden, los chilenos marchan en medio de globos, serpentinas, papel picado y carros alegóricos.

⁵¹ Ibid., p.131

⁵² "Fracasaron por igual los esfuerzos hechos para mejorar las relaciones con Bolivia, canjeando territorios de modo que ese país saliese al mar por un corredor al norte de Arica. Resistencias internas en el altiplano y la oposición peruana, liquidaron el posible acuerdo(...) [A raíz del fallo arbitral sobre el conflicto del Canal Beagle] Argentina se resolvió por la guerra (...) El conflicto debía iniciarse con la ocupación de las islas disputadas el 22 de diciembre, a cuyo efecto la flota de nuestros vecinos se desplazó hacia el Cabo de Hornos". Vial Gonzalo, ibid., p.361

⁵³ Una serie de asesinatos y atentados contra figuras importantes del período anterior se venían sucediendo, además de la detención, desaparición y muerte, de miles de personas. Las presiones externas sobre el gobierno de Pinochet se intensificaron con el asesinato de Orlando Letelier en territorio norteamericano. La ayuda económica de Estados Unidos se ve supeditada a la aclaración de este crimen y la situación de los derechos humanos en el país en general.



Fotografías de la ceremonia de Chacarillas, aparecidas en La Tercera, 10 de julio 1977. p.13

"Durante más de tres horas y a los sones de 62 marchas distintas desfilaron ayer 40 mil representantes de las más diversas instituciones cívicas, incluyendo estudiantes, mujeres y trabajadores que deseaban testimoniar la adhesión ciudadana en el Bicentenario del nacimiento del prócer máximo de la independencia, general Bernardo O'Higgins. Ellos no desmerecieron en marcialidad y disciplina a los ocho mil efectivos militares que cerraron la manifestación(...)"

(A BERNARDO O'HIGGINS: Multitudinario Homenaje. El Mercurio, 19 de agosto 1978. Primera página)

Ya no marchan necesariamente con ocasión de un nuevo 11 de septiembre, porque desde el centro de Santiago y sus alrededores, los homenajes se trasladarán a la casa de A. Pinochet, dado que éste decide que las celebraciones deben orientarse *"a llevar la solidaridad nacional para erradicar la extrema pobreza"*.

La asistencia social, mediante los operativos cívicos adquiere protagonismo dentro del programa que impulsa la misma, ante el debilitamiento de los argumentos nacionalistas, por un lado, y los conflictos que se habían estado gestando producto de la represión y de la aplicación de las primeras medidas económicas.⁵⁴ A pesar de que el modelo neoliberal implantado desde 1976, aparecía como un "rotundo éxito".

Se construye una concepción de "lo social" que pasa exclusivamente por el ámbito de la pobreza y se consolida en ella, como si tuviera existencia por sí misma. Comienzan a aparecer campañas de "solidaridad nacional", como "Chile trabaja por Chile", o "Chile ayuda a Chile". Los operativos cívicos organizados por el gobierno, en los que se entregaba atención médica, dental, almuerzos, peluquería... en distintas poblaciones del país. En dichos operativos tienen activa participación instituciones como la Secretaría Nacional de la Mujer y la Secretaría Nacional de la Juventud.

El 24 de julio, el general Leigh había sido destituido de su cargo de Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, siendo reemplazado por el general Fernando Matthei, lo que constituyó un importante quiebre dentro de la Junta.⁵⁵ En diciembre de ese año se encuentran en los hornos de Lonquén, localidad cercana a Santiago, restos humanos correspondientes a los cuerpos de

⁵⁴ "En el último día de julio, sintiendo agotadas las vías legales y directas de presión salarial, los trabajadores de Chuquicamata habían decidido iniciar un movimiento de protesta que consistiría en no asistir a los comedores de la empresa(...) [una noche de agosto] hubo en Chuquicamata un generalizado *caceroleo*, el primero que se oía desde los tiempos de la Unidad Popular(...) Después de unos días de espera (...) el gobierno decretó el estado de sitio en la provincia y detuvo y relegó a Chonchi a diez dirigentes de los sindicatos [acusándolos de pertenecer o estar vinculados al Partido Comunista]" Cavallo Ascanio et al., *ibíd.*, p.329

⁵⁵ Cavallo Ascanio et al., *ibíd.* Cap.22.

detenidos en septiembre de 1973. Al iniciarse el "caso Lonquén", comienzan también una serie de movilizaciones de grupos específicos asociados a víctimas de la represión política, las que posteriormente comenzarán a hacerse extensivas al resto de la población, expresando el descontento con la situación política, social y económica.

En 1979, "Año Internacional del Niño" y cuando se cumplen cien años del Combate Naval de Iquique, el "enemigo interno" que se creía derrotado, comienza a dar señales varias, de no estarlo completamente. Las medidas de seguridad, zonas de emergencia y prohibición de retorno de exiliados, no son levantadas, sino renovadas

"(...) la renovación de la emergencia (...) ganó en popularidad en algunos sectores después de las incursiones de dos comandos que pintaron buses con consignas miristas y que, uno de ellos, según la versión oficial, colocara una poderosa bomba en la casa del director de El Mercurio, Arturo Fontaine".

("Problemas para el ministro". Revista Hoy, N° 94, marzo 1979. p.6)

También comienzan las manifestaciones callejeras, con relación a los hallazgos de Lonquén y a la prohibición de un acto en el Día Internacional de la Mujer. La efervescencia estudiantil se hacía notar mediante la realización de elecciones en casi todas las universidades. El 1° de mayo miles de personas se reúnen en el centro de Santiago en una concentración no autorizada, para conmemorar el Día del Trabajo, con el resultado de 365 personas detenidas.⁵⁶ Sin embargo, en agosto se realiza otra importante ceremonia de carácter simbólico: la inauguración del Altar de la Patria lugar en el que se depositan los restos de Bernardo O'Higgins, como término de las celebraciones de su binalicio iniciadas el año anterior.

"Miles de personas se reunieron ayer en el corazón de la capital para presenciar la solemne instalación de los restos de Bernardo O'Higgins en el "Altar de la Patria" en la Plaza del Libertador(...)

(...)La muchedumbre aplaudió en especial a los estudiantes, hombres y mujeres, que marcharon en ordenadas filas y ofrecieron una manifestación colectiva de fervor patriótico.

(...)El momento en que la urna fue depositada en la cripta fue marcado por las salvas de 21 cañonazos que justo a las 11.45 horas poblaron la ciudad entera. Doscientas palomas fueron liberadas al instante y su vuelo ennegreció por momentos el cielo(...)"

("Restos de O'Higgins en el "Altar de la Patria", El Mercurio, 21 de agosto 1979. Cuerpo C. p.1 y3)

Y frente a este lugar aparecen los "otros" para manifestarse, claro que un pequeño grupo de ellos



Caricatura aparecida en revista Hoy N°127, 26 de diciembre 1979. p.38

⁵⁶ Revista Hoy, N°127, 26 de diciembre 1979.p.38

"Hacia el mediodía, una veintena de personas que dijeron estar trabajando a favor del millón de exiliados que hay fuera del país colocaron una pequeña corona al pie del monumento, con una tarjeta alusiva. Dichas personas permanecieron aproximadamente una hora en el lugar emitiendo opiniones que originaron protestas de algunos paseantes. Uno de ellos los trató de "propagandistas upientos" [sic], y otro manifestó que "no respetan ni siquiera la memoria de O'Higgins", en sus afanes de hacer política. Carabineros que custodiaban el lugar se limitaron a retirar la tarjeta".
 ("Interés por visitar Altar de la Patria", *El Mercurio*, 22 de agosto 1979. Cuerpo C. p.1 y 3)

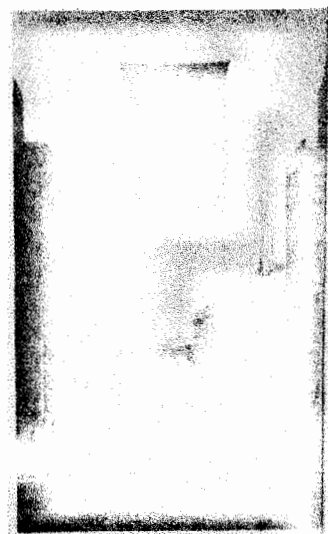
La inauguración del Altar –concreción de la imagen sagrada de la Patria- muestra los rasgos distintivos de este tipo de acto. Desfile ordenado de acuerdo a "estamentos": jóvenes-estudiantes, mujeres-voluntarias, hombres-trabajadores, seguidos finalmente por los representantes de las Fuerzas Armadas. Disciplina y marcialidad a la que se le agrega el elemento festivo –la alegría- y mágico-sagrado –la liberación de las palomas. Libertad y orden pueden coexistir, es el mensaje enviado a los que observan y/o participan de estas ceremonias.

Los "otros" que incursionan en este lugar "sagrado", en la tumba del héroe, lo mancillan de acuerdo a las opiniones que expresan los que adhieren al régimen y a la manera en que éste resignifica símbolos, que se suponen comunes al conjunto de los chilenos. Lo mancillan porque su intención es "hacer política", ese es su "pecado". Apoyar a los exiliados no es una certeza, *El Mercurio* lo deja en duda, como una justificación no completamente válida. Pero, la protesta que realiza este grupo no busca precisamente destruir el lugar ni la imagen de O'Higgins, sino al contrario, muestra respeto. Recordemos que O'Higgins también fue un exiliado.

Mientras, el Gobierno prepara para septiembre de 1979 la realización de 1000 operativos sociales, porque en palabras del coronel Badiola, director de Organizaciones Civiles,

"(...) el gobierno ha querido darle un "giro de profundo contenido social" a la celebración del 11 de septiembre, en vez de realizar concentraciones o actos masivos "que nada dejan, salvo los dividendos políticos para quienes los promueven".
 (*El Mercurio*, 11 de septiembre 1979. Cuerpo D. Pág.11)

El objetivo no sería sólo evitar la politización, en un momento en que comienzan a ser desplazados definitivamente los elementos más "duros" (los nacionalistas) del Gobierno, sino inscribirlos en la tradición, generar un concepto de movilización social que mezcla caridad con solidaridad sin reflexionar sobre los problemas de fondo. Efectivamente, hasta el día de hoy, se entiende la acción social como algo que está y debe estar por sobre los intereses políticos –en menor medida religiosos- para



Vista del Altar de la Patria.
 Fotografía revista *Hoy* N°127, 26
 de diciembre 1979 a 1° de enero
 1980. p.38

no “corromper” el valor de la misma, trátase de cualquier campaña pro ayuda.

Pero la celebración en sí ya no goza de “igual popularidad”, se configura ya un escenario opositor

“Había roces con la Iglesia católica; efervescencia estudiantil en las universidades; resistencia al Plan Laboral; manifestaciones públicas de trabajadores; un notorio incremento de la violencia con asaltos, colocación de bombas y muerte; y se reavivaba la cuestión de los detenidos desaparecidos (incluso con el epílogo de la libertad incondicional para el personal de Carabineros que participó en las muertes y sepultaciones de Lonquén) Y el sexto aniversario de la toma del poder por las FF.AA. se conmemoró en medio de muchos problemas, situación que no había tenido precedentes de esa magnitud en los años anteriores”.

(“Inquietud manifiesta”. Revista Hoy, N°127, 26 de diciembre 1979. p.34)

Augusto Pinochet en su mensaje presidencial del 11 de septiembre de ese año, anuncia que se termina la Reconstrucción Nacional y comienza el gobierno de la Modernización. En agosto de 1980 se convocará a un plebiscito para la aprobación o rechazo de la nueva Constitución política, -con la que se ponía en juego la continuidad del Régimen- sobre la que una comisión venía trabajando desde octubre de 1973 y cuyo anteproyecto fue entregado en 1978.⁵⁷ La fecha escogida para la realización de aquel es el 11 de septiembre. Distintos grupos progobierno aparecen en escena, una red oficial (organismos de voluntariado organizados en un Movimiento Cívico-Militar) y una “independiente” como el “Comando de Profesionales jóvenes 11 de Septiembre, presidido por Raúl Lecaros, e integrado entre otros, por Roberto Pulido, Orlando Poblete, Javier Leturia, Carlos Bombal, Carlos Correa y Juan Jorge Lazo.

(...) Un Comando Juvenil 11 de Septiembre integró a dirigentes como Andrés Chadwick y Juan Antonio Coloma(...) El apoyo

⁵⁷ La “democracia protegida” que propiciaba se traducía en “un Presidente con vastísimas facultades y un Congreso reducido a las mínimas; una Cámara Alta con un tercio de sus componentes no elegido, sino designado; un Consejo de Seguridad Nacional de mayoría militar y grandes atribuciones respecto a los demás organismos políticos; la proscripción de los partidos cuyo pensamiento se declarase totalitario(...) llegado este [proyecto] a la Junta, le introdujo modificaciones muy hondas que lo endurecieron: -La transición duraría ocho años, manteniendo a Pinochet como Presidente (previo plebiscito) y ejerciendo la suma del poder y facultades de que ya gozaba, recogidas de sus distintos orígenes legales(...)

-Durante el octavo año, un plebiscito diría SI o NO al ciudadano que la Junta hubiese nominado candidato presidencial. Si la respuesta popular fuese negativa, habría elección abierta de mandatario corrido un año”. Vial Correa Gonzalo, ibíd., p.358

del aparato de comunicaciones sirvió para revivir en imágenes el período de la Unidad Popular”.⁵⁸

También surgen listas de apoyo de grupos de mujeres, artistas e intelectuales, trabajadores, académicos de la Universidad de Chile, jóvenes, etc., las que se muestran por medio de inserciones en los periódicos llamando a votar por la opción ¡Sí! Por ejemplo, en la inserción del Poder Femenino –que resurge al menos en el papel- se lee:

“Las Fuerzas Armadas no sólo nos liberaron de hacer en la dictadura comunista sino que han conducido a la nación por un camino de creciente progreso:

Señalaron nuevas metas.

Han abierto amplias perspectivas a todas las legítimas aspiraciones”.

(El Mercurio, 7 de septiembre 1980. Cuerpo D. p.19)

Pero la oposición también se manifiesta. Y lo hace en un acto realizado en el Teatro Caupolicán (hoy teatro Monumental), el 29 de agosto de 1980, “donde más de 15 mil personas quedaron fuera, Eduardo Frei Montalva llamó a votar No, hizo hincapié en que “el plebiscito carece de validez y lo rechazamos porque no reúne las condiciones mínimas que garanticen su legitimidad”. También propuso la formación de un gobierno de transición cívico-militar, y un debate entre Pinochet y él”.⁵⁹

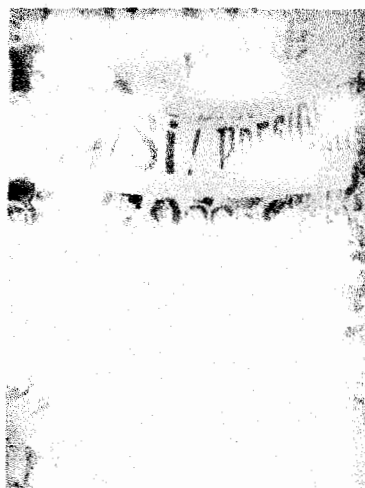
El plebiscito se lleva a cabo y la nueva Constitución política es aprobada por “mayoría”, si bien sobre la legitimidad de la conformación de las mesas de votación pesaban una serie de sospechas.⁶⁰ La aprobación de la consulta, se conjuga con la conmemoración del 11 de septiembre. Lo que permite llevar a cabo un acto multitudinario durante esa noche, para celebrar el “triumfo” de la opción Sí

“Chile vibró anoche con un sentimiento patrio que unió los puntos más distantes, celebrando el arrollador triunfo que significa el “Sí” a la nueva Constitución(...)

Una muchedumbre enfervorizada en el espíritu patrio, iluminó la noche con sus antorchas, sus cánticos, sus lemas de apoyo a Pinochet y al Gobierno(...)

Chile entero vibraba, exteriorizando su júbilo. Era un carnaval de sano contenido. Los rostros de hombres, mujeres, de jóvenes y de niños encaramados sobre los hombros de sus padres, conformaban un cuadro de júbilo sin precedentes(...)

(Pinochet: “Llamo a la unidad de todos”. La Nación, 12 de septiembre 1980. Primera página)



Manifestación de apoyo a la opción Sí, para el plebiscito de 1980.

Fuente: Tercera Internet – El Fin de Siglo.

⁵⁸ Cavallo Ascanio et.al., ibid., p.449

⁵⁹ *Que Pasa*, ibid., p.175

⁶⁰ “No sin asombro, la oposición comenzó a recibir las primeras denuncias sobre anomalías en la composición de las mesas(...) Familias completas de Las Condes y Providencia, así como ejecutivos de bancos y grandes empresas, aparecían a cargo de mesas contiguas en las comunas populares”. Cavallo Ascanio, ibid., p.446

Si bien la Constitución ha sido aprobada, el año 1981 se inicia con atentados con bombas incendiarias en Santiago y Concepción. Se da inicio al estudio de la Ley Antiterrorista. Nuevamente hay personas detenidas por manifestaciones no autorizadas en el Día Internacional de la Mujer. El 11 de marzo de ese Pinochet asume como Presidente constitucional y se traslada desde el edificio Diego Portales hacia el Palacio de la Moneda desde donde ejercerá el cargo. Este se encontraba siendo remodelado desde los sucesos de 1973⁶¹, pero para esta ocasión además fue especialmente alhajado y decorado. Respecto al significado de la llegada de Pinochet a La Moneda, sugerentes son las palabras de la editorial de El Mercurio

"Mirando hacia atrás, queda sólo el recuerdo de la época de caos, de incertidumbre, de privaciones y de miedo que dejó el periodo de la paradójicamente llamada Unidad Popular(...) El país está volviendo a su realidad esencial y permanente a costa de sacrificar intereses de círculos, de eliminar privilegios y de liberar de inútiles controles a las actividades creadoras(...)"

El Palacio de La Moneda, con sus sobrias líneas neoclásicas despojadas de deformaciones y añadiduras es un símbolo de la recuperación esencial de Chile, en tanto que el remozamiento logrado con la restauración señala que la República se proyecta hacia el futuro para desenvolver sus propios valores(...)"

(Editorial "Nuevo Periodo Presidencial", El Mercurio, 11 de marzo 1981. Cuerpo A. p.3)

El Palacio de la Moneda que veíamos en llamas como parte del "sacrificio" por la Patria, según se explicaba en *La Guerra de las Mujeres*, vuelve a adquirir un carácter simbólico. Despojado de lo no esencial, es decir, de lo que no corresponde a sus "sobrias líneas", y por lo tanto al momento de su construcción, representa nuevamente a Chile Pinochet firma la Constitución junto a dos elementos simbólicos, a la derecha un Cristo de la época colonial y a la izquierda un ejemplar manuscrito de la Carta Fundamental. Ambos sobre un escritorio estilo Luis XV. El pasado reciente legitima el presente, pero en pos del futuro. Si nos fijamos en la forma en que el Gobierno define sus acciones, todas están orientadas hacia el futuro, abren perspectivas o puertas, el presente se legitima en un futuro hipotético. Más bien en la idea de la comunidad de destino, por

⁶¹ "Bajo el impacto de las bombas del 11 de septiembre, La Moneda había perdido todos sus estucos y revestimientos. Los vetustos tejados se habían incendiado casi totalmente. Muros estructurales estaban semi demolidos y algunos agregados habían caído bajo las llamas(...) Pinochet aceptó la proposición de que se volviera, en todo lo posible, a los conceptos originales del diseño, incorporando reformas funcionales. La puerta de Morandé 80, por donde salió el cadáver de Salvador Allende, desapareció de los planos. En cambio, en Teatinos se abrió una amplia rampa de acceso para llegar a los estacionamientos situados bajo el patio de los Naranjos". Cavallo Ascanio et. al., ibíd, p.470.

tanto en un vínculo entre pasado “fundacional”-futuro. Sacrificio, esfuerzo y orden exige el futuro para finalmente adquirir cuerpo. Pero el futuro no es más que la promesa hecha en el pasado mítico, la cual sólo se sostiene en su carácter potencial, pues casi nunca logra concretarse.

El discurso de Pinochet luego de la firma del nuevo texto constitucional, aborda los mismos temas de los primeros años: la “dolorosa” decisión tomada en pos de evitar una guerra civil. El pasado no debe ser olvidado porque ha permitido, en el fondo, el reencuentro con lo auténticamente chileno. Ahora la definición de la nación se conjuga abiertamente con la lógica del mercado

“Como se refleja en nuestra evolución histórica, el tiempo ha moldeado con rasgos muy definidos la personalidad de esta nación. Sobresalen entre otras características suyas, un indomable espíritu libertario, incompatible con cualquier forma de tiranía o vasallaje; una aceptación de la autoridad fuerte e impersonal que sea a la vez dique eficaz contra el libertinaje y garantía de justicia para todos, un acendrado espíritu jurídico, expresado en normas objetivas que obliguen por igual a gobernante y gobernados; un estímulo a la iniciativa económica particular, dentro de un régimen de propiedad privada de los medios de producción, como instrumentos irremplazables para el progreso del país y un hondo espíritu integrador y solidario; signo del profundo sentido social de una raza homogénea”.

(“S.E. Definió los Objetivos Fundamentales de su Gobierno”, El Mercurio, 12 de marzo 1981, Cuerpo C. p.5)

Una manifestación “popular” se realiza en las afueras del palacio, desde donde Pinochet hace uso de la palabra. Un desfile cívico-militar “gigantesco” se desarrolla durante la tarde del 11 de marzo frente al Altar de la Patria, donde se mezcla la marcialidad de escolares con la novedad de motorista exploradores del Ejército. Septiembre de ese año se presta para utilizar con mayor fuerza las imágenes del pasado “oscuro” de la Unidad Popular y regocijarse del futuro que se abre con este nuevo período 1981-1989. Durante gran parte del período revisado se encuentra propaganda oficial sobre la autodenominada Liberación Nacional y diversas expresiones de apoyo al Gobierno tanto de empresas como de personas particulares. Con distintas denominaciones se apela a un mismo contenido, una suerte de oposición entre civilización y barbarie, en la que la primera corresponde al período de la Unidad Popular —extendiéndose, al menos en el aspecto económico a años anteriores— y la segunda al nuevo régimen. Bajo el título de Chile Ayer-Hoy se presenta, imágenes de la Unidad Popular que muestra suciedad, violencia y caos en las calles de la ciudad. Imágenes que también se extienden a los campos y que en su conjunto son comparadas con el “orden, limpieza y paz” del presente gracias a la acción del Gobierno militar.

El enemigo, "el mal chileno", expulsado física y simbólicamente de la Patria, es visto sin embargo en un intento permanente de infiltrarse en la vida nacional bajo diversos ropajes, por ello las imágenes oscurecidas de la Unidad Popular son un elemento efectivo para advertir que el "peligro" puede estar latente.

Chile AYER- Un pasado que no debemos olvidar HOY- Un presente que debemos cuidar

Con la irrefutable fuerza de los testimonios concretos esta gráfica confrontación entre pasado y presente resume el camino recorrido por Chile en los últimos ocho años. Hay aquí una síntesis del duro sendero que nos condujo del caos al orden; del odio a la solidaridad; de la incertidumbre a la esperanza; de la división a la unidad; de la frustración a las realizaciones individual y colectiva, y del desquiciamiento a la consolidación de la Patria. Un necesario latigazo visual, tan doloroso como estimulante, para que jamás ocurra que las cosas "por sabidas se callen y por calladas se olviden".

(Inserción, El Mercurio, 11 de septiembre 1981)

El Chile Nuevo se funda más por oposición al proyecto de la Unidad Popular, que en los valores del Chile "tradicional y republicano". Valores como orden, trabajo, esfuerzo, sacrificio y disciplina, son opuestos a una sociedad amparada en un Estado "paternalista y totalizador" que no valoraría la acción individual. Al atribuir al gobierno anterior determinadas características, fundamentalmente negativas, no sólo se intenta describir hechos, sino también generar una imagen que "golpee" a la memoria. "La imagen son los arquetipos que se utilizan para crear esa realidad y, por tanto, debemos obviar de inmediato los nombres, las fechas, las cifras, todo lo que una historia "verdadera" quiere colocarnos como cebo. (...) El brio o la robustez virtual de una imagen es tal que su presencia ya condiciona al espectador o lector determinándoles una visión concreta. El término "decadencia" lleva en sí tal carga que altera todo lo que toca. Lo mismo sucede con el término "renacimiento".⁶²

Una crisis que se venía encubando se desata en 1982, y las cosas comienzan a cambiar. El futuro no se ve tan promisorio. La crisis económica internacional causará estragos en Chile. El desempleo aumenta a un 23,7%. "Para abril de 1982, la evolución de las cifras era francamente desfavorable. La producción industrial había caído en un 13,5 por ciento durante el primer trimestre, mientras las ventas habían bajado en un 12,2%".⁶³ El 11 de septiembre se convertirá en una fecha conflictiva en la medida que la oposición se lo reapropia simbólicamente, y le otorga un significado político. Mil

⁶² Perceval José M^o., op.cit., pp.25-26

⁶³ Cavallo Ascanio, ibíd., p.518

novecientos ochenta y tres, cuando se cumplen diez años del golpe, es clave para la definición de este cambio de significado. Junto a la crisis financiera, la atención se concentra en otros sucesos que comienzan a producirse en esa fecha: las llamadas Jornadas de protesta nacional. El 11 de mayo del '83 se realiza la primera protesta nacional, de carácter más bien simbólico: la gente debía retirarse a sus hogares a las 2 de la tarde; los niños no irían a clases, no se compraría nada y los vehículos debían ser conducidos lentamente.⁶⁴

"El ruido de las cacerolas, los bocinazos, la deserción escolar, la brusca baja de ventas en el comercio y las barricadas de fuego dijeron -en gran concierto- "somos más los que nos oponemos". Se quebró ese día, la correlación de fuerzas y la oposición -que sólo era política- se transformó en social. El gobierno respondió con represión in crescendo, tanto en las balas que se dispararon como en el registro de muertos y heridos. Y usando toda la fuerza de sus medios de comunicación -especialmente la TV- culpó de la violencia a la oposición. (...)"

("El comienzo del despertar". Revista Hoy, N°336, 28 de diciembre 1983. p.15)

La cita anterior corresponde evidentemente a una revista de oposición, dado que los medios oficiales, tal como se señala en el mismo párrafo, responsabilizan únicamente a los manifestantes de la violencia desatada. Sobre todo al acercarse la conmemoración de los diez años del Golpe militar, o desde sus adherentes, el "pronunciamiento". La fecha pierde su carácter festivo, al debilitarse su sentido de refundación nacional, sobre todo porque con ello apelaba a una Unidad que no existía en la realidad. Si a Augusto Pinochet, se lo sigue saludando en su casa, las concentraciones masivas en apoyo del Gobierno disminuyen (no significa que desaparezcan), y crece la polémica acerca del "éxito" de las protestas nacionales. Polémica en la que se pone el acento desde los medios oficialistas, como decíamos, sobre su "desolador resultado", lo que podemos apreciar en el siguiente extracto reportaje de la revista *Ercilla* respecto al tema de las barricadas:

"En la periferia sólo falta encender las barricadas. Así está de ardiente el clima, cuando sólo faltan días para el llamado a protesta, convocado para el 4 y 5 de septiembre. Así también lo han demostrado los grupos extremistas que en los últimos días se han enfrentado con efectivos de seguridad en Santiago y provincias, con sus respectivas secuelas de muertos y heridos, mostrando su capacidad organizativa y de concertación.

(...)



*"Protesta de setiembre: cacerolas al son de 'y va a caer'".
Revista Hoy N°336, 28 de
diciembre 1983 al 3 de enero
1984. p.15*

⁶⁴ "Hubo cuatro protestas en 1983, con un total de treinta y cinco muertos. Veintisiete de ellos correspondieron a la última, el 11 de agosto, cuando el Gobierno lanzó a la calle dieciocho mil soldados del Ejército, "con órdenes estrictas -señaló Pinochet- de actuar duramente". Vial Correa Gonzalo, *ibíd.*, p.359

Al tanto de lo que el extremismo está planificando, o por lo menos anticipándose a las instituciones de éste, el gobierno ya ha puesto en marcha su estrategia de contraataque. Así lo ha dado a entender el propio intendente metropolitano, general Roberto Guillard, quien señaló que "el extremismo marxista sigue actuando para desestabilizar al gobierno", advirtiendo que los servicios de seguridad actuarán con "máxima energía" para desbaratar cualquier intento de subvertir la paz interna".
 ("La escalada de septiembre". Revista Ercilla, N°2561, 29 de agosto 1984.p.52).

De igual forma, El Mercurio al tiempo que publica diariamente imágenes y noticias de la Unidad Popular, bajo el título "no olvidar", trata el tema de las protestas haciendo aparecer a los manifestantes como personas violentas *per se*. Las fotografías de aquellas, retratan a los participantes haciendo fogatas, "vociferando consignas en contra del Gobierno" o tirando piedras, protegidos por la oscuridad de la noche, algunos con señales de haber bebido alcohol, etc. Mientras las manifestaciones de apoyo al Gobierno, las de pequeños grupos, además de que podían realizarse a plena luz del día, siempre son mostradas en su aspecto pacífico. La gente llevando pancartas idénticas, con la imagen de Pinochet en ellas, alegres, etc., pero no en los momentos en los que se enfrentan con los "otros".

El 30 de agosto es asesinado el Intendente de Santiago, mayor general Carol Urzúa Ibáñez, a raíz de un atentado terrorista adjudicado al MIR. Los dirigentes del Frente Juvenil de Unidad Nacional atribuyen este hecho a las protestas nacionales

"(...) Andrés Chadwick apeló a la responsabilidad moral y política de esos dirigentes para que se abstengan" [de convocar a una nueva protesta] Expresó que "se ha visto que las protestas acarreen consecuencias penosas para el pueblo, como violencia y muerte, excesos que culminaron con la muerte del Intendente de Santiago y de sus acompañantes".

"Paralelamente vemos que el Gobierno tiene una actitud abierta en cuanto a buscar los caminos para lograr una democracia plena".

("Piden desistir de Manifestación". El Mercurio, 1° de septiembre 1983. Cuerpo C. p.3)

Cuatro días de protestas acompañan también la conmemoración del 11 de septiembre. Este, como en "sus mejores tiempos", se celebra con un gran acto popular. El 9 de septiembre, al día siguiente de la quinta protesta opositora se realiza un acto de apoyo en el Altar de la Patria, en el cual Pinochet encabeza el desfile cívico-militar. Además se lanzan globos de colores, desfilan carros alegóricos y "flamean al viento centenares de banderas chilenas", mientras la multitud gritaba "Dale duro Pinochet", según informa El Mercurio

"La manifestación cobró caracteres de fiesta popular en los instantes en que desfilaron miles de modestos pobladores de diversas comunas

del Area metropolitana, que portaban improvisados carteles con leyendas alusivas al décimo aniversario del Gobierno, y agradecían la labor del bien social desarrollada hasta el momento".

("Masivo respaldo al Presidente". *El Mercurio*, 10 de septiembre 1983. *Cuerpo A*, p.1y *Cuerpo C*, p.10)

En este punto, los actos de apoyo han perdido la "espontaneidad" de los primeros años. No sólo existe una gran oposición sino que ésta se ha hecho visible, los "otros", el enemigo supuestamente derrotado ha vuelto a ocupar la calle. La manifestación debe demostrar que quienes participan son aquellos que se suponen deberían estar en contra: los pobres. El mensaje para la oposición es claro, "los modestos pobladores" están ahí, con sus carteles improvisados y no en las barricadas. Y la fiesta sigue siendo el marco de desarrollo de una fecha que se aleja cada vez más de la Nación para concentrarse en la figura de un solo hombre: Augusto Pinochet.

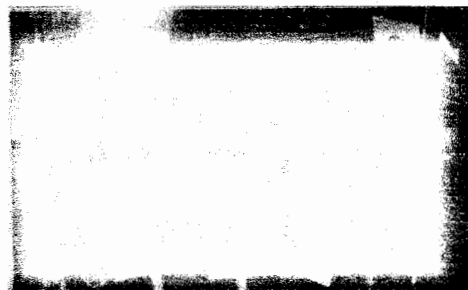
El 11 de septiembre es renovado el Estado de Peligro de Perturbación de la Paz Interior por Decreto Supremo (N°301). Un suplemento especial, *Chile cumple con Chile, 10 años*, editado por DINACOS (Dirección Nacional de Comunicación Social) circula en los principales periódicos. Nuevas manifestaciones se concentran en las poblaciones periféricas.

Una inserción denominada, *Llamado a la Unidad Nacional*, aparece el 14 de septiembre en *El Mercurio*. Ningún grupo específico se atribuye su autoría, sólo se identifican los convocantes como un grupo de ciudadanos por la unidad y grandeza de Chile. Lo que evidencia su origen progubernista. Se entrega una lista de supuestos firmantes (sin número de cédula de identidad), acompañada de un texto que hace referencia a la violencia y caos promovidos por "minorías irresponsables que amenazan la convivencia nacional". Frente a ello se llama a defender la paz de la familia y a los hombres de trabajo.

En 1984, Pinochet señala en su discurso del 11 de septiembre que "la guerra contra el marxismo no ha terminado". Se suceden nuevas jornadas de protesta y un Paro General en octubre, a raíz del cual son relegadas alrededor de 350 personas. Pinochet implanta el Estado de Sitio el 6 de noviembre, y se suspenden las ediciones de las revistas opositoras.⁶⁵

Un terremoto sacude la zona central en marzo de 1985. A fines de ese mes tres dirigentes comunistas son asesinados. En junio se levanta el Estado de Sitio. Para el 11 de septiembre de ese año se ha renovado el Estado de Excepción, Estado de Peligro de Perturbación de la Paz Interior

"(...) Según la norma de la Carta Fundamental, durante la vigencia de ese estado, que no puede exceder de seis meses, el Presidente de la República dispone de facultades para arrestar a personas hasta por el



Fotografía de concentración de apoyo a Augusto Pinochet, con motivo de cumplirse diez años del Golpe de Estado. "Todo el voluntariado estuvo presente en [la] concentración de gobierno donde se obligó a ir también a los subsidiados del PEM y el POJH". Fuente: revista *Hoy* N° 336, 28 de diciembre 1983 al 3 de enero 1984. p.30

⁶⁵ *Que Pasa*, ibíd., p.243

plazo de 5 días, en sus propias casas o en lugares que no son cárceles, pero si se produjeran actos terroristas de graves consecuencias dicho plazo podría extenderse hasta por 15 días más".
(*El Mercurio*, 11 de septiembre 1985. Cuerpo C, p.3)

Durante el paro opositor del 2 y 3 de julio de 1986, dos jóvenes -una mujer y un hombre- son detenidos, rociados con un líquido inflamable y quemados por una patrulla militar. El 7 de septiembre de ese año y pesar de todas las medidas de seguridad Pinochet es emboscado junto a su comitiva en el sector del Cajón del Maipo, en un atentado organizado por el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, que tenía como objetivo asesinarlo. La operación fracasa, Pinochet que viajaba junto a uno de sus nietos, sobrevive, cinco de sus escoltas mueren.⁶⁶ Días después del atentado señalará que la situación es de guerra. Rige nuevamente el Estado de Sitio y se produce "profunda conmoción nacional" por el suceso.

Los autos de Pinochet y sus escoltas son exhibidos en la Plaza de la Constitución, para que "los chilenos" puedan apreciar las consecuencias del atentado. Y esta vez se lleva a cabo un nuevo acto de apoyo frente al Altar de la Patria, cuando por alrededor de siete horas "compactas columnas de manifestantes" marchen por la Alameda, *en una entusiasta concentración de apoyo al Gobierno y a la gestión del Presidente".* (*El Mercurio*, 10 de septiembre. Cuerpo A. Primera Página)

La "guerra" había sido declarada, pero contra los pronósticos del propio Régimen, no saldría vencedor de ella. Se había debilitado el sentido del 11 de septiembre como "gesta de liberación nacional"; los "otros", los antiguos "enemigos", reclaman su lugar dentro de la Nación chilena.-

⁶⁶ "Cinco fueron los muertos del atentado al presidente Augusto Pinochet, cinco serán los muertos por cada escolta asesinado". (Vocero del "Comando Septiembre 11" que llamó a agencias de noticias para reivindicar la muerte de cuatro opositores, secuestrados en las madrugadas del lunes 8 y martes 9 de septiembre). *Qué Pasa*, ibid., pág. 270.

Valores y Héroes Patños en Programas de Enseñanza Básica.		
"Enfatizar el estudio y respeto de la Historia de Chile por los alumnos de primero a cuarto año de enseñanza básica, constituye una de las innovaciones sustanciales del nuevo programa de Ciencias Sociales para aquella rama de la educación. Así lo ha dispuesto la Superintendencia de Educación para el año escolar 1974, que contará con normas transitorias. Los elementos de Historia de Chile tienen por objetivo principal el conocimiento y valoración de los grandes personajes que han ido conformando el acervo histórico del país. (...)		
ACTOS CÍVICOS		
"El programa reformado enfatiza la celebración de actos cívico-culturales que han de servir para reforzar estos valores nacionales y personales de gran significación formativa, de modo que el educando pueda apreciar el legado cultural chileno. Asimismo, se determinaron 6 unidades complementarias de Ciencias Sociales para inculcar en los niños el conocimiento, la comprensión y el sentimiento de lo que es su Patria. Las unidades con sus respectivas fechas para ser desarrolladas son las siguientes: 1.- "Los símbolos de la patria": bandera, escudo y Canción Nacional. Última semana de marzo. 2.- "Las Glorias Navales de Chile". Semana de 9 y 10 de julio. 4.- "Semana de O'Higgins". Semana del 20 de agosto. 5.- "La semana de la Patria". Semana del 18 de septiembre. 6.- "Los forjadores de nuestra nacionalidad". Semana del 20 de octubre.		
LOS SÍMBOLOS DE LA PATRIA		
ASPECTOS DE LA SITUACIÓN DE APRENDIZAJE	CONTENIDOS	ACTIVIDADES
OBJETIVOS		
Conocer nuestros símbolos patrios Y valorar su significado	La Bandera y el Escudo Nacional -Su simbología -Sus autores - Su historia	Dibujar Recortar Confeccionar nuestros símbolos en diversos materiales: papel lustre, de seda, cartulina, etc.
Formar una actitud de respeto hacia los Símbolos nacionales	Distintas enseñanzas que han existido en nuestro país: -Bandera y Escudo de la Patria Vieja - Bandera y Escudo de Transición	Aprender y recitar poesías con los símbolos nacionales Dramatizar.
Desarrollar algunos hábitos tales como Escuchar de pie nuestro Himno Patrio, Guardar silencio durante el izamiento De la Bandera Nacional en actos oficiales.	-Autores de cada uno de ellos La Canción Nacional	Elaborar biografía de autores de los símbolos. Lecturas que reflejen el ambiente de la época en que fueron creados los símbolos Patños.
Desarrollar el sentimiento de amor a la Patria	-Su significado - Su historia - Su autor	Análisis elemental del coro de la Canción Nacional.

El programa subraya, por otra parte, el conocimiento de la geografía de Chile: Cordillera de los Andes y de la Costa, Océano Pacífico, depresión intermedia (Valle Central) norte desértico, centro templado y sur lluvioso.
El estudio de los aborígenes de Chile, de las figuras mapuches sobresalientes (Galvarino, Caupolicán, Lautaro, Guacolda), de los forjadores de la Independencia (Carrera, O'Higgins, Manuel Rodríguez, Camilo Henríquez, San Martín, Javiera Carrera y otros) y de los símbolos de la nacionalidad son enfatizados en el campo de las Ciencias Sociales.
La lectura de relatos alusivos, la redacción de pequeñas biografías por los alumnos, el dibujo de la bandera y el escudo patrios, el destaque por los profesores de los ideales, el valor y el sacrificio que inspiraron a nuestros héroes figuran entre las actividades sugeridas".

El Mercurio, 7 de marzo 1974. Pág. 21

II.3 LA FAMILIA Y EL ORDEN DE LOS SEXOS

"Cuando las mujeres salían a las calles en manifestaciones multitudinarias, en todas las ciudades de Chile; cuando tomaron las radios, para hacer oír la voz de la verdad; cuando paralizaron ciudades y provincias completas, lo que las guiaba no era un ciego espíritu de rebeldía, destinado a provocar caos. La mujer quería la caída del Gobierno marxista, que simbolizaba la esclavitud para sus hijos; pero quería además, un orden nuevo: buscaba el amparo de una autoridad fuerte y severa, que restableciera el orden y la moral pública en nuestro país".
(Discurso Augusto Pinochet a dirigentes femeninas, 24 de abril 1974.)



“PASADO Y FUTURO DE LA NACIÓN”

Pocos días después del Golpe militar, se inician una serie de donaciones para la “reconstrucción nacional”, a través de empresarios o personas particulares. Los miembros de la Junta donan parte de su sueldo, las esposas de altos oficiales hacen su aporte en joyas o dinero en efectivo.

“En una sencilla y sobria ceremonia las esposas de los miembros de la Junta Militar fueron las primeras en desprenderse de sus anillos, brazaletes, medallas e incluso dinero en efectivo(...)

Esto señaló una de las damas, es un presente que nosotras le hacemos al pueblo de Chile. Si mi marido ofreció su vida a nuestro país, yo no puedo menos que entregar simbólicamente la argolla que representa mis treinta años de matrimonio”.

(La Tercera de La Hora, 20 de septiembre 1973. p.17)

De igual manera, otra noticia referida al tema dice:

“A las personas que se han desprendido de sus argollas de matrimonio se les entregará, en breve, una orden de la asociación de Joyeros por medio de la cual se ponen a su disposición una lista de las principales joyerías del país en donde les entregarán una argolla igual, pero de cobre. Estas además llevarán la misma inscripción matrimonial, pero incluirán la palabra “Chile” y la fecha de la Segunda Independencia Nacional.

En la cola de las donaciones “La Tercera” conversó con una señora que se negó a dar su nombre y explicó que ella era viuda.

“ (...)es para mí doloroso entregar este símbolo de mi matrimonio, fui casada por treinta y cinco años, enviudé y ahora entrego mi argolla. Chile se merece este sacrificio y muchos más”.

(“Se agiganta cuenta para reconstrucción nacional”. La Tercera de La hora, 26 de septiembre 1973. p.26)

Nos llama la atención cómo esta donación se transforma en un acto simbólico en la medida que es un “sacrificio” entregar la argolla matrimonial. Recordemos brevemente que el sacrificio apela al ámbito de lo sagrado, entonces podremos ver claramente la vinculación entre las mujeres y esa dimensión sobrenatural de la cual ellas son vistas como las principales responsables.

“El sacrificio es un acto religioso, que por la consagración de una víctima, modifica el estado de la persona moral que lo realiza o de algunos objetos por los que se interesa(...) El sacrificio es un medio para lo profano de comunicarse con lo sagrado por mediación de una víctima”.¹

En octubre de 1973 se inicia la campaña “Comprométase con Chile”, que buscaba precisamente reunir dinero para la “restauración nacional”, ya de una manera formal y donde la

Fotografía página anterior:
Lucía Hiriart y Augusto Pinochet U. junto a mujer mapuche. Fuente: *La Mujer y su compromiso histórico*, p.9

¹Hubert y Mauss (1968), citado por Cartry M. En Bonté Pierre-Izard Michelle, *Diccionario de Etnología y Antropología*, Ediciones Akal, Madrid-España, 1996. p.647



Comprométase con CHILE

**Comprométase con la Patria,
haciendo un aporte,
cualquiera que sea,
a todos los Bancos del país.
Contribuya a la
restauración nacional,
ayudando a financiar
a CHILE y dar
prosperidad
a todos los chilenos.**

Colaboración del Círculo de Publicistas y Medios de Difusión

imagen* que se utiliza apela precisamente al vínculo matrimonial como símbolo de lo sagrado. Si observamos aquella, es la mano masculina (sacrificante) la que extrae el anillo de la mano femenina (sacrificadora) en una forma de sellar el matrimonio con la patria (sacrificio) ya que ella "exige" el dolor, la generosidad extrema de sus hijos. En este caso es el sujeto masculino quien la representa, pero a su vez la mujer que se desprende de un objeto, que entrega su anillo lleva inscrita en el puño de su blusa la bandera chilena. (Ver fig.2)

Respecto al sacrificio como factor de continuidad y ritual de comunión, C. Lévi-Strauss señala que "(...) el principio fundamental es el de la sustitución: a falta de la cosa prescrita, cualquier otra puede sustituirla, con tal de que persista la intención que es la única que importa(...)" El sacrificio se sitúa en el reino de la continuidad(...)el fin del sacrificio era [en las sociedades "premodernas"] precisamente, establecer una relación de contigüidad, por medio de una serie de identificaciones sucesivas que pueden hacerse en los dos sentidos, según que el sacrificio sea expiatorio o que represente un rito de comunión(...)²

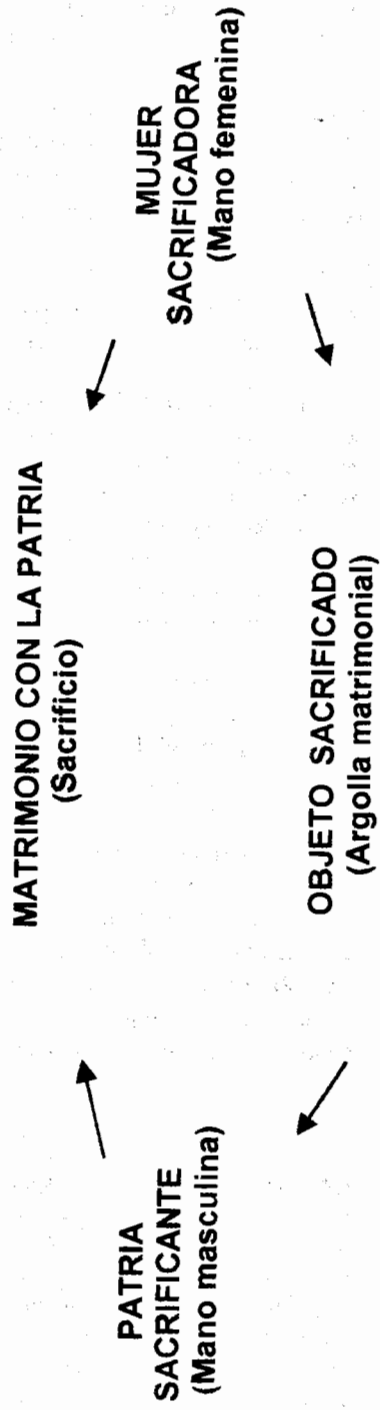
Pedro Morandé siguiendo a Adorno y Horkheimer, plantea con relación al significado del sacrificio en la modernidad, que éste ya no consiste en una acción de dilapidación (en tanto gasto económico), sino en omisión, no es hacer algo, sino dejar de hacerlo. "Se trata ahora de producir excedentes, de acumular bienes de salvación futura y, en este sentido, todo sacrificio realizado por las personas privadas contribuye tanto a su salvación personal como al bien común. Mientras haya alguien que mediante su sacrificio convierta el futuro en una posibilidad cierta, beneficia indudablemente a todo el conjunto".³ Esta lógica es la que se utiliza en este ritual de comunión entre la Patria y la Mujer, que se presenta bajo la forma del sacrificio de la joya más preciada para asegurar con él, el supuesto bienestar de todos los chilenos.

Ahora bien, en términos generales, luego de este "matrimonio con la nación", la familia será el espacio físico y simbólico donde deberá desarrollarse de ahora en adelante la vida de los ciudadanos. La crisis social que habría provocado el gobierno de la Unidad Popular, también habría tocado a la familia. Por lo tanto, ésta será fortalecida por el nuevo orden en su aspecto jerárquico y autoritario. Como plantea M. Horkheimer "La familia en crisis produce las actitudes que predisponen a los hombres a una sumisión ciega(...)" La vieja dinámica de la sumisión familiar sigue siendo operativa, pero contribuye a

² Lévi-Strauss, Claude, *El pensamiento salvaje*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá-Colombia, 1997. pp.324, 326.

³ Morandé, Pedro, *Cultura y modernización en América Latina*, Ediciones Encuentro, Madrid-España, 1987. p.107

(Fig.2)



fomentar un espíritu general de ajuste y de agresividad autoritaria, más que a fomentar los intereses de la familia y de sus miembros [y más bien] produce los objetos ideales de la integración totalitaria".⁴

Familia-Orden-Sociedad, tres elementos que serán reinterpretados y unidos de tal forma que los intentos de modificación de uno alteran necesariamente al otro. Todo ello bajo la "protección" de las Fuerzas Armadas, guardianes de los valores y honor nacional.

"Bajo el amparo de sus Fuerzas Armadas Chilenos celebran su Nochebuena. Fiesta navideña en el Santa Lucía tienen los santiaguinos"

LOS CHILENOS, inspirados en el mensaje bíblico de "Paz en la Tierra para los Hombres de Buena Voluntad" y bajo el amparo de sus Fuerzas Armadas y Carabineros celebran hoy la Nochebuena. Este año, como consecuencia de lucha liberadora iniciada por sus institutos militares, la Navidad acentuará su sentido hogareño, ya que se mantienen las medidas de seguridad en defensa de la población. Estas normas permitirán que alrededor de la mesa familiar se reúnan padres, hijos y hermanos para recordar el Nacimiento del Hijo de Dios, en un humilde pesebre en Belén(..)"

(La Patria, 24 de diciembre 1973. Segundo cuerpo: Primera página)

Estas imágenes navideñas son una gran paradoja en cuanto a la protección de "la familia chilena" y la destrucción de familias particulares que se producía paralelamente. Pero sin duda, contribuyen a definir el contexto y establecer la posición de aquellos que al apoyar la normativa vigente adhieren a los valores cristianos. Los soldados renuncian a su familia para sacrificarse por la vida y propiedades de los chilenos, que "obedientes" (sabiendo el castigo que les espera de no hacerlo) acatan las restricciones del toque de queda y permanecen en sus casas, porque la calle ya no les pertenece más después de cierta hora.

La Nochebuena en esta oportunidad fue más hogareña y tal vez más feliz que otras anteriores. Fue como debiera serlo siempre, una noche dedicada a los niños(...) Fue una noche tranquila, ante la seguridad de saberse a resguardo de peligros por la constante vigilia de los hombres de armas que renunciaron a sus hogares, a sus familias, a sus hijos por cumplir con el duro deber que se han impuesto de proteger a los chilenos en sus vidas y haciendas y posibilitar la reconstrucción nacional (...) en general, la ciudadanía comprendió y obedeció las instrucciones dadas por la autoridad en referencia al respeto del toque de queda y la permanencia en sus hogares en las horas determinadas".

("Nochebuena esperanzada vivió Chile"

La Patria, 25 diciembre 1973. p. 3)

⁴ Horkheimer, Max, "La familia y el autoritarismo" en, Fromm Erich et.al, *La Familia*, Ediciones Península, España, 1994. p.184

Bajo esas circunstancias, los miembros de la "familia chilena" ya desde los primeros días del régimen son presentados así

"Campeño: ahí está tu tierra, liberada para que la fecundes con tu esfuerzo; obrero, ahí está tu trabajo y tus conquistas sociales para lograr con ellas vivir en dignidad, paz y bienestar(...) profesional, ahí está la materia prima de Chile(...) estudiante, ahí están abiertas las aulas para que aprendas y puedas ser mañana el hombre capaz y digno de una Patria Soberana; finalmente, mujer, ahí tienes de nuevo a tu Chile para que la llenes con las termura de tu amor de madre y con felicidad y paz crías a tus hijos y prolongues el nombre sagrado de tu savia generosa".

(El Mercurio, 16 de septiembre 1973. p. 17)

Los hombres parecen realizar diversas tareas, desde la más "simple" hasta la más "compleja", ocupando el espacio de la patria en varios puntos a la vez de manera activa. Sin embargo, una ausencia en estas labores destaca Mary Louise Pratt, respecto a esta "presentación". "No es casual que la lista no incluya al sector social que, bajo un gobierno civil constituye precisamente la parte central de la ciudadanía: los hombres adultos propietarios, aquellos que, según la clásica teoría del estado, asisten a la asamblea y votan(...) lo que reemplaza a ese centro ausente y a esa imagen clásica de la ciudadanía son los militares, cuyo verticalismo está reproducido por el movimiento ascendente de las antorchas [que encienden la Llama de la Libertad] hacia el podio".⁵

Los hombres del sector civil han quedado ocultos. Dentro de aquel sector, unos o bien han sido eliminados físicamente o bien han desaparecido de escena. Su ausencia es tanto más simbólica, porque constituyen una referencia constante en la definición del carácter del soldado, que ocupa su lugar. Por otra parte, algunos de esos "hombres ausentes", específicamente los grandes propietarios, se "invisibilizan" tras el poder de los militares, lo que no significa su desaparición, dado que luego adquirirán protagonismo en el espectro económico.

Mientras, las mujeres, como corolario de esta presentación, vuelven a su labor "primordial": la maternidad. En ese sentido se les rinde homenaje por su patriotismo y responsabilidad; la imagen del varón (como construcción de género) ya vimos, queda subordinada a la del soldado. De esta forma, Chile es entregado a la mujer —en tanto sujeto colectivo— para que lo pueble, esa es su misión, porque el hogar y la familia es su territorio, y la misión del hombre es resistir y actuar como "hombre-macho", fecundándola. Tal como fecunda la tierra o hace producir la materia prima. La mujer en tanto "objeto de",

"(...) El Presidente apareció en la puerta de su casa y de inmediato se abalanzaron decenas de mujeres llevando en brazos a sus hijos, a los que el Mandatario besó cariñosamente. Minutos después salió la señora Lucía Hiriart de Pinochet.

Los esposos de pie en la escalinata de entrada, presenciaron un "repicao", escucharon diversas tonadas y aplaudieron la interpretación de la cueca chilena que hicieron los conjuntos folklóricos(...)"

"Esquinazo a Jefe del Estado". El Mercurio, 11 de septiembre 1978, cuerpo C, p.1.

⁵ Pratt Mary Louise, "Des-escribir a Pinochet: desbaratando la cultura del miedo en Chile" (Traducción de Dominique Kliagine y María Inés Lagos. Stanford University) en, Revista *Nomadas*, N°2. Versión electrónica. <http://www.uchile.cl/facultades/filosofia/index.html>. p. 7

es “trabajada”, puesta a producir por este hombre que “aplica” sus conocimientos sobre ella.

El Orden de las familias

Varios son los trabajos que tratan de la política del régimen militar respecto al género femenino y las instituciones que se designan como canales de participación permitidos. Lo que intentamos hacer es realizar una “lectura” de dichas instituciones, en lo que refiere a los elementos a partir de los cuales se articula el vínculo entre nación y mujer. Así como, desde la definición de lo femenino, intentar configurar la figura masculina que se espera funcione en la “familia chilena”.

El reconocimiento de la acción femenina durante la UP, que puso a las mujeres en el espacio de la calle, “luchando” por conservar su estilo de vida, va acompañado de una velada advertencia

“La igualdad de derechos y oportunidades (...) no puede confundirse con una identificación, ajena a la realidad física y moral del ser humano, en la cual, bajo la apariencia de una liberación, la mujer pierde el derecho a desarrollar su auténtica personalidad y a proyectar sobre la sociedad el caudal de intuición y riqueza afectiva que le es propio.

(...) una auténtica participación de la mujer en la vida nacional debe ser ejercida con respecto a sus características, y el Estado se propone orientar sus acciones en este sentido”.

(Discurso A. Pinochet. 24 de abril 1974)

El ámbito de lo femenino queda restringido al hogar y la familia, la función de madre y esposa determinan la esencia de una mujer, la autenticidad a la que se apela. Asimismo, el verdadero hombre es el que respeta a la mujer

“El respeto a la mujer ha sido característica tradicional de la verdadera hombría. Y los hombres de armas seremos los primeros en respetar y exigir respeto para todas las mujeres de Chile(...) es necesario inculcar estos principios a la juventud, a fin de restituir el sitio que le corresponde a los valores morales que deben formar su personalidad.

El valor espiritual de la visión de la mujer fue una conquista del cristianismo (...) Sólo el materialismo de nuestra época ha podido amagar este sentimiento, subestimando la trascendencia de su rol de esposa y madre.

El hombre y la mujer son seres complementarios y no rivales”.

(Discurso A. Pinochet U. 24 de abril 1974)

Ya planteado este escenario, las referencias que se hagan posteriormente sobre la “liberación femenina” o el feminismo, en la voz de las autoridades de Gobierno y en las publicaciones institucionales, no harán más que reafirmar el “error” de creer que otros caminos pueden ser viables para las mujeres. Mujer y familia son una, y a esa unión se llega “naturalmente”.

Ahora bien, si hombre y mujer son seres complementarios y no rivales, forman en conjunto también un todo, eso implica que no se trata de individuos autónomos, sino que cada uno poseería características claramente distintas y dadas por la naturaleza.

En este sentido, Sara Navas⁶ especialista en lo que refiere a la situación jurídica de la mujer, al analizar el tema en las Actas Constitucionales, entrega varias claves que permiten comprender cómo operan los mecanismos institucionales de dominación sobre las mujeres. Navas evidencia su apoyo al Régimen, al efectuar más que un cuestionamiento, la legitimación de los postulados de las actas n° 2 y 3 promulgadas el 11 de septiembre de 1976.

Para la autora, en dichas actas se funda la igualdad de hombres y mujeres, bajo el supuesto de que ambos son sólo modalidades accidentales del ente humano. Es decir, ambos tienen una doble naturaleza: hombre-ser humano que asegura su calidad de sujeto genuino de todo derecho (naturaleza trascendente); varón y mujer, formas accidentales de individuación complementarias y diferentes, pero no opuestas.

Aunque se aseguren derechos y deberes como “hombres”, la condición de varón y mujer también exige los suyos. Los derechos y deberes a los que apuntan el acta N° 2, sin embargo, sólo corresponden a las mujeres y aparecen en las normas que son propias de la familia, donde las mujeres manifestarían su verdadera vocación femenina. No sólo porque deben procrear, sino también porque se encargan del cuidado, la formación y protección de los hijos, responsabilidad compartida con el padre, pero “dentro de sus naturales vocaciones”.

Las categorías de persona y hombre remiten a una misma concepción genérica- apelando a la concepción cristiano-occidental del ser humano- de ahí que se afirme la igualdad jurídica de hombre y mujer y la no discriminación por sexo, ya que éste además es sólo una “forma accidental de vivir”.

La visión de Sara Navas es importante dado que como adherente al régimen, nos permite comprender el marco desde el cual se sostiene la supuesta igualdad entre hombres y mujeres tan reiterada por las autoridades de gobierno.

Lo que desde la perspectiva feminista es visto como subordinación, en este contexto no sería tal. Las mujeres que adhieren a este discurso, entonces, no obedecerían los mandatos masculinos sin mayor reflexión, sino que la idea de una complementariedad de los sexos (es la naturaleza la que se impone, no la cultura) obliga a aceptar el cumplimiento de ciertas funciones. La libertad está dada por la certeza de que existe un orden inamovible. Pero además, recordemos lo que analizábamos respecto a los elementos presentes en el imaginario: “la” mujer chilena se define por una

⁶ Navas Sara, op.cit

“subordinación relativa” a la autoridad masculina. Esto supone que hay momentos en los que más que obedecer, se “comprende” la norma que se impone.

La necesidad de “defender” a la familia, entendida ésta como “origen insustituible de la organización social y fuente segura de la recta formación moral y psicológica del hombre”, según palabras de Pinochet, implica que todas las actividades de hombres y mujeres del país sean vistas en función de los llamados valores familiares, y evitando que se filtren “elementos nocivos”

“Drogas, pornografía y delincuencia, no son sino parte de este siniestro arsenal de iniquidades que se asoma dramáticamente sobre el mundo de nuestros días, en un intento desesperado de los enemigos del orden, la justicia, la libertad y la fe, por apoderarse de una humanidad vacilante y debilitada en sus convicciones más profundas y en sus ideales más preciados”.

(A. Pinochet. Mensaje en el sexto aniversario de la Secretaría Nacional de la Mujer. Revista Amiga N°46, noviembre 1979. p.5)

“La Mujer Chilena”

Chile es pasado y futuro, pero aquel responsable de fortalecerlo es un hombre. La idea de chileno, patriota y nacionalista aparece generalmente bajo la palabra hombre. Aparentemente hay distintas formas de ser hombre, pero mujeres sólo una: la mujer chilena.

La imagen masculina es diversificada sobre los estrados de las ceremonias oficiales, en los discursos, pero la femenina se cristaliza sólo en la de madre

“Ser madre, es para una mujer más que el mero hecho de dar a luz a un ser(...) la mujer entera es capaz de dar todo a su alcance, para lograr su felicidad.

(...)

Nuevos desvelos, nuevas alegrías, y la esencia de la mujer madre no se perderá jamás porque los hijos y las madres del mundo nacieron para perpetuarse”.

(“Niños celebran Día de la Madre”. La Patria, 21 de octubre 1973. p. 2)

Por una parte tenemos la imagen de esa mujer que fue activa opositora al gobierno de Unidad Popular, que protestaba activamente en las calles, a la que ahora se le rinden homenajes en tanto provocó la acción masculina; por otra tenemos a la mujer-madre cuya participación es canalizada a través de los centros de madres, y que en los primeros años se le pide que se “sacrifique” por la patria

“El Gobierno sabe que las mujeres son el nervio motor de todas las proyecciones para que los hombres de Chile inicien en un momento de determinado sus responsabilidades para con la Patria”. Con estos

conceptos el general Pinochet está valorando el papel dinámico de lo que se llamó con acierto el "Poder Femenino".

("Homenaje a la Mujer Chilena". *El Mercurio*, 9 de febrero 1974. p. 3)

Las mujeres son, de acuerdo a este párrafo, quienes impulsan y estimulan a los hombres a actuar. Es sugerente esta cita. Se evidencia que el gobierno maneja un conocimiento sobre lo femenino, que le permite proyectar sus acciones, y sobre todo darles un uso y significado en su favor. Por ello, se exigirá una participación activa de las mujeres, pero supeditada a los roles y canales establecidos, como señalan las esposas de los miembros de la Junta de Gobierno

"(...) la mujer consciente tiene que ayudar a su marido, y apoyarlo para sacar al país de su actual situación pues ha mostrado su capacidad y gran sentido de responsabilidad como chilena(...)"

*("Un equipo de trabajo a favor de los niños". *La Patria*, 11 de octubre 1973. p. 13)*

Las mujeres cumplen un rol predeterminado por las necesidades de la Nación, básicamente en función de su familia. Esto tendría sentido dentro de los movimientos nacionalistas los que "invitan a las mujeres a participar más activamente en la vida colectiva en tanto actores "nacionales"; madres, educadoras, trabajadoras e incluso combatientes. Por el otro lado, ellos reafirman los límites de lo culturalmente aceptable en la conducta femenina y ejercen presión sobre las mujeres para articular sus intereses de género dentro de los términos de referencia puestos por el discurso nacionalista. El feminismo no es autónomo, sino limitado a la red de significados del contexto nacionalista que lo produce".⁷

Sin embargo, en este contexto de patriotismo y homenajes, muchas mujeres, especialmente de los sectores populares, comienzan a sufrir una crisis dentro de sus propias familias debido a las difíciles condiciones económicas que vive el país. La familia, sostén de la Nación, tambalea ante la cesantía del jefe de hogar y la búsqueda de nuevas estrategias de supervivencia, las que generalmente surgirán del lado femenino. La ayuda y apoyo al marido o conviviente (o el grupo familiar

"Dos Artistas-Empresarios Inician Campaña Para Elevar la Música Chilena"

(...)

Primera obra un long play dedicado a las "Mujeres de Chile", con la voz de Ginette Acevedo, artista exclusiva de Brisa, el álbum es un homenaje a la mujer chilena de todos los tiempos. Hay en el canciones dedicadas a Inés de Suárez, Fresia, Javiera Carrera, Gabriela Mistral, Isabel Riquelme, otras que ensalzan las virtudes de figuras más desconocidas como Mercedes Fontecilla, la novia de José Miguel Carrera, y un tema final que le canta a la mujer en el tiempo(...)"

El Mercurio, 12 de septiembre 1978, cuerpo C, p.17.

⁷ Kandiyoti Deniz, "Ethnic conflict and Nationalism" en, Hutchinson John - Smith Anthony D. *Ethnicity*, Oxford University Press, 1996. pp. 312-313. Traducción personal. La cita en inglés dice así "(...) invite women to participate more fully in collective life by interpellating them as "national" actors: mothers, educators, workers and even fighters. On the other hand, they reaffirm the boundaries of culturally acceptable feminine conduct and exert pressure on women to articulate their gender interest within the terms of reference set by nationalist discourse. Feminism is not autonomous, but bound to the signifying network of the national context which produces it".

en general), no siempre resiste la lucha cotidiana por suplir las necesidades básicas.

La participación de las mujeres en el Programa de Empleo Mínimo (que analizaremos más adelante) se mantuvo estable hasta 1976, momento en el que constituían el 18% de los inscritos. En 1980 este porcentaje aumentó a más del 35%, sobre todo en la Región Metropolitana. Hacia 1983, la participación femenina en esta región, supera el 78%. Asimismo se produce un aumento significativo de la participación femenina en el sector informal de la economía, ya que para 1982 el 45% (317.126 aproximadamente) del total de los integrantes (703.894 personas) de esa área lo constituyen mujeres.⁸

Lo que nos interesa destacar respecto a este punto, más allá de las cifras es el impacto que tiene la crisis económica en la vida femenina. Un tema ineludible en el contexto de nuestra investigación, sobre todo porque dicho impacto se traduce aparentemente en una inversión de roles. Y en un debilitamiento cada vez mayor del sustento discursivo del régimen, lo que veremos también en el caso masculino. Los ciclos económicos recesivos al afectar al conjunto de la fuerza de trabajo, tienden a “deseestructurar un tipo de familia organizada en torno a un cónyuge proveedor y una madre-esposa-dueña de casa, alternando y readecuando el comportamiento de los sexos al interior de la familia y en el conjunto de la sociedad(...) ella[la mujer] desarrollará esfuerzos para garantizar la supervivencia del grupo familiar, proyectando nítidamente en la esfera productiva y del trabajo pagado el rol de sostenedora de la reproducción que se le asigna en la familia”.⁹

Nos detendremos a revisar fragmentos de testimonios femeninos referidos a este tema. Los que obtuvimos de fuente documentales de la época que recogen fundamentalmente las percepciones masculinas de la cesantía, pero también las femeninas, a partir de testimonios y entrevistas en profundidad, de los cuales hemos seleccionado algunos extractos.

“Al no estar vinculada a una organización sindical ni al trabajo se vive una vida de pura ilusión. Piensas que todo es bueno, que todo está bien y que no hay nada que cambiar. Es lo que les pasa a las dueñas de casa; ellas saben que tienen que tener para darle de comer a su familia y que el marido tiene que traerle plata para la casa y con eso se contentan. Pero ellas no saben ni les interesa muchas veces,



Mujeres empleadas en el PEM y el POJH. Fotografía revista *Hoy* N°336, 28 de diciembre 1983 a 3 de enero 1984. p.32

⁸ Arteaga Ana María, “Politización de lo privado y Subversión del cotidiano” en, *Mundo de Mujer. Continuidad y Cambio*, op.cit., p.578

⁹ Muñoz D. Adriana, “Fuerza de trabajo femenina: Evolución y tendencias” en, *ibíd.*, p.213

cómo el marido tiene que machucárselas y por las que tiene que pasar en la industria para poder ganarse unos pesos y llevarle plata para la casa".

(Obrera textil. "A medio morir cantando", 1985. p.126)

Este testimonio es muy interesante, porque nos sitúa en el contexto de una mujer que trabaja fuera de la casa, en este caso una obrera. Aunque no aparece en la cita, vive con su madre y mantiene la casa. Su actitud frente a la mujer "dueña de casa" es de crítica, dado que al asumir el rol de proveedora, se siente cumpliendo una labor masculina y por lo tanto cambia su perspectiva también frente a los hombres. Comprende la presión que muchos sufren fuera de la casa, al menos para conseguir el bienestar material de su familia.

Pero otra perspectiva es la de una mujer "dueña de casa", que exige que su marido trabaje, sin poderlo separar de las circunstancias que impiden que logre hacerlo. En el entendido que un hombre debe realizar cualquier trabajo, que no puede dejarse abatir, sino siempre estar en la búsqueda de algo mejor. El POJH, sin embargo, no calza con el ideal de un trabajo digno, al menos para esta mujer

"¡Es que a una le da rabia que el hombre no tenga trabajo! No sabría cómo explicarlo, pero como que el hombre no quisiera trabajar. Que prefiriera quedarse en la casa amargado y eso ligerito me pone de mal genio y el mal genio a mí se me nota alto; no puedo disimularlo. Mire, si ahora mismo a mí me da rabia que Raúl esté trabajando en el POJH".

(Hortensia, esposa de trabajador de la construcción. "A medio morir cantando", 1985.p.232)

Por otra parte, y en este contexto de desorden e inversión de roles, podemos ver la actitud de un hombre cesante que debe permanecer en la casa, mientras su esposa "sale" a trabajar

"Cuando mi señora comenzó a salir a trabajar fuera de la casa en forma periódica me sentí muy disminuido. Verla salir cada mañana temprano en invierno era un sacrificio que no podía concebir puesto que yo me casado para que ella fuera feliz dentro de la casa, cuidando a los niños y esperándome en la tarde al volver del trabajo(...)"

("A medio morir cantando", 1985.p.194)

Es interesante esta visión, porque en ella quedan sintetizados las imágenes ideales de los roles femeninos y masculinos. El varón, hombre adulto que se ha legitimado por medio de la independencia que le da recibir un sueldo, espera poder suplir todas las necesidades de "su" mujer y sus hijos. Mientras él sale al mundo, ella debe permanecer dentro de la protección del hogar, esperando su regreso, y no a la inversa. Como sucede en este caso.

Sexo y Reproducción

Si nos detenemos a revisar cómo se enfocó el tema del control de la natalidad y la planificación familiar, nos encontramos ya con la materialización del discurso sobre la familia. Hacia 1974, la planificación familiar todavía es un asunto en el que el Estado tiene responsabilidades

“La planificación familiar se considerará un medio para atender los efectos de la marginalidad y se hará de acuerdo al interés del desarrollo económico-social y la seguridad”.
(Lineas de Acción Junta 10 marzo 1974. Salud)

Ese año, se realiza en Bucarest el Congreso Mundial de Población, el gobierno militar presenta una posición favorable frente a la regulación de la natalidad. “Chile enfrenta un problema demográfico sectorial, en la medida en que los índices de natalidad adquieren su mayor desarrollo en el sector de menores recursos... se ven nítidamente las consecuencias inmediatas... Elevadas tasas de mortalidad materna, de desnutrición, con factores educacionales que tienden a perpetuar el subdesarrollo... por lo cual... las acciones de regulación de la natalidad deben ser extendidas a todo el país, con el objeto de permitir a la pareja humana decidir libre y razonablemente sobre el tamaño de la familia...”¹⁰

En 1975, ya se han impuesto restricciones en lo referido a la esterilización. Su aplicación queda sometida a la autorización de la pareja o conviviente y de una comisión médica.¹¹ El carácter de la política seguida por el régimen es muy similar en algunos aspectos a la aplicada en España durante el período franquista. “(...)los médicos se oponían al control de natalidad no sólo por razones médicas, sino también religiosas: todas las restricciones a la fertilidad eran peligrosas para la salud de la mujer; todas las mujeres llevaban en sus almas el crespón negro del pecado mortal, y todas estas restricciones eran, además, poco seguras y peligrosas(...)no sólo se advertía a las mujeres del grave peligro que corría su salud física, sino que también se las amenazaba con la condena eterna si decidían libremente condenar su potencial reproductor”.¹² Si bien, en lo referido al aspecto religioso en el caso chileno no se amenaza con al

¹⁰ Jiles M. Ximena-Rojas M. Claudia, *De la miel a los implantes. Historia de las políticas de regulación de la fecundidad en Chile*, Corporación de Salud y políticas Sociales (CORSAPS), Santiago-Chile, 1992. p.186

¹¹ Op.cit., p.187

¹² Nash Mary, “Pronatalismo y maternidad en la España franquista” en Bok Gisela – Thane Pat (eds.), *Maternidad y Políticas de género. La mujer en los estados de bienestar, 1880-1950*. Ediciones Cátedra, Universitat de Valencia-Instituto de la Mujer, España, 1996. p.296

“condena eterna”, sí existe una condena moral que se sustenta en los valores cristiano-occidentales.

Respecto a esta problemática, la Facultad de Derecho de la Universidad Católica a través del decano de la época, Sergio Gaete, expresa su opinión

“La Dirección de la Facultad está consciente de que las prácticas anticonceptivas a que se refiere esta declaración fueron impuestas en nuestra patria por regímenes anteriores, y de que su iniciación no es, por ende, de responsabilidad de nuestro actual Gobierno, el que estamos seguros, atendida su inspiración cristiana, pondrá remedio a esta situación (...) todo acto que directa y deliberadamente prive al acto conyugal de la fecundidad es intrínsecamente desordenado y deshonesto es un mal moral y jurídico, un atentado contra la justicia](...)”

(“Prácticas anticonceptivas fueron impuestas por regímenes anteriores”. La Tercera de La hora, 12 de julio 1977. p.11)

Además de la condena moral implícita, se responsabiliza a los gobiernos anteriores de la imposición del uso de anticonceptivos. Al referirse a “nuestra patria”, se convierte el control de la natalidad en una práctica que tendría que ver con características nacionales. El carácter de la Nación chilena no las permite, de acuerdo a esta visión, pero además, esto legitima al Gobierno militar frente a los anteriores, en cuanto “erradica” esta práctica y es más respetuoso de los valores cristianos que dice defender.

Mil novecientos setenta y nueve es clave en este aspecto, dado que es publicado un documento de ODEPLAN (Oficina de Planificación Nacional) el que inserto dentro del Plan Indicativo de Desarrollo para los años 1978-1983, establece que el Estado no puede interferir en las decisiones que los grupos familiares tomen respecto a la planificación familiar. Basándose para ello en el principio de subsidiariedad del Estado, según el cual una sociedad menor (la familia) no puede abandonar en una sociedad mayor (el Estado) responsabilidades que le son propias. Por otra parte, la política de población que se propone estaría de acuerdo al pensamiento cristiano en el que se inscribe el “pueblo chileno”, ya que también existía el interés de “conquistar la simpatía de la Iglesia Católica, contraria a la anticoncepción moderna, pero enemistada con el régimen militar por sus abiertas violaciones a los derechos humanos”.¹³

“(…) no le corresponde al Estado por las razones anteriormente expuestas, el tomar medidas e iniciativas tendientes a disminuir o aumentar la tasa natural de la natalidad.

Lo que si es responsabilidad del Estado es que este crecimiento natural refleja la necesidad real de descendencia que cada grupo familiar desea para si, brindándole para ello, las condiciones de estabilidad y tranquilidad social necesarias para despejar la incertidumbre del futuro, ampliando la posibilidad del ingreso

“Mediante una declaración pública, la Secretaría Nacional de la Mujer rechazó la celebración del “Día Internacional de la Mujer”, programado para hoy, por el Departamento Femenino de la Coordinadora Nacional Sindical y el Frente Unitario de Trabajadores (FUT).

(...)la Secretaría antes mencionada entregó el siguiente comunicado:

“Ante el anuncio de que algunos sectores se disponen a celebrar mañana (hoy), el Día de la Mujer, la Secretaría nacional de la Mujer se hace un deber en declarar lo siguiente:

“1.- El 8 de marzo fue instituido como el Día de la Mujer, por la destacada dirigente soviética Clara Zetkin, en 1910, en conmemoración a un movimiento de obreras producido en Chicago, el año anterior.

Dicha conmemoración fue oficializada posteriormente por la Federación Internacional de Mujeres Democráticas (FIMD), organización que obedece a instrucciones del imperialismo soviético.

“2.- La Secretaría Nacional de la Mujer no participa en dicha celebración y se hace un deber agradecer al Señor Presidente de la República, general Augusto Pinochet, el haber establecido el 2 de diciembre como el “Día de la Mujer Chilena”, en reconocimiento de la labor decidida y valiente que ella tuvo y tiene en la defensa de la patria y de los valores fundamentales de la nacionalidad”.

“Secretaría Nacional Rechaza “Día Internacional de la Mujer”. Las Últimas Noticias, 8 de marzo 1979. p.13

¹³ Jiles M. Ximena – Rojas M. Claudia, ibid., p.187

familiar por medio de un crecimiento económico general, reduciendo al mínimo posible la tasa de mortalidad materno-infantil(...)
(Política de población, abril 1979.p.2)

Por planificación familiar se entiende todo lo concerniente a la prevención del embarazo, dentro de lo permitido por el marco de la "paternidad responsable". Sin embargo el aborto y la esterilización femenina y masculina quedan estrictamente prohibidas

"Solamente una imperiosa necesidad de tipo clínico por razones estrictamente médicas, puede dar lugar a una medida de este tipo, siempre y cuando el paciente esté plenamente consciente del significado de tal medida y se cuente con su consentimiento voluntario y con el de su cónyuge o pareja".

(Política de población, abril 1979. p.3)

- Imperiosa necesidad que luego también será eliminada.

Entre los factores que habrían influido en el descenso de la tasa de natalidad (razón que llevó a plantear una política de este tipo) se presenta la "regresión cultural" del rol familiar, especialmente el de la maternidad, ya que las mujeres se vieron sometidas a cambios (como convertirse en un símbolo sexual) en la forma de concebir su condición, lo que altera, en definitiva, la función materna.

"Este tipo de regresión cultural respecto del rol familiar, que pareciera ir en aumento por múltiples factores, requiere de una permanente campaña educativa obligatoria a través del currículo escolar, de manera tal que permita el aprendizaje del espíritu materno y paterno mucho antes de que se constituye la unión entre dos personas o el embarazo"

(Política de población, abril 1979. p.3)

Por otra parte, población y seguridad nacional estarían relacionados por tres variables

1) Número de habitantes y distribución porcentual por edades.

2) Distribución espacial de la población a través del territorio nacional.

3) Aspecto cultural de la población, idiosincrasia, carácter, valores, aptitudes, motivaciones, espíritu de grupo, sentido de pertenencia y protección comunitaria, etc.

(Política de población, abril 1979.p.5)

Se debe poblar el territorio nacional "para que los ciudadanos chilenos colonicen e incorporen al desarrollo, aquellas zonas despobladas (...) cuyos recursos naturales se presten para ello(...) y evitar el envejecimiento de la población a raíz precisamente de la "intensidad con que se han llevado adelante los programas de regulación de la fecundidad". La necesidad de mano de obra joven para explotar las regiones despobladas, y asegurar la soberanía nacional en esos territorios, requiere que la población en edad fértil procrea.

De tal forma que se debe incentivar esta conducta, no sólo expresándolo como una aspiración, sino que también utilizando otros recursos. En este sentido, la información que recoge la prensa oficialista sólo muestra el efecto "pernicioso" de los anticonceptivos, tanto física como moralmente, desde una perspectiva además masculina. No es recogida la opinión femenina. En agosto de 1979, se llevan a cabo unas Jornadas de Estudio en la Universidad Católica, en las que participan entre otros, el Director de Fronteras y Límites.

"Mostrando estadísticas e índices de población y natalidad de Chile y distintos países de Latinoamérica, el general Pedro Ewing fue enfático para señalar que es deber de las autoridades y toda la ciudadanía el alentar la natalidad en las zonas fronterizas y reprobado, por el contrario, el llamado control de la familia."

Ello, fundado en el hecho de que no se puede poseer efectivamente un territorio que no está poblado y sobre el cual no se produce(...)"

("Chile Frente a la Natalidad". El Mercurio, 14 de agosto 1979. Cuerpo C, p.5)

Como veíamos, se trata de aumentar la población para obtener mano de obra, y así explotar tierras en las cuales la densidad poblacional es muy baja. Pero asimismo, la supuesta libertad de la población para adherir a esta "tarea" de repoblamiento, se convierte en un imperativo al que se llega resaltando riesgos en la utilización de anticonceptivos.

"Haciendo mención de los últimos estudios sobre la materia, el doctor [Alfredo] Perez dijo que las píldoras anticonceptivas mantienen latentes serias y graves consecuencias. Se ha comprobado que las mujeres que usan las píldoras anticonceptivas reducen sus posibilidades de vida en un cinco por ciento respecto de las otras mujeres."

Agregó que una mujer de 30 de años que además fume, reduce su vida en un 10 por ciento, y que la mujer que tenga 40 años, que fume y que tome píldoras desde hace cinco años, tiene una posibilidad de muerte de un 25 por ciento mayor que el resto de las mujeres".

("Chile frente a la natalidad", idem.)

El citado médico, enfatiza los riesgos que corre la salud de la mujer adulta si consume anticonceptivos, pero a ello se le agrega el consumo de tabaco. En conjunto, si hacemos una segunda lectura, traen como resultado el envejecimiento prematuro y luego la muerte. Hay una apelación encubierta a un temor que es entendido como propio del género: la vejez, que no sólo implica la pérdida de la juventud, sino de la belleza. De los "encantos femeninos".

Frente a ello, el sistema Billings¹⁴ es presentado como una alternativa "efectiva" y natural frente a los mencionados

"Compromiso "por la vida"

La convocatoria, en su primer punto, llama a expresar "la decisión de responder, hoy y no mañana, a la exigencia histórica de trabajar por establecer una plena y real democracia". Así comienza el llamado a las demócratas para acudir al teatro Caupolicán, el próximo jueves 29, al acto "La libertad tiene nombre de mujer".

Con la excepción de los periodistas, "sólo se permitirá el ingreso de mujeres", (...) "No se trata de un acto feminista. Muy por el contrario, porque la lucha por la democracia la damos junto con ellos. Pero creemos que ya es hora que las mujeres, como tales, nos pronunciemos contra este sistema de muerte y pongamos punto final al argumento oficial de que las mujeres son pilar de apoyo porque "saben valorar el orden y la seguridad"(...) Las convocantes son 78 mujeres(...)

-No se trata de un acto más. Las mujeres sellaremos ahí un compromiso con nuestro pueblo: un compromiso de acción por la vida, una acción que es urgente porque estamos llegando como pueblo, a un punto límite que exige la suma de voluntades para ponerle fin cuanto antes -se explicó a HOY.

La artista Roser Bru diseñó el símbolo de la movilización femenina -una banderita clavada en una marraqueta (...) No habrá discursos al modo tradicional, ya que todo el acto será "un discurso colectivo puesto en escena". Y se pide a las asistentes "llevar banderas chilenas y pequeños lienzos de sus organizaciones; no llevar emblemas partidarios".

Revista Hoy N°336, 28 de diciembre 1983 al 3 de enero 1984. p.7

¹⁴ Método para determinar los períodos de fertilidad, de acuerdo al ciclo menstrual de cada mujer, contabilizando los días.

anticonceptivos artificiales y sus "peligros". Pero además, porque como veíamos en las palabras del decano Gaete, el uso de aquellos es visto como una práctica hedonista que debiera ser reemplazado por la continencia sexual

"La continencia periódica", continúa el doctor Mena, "aumenta la capacidad física, intelectual y espiritual del hombre. El sexo, como bien de consumo, en cambio, es irresponsable. Se produce la vinculación, pero no deja nada tras de sí y es una acción contraria al amor".

("Sistema Billings: Un método natural para la regulación de la fecundidad" en, Revista Amiga N°57, octubre 1980)

Esta continencia periódica, ¿a quién beneficia?. Es un tema que atañe directamente a la mujer, se trata de no concebir un hijo, y sin embargo se presenta como una suerte de tónico para la salud. Se habla en términos de género humano, o ¿se trata del varón? Lo importante es que además se deja implícito el hecho de que el amor no conlleva deseo sexual, y el "vínculo" sexual sólo tiene fines reproductivos.

Organismos Femeninos. "Servir a Chile"

Los llamados organismos femeninos, dependían de la dirección de la Primera Dama pero administrativamente de la División de Organizaciones Civiles. Esta cumplía un rol básicamente comunicacional, en la medida que establecía un nexo entre las organizaciones comunitarias y las instituciones de gobierno, o más específicamente entre aquellas y Lucía Hiriart o Augusto Pinochet U.

El carácter de estas organizaciones es netamente asistencial. Las mujeres que los conforman actúan como voluntarias o socias, incorporándose a la sociedad mediante una labor de cooperación, nunca de intervención directa en los problemas sociales.

"En nuestra Patria desde sus más remotos orígenes, la mujer fue siempre la colaboradora activa y eficaz de la vida del hombre.

Chile fue siempre país de vida difícil de tradiciones recias. Nuestra raza no se forjó en la molición del oro indiano, sino en la dura escuela de la guerra de Arauco (...) Mientras el hombre combatía, la mujer compartió su vida y sus penalidades: manejó la familia, administró haciendas, fabricó el vestuario y la alimentación, y gobernó ciudades".

(Discurso Pinochet 24 abril 1974. p.193)

Es la imagen congelada que se rescata del pasado, donde ella reemplaza al hombre que va a la guerra (la guerra de Arauco que duró tres siglos) en la dirección del hogar. Pero sólo mientras la situación lo amerite, una vez pasado el peligro la mujer retorna a sus labores acostumbradas.

"[labor que] aunque traten de desvirtuarla en otras latitudes, seguirá librando siempre junto al inocente canto del niño, la abnegada mujer, el trabajador de nuestro pueblo y al vozarrón del soldado, entonando el Himno nacional".

(Palabras de Lucía Hiriart. "La Mujer y su Compromiso Histórico. 1984.p.15)

La imagen femenina está asociada desde esta mirada, a la infancia, el sacrificio, el hombre-trabajador y al soldado como representación de la virilidad y la patria.

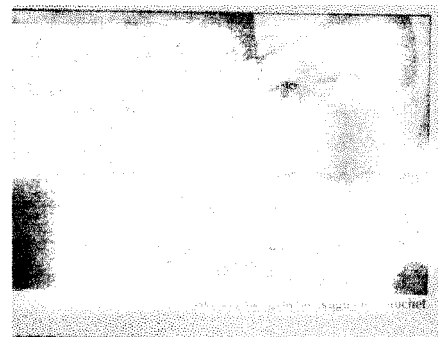
Fundación Cema-Chile

Los Centros de Madres, principal forma de organización femenina propiciada desde el Estado, surgieron a partir de la Asociación de Dueñas de Casa creada en 1947. En ese momento sus objetivos eran "preparar a las mujeres de escasos recursos para ser mejores dueñas de casa y para que lucharan por la carestía de la vida junto al Comisariato Nacional de Precios, e interesarlas en la participación laboral y política".¹⁵

En 1964 es creada CEMA, Central Relacionadora de Centros de Madres, "con el propósito de relacionar a todos los centros de madres existentes en el país sin discriminaciones políticas ni religiosas [tenía] dos objetivos: otorgar capacitación técnica y organizacional a las mujeres y proporcionar los medios para que una vez capacitadas, pudieran realizar en el hogar trabajo remunerado que les permitiera aumentar el ingreso familiar".¹⁶

Insertos en el programa de Promoción Popular, operan como instancias que permiten la incorporación de las mujeres en la solución de problemas comunitarios y la canalización de las demandas sociales hacia las estructuras gubernamentales. "No se modifica sustantivamente la situación de la mujer en la sociedad, en cuanto a su incorporación al aparato productivo [en la medida que la capacitación consiste en desarrollar habilidades manuales consideradas tradicionalmente como femeninas] si bien adquiere legitimidad para ausentarse de la casa y participar en organizaciones(...)

Sin embargo, los centros de madres se legitimaron como una instancia que apuntaba a la participación política, transformándose en muchas poblaciones y campamentos en herramientas poderosas del movimiento popular".¹⁷



Mujer besando retrato del general Augusto Pinochet. Fotografía revista APSI, 24 de febrero al 9 de marzo 1986. p.2

¹⁵ Aylwin Mariana et al., *Percepción del Rol Político de la Mujer.*

Una aproximación histórica., Instituto Chileno de Estudios Humanísticos (ICHEH), Santiago-Chile, 1986 (2ºed. 1987), pp.37-38

¹⁶ Valdés Teresa, op.cit. p.17

¹⁷ Ibid. p.20

En 1971, CEMA es denominada Coordinadora de Centros de Madres, COCEMA, presidida por la Primera Dama Hortensia Bussi, y coordinando 10.000 centros. Desde el Gobierno de la Unidad Popular las mujeres habrían sido vistas como “madre, ciudadana y trabajadora”; no hubo un movimiento que recogiera “las reivindicaciones femeninas relativas al mejoramiento de la condición de la mujer; ellas participan en el quehacer político y social general y siguen siendo definidas socialmente en función de otros, sea como madre o como esposa”.¹⁸

Dos serán las características que el gobierno militar le imprime a la conducción de los Centros de Madres, y tienen que ver con lo expuesto más arriba; en primer lugar, se elimina cualquier rasgo de política partidista, luego se presenta como una instancia de integración de la mujer que no contradice su rol de madre y esposa, por tanto, organización que “efectivamente” mejora la condición de “la mujer chilena”.

“(…) El desarrollo social dentro de las comunas significa la participación de la mujer a través de los problemas reales de su barrio y de su hogar. Así podrá ella incorporarse a la batalla por el progreso de Chile, sin desvincularse del contorno físico en que se desenvuelve su familia, sino, por el contrario identificándoles en una sola causa”.

(Discurso Pinochet ante dirigentes femeninas. 24 de abril 1974)

Las mujeres participan a nivel local, sin alejarse demasiado de su casa ni su familia. Ellas corresponden entonces, al orden de lo interno, y su identidad como tales se definiría por repliegue no por extensión.

Se da por iniciada la transformación de CEMA en octubre de 1973. Aunque formalmente, sus estatutos son modificados por Decreto Supremo N° 688 de 1974, pasando a llamarse “Fundación Graciela Letelier de Ibáñez, CEMA-Chile”, es mantenida la presidencia en manos de la Primera Dama, en este caso, Lucía Hiriart de Pinochet. En julio de 1981, es transformada en “Fundación CEMA-Chile”.

La política, al no ser ámbito propio de la mujer desde la ideología conservadora no le produce beneficio alguno. Desde un discurso que tiene como eje la “moral y decencia” en el comportamiento, sin modificar sustancialmente el tipo de capacitación otorgada a las socias, se establece un ordenamiento jerárquico entre éstas y las voluntarias. Las primeras, generalmente esposas de miembros de las Fuerzas Armadas o mujeres que participaron en grupos opositores al gobierno de la UP, tienen a su cargo las labores de coordinación con el gobierno manejando un número determinado de centros de madres y controlando la asistencia de las socias. Mientras estas últimas son las “beneficiarias” de las actividades que se

¹⁸ Ibid. p.26

realicen. De hecho, es el voluntariado y no las socias quienes constituyen efectivamente el eje de la organización, ya que su acción no se restringe a los Centro de Madres sino que se amplía a todas las actividades que son desarrolladas por la fundación.

Los objetivos de CEMA-Chile son *"dirigir, organizar, coordinar y ejecutar actividades, programas y servicios que proporcionen bienestar material y espiritual a la familia chilena, en especial a la mujer, otorgándole la capacitación y los medios necesarios que le permitan aumentar su ingreso familiar, planificando, además medidas para elevar su nivel cultural"*.

(Mensaje Presidencial 11 de septiembre 1978 – 11 de septiembre 1979)

No se trata tan sólo de "educar" a la mujer –en la higiene del hogar, cuidado de los hijos y personal- y entregarle conocimientos prácticos, sino que a través de ella se transmiten ciertos valores en el entendido de que es la encargada de la formación moral de los hijos y la "compañera abnegada" del esposo.

"(...) ha sido ella, a lo largo de toda la Historia, la gran defensora y la gran transmisora de los valores espirituales; y ha sido también, por su firme sentido de la realidad, el gran elemento moderador en la evolución social de la humanidad (...) La formación de las nuevas generaciones(...) está en las manos de las madres de hoy. Educadora y formadora de conciencias, la mujer es la gran forjadora del porvenir y la gran depositaria de las tradiciones nacionales. En su misión de mujer y de madre, se dan la mano el pasado y el futuro de la nación(...)"

Nuevamente se presenta una imagen femenina a la que se le atribuyen características permanentes. Las mujeres operan como una especie de puente entre pasado y futuro, entre la tradición y el progreso. No el cambio, porque altera, de alguna forma, el orden preexistente, mientras el progreso está inscrito en la idea de la evolución, por lo que es entendido como un camino ascendente y positivo.

La capacitación que se entrega a través de los talleres también se extiende a la familia de las socias, a través de cursos diurnos y vespertinos que se pueden identificar como trabajos "masculinos" con relación a los impartidos a las socias

"Agrupadas por áreas, esas especializaciones comprenden: Confección; artes culinarias; estética y belleza; bordados; tejidos; pintura; educación a distancia para nivelación y charlas de tipo cultural. Esta capacitación se extiende al grupo familiar a través de cursos diurnos y vespertinos. Hay cursos técnicos de electricidad;

peluquería varones; tapicería; mueblería; carpintería; gasfitería; tallado en maderas y otros. [capacitación] aceptada y reconocida por el Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (SENCE), en su calidad de Organismo Capacitador".

("La Mujer y su Compromiso Histórico". p.26)

En un sentido similar llama la atención como los centros Cemitas, dirigidos a las hijas e hijos de las socias y que se presentan como centros recreativos, también tienen como objetivo la formación moral de sus miembros, en tanto se los educa en los "valores patrióticos" pero se establecen diferencias claras en la proyección de las niñas

"Las "cemitas" deben tener entre 12 a 17 años, no interrumpir su escolaridad, salud física y mental de acuerdo a la edad, autorización de la madre y respetabilidad.

Los programas que se imparten son: cultural, folklórico, manualidades y educacionales, como alfabetización, orientación vocacional, cursos de nivelación y charlas destinadas a exaltar los valores cristianos y patrióticos.

(Entrevista Lucía Hiriart de Pinochet. Revista CEMA-Chile. Nº1. Octubre 1977)

A las "cemitas" se les entrega capacitación "en su condición de hija, futura esposa y madre".

(Mensaje Presidencial. 11 de septiembre 1978-11 de septiembre. 1979. Cuenta anual. p.612)

La imagen de mujer producida desde el discurso de CEMA, y que se plasma no sólo en las actividades que desarrolla sino también en una publicación institucional, se entiende desde la función materna, y como parte de un proyecto en el que se pretende "integrar" la Nación territorialmente y bajo el supuesto de que Chile es un país étnicamente homogéneo. No sólo las diferencias sociales son borradas (las jerarquías se mantienen pero con otro sentido) además las diferencias étnicas no son reconocidas: la mujer chilena es una sola

"[Las]integrantes [de los centros de madres] aspiran a superarse, como esposas, madres y ciudadanas. Interés común al de las pioneras de nuestras regiones australes y polares, donde la población en relación al territorio es muy baja; también a las habitantes de la región andina del Altiplano que lucen abigarradas vestimentas multicolores, como una forma de contrastar con la aridez de desiertos y picachos nevados. Un ideal que hermana a la habitante de Santiago de Chile, la capital, a la campesina de las zonas de rica tierra generosa y a la pampina acostumbrada a caminar entre las serranías. Aspiraciones que van formando la siempre viva unidad territorial y espiritual de Chile.

("La Mujer y su compromiso histórico", pp.21-22)

Cabe destacar, por otra parte, que en esta imagen de mujer-madre chilena, la figura de Lucía Hiriart también ocupa un lugar central, presentada como modelo femenino

"Le correspondió asumir en plenitud, después de un histórico 11 de septiembre. ¿Percibió recién sus fuerzas para trabajar y su ternura para acoger al ser humano? No; ya que su vida transcurrida como mujer, hija, esposa y madre se había volcado siempre con generosidad y desprendimiento.

(...) Se llena de serenidad frente a las circunstancias difíciles que se presentan a su paso y es fuerte cuando de ella depende llevar adelante el éxito de sus empresas. Pletórica de ideas, de caminos que abrir, su mente descansa, sumando la realidad y descartando las falsas ilusiones.

¿Su nombre? Lucía Hiriart de Pinochet, Presidenta Nacional de Cema-Chile, chilena que lucha por hacer del niño al hombre de mañana y a la mujer más mujer, para con ello lograr una Patria tranquila y feliz.

(Revista CEMA-Chile. N°2. Agosto 1978. Editorial. p.3)

Modelo que aparentemente cumple con los requisitos que impone el imaginario: mujer definida por sus vínculos de parentesco; serena frente a la dificultad; fuerte; creativa; patriota.

Secretaría Nacional de la Mujer

Este organismo, tiene una historia anterior al Gobierno militar. Oficinas o secretarías que abordan el tema de "la mujer", habían sido creadas ya desde fines de los años '40, si bien en 1969 bajo el gobierno de Eduardo Frei Montalva, se crea la por decreto presidencial la Oficina Nacional de la Mujer que funcionó sólo un año, desarrollando programas de salud, recreación, previsión, trabajo femenino, organización de la comunidad, capacitación, etc. También se realizó un programa semanal "femenino" y se publicó una revista que alcanzó sólo un número.¹⁹

En 1972, se crea por decreto presidencial, la Secretaría Nacional de la Mujer, dependiente de la Presidencia de la República, "con el objetivo de asesorarlo en la elaboración y ejecución de planes y políticas relativas a la mujer. Dicha oficina atendió principalmente problemas de abastecimiento y control de precios, salud, jardines infantiles y educación".²⁰

Bajo el régimen militar, la secretaria adquiere un rol básicamente de formación ideológica dándole espacio a las mujeres que fueron activas opositoras de la Unidad Popular, como reconocimiento a su acción, para resaltar las "funciones femeninas"

¹⁹ Aylwin Mariana, op.cit., pp.35-36

²⁰ Ibíd. p.36

"Excelentísimo Señor Presidente: la mujer que enfrentó el peligro, que luchó en la calle y que sintió un gran temor ante el porvenir, hoy experimenta una gran tranquilidad. El hogar ha vuelto a la normalidad, la familia está unida; sus hijos ya no están marchando en las calles ni participando en huelgas. Esa mujer que hoy ha vuelto a preocuparse de muchos valores olvidados, está aquí, frente a usted para decirle que no existen palabras que expresen el agradecimiento que siente por haberle devuelto la vida. Por eso, ella ofrece su servicio voluntario(...)".

(Carmen Grez, Secretaria Nacional de la Mujer. Acto oficial. Revista Amiga, abril 1976, p.35)

La mujer-madre retoma los valores tradicionales que se estaban perdiendo. Destacando con ello, el papel que a Pinochet le compete en este retorno a la tradición, y sobre todo en este "volver a la vida" a la mujer-madre.

Funcionando como CEMA-Chile sobre la base del voluntariado, tenía como objetivos principales

"Difundir los valores patrios y familiares, capacitar a la mujer en todos los niveles, constituir un centro de investigación acerca de la situación cultural y jurídica de la mujer y promover y canalizar el apoyo femenino al Gobierno"

("La Mujer y su Compromiso Histórico". p.40)

Y también "elevar el nivel de vida de la familia chilena", capacitando a las mujeres como: Dirigentes, Monitoras, Profesionales y Voluntarias Comunes.

"[la capacitación] se realiza a través de seminarios, cursos y charlas con modalidades flexibles que les permitan a sus participantes adaptarse a los más variados grupos.

Sus objetivos están dirigidos a Juntas de Vecinos, Centros de Padres y Apoderados, profesores y estudiantes y a la comunidad en general, a los que se les dan a conocer la declaración de principios del Gobierno Militar, la Constitución de 1980 y el Objetivo Nacional:

(...) En otra área, se les brinda charlas y cursos sobre Orientación Familiar, Alfabetización de Adultos y Nivelación, Educación para el Hogar, Educación para la Salud y Huertos Familiares.

("La Mujer y su Compromiso Histórico". p.41)

A diferencia de CEMA, la Secretaría llega a un nivel más amplio de la población. Es decir, ingresaba indirectamente en la familia, pero directamente en organizaciones locales y agrupaciones comunitarias. Siendo su función básicamente de adoctrinamiento ideológico la Secretaría tenía una función comunicacional (dependía de la División de Organizaciones Civiles) que se concretaba en varias publicaciones, entre las que se cuenta la revista "Amiga" —con un carácter marcadamente reiterativo al igual que la revista CEMA— la cual hemos utilizado ya como fuente. Esta se inicia en 1976, con una aparición mensual cuyo tiraje era de 25.000 ejemplares distribuidos en forma gratuita especialmente a nivel municipal. También se encuentran los Cuadernos de Difusión, material

complementario en el área de “orientación” cívica, cuyos títulos publicados hacia 1984 eran: Conceptos de familia –discursos presidenciales-, Chile y el Pacífico; La familia y sus Valores Tradicionales y Valores Patrios- Valores Familiares.

Además se realizaban programas radiales de igual contenido que las publicaciones.

“Amiga” más que ser una publicación femenina, en los términos que se entiende comúnmente, como un “magazine”, pretendía trascender los temas cotidianos de los que se ocupaba la publicación de CEMA, que trataba temas relacionados con el cuidado del hogar, los hijos, consejos para ahorrar, y también revisaba las actividades institucionales.

“Amiga” resaltaba personajes históricos, actualidad nacional, y la educación bajo la moral admitida

“(...) todo trabajo honrado es digno, sino que desde su actividad, por pequeña que ella sea, le están entregando su aporte a Chile. Es decir, es válida para todos aquella antigua anécdota que tiene como personaje principal a ese niño cuya misión en la guerra era tan sólo ir a buscar agua en baldes para con ella enfriar los cañones. Pero su acción era tan importante como la del General... porque es bien cierto que el General podría haber perdido la batalla si no hubiera podido ordenar a sus hombres que dispararan los cañones”.

(“¿Qué piensan los chilenos del trabajo?, Revista Amiga, mayo 1976, p.6)

En este afán de hacer que las personas aceptan las difíciles condiciones económicas por las que atravesaba el país en ese momento, el texto resalta la dignidad del trabajo aunque este sea muy humilde. Pero además utiliza la “anécdota” de la guerra como una metáfora de la situación general, que se vive en Chile.

Por otra parte, también existía un intento por “educar” a padre y madre, en las responsabilidades que le atañen respecto a sus hijos. Si bien, pareciera que se pretende igualar las tareas, sigue enfatizando la responsabilidad femenina

“La educación de los hijos es la misión más importante de los padres. Generalmente es la madre quien permanece más cerca del niño, y aunque este hecho no releva al padre de su obligación para con el hijo, es la mujer quien más necesita de conocimientos que la ayuden en su tarea”.

(Editorial. “Familia y Nación”. Revista Amiga, marzo 1976)

También criticaba a un supuesto “modelo impuesto” de femineidad, proveniente de la “liberación femenina” a la cual cuestiona

“Ser libre no significa que la mujer entre en abierta competencia y rivalidad con el hombre, o que la vida se transforma en una carrera de quién gana más dinero. Para la mujer, liberarse es perfeccionarse.

Sólo en la medida en que la mujer se perfeccione como dueña de casa y como ser humano, logrará una verdadera liberación(...) Si ella se organiza y mejora la forma de efectuar sus labores domésticas, tendrá mayor cantidad de horas libres para dedicarlas a cualquier otro tipo de actividades y lograr su realización personal".

(Isabel Fernández, educadora familiar y profesora de Educación para el Hogar Secretaría Nacional de la Mujer. "Su trabajo es trabajo". Amiga. Junio 1976. p.33)

El objetivo es no generar controversia, no cuestionar los roles tradicionales de género. La "mujer-dueña de casa", se libera porque maximiza su tiempo sin desligarse del hogar. No se pretende que reflexione sobre ello, sino que mantenga el orden que permite que la sociedad funcione: cada cual en lo suyo.

A diferencia de CEMA, la figura que más se destacaba en esta revista era la de A. Pinochet U., como "conductor de la nación" y el 11 de septiembre como fecha crucial para la historia del país. El nexo se establecía entre él y las mujeres que lo apoyaban, como si se tratase de un guía espiritual. Por lo que su imagen es idealizada y se aproxima al imperativo del imaginario: el guerrero, máxima expresión de la virilidad.

"Militares, pero femeninas"

Como plantea M. Elena Valenzuela²¹ la figura de la mujer siempre ha estado presente en la ideología militar "bajo la forma de la madre que entrega a su hijo para ir a la guerra, y permanece al mismo tiempo en el hogar, cuidando el regreso de los guerreros. También participaron al margen de las fuerzas regulares, proporcionando apoyo logístico y "moral" a los soldados, siguiendo a los destacamentos como cocineras, lavanderas, enfermeras y "cantineras". Tal fue, por ejemplo, el papel de la legendaria Sargento Candelaria, en la Guerra del Pacífico".²²

En 1974 se crea la Escuela Militar Femenina, con la inclusión definitiva de la mujer en el Ejército una paradójica mezcla de elementos de lo femenino configuran la imagen de estas mujeres-militares.

"Factores institucionales y políticos estuvieron detrás de la decisión gubernamental de incorporar a las mujeres a las Fuerzas Armadas. La creciente militarización de la sociedad desde el golpe de Estado, la necesidad de aumentar el contingente armado por las nuevas funciones de gobierno asumidas a partir de 1973, y la exitosa experiencia de las

"El mismo día 7 de marzo en la noche, escasa horas después de la conmemoración del Día Internacional de la Mujer en las cercanías del Parque Forestal, las mujeres resolvieron llamar a una "Jornada por el Derecho a la Democracia". Y ese mismo día demostraron su poder de convocatoria, fundado en la unidad de las organizaciones políticas y sociales femeninas. También las manifestantes demostraron en esa ocasión que no se las detiene ni con el despliegue militar ni policial que desató el Régimen.

(...)

"Porque no queremos más represión, porque no queremos más Dictadura. Porque creemos que sólo en democracia podremos vivir dignamente y en paz", las organizaciones de mujeres encabezadas por "Mujeres por la Vida" llamaron a todos los sectores sociales a plegarse a esta Jornada, porque esta vez no sólo abarca a las mujeres chilenas, que ya se congregaron unidas en las inmediaciones del Parque Forestal(...)"

"A ejercer nuestros derechos democráticos". Revista Análisis N° 134, 18 al 24 de marzo 1986. p.19

²¹ Valenzuela María Elena, *Todas íbamos a ser reinas. La Mujer en el Chile Militar*. Ediciones CESOC, Santiago-Chile, 1987.

²² Op.cit. p.182

instituciones armadas de numerosos países que ya habían incorporado mujeres a sus filas, fueron las razones más importantes para esta decisión”.²³

Imagen marcada por la exacerbación de los rasgos externos por medio del maquillaje –buena presencia– como una forma de evitar su masculinización, por una parte, y por la labor desarrollada en tanto colaboradora y reemplazante del “hombre combatiente”.

“Se dispone que la compañía use maquillaje Dorothy Gray gris, perlescente nacarado en los ojos, las uñas pintadas de blanco.

(...) Militares, pero femeninas.

Muchachas altas esbeltas, perfectamente uniformadas con tenida gris claro de chaqueta y pantalón(...)

La que descuida su aspecto puede recibir un correctivo, porque allí se les inculca que uno de los requisitos es la buena presencia, como parte de la disciplina(...) No hay servidumbre. Los pisos lucen brillantes, las camas estiradas sobre ellas muchas muñecas.

Las aspirantes tienen entre 19 y 23 años(...) Muchas pololean. Se quejan de que sus novios no comprenden la forma de vida que ellas llevan, permaneciendo durante la semana acuarteladas en la escuela(...)

Tuvieron que aprender a disparar sin miedo, a camuflarse ensuciándose la cara con barro y poniéndose ramas en la cabeza. Luego a marchar. Algunas a soportar el peso del estandarte patrio sin cansarse ni perder el compás, a respetar horarios(...)

(El Mercurio, 20 de septiembre 1975. Tercer Cuerpo. p.17)

La disciplina exige cuidado en la apariencia, la noción de cuerpo-apariencia y cuerpo-rostro estaría operando en esta norma de presentación personal. A la que se agrega el elemento femenino-infantil: las muñecas sobre la cama. En un contexto bastante curioso, ya que las mujeres deben “perder el miedo” ¿naturalmente femenino?; a ensuciarse y con ello no “verse” atractivas; a “respetar horarios”. Es la disciplina la que parece no corresponder al “carácter femenino”.

Pero se trata además de una mujer que exalta sus rasgos femeninos sin provocar sexualmente, porque está dentro de un ambiente disciplinado y de respeto, y que conserva la “ternura” por medio de ciertos objetos, como una muñeca. Mujer-niña que supera las “debilidades” físicas y emocionales “propias de su sexo” y se enfrenta a la suciedad, al esfuerzo físico, al ordenamiento del tiempo. El uniforme es un factor que genera otro tipo de atractivo en los demás, representa la autoridad

“(...) El uniforme mejora bastante a los hombres... y a una también- añade Gracia, en relación a sus trajes, generalmente diseñado por el propio personal de las instituciones.

²³ Ibid. p.195

(...) Visten su uniforme las horas de servicio y sólo cuando la ocasión lo requiere ("este limita en cierto modo, uno se siente inhibida, observada") al quitárselo se transforman en mujeres iguales a las demás, y con la misma femenina pretensión respecto a la moda y maquillaje".

(Entrevista a mujeres del ejército, fuerza aérea, carabineros y gendarmería. "La Vida con y sin uniforme". El Mercurio, 19 de septiembre 1978. p. 4)

El uniforme representa la Patria

"Nosotras lloramos de emoción durante la Revista Preparatoria de la Parada Militar. Es maravilloso desfilar vistiendo el uniforme, porque se siente en carne propia la Patria. Nos sentimos orgullosas de ser mujeres y entrar voluntariamente en el servicio. Aquí, verdaderamente se aprende a querer a la Patria".

("Aprendimos a Querer la patria y el Uniforme". El Mercurio, 20 de septiembre 1983. Cuerpo C, p.2)

Pero así como la exacerbación de los rasgos femeninos implica una diferenciación necesaria, desde la lógica militar, en un mundo propiamente masculino, llama la atención el cambio que se produce en la vida de las mujeres uniformadas. Dado que sólo se manifiesta, al menos el texto de la nota, una visión estereotipada de las mujeres como faltas de disciplina y preocupadas de diversiones y fiestas. La ligereza opuesta radicalmente a la dureza de la vida militar.

"Ellas cambiaron la vida civil por la rigida disciplina, las tertulias por las guardias en comisarias, los paseos por los servicios de tránsito y la frivolidad por la voz de mando.

"Aquí se aprende a obedecer y a mandar. Al usar este uniforme uno se transforma, se convierte en un ejemplo para la sociedad", señala con vehemencia.

Perfectamente peinadas y maquilladas irradian femineidad.

"Debemos cuidar nuestro aspecto interno y externo. Nunca dejamos de ser mujeres y nos enseñan a mostrar lo mejor de nosotras".

("Disciplina forja Espíritu de Mando". El Mercurio, 20 de septiembre 1985. Cuerpo C, p.3)

En este sentido, la inclusión de mujeres en las Fuerzas Armadas no contradecía los roles tradicionales de madre y esposa, ya que se entendía como una ampliación del campo laboral de aquellas, "una nueva "ocupación femenina no-tradicional. La creciente legitimidad de la participación laboral de la mujer, especialmente de aquella de sectores medios que contando con ayuda doméstica podía combinar sus roles de madre-esposa y trabajadora, era un antecedente a favor que mitigaba las inseguridades de los más conservadores. El activo rol de la mujer en el escenario público en su lucha en contra del gobierno de la UP, fue otro antecedente a favor. Si ellas habían sido parte importante del movimiento que precedió al golpe, también

podrían ser parte de la institución que lo dio, sin por ello perder su femineidad".²⁴

Imagen y contexto del "verdadero" hombre chileno

Las características físicas atribuidas a los varones chilenos que presentábamos en el análisis de *La Guerra de las mujeres y Machos Tristes*, serán exacerbadas una vez instalados los militares en el poder. Lo que se suma a ciertas variaciones en la conducta producidas por las modificaciones introducidas en el plano laboral, el lugar masculino por excelencia.

Pero situémonos primero en el plano de la apariencia, retomando el hilo del análisis de los textos literarios. El cuerpo, como expresión de diferencias sociales, culturales y morales, adquiere una importancia central en la definición de un sujeto femenino-masculino "aceptable" para funcionar dentro de este nuevo ordenamiento social que no admite ambigüedades.

DESMIENTEN RUMOR

Mujeres podrán seguir llevando pantalones

"Las autoridades de Gobierno desmintieron en forma categórica torpes rumores circulantes en Santiago en el sentido de que se habría prohibido el uso de pantalones a las mujeres y el pelo largo a los varones(...)"

Los rumores señalaban que durante algunos allanamientos se habría procedido a cortar el pelo a jóvenes con largas melenas. También se dijo que en las "colas" se estaría notificando a las mujeres que en el futuro deberían usar solamente vestidos, porque el pantalón estaba prohibido.

Se precisó que ninguna autoridad de Gobierno o repartición de la Administración pública ha dado orden alguna en tal sentido".

("Ellas podrán seguir usando pantalones". La Tercera de La hora, 20 de septiembre 1973. p. 9)

Esta noticia da cuenta de una situación bastante particular en el contexto de la vida social e individual: se intuye la restricción en ciertos usos aceptados. Si bien se trata de una época que había traído como resultado importantes transformaciones sociales, la restitución de la "normalidad" que trae consigo el Régimen militar, implica romper con patrones que contradecían y eran nocivos para la tradición desde la cual se instituye el "nuevo" orden.

El periódico está dando cuenta de un rumor que circula entre hombres y mujeres, el desmentido es inmediato y sin embargo, unos meses después efectivamente se instituye una normativa respecto a la "presentación personal".²⁵ En el caso de los

pantalones quedó prohibido para las mujeres que ingresaran a ella. Cavallo Ascanio, et.al., ibid., p.472

²⁴ Ibid. p.197

²⁵ Al ocuparse de La Moneda nuevamente como sede de Gobierno en 1981, luego de su restauración, se introduce una nueva normativa con respecto a la presentación y trato con las autoridades. El uso de los

jóvenes varones es más explícito, ya que el uso del pelo largo podía ser interpretado como un rasgo afeminado, generador de confusión en un momento en que se trataría precisamente de establecer límites claros entre los roles y características femeninos y masculinos.

Si bien en la ciudad de Santiago, los dos principales recintos deportivos –Estadio Chile y Estadio Nacional– son utilizados, una vez producido el Golpe, como recintos de detención de prisioneros políticos, el deporte, casi inmediatamente, es transformado en una de las formas admitidas para desarrollar las potencialidades individuales “sanamente”, una actividad a la que se querrá imprimir un carácter “patriótico”.

“DIGEDER rindió con la posta de la Llama Eterna, el homenaje al ‘Mes del Mar’ y(...) organizó este magno evento que es el reconocimiento, no tan sólo de los deportistas sino del pueblo entero, a la figura insigne del héroe (...)”

(“Llama Eterna une a Chile con el Espíritu de Prat”. Revista Así Marcha el Deporte N°19, 27 de febrero 1978. p.17)

“El Deporte y la Recreación dijeron presentes desde el primer instante con gallardía, entusiasmo y fervor, como correspondía al pensamiento y decidida adhesión. En la capital, como todas las ciudades del territorio, lo presenciamos el 20 de agosto con la maratón atlética y el Circuito ciclistico en que cientos de competidores saludaron a O’Higgins con sus esfuerzos, ante miles de espectadores”.

(Así Marcha el Deporte, N°31, 23 de agosto 1978. Editorial. p.3)

Tras esta asociación competencia deportiva - héroe nacional, sumada a la visión de los encuentros internacionales de la época, especialmente de fútbol, pero también tenísticos, como un verdadero conflicto bélico (tal como el partido de fútbol con la Unión Soviética realizado a fines del ‘73) el deporte sigue siendo entendido como un espacio de competencia. Pero que permite además trasladar el conflicto político a un nivel más bien simbólico. “ (...) la dictadura busca, en el deporte, reconstruir la identidad nacional de un país “dividido” por la política. El espacio deportivo permitió la expresión del sentimiento nacional unitario, emblematizando la “chilenidad” perdida en el juego social(...) De esta forma se genera el puente que permite al Estado y al régimen militar encontrar un vínculo natural con el pueblo. El consenso sólo es posible en el dominio deportivo, al igual que la tolerancia de las diferencias. Aunque “colocolinos” y “chunchos” se peleen, son igual deportistas y chilenos”.²⁶



**Dirigentes del marxismo chileno fueron enviados al Estadio Nacional para investigar sus actos. La mayoría quedó después en libertad”.*

Fuente: Anatomía de un fracaso. La experiencia socialista chilena. Emilio Filippi – Hernán Millas. p.17

²⁶ Geis Irene, “Los Hilos Invisibles del Deporte”. Usos ideológicos del Acontecimiento deportivo en dos Diarios de Circulación Nacional 1973-1988. Cuadernos de la Academia N°6, Serie Investigación. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago-Chile, julio 1998. p.37

Quienes participen de un encuentro deportivo internacional no sólo representan a Chile, "son" Chile. Tal nivel de identificación permite que en el caso de los varones, éstos se conviertan en una suerte de guerreros y potenciales héroes (como los que son homenajeados) que "dejan todo" en el campo de juego, metáfora del campo de batalla. Sobre todo porque en las actividades deportivas más populares, al menos durante este período, los hombres son mayoría. La derrota es lamentable, pero ésta tal como algunos acontecimientos históricos, es reformulada y convertida en un "triunfo moral". Lo que se pone en juego es la virilidad, al llegar hasta el final enfrentándose con un rival superior o inferior.

Ahora bien, vimos anteriormente que las figuras masculinas llamadas al "podio de la nación", se sitúan en el terreno de la producción. No se trata del de la intelectualidad, ni de la transformación social, sino de un individuo que surge y expresa individualmente sus preferencias mediante su participación en el mercado. Lo que exige el aumento de su capacidad de consumo (el personaje de "Andresito" en *Machos Tristes* es "absorbido" por el consumismo de su esposa e hijas) por lo tanto, la maximización de su capacidad productiva. Los varones —estamos hablando de los sectores medios y populares— al perder el espacio de participación que les otorgaba la actividad política, quedarán limitados en el del trabajo como sujetos proveedores, pero la cesantía y los programas de empleo mínimo (PEM y POJH)

—implementados durante los primeros años del Régimen como una forma de enfrentar aquella, producto del plan de reajuste económico—, también pondrán en cuestionamiento su masculinidad.

La política del régimen respecto al sector laboral, tuvo como sello, al igual que en el terreno educacional, la "despolitización"

"El Jefe de Estado señaló que la autoridad sindical, para que constituya un auténtico vehículo de participación social y sea genuina portadora del pensamiento del pueblo organizado, debe estar liberada integralmente de la política partidista".

("Rindo homenaje a los trabajadores de Chile". La Tercera de La hora, 2 de mayo 1974. p.2)

El afán de "despolitizar" tiene que ver no sólo con eliminar los rastros de la política partidista, como se señala en el párrafo citado, sino fundamentalmente como plantea Rodrigo Baño, con desplazar el conflicto social desde el terreno político hacia uno corporativo (por eso la insistencia en la conformación de asociaciones gremiales)

donde se difumine el perfil del Estado, por tanto su responsabilidad e influencia en esa área. "(...) el autoritarismo niega la política como forma de presionar, demandar, negociar o participar de cualquier manera en la toma de decisiones y, al mismo tiempo, establece reglas que impiden que el movimiento popular -de los sectores dominados- pueda constituirse como sujeto social de importancia frente a los sectores dominantes".²⁷

Este es el llamado "poder social", definido en la *Declaración de Principios del Gobierno* y al cual se apela como auténtica vía de participación social; el cual se sostiene sobre la base de organizaciones e instituciones despolitizadas (en términos partidistas). Pero tras esta despolitización, existe una idea de libertad en la que el Estado bajo el principio de subsidiariedad, pierde gran parte de su capacidad de intervención especialmente en el terreno económico y social. La economía de libre mercado, regulará la vida individual, en la medida que se cuente con recursos económicos para participar de sus transacciones. Conviene tener en cuenta este punto, porque puede tratarse de formas de participación que más que operar en forma paralela entren en contradicción, dependiendo del nivel en que se encuentren. "Existe la tentación de mirar el proyecto del Régimen como realización pura del modelo neo- liberal, en el cual la integración social se realiza a través de la participación individual en el mercado, o como realización pura de un "corporativismo excluyente"(...) según este último modelo la integración social se logra a través de un número limitado de categorías funcionales, diferenciadas, no competitivas y jerárquicamente ordenadas, que articulan el apoyo y las demandas hacia el gobierno".²⁸

La responsabilidad social se traslada al plano individual, a un terreno de total competencia. En este sentido, es muy interesante lo que plantea Pilar Vergara respecto a la idea de justicia social en este contexto, en cuanto a que desde la perspectiva neoliberal la justicia social clásica es concebida como un orden "débil" o "blando", al que "oponen el orden de la "fortaleza" y la "reciedumbre", que es aquel que surge del mercado. Este último permite el triunfo de los más capaces, de los más esforzados "impulsa la actividad creadora y valoriza la superación personal, dando así un verdadero sentido a la moral del esfuerzo y al cumplimiento del deber".²⁹ Una capacidad de demostrar la virilidad, que para la gran mayoría de los varones chilenos que no tenían poder económico ni posibilidad alguna de capitalizarlo, era completamente ajena en la realidad que les tocó vivir: la cesantía.

²⁷ Baño Rodrigo, *Lo Social y lo Político*, FLACSO, Santiago-Chile, 1985. p.67

²⁸ Munizaga Giselle, *La Mujer, El Vecino y El Deportista en los Micromedios de Gobierno*, CENECA, Santiago-Chile, 1983. p.33.

²⁹ Vergara Pilar, *ibid.*, p.96

El trabajo es una de las actividades que define la condición masculina, como señala José Olavarría los varones se deben al trabajo, "porque trabajar significa ser responsable, digno y capaz, atributos que caracterizarían a la hombría en fase adulta plena(...) Este mandato es percibido como una gran presión sobre ellos, especialmente entre los que tienen trabajos más precarios y menores recursos".³⁰ Perder el trabajo se concibe como una pérdida del valor como varón y debilita la autoestima, afectando las relaciones personales y la vida en general.

La tasa de desocupación comienza a partir de 1974 a incrementarse hasta llegar a 19,4% en octubre-diciembre de 1982 para todo el país, y a 21,9% en el Gran Santiago. La principal política de empleo aplicada por los economistas del Régimen, consistió en mantener el sueldo mínimo legal, pero a un nivel bajo, con el objetivo de incentivar la contratación. Las cotizaciones patronales son disminuidas gradualmente, al igual que la previsión social, rebajando así el costo de la mano de obra.³¹

El Programa de Empleo Mínimo, PEM, surge por Decreto Ley N°603 del 5 de agosto de 1974. En sus orígenes era un programa transitorio, destinado a enfrentar la emergencia, ayudando a los cesantes por un plazo de tres meses, pero dadas las condiciones económicas del período se vuelve permanente. En marzo de 1975, ya ha tomado cuerpo y cuenta con 19.041 adscritos, mientras su organización depende casi exclusivamente de las municipalidades

"Miles de hombres empuñaron los chuzos y las palas para trabajar en diversas obras de mejoramiento y de preparación para el próximo invierno, al comenzar el primer día de aplicación del Programa de Empleo Mínimo para Cesantes.

En 38 Municipalidades de Santiago y a lo largo de todo el país, los cesantes recibieron herramientas e iniciaron obras prioritarias de acuerdo las necesidades de cada comuna.

(...) con un sueldo mensual de E° 86.400 que les será pagado semanal, quincenal o mensualmente, los ex desocupados se dedicarán a la perfiladura y enripiado de calles, despeje y extracción de escombros, limpieza de canales y acequias, sifones y desagües, cavado de hoyos para árboles, ejecución de plantaciones y canales de riego, barrido de calles y plazas, limpieza de postes, retiro de escombros y al desmalezamiento y emparejamiento de veredones.

Las mujeres inscritas y aceptadas en el Programa podrán en el mismo lapso [90 días] colaborar en planes de nutrición y el cuidado de niños en escuelas y jardines infantiles(...)"

("Comenzó Plan para Cesantes". El Mercurio, 2 de abril 1975. Primer cuerpo. p.8)



Fotografía hombres
cesantes, Que Pasa, 25
Años. p.78

³⁰ Olavarría José, op.cit., p.13

³¹ Ruiz-Tagle Jaime-Urmeneta Roberto, *Los trabajadores del empleo mínimo*, Programa de Economía del Trabajo (PET) Academia de Humanismo Cristiano, Santiago-Chile, 1984.

La imagen que nos entrega El Mercurio, de los hombres que participan de este programa de empleo, es la de un sujeto que emplea su fuerza física para sobrevivir. Ellos “empuñan” las herramientas de trabajo tal como si se tratase de un estandarte. Es acentuado el carácter “masculino” de su actividad, en contraposición a la labor que desarrollarán las mujeres inscritas. Ellas “colaboran” en actividades, por lo demás, “propias” de su género: alimentación y cuidado de niños. Labores que en todo caso se modificarán en el tiempo, cuando se ocupen del hermoseamiento de lugares públicos.

Al comienzo quedaban excluidos de este programa, las personas que no tenían cargas familiares; no eran jefes de familia; que buscaban trabajo por primera vez, menores de 18 años; con otros ingresos; mayores de 60 años que pueden tener pensión estatal de vejez y pequeños agricultores que pretenden abandonar su actividad agrícola.³²

El individuo que podía acceder, entonces, quedaba inscrito entonces, en el ámbito familiar y dentro de un momento específico del ciclo vital. Podemos decir que en el caso masculino, es el varón propiamente tal el que puede acceder, en calidad de su rol de proveedor. Sin embargo, paulatinamente las mujeres se irán incorporando en mayor número. En 1976, el PEM estaba constituido fundamentalmente por hombres. A partir de octubre de 1979, se establece que las plazas son ilimitadas y el programa queda abierto para todos los mayores de 18 años sin restricciones. Hacia 1981 las mujeres llegan al 52% y los hombres al 48% en la Región Metropolitana. La restricción de los salarios influyó en los niveles de consumo de los trabajadores, que desciende bajo el nivel de lo alcanzado en el período histórico anterior. El trabajador y su familia se vuelven más vulnerables frente a la crisis económica general.³³

El Programa de Ocupación para Jefes de Hogar, POJH, se inicia en octubre de 1982, con características muy similares a las del PEM. Se produce también un fenómeno similar al del PEM, ya que las mujeres lentamente ocupan los puestos. Y esto tiene que ver también con las actividades y las condiciones del trabajo asignado, con las cuales no todos los hombres inscritos se sienten conformes, ni consideran una salida a su situación económica. Para desarrollar este punto, nos guiaremos por testimonios obtenidos de las mismas fuentes que utilizamos en el caso femenino.

“Yo estoy en el POJH trabajando en pavimentación, antes estuve en el río Maipo, juntando bolones pa’ arreglar las calles, en realidad ahí uno hace lo que se le ocurre a los jefes no más(...) Si me quedo en la casa me aburro(...) Ahí trabajan gallos de todas las edades, por

³² Op.cit.

³³ Díaz Ximena – Hola Eugenia, “El Trabajo de la mujer en la ecuación de sobrevivencia familiar” en, *Primer Congreso Chileno de Sociología*, Santiago, 1984.

ejemplo, cuando me tocó en el río, habían hartos viejitos que apenas se podían las piedras, daban lástima los pobres viejos. El POJH es penca, uno cae ahí por no tener otra posibilidad no más, pagan una miseria que no alcanza pa' na' y más encima dan unas pegadas terribles de aburridas, a veces se arman peleas entre las cuadrillas -de puro choriaos que estamos- y nos vamos al tiro a los puños".

(El Chito, 28 años. Padre de un hijo. "Los hijos de la Erradicación", 1988)

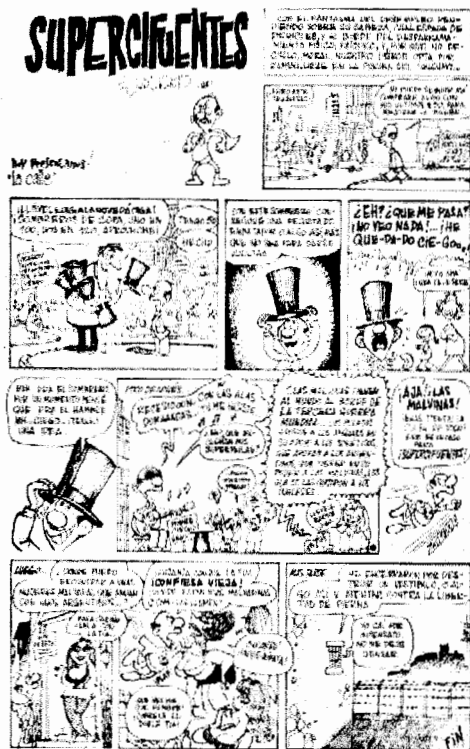
El POJH aparece como una actividad sin sentido, en la cual se debe obedecer órdenes. La inclusión de varones de distintas edades, genera un sentimiento de lástima porque la necesidad obliga a hombres ya mayores, tengan que hacer un gran esfuerzo para obtener un ingreso que les permita sobrevivir. Desde el testimonio, no se aprecia como una actividad dignificante, al contrario, sólo produce aburrimiento la monotonía de las obras que llevan a cabo. Consideremos que esta es también la visión de un varón joven, tal vez desde la perspectiva de los "viejos" si se considere algo valioso, o al menos un paliativo a las urgencias económicas.

En el siguiente caso, se trata de la pérdida del trabajo producto del golpe militar. El personal que ingresó en el lugar que trabajaba, durante la UP, es despedido. El PEM es la única salida, y algunas actividades menores

"Trabajé en el Hospital desde junio del 72 hasta el Pronunciamiento Militar. Ahí a todo el personal que habíamos entrado durante la UP nos echaron cagando al tiro(...) No hubo otra que entrar al PEM y los fines de semana al cementerio a hacerme unos pololitos (...) Lo peor del Mínimo no era la paga que aunque poca algo servía para sacar de una necesidad. Lo peor era la humillación. La humillación total como obrero. Si una vez estuve limpiando alcantarillas con la mierda hasta el cuello(...) Como obrero de la construcción jamás habría andado metido en eso. Para mí la construcción ha sido siempre una pega ciento por ciento decente".

(Trabajador de la construcción. "A medio morir cantando", 1985. pp.220-221)

Las actividades que implica este programa de empleo, no son agradables, y se convierten en una humillación. Pero esta humillación tiene que ver con una forma de identidad, la del obrero, en este caso de la construcción. El obrero, tomándolo en su dimensión masculina, se define como una actividad propia de los sectores populares, y además está vinculado sobre todo en el área de la construcción, al uso de la fuerza física. Es una actividad masculina, de Hombre, en la que se da forma a algo, una casa o un edificio. Es un rubro esforzado, pero "limpio", "decente"; la limpieza de alcantarillas "ensucia", y el sujeto que entrega este testimonio, se siente degradado en su condición de Hombre y obrero.



Caricatura revista La Bicicleta, 1982. Fuente: Tercera Internet - El Fin de Siglo.

Asimismo, este “descalabro” en la vida masculina, también manifiesta un temor a enfrentar la reacción de su mujer, sea esposa o conviviente

“Después fui a tomarme unos shopitos con unos compañeros. Me daban ánimo, pero yo:

-¿Cómo se lo voy a decir a mi señora? ¿Se lo diré fuerte? ¿Se lo diré despacio? ¿Se lo escondo mejor? ¿Cómo irá a reaccionar ella? ¿Y cómo voy a reaccionar yo?

(“A medio morir cantando”, 1985.p.63)

¿Es seguro que reaccione como se espera? Ante la crisis, es el hombre trabajador y obediente a quien “reclaman” las mujeres y los el Gobierno, desde los medios oficiales. La vieja imagen del hombre bebedor y perezoso, oculta tal vez a aquellos que no saben bien que hacer

“Elogiosos conceptos emitió el gobernador de Valdivia, coronel de Ejército Héctor Bravo Letelier, a un grupo de mujeres de este puerto, por su afán de superación en el aprendizaje de telares y trabajo de lana en general.

(...)las felicitó por la labor que cumplen en beneficio de sus propios hogares y de la patria en general.

Criticó, al mismo tiempo, lo observado en el caso de los varones, a uno de cuyos sectores observó reunidos en un local mirando televisión en horas que podrían ser dedicadas a incrementar los ingresos familiares

MANO ENERGICA

Una de las damas respondió al gobernador diciendo que “lo que aquí en este pueblo se necesita es una mano dura, mayor energía, para encauzar a la población en una vida de orden y trabajo. Aquí son justamente las mujeres las que trabajan, mientras los hombres se dedican solo a beber y pasarlo bien en fiestas(...)”

(“Elogian Labor de las Mujeres”. El Mercurio 11 de septiembre 1978. Cuerpo C. p. 15)

Dentro de este contexto, la “altivez y reciedumbre moral”, la “virilidad”, es cristalizada en la imagen del soldado. La calidad de “hombre” se da con relación a lo que exige la patria, ya sea trabajo, esfuerzo o disciplina. Pero por sobre todo obediente y respetuoso de la jerarquía

“La disciplina lleva a cumplir plenamente el ordenamiento que el hombre se ha dado en la sociedad o en cada institución de servicio público o privado. El sujeto que continuamente cuestiona, y más que eso, permanentemente está buscando justificaciones para su malsana rebeldía, está incapacitado para sujetarse a cualquier estructura. Hacerlo lo resiente”.

(Política, politiquería y demagogia. A. Pinochet U. p.70)

El cuestionamiento del orden existente es entendido como rebeldía ante el mismo. El orden no se cuestiona, las estructuras tampoco, porque eso implica desear un cambio, y el cambio ya sabemos que trae alteraciones. Lo que tiene lógica para la

política que implementa el gobierno en el área laboral la que reduce la importancia de la fuerza organizacional o capacidad de presión de los trabajadores. “El nuevo orden laboral sería justo, segundo principio rector de la nueva institucionalidad, en la medida en que “no ampara situaciones de privilegio ni a trabajadores ni a empresario y no reconoce otras diferencias que aquellas derivadas del esfuerzo, de la capacitación, de la eficiencia y del mérito”.

La agudización de las desigualdades sociales a que el nuevo sistema puede dar origen, es considerada un fenómeno inevitable, cuya regulación más eficiente se logra a través de un mercado laboral flexible”.³⁴

La nueva política económica obliga, entonces, a “cuidar” el empleo, lo que implicaba modificar los “malos hábitos del pasado”. El trabajo se convierte en un “bien escaso” y los hombres deben competir en el espacio del mercado por obtenerlo.

Al igual que en el caso femenino, nos interesaba sólo ilustrar la situación en los hogares de las familias de sectores populares. Evidentemente algunos siguen apoyando al Gobierno, sin embargo, los fragmentos de testimonios nos ayudan en el propósito de cuestionar la discursividad del régimen en cuanto a su apelación al patriotismo irrestricto de cada hombre y mujer chileno/a, como justificación suficiente de las acciones que lleva a cabo.

Como veíamos en el análisis del carácter que adquiere con los años la conmemoración del 11 de septiembre, los sectores que protestan rompen con espacios vedados por el Régimen. Es esa mujer y ese hombre chileno el/la que se rebela contra la forma de vida que se les ha impuesto, tal como lo harán los jóvenes. Pero no aquellos que “combatieron” en las calles contra la Unidad Popular, sino aquellos que crecieron bajo el alero de los “valores patrióticos”.

Los “hijos de la Patria”

La juventud dentro de este contexto, es concebida como un todo en el que no caben distinciones de clase y/o género, a primera vista. Los jóvenes aparecen teniendo una activa participación en la oposición a la Unidad Popular, y es por ellos, como “hijos” de la Patria, así como por las mujeres-madres, que se justifica el accionar de las Fuerzas Armadas.

Para asegurar el comportamiento esperado, se establecen patrones de conducta estrictos, en función de una relación

³⁴ Vergara Pilar, *ibid.*, p.220(cita Discurso del General Pinochet en el cerro Chacarillas, el 9 de julio de 1979)

claramente jerarquizada respecto a sus mayores: los padres y luego, todo aquel que detente algún grado de autoridad.

" (...) Largas colas, integradas especialmente por lolos de largas melenas y a veces no muy reluciente cabelleras, dieron colorido al 19 de septiembre y llevaron una sonrisa de satisfacción al rostro de los mayores. Cientos de muchachos "cooperando con la disciplina militar", según indicaron con un poco de nostalgia, decidieron desprenderse del pelo que los acompañó durante mucho tiempo, alcanzando a veces hasta los hombros.

(...) Las primeras en desaparecer fueron las barbas. Aunque el primer día el toque de queda impidió ver la operación limpieza realizada en algunos rostros (...) Los barbudos se cuentan con los dedos de la mano, sobreviviendo sólo algunos porfiados bigotes.

(...) Rostros complacientes de adultos, especialmente papás que por mucho tiempo lucharon infructuosamente por despojar a sus hijos del aspecto un tanto femenino que les daba el peinado, demostraban satisfacción.

"Increíble, dijeron Gobierno nuevo, sistema nuevo y peinados nuevos. Ni que se hubiera producido un milagro".

("Agotados están los peluqueros". La Tercera de La hora, 20 de septiembre 1973. p.9)

La idea del cuerpo-rostro sigue operando. Se debe borrar el elemento de desconfianza: la barba. Eliminar la ambigüedad de los sexos (el aspecto femenino) va acompañada de la obediencia a la autoridad paterna.

El reordenamiento social comienza a operar, como ya vimos anteriormente, con las medidas disciplinaria introducidas en el nivel escolar, con relación a los contenidos curriculares y presentación de los alumnos y alumnas. De acuerdo a este discurso serían los propios jóvenes los que exigen este orden, jóvenes que "limpian" las paredes de la ciudad de la "propaganda marxista".

"Conciencia de los jóvenes de volver a estudiar, de algunos profesores a cumplir con sus tareas propias de un docente(...) luego que el Ministerio de Educación ha impartido ordenes de erradicar todo tipo de propaganda política verbal o material en dichos lugares con el fin de que cada cual pueda dedicarse de lleno a lo que le corresponde.

Es así como en diversos liceos de la capital se apreció la limpieza de los muros, de los patios y de las salas de clases como una primera medida para que todo volviera a la normalidad. Los problemas de tomas, de enfrentamientos entre personas de la misma idiosincrasia, quedaron como hechos propios del pasado".

("Amplia Acogida de Liceanos a Nuevas Medidas Disciplinarias". El Mercurio, 4 de octubre 1973. Tercer cuerpo. p.17)

Esta "toma de conciencia" nos habla de jóvenes que en el período anterior estaban fuera de sí, de su lugar. El espacio que se les asigna una vez producido el Golpe, es el de la escuela, y su labor el estudio. Por ello la primera medida es limpiar, borrar

la huella del “desorden” y volver a situar a cada cual en el lugar que le corresponde.

Se trata de ordenar y limpiar, uniformar. La imagen del hippie, y sobre todo del guerrillero debe ser borrada; aquel sujeto que se confundía en las riñas callejeras que nos relataban en *La Guerra de las Mujeres*. Será reemplazado por el joven limpio, a rostro descubierto, que obedecen a sus mayores y respeta la autoridad, resaltando su aspecto “viril”, como un joven soldado. Tanto en varones como en mujeres, esto se pone en práctica en primer lugar en la indumentaria escolar

“(…) se dio comienzo a las clases pudiéndose apreciar la enorme diferencia con relación a la presentación de los escolares de ambos sexos, quienes concurren a las aulas sencillamente vestidos y calzados pero demostrando limpieza, orden y una excelente presentación (...) ya que se han perdido casi completamente las “melenas” en los varones, los trajes han dejado de ser “vistosos”, llenos de dibujos, “patas de elefante”, etc., y se han perdido por completo los adornos exteriores que cada uno de ellos se colocaba a su antojo, como eran cadenas, cruces o collares.

(...)la mayoría [de las niñas] se presentan ordenadamente vestidas, sin zapatos altos, sin “colgajos”, ni elementos de fantasías(...), nada de pinturas en la boca, los ojos sin sombras y los vestidos un “poco más largos” cubriendo decentemente a cada una de las agraciadas colegialas (...) que ello es consecuencia de la falta de los mayores.

(...) se ve más orden, hay disciplina, (...) en lo que a Partidos se refiere nada absolutamente se conversa ahora, y es notorio el ver a muchos alumnos transitando o en micros leyendo con atención y detenimiento algunos textos de estudios (...) Eso es hacer patria es el diario oír de los adultos.”.

(“Ni Melenudos ni Patas de elefante en Quinta Normal”. La Patria, 30 de marzo 1974, p. 12)

Ya hemos planteado el carácter que se le atribuye a los jóvenes dentro del proyecto de sociedad del régimen. Al igual que las mujeres, ocupan un lugar central y es reconocida su participación en la “lucha contra el marxismo”. Sin embargo, esta juventud “valiente” también debe ser moldeada para evitar el surgimiento de brotes de rebeldía. Disciplina y orden son dos premisas en la formación de los “nuevos jóvenes”; actividades “sanas”, recreación dentro de los límites de la decencia y la moral.

“(…)la exacerbación de los problemas sexuales, el ataque a la familia, la pornografía incitadora de las más bajas pasiones, las drogas, la predica de doctrinas desquiciadoras de toda moral fueron empleadas deliberadamente en contra de la juventud y hasta de la niñez. A la vez, estando ya el campo abonado para ello, se cuestionó violentamente la vigencia de todos los valores que caracterizaban la sociedad a la cual la juventud debía contribuir a aniquilar: el sentido de autoridad, el derecho de propiedad, la institucionalidad jurídica”.
(Política Cultural del Gobierno de Chile, p. 34)



La ropa de moda entre las mujeres jóvenes a comienzos de los años setenta.
Fotografía: La Tercera Internet — Once de Septiembre

Desterradas las antiguas prácticas, el nuevo modelo de joven se promueve desde la Secretaría Nacional de la Juventud, como alternativa de freno a la “rebeldía juvenil”. Asimismo se trata de vincular el comportamiento masculino al patriotismo, por medio de la exaltación de los héroes nacionales como Arturo Prat y Bernardo O’Higgins

“Deseamos –dijo– hacer resaltar ante los jóvenes las figuras como la de Prat, que dio una respuesta en un momento determinado de nuestra historia porque en él, no sólo debemos mirar al marino ejemplar sino al modelo de hombre digno de ser admirado por la juventud. He ahí un hombre que no trepidó en dar lo máspreciado que puede tener un ser humano, la vida por un ideal y por la patria. (“Prat, como Marino Ejemplar y como Modelo de Hombre”. El Mercurio, 5 de mayo 1974. p. 45)

La figura del héroe representa el sacrificio individual por una causa colectiva. “En el héroe se encarnan las virtudes a las que los hombres aspiramos en cada momento de la historia(...) La condición de héroe, por tanto, proviene tanto de sus acciones como del valor de los demás le otorgan. Esto permite que la dimensión heroica varíe en cada situación histórica dependiendo de los valores imperantes. La sociedad engendra sus héroes a su imagen y semejanza o, para ser más exactos, conforme a la imagen idealizada de sí misma”.³⁵

Con el fin de establecer un vínculo entre esta “nueva juventud” y los héroes de la Patria, se instituye en el Día de la Juventud en la fecha que se conmemora la Batalla de La Concepción. La ceremonia se lleva a cabo en La Pirámide, recinto del cerro Chacarillas, de la ciudad de Santiago

“Millares de jóvenes portando antorchas marcharon hacia el lugar de la vigilia, reeditando en forma simbólica al Coronel Del Canto y a sus hombres del Sexto de Línea que el 10 de Julio debían pasar a buscar a la compañía de avanzada que murió en La Concepción.

Al acto religioso asistirá el Presidente Augusto Pinochet, quien firmará en el mismo lugar el decreto que crea el Día Nacional de la Juventud y, además establecerá la condecoración “Luis Cruz Martínez” que se entregará anualmente al mejor estudiante del país”. (“Movimiento Juvenil Inspirado en Héroes de La Concepción”. El Mercurio, 5 de julio 1975. Tercer cuerpo, p.19)

Este sentido “místico” se reedita dos años después, cuando Pinochet, en una ceremonia realizada nuevamente en el Cerro Chacarillas, donde anuncia un plan que incluye los plazos y metas del Gobierno. En la ceremonia participa activamente el

³⁵ Aguirre Joaquín M°. “Héroe y Sociedad: El tema del individuo superior en la literatura decimonónica” en *Especulo*. Revista Literaria. Revista Electrónica Cuatrimestral. Universidad Complutense (Madrid-España), Junio-1996-Nº3.
<http://www.ucm.es/info/especulo/numero3/heroe.htm>

denominado Frente Juvenil de Unidad Nacional; la vigilia, la misa y el camino de antorchas se repite

"(...)El panorama, de por sí impresionante, se vio realzado con las antorchas y la luz de los reflectores instalados en el lugar.

Vitores y vivas atronaban a intervalos el ambiente reinante anoche en dicho lugar, simultáneamente con el agitar de las banderillas. Los colores amarillo, rojo, azul y blanco simbolizaron las distintas zonas del país que estaban representadas en la ceremonia.

Luego del discurso presidencial se llevó a cabo una misa. La celebración contemplaba una vigilia de 77 jóvenes escogidos entre las más diversas actividades del país, la que se extendería hasta las dos de la madrugada de hoy".

("Chacarillas" ya es el símbolo de la juventud. La Tercera de La hora, 10 de julio 1977, p.13)

La importancia del acto radica en los dichos y anuncios de Pinochet, de los cuales sólo citaremos algunos extractos

"(...) Nada me parece más apropiado que hacerlo[señalar los pasos fundamentales del proceso institucional] en un acto juvenil, ya que seréis vosotros, jóvenes chilenos, los responsables de dar continuidad a la tarea en que estamos empeñados, y los más directos beneficiados(...)

Frente al éxito ya perceptible del plan económico, el progreso en las medidas de orden social, y el orden y la tranquilidad que hoy brindan una vida pacífica a nuestros compatriotas, la atención pública se ha centrado ahora en mayor medida en nuestro futuro jurídico-institucional. Las sanas inquietudes de la juventud y de otros sectores nacionales por una participación cada vez mayor, se insertan en esa realidad".

(Chile. Discursos con Historia. p.166)

Así como las mujeres aparecen como puente entre el pasado y el futuro de la Nación, los jóvenes son los "herederos" de la nueva institucionalidad. Esta surge no de un acto de restauración, sino de una creación –la democracia protegida– que tendría un carácter conservador y autoritario, en el plano ideológico, pero liberal en el plano económico. Éxito, progreso y orden, sostendrían el nuevo orden jurídico institucional, ante el cual la juventud sólo puede manifestar su "sana" inquietud por la participación que le cabe en él. Pero, ¿qué es lo sano en este contexto? ¿No disentir?

Ahora bien, si los hombres se sitúan en el mundo del trabajo, las mujeres en el hogar como base de la familia, los jóvenes se preparan para convertirse en "hombres" y trabajar por Chile. No hay diversidad en ese orden, ni tampoco mención alguna a las jóvenes, quienes parecen quedar incluidas bajo la categoría Hombre. Si bien las diferencias, se hacen con posterioridad, cuando la Patria le exige a esa joven ya como una mujer, el control sobre sus actos.

El carácter de especificidad juvenil, domina sin embargo en las palabras. Los miembros del "Comando Juvenil 11 de

"Sin ningún contratiempo llegaron anoche a La Serena los 120 motociclistas que realizan el "Raid del Centenario del Combate Naval de Iquique". Los jóvenes, que partieron ayer desde el Parque O'Higgins viajan acompañados por motoristas de Carabineros y llegarán al puerto el 21 por la noche. El viaje es organizado por la Secretaría Nacional de la Juventud, apoyada por la Secretaría General de Gobierno".

"Raid Juvenil". El mercurio, 19 de mayo 1979, cuerpo C, p.11.

septiembre", exponen su postura respecto a este tema con motivo del plebiscito por la Constitución de 1980

"(...) creemos que la juventud está muy consciente que pertenece a una generación integrada y unida, a diferencia de la gente mayor, que vive en una sociedad mucho más estratificada, donde las diferencias prevalecen y condicionan sus vidas. En cambio, los jóvenes nos sentimos mucho más unidos, en razón de que nuestras formas de vida y nuestras posibilidades frente a ella son mucho más similares(...) nos entretenemos con las mismas cosas, como la música, la televisión, el cine. Nos vestimos de igual manera, tenemos igual acceso a la educación, cosas que van conformando una juventud realmente integrada, que es un elemento que nos permite esperar el futuro con gran optimismo".

(El Mercurio, 7 de septiembre 1980. Cuerpo C, p.7)

La diversidad de personas jóvenes no tiene cabida, la integración supone homogeneización. Ser joven implica responder a un modelo definido, opuesto prácticamente al mundo de los adultos. La brecha aparece mucho más grande entre ambos, y sobre todo las diferencias de clase han sido completamente eliminadas de este discurso. Lo que parecer entrar en contradicción con lo planteado por el Secretario Nacional de la Juventud, Humberto Prieto, un año antes

"La lucha generacional es uno de los caballos de combate que tienen los enemigos del orden y de la paz social. Y, precisamente, el orden que ha existido en los últimos años en Chile, y el respeto y el cuidado por las estructuras naturales de la sociedad, han tenido como consecuencia la no existencia de la llamada lucha generacional. Yo creo que ésta sí existió, y con mucho énfasis, antes del 11 de Septiembre. Pero(...) pienso que las diferencias entre generaciones siempre van a existir, pero con respeto y dentro de su límite correspondiente, sin que necesariamente se transformen en una lucha".

(*"Lo que interesa a la juventud de hoy"*. Entrevista al secretario nacional de la juventud. Revista Amiga N°44. Septiembre 1979. p.11)

Estas palabras son sólo aparentemente contradictorias, porque en el modelo de sociedad en el que se funda el régimen militar, el conflicto es visto de manera negativa, no en su potencialidad transformadora. Las diferencias de cualquier clase se resuelven asumiendo su existencia, pero intentando englobarlas dentro de alguna categoría que anule esas diferencias. Como la estructura "natural" de la sociedad está dada por grupos que tienen mayor poder que otros, sólo queda obedecer esa jerarquía.

Secretaría Nacional de la Juventud

La secretaría es creada el 28 de octubre de 1973, con el propósito de "servir a la juventud chilena" y canalizar sus inquietudes y problemas hacia las autoridades. Entre sus

"Paz, justicia y libertad: queremos asamblea estudiantil!"

Otro sector respondía:

¡A Rusia la Pastoral! ¡Demo, entiende, la patria no se vende!

Consignas apasionadas de ambos bandos subieron la temperatura anímica de los estudiantes al punto de que no se controlaron los golpes. Incluso las mujeres — guardando algo de compostura— protagonizaron un activo mecheo.

Todo empezó alrededor del mediodía del miércoles pasado, cuando un grupo de alumnos de teología de la UC realizaba una manifestación. Pero no se trató del primer movimiento estudiantil de la semana. El sábado y el martes el escenario había sido la Facultad de Derecho de la U. Tampoco del último. La tarde del mismo miércoles los jóvenes se reunieron en la Plaza de Armas, y el viernes en la mañana en el Pedagógico de la U.

(...) en todas estas ocasiones grupos de alumnos decidieron espontáneamente realizar manifestaciones en apoyo a sus compañeros de Nicaragua y del resto de los países de América latina, donde "deben luchar contra las dictaduras militares".

(...) Con igual vehemencia surgió un grupo de la FEUC encabezado por su presidente Andrés Chadwick, que acalló a los manifestantes.

Este tipo de actitudes no las vamos a permitir. Es un asunto absolutamente orquestado por la Democracia Cristiana y la izquierda, quienes se han propuesto crear desórdenes en las universidades. Aquí, en la UC, que quede bien claro: no se va a encontrar un altoparlante de consignas políticas(...).

"Nuevamente consignas". Revista Ercilla N° 2.250, 3 al 19 de septiembre 1978. p.17

objetivos se cuenta la promoción de actividades deportivas, recreativas, culturales y sociales, y la formación en los valores cristianos y “patrióticos”.

La capacitación que realizaba la institución distinguía entre materias instrumentales y formativas. Las primeras consistían en actividades relacionadas con el desempeño en público, como liderazgo, dinámica de grupos, etc.; las formativas tenían un carácter marcadamente ideológico al tener entre sus principales tópicos la Declaración de Principios del Gobierno, el Objetivo Nacional y la Constitución Política del Estado.

También se efectuaban labores de prevención de consumo de drogas y alcohol, orientación vocacional y capacitación laboral, entre otras. El Instituto Diego Portales es creado en 1975 para la capacitación de dirigentes, en 1977 se le concede la autonomía.

La Secretaría también contaba con un medio de difusión, este es la revista Juventud que aparece por primera vez en 1976

“(…)realizado por el Departamento de Comunicación de la Sec. Nacional de la Juventud y dirigida por el periodista Julio López Blanco. La revista salía mensualmente, con un tiraje que alcanzó los 14.000 ejemplares, “conteniendo artículos de carácter formativo, informativo y didáctico, todos ellos escritos por articulistas y columnistas jóvenes, que enviaban sus aportes para ser publicados”. (Recuento 1973-1983. p.23)³⁶

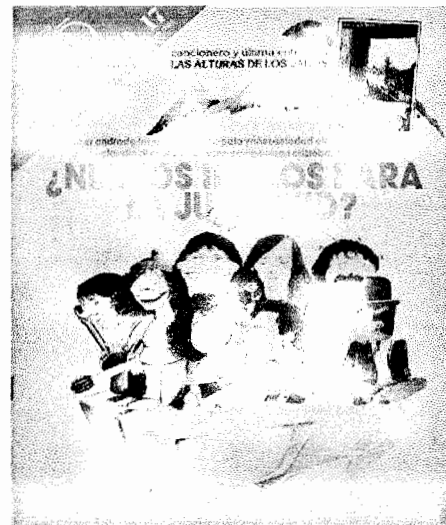
El contenido de la revista era muy similar al de “Amiga”, sólo que dirigido a una juventud “optimista” y constructiva. Se revisaban las actividades llevadas a cabo, las efemérides nacionales, etc.

“(…) sólo es que es capaz de encarnar en su vida diaria una escala de valores presidida por el cumplimiento de su deber cotidiano, a veces árido y anónimo, adquiere esa reciedumbre moral que se pone a prueba en los grandes momentos, y que a veces puede incluso exigir el sacrificio total en aras de supremos ideales, de Fe y Patria.

El joven que se deja dominar por el egoísmo, o derrotar por la comodidad, no merece el nombre de tal, porque envejece su alma hasta convertir su vida en una existencia estéril”.

(Discurso Secretario. Nacionalde la Juventud con motivo de la entrega premio “Subteniente Luis Cruz Martínez”. Revista Juventud N° 12. Abril 1976)

El carácter místico que se deseaba atribuir a la conducta juvenil destacando la figura de los héroes nacionales, se expresa en las conmemoraciones del 11 de septiembre y de otras fechas como el Juramento a la Bandera



Portada revista La Bicicleta, 1982. Fuente: Tercera Internet – El Fin de Siglo.

³⁶ Julio López Blanco fue un conocido periodista de Televisión Nacional de Chile, durante la mayor parte del gobierno militar. Hoy se desempeña como periodista del canal de televisión Megavisión.

"8 DE JULIO, 15.000 JOVENES PROMETIERON DEFENDER LA LIBERTAD Y SOBERANIA DE LA PATRIA."

TEXTO PROMESA:

Ante nuestra bandera y en presencia de S.E El Presidente de la República, formulamos nuestro compromiso de jóvenes chilenos con nuestra Patria y su futuro.

(...)

(Secretaría. Nacional de la Juventud. Recuento 1973-1983. p.27)

Así también se expresa el "rechazo" de esta juventud patriota a los actos de los otros jóvenes, los que se manifiestan protestando en las calles

"Bajo el lema "En los momentos difíciles la juventud construye la Secretaría Nacional de la Juventud en respuesta a los violentos incidentes protagonizados por las llamadas "Protestas Pacíficas" implementó un vasto programa de Acción Social destinado a los sectores de menores recursos.

(...) De esta forma quedó demostrado que la inmensa mayoría de la juventud chilena le animan valores positivos y que frente a las dificultades es mejor "Trabajar que protestar, es mejor construir que destruir".

(Recuento 1973-1983 p.16)

Los "hijos de la Patria", no deben participar de la actividad política, ya que los canales de participación se "abren" a través de una institución como la Secretaría que organiza seminarios y encuentros con Pinochet. Este suele manifestar su desconfianza hacia la política y sobre todo, a los políticos

"No se metan aún en la política. Ese problema dejénselo a los viejos. Conozcamos primero lo nuestro, porque entonces, cuando estemos en conocimiento de lo propio, tendremos una herramienta ágil, para poder también defendernos en todos los aspectos que la patria nos exige".

(Segundo Congreso de Estudiantes Secundarios "No se metan aún en política". El Mercurio, 14 de septiembre de 1983. Cuerpo A, p.1)

Esta institución, que dice representar a la mayoría, también expresa su conformidad con todas las iniciativas de Gobierno

"(...)después de diez años, los jóvenes se sienten interpretados por las bases doctrinarias del modelo libre mercado y del sistema democrático que se quiere implementar. "El hecho de haber incluido en la vida cívica a una amplia gama de ideologías, excluyendo sólo a las doctrinas totalitarias, violentistas y anárquicas, es la mejor garantía y demostración de que nuestro sistema democrático está bien inspirado y sustentado sobre bases éticas y prácticas(...)"

(Patricio Melero, Secretario Nacional de la Juventud, hablando en Segundo Congreso de Estudiantes Secundarios. El Mercurio, 14 de septiembre 1983 Cuerpo A, p.12)

Sin embargo, no todos los jóvenes se encontraban conformes con el modelo económico, ni menos con las características de la

"nueva democracia". Estudiantes secundarios y universitarios, protestan en las calles por las desigualdades sociales que genera dicho modelo. Jóvenes que ven disminuidos sus posibilidades de ingreso al mundo laboral, que no cuentan con recursos para estudiar alguna carrera profesional, o que en último término no desean ser parte de un todo homogéneo. Los/as "hijos/as de la Patria" se rebelan, descuidan su aspecto físico, usan el pelo largo o muy corto, se maquillan para ir al colegio, tiran piedras nuevamente y salen a la calle a gritar en contra de la tradición, el orden y la patria de Pinochet.-

(...)

Unánse al baile de los que sobran

*Nadie nos va a echar de más
Nadie nos quiso ayudar de verdad*

*Nos dijeron cuando chicos
Jueguen a estudiar
Los hombres son hermanos
Y juntos deben trabajar
Oían los consejos
Los ojos en el profesor
Había tanto sol sobre las cabezas*

*Y no fue tan verdad porque
esos juegos al final
Terminaron para otros con laureles y futuros
Y dejaron a mis amigos pateando piedras*

(...) *Hey conozco los cuentos sobre el futuro*

hey el tiempo en que los aprendí fue más seguro

(...)

A otros enseñaron secretos que a ti no

A otros dieron esa cosa llamada educación

Ellos pedían esfuerzo ellos pedían dedicación

¿Y para qué? para terminar bailando y pateando piedras

(...)

"El baile de los que sobran", tema del grupo de rock Los Prisioneros, tema muy popular en el año 1986.

III. REFLEXIONES FINALES

El desarrollo de esta investigación, ha sido guiado por el objetivo de dar cuenta, por una parte, dentro del período 1973-1986, de las características del proyecto de “reconstrucción” de la Nación chilena impulsado por el Régimen militar, desde la perspectiva de la dimensión simbólica de sus acciones y palabras y, por otra, lo referido a los roles que deben asumir hombres y mujeres dentro de ese proyecto. Los datos económicos y las cifras de desempleo, por ejemplo, nos han sido útiles en la medida que iluminan las contradicciones y fisuras de un discurso que, como decíamos en un comienzo, se levantaba como un muro frente al devenir de los acontecimientos.

Podemos establecer una serie de fases dentro de este mismo período, las que indican su desarrollo:

1973 – 1976 Refundación de la Nación

1977 – 1981 Camino institucional, aplicación y consolidación del modelo económico

1982 – 1986 Crisis económica y política

- Cada fase indica la característica que hemos definido como más trascendente en esos años; tal vez la definición de crisis política parezca una exageración, sin embargo, es en esa última fase cuando se comienza a visualizar con mayor fuerza el descontento con el Gobierno y la rearticulación de partidos políticos preexistentes, así como la emergencia de movimientos de mujeres y estudiantes.

Veámos que la Unidad Popular, dentro de la primera fase, genera una suerte de reacción nacionalista de los sectores más conservadores de la sociedad chilena. La idea de nación es utilizada para establecer una verdadera frontera entre un “nosotros-chileno” frente a un “otros-extranjero”, oposición establecida a partir de la adhesión a valores que eran considerados positivos desde el lado que se autodefinía como patriota. Tenemos así un precedente clave para comprender el significado del nacionalismo que el Régimen dice representar, por un lado, y por otro, la mirada que luego del 11 de septiembre de 1973 se proyecta hacia el pasado reciente. La Unidad Popular es convertida en un referente histórico-simbólico de aquello a lo cual no se puede retornar, como si se tratase de un estado “evolutivo inferior”. Para construir ese referente se hace uso de las imágenes; siempre oscuras, retratando manifestaciones callejeras, desorden, filas en los lugares de abastecimiento, el humo de las bombas lacrimógenas, de las barricadas, la suciedad de las calles, etc.

Esto no carece de importancia, porque el Régimen elabora una suerte de imaginario de la UP, para representar una crisis que dice haber abarcado las bases del ordenamiento social, político y económico. Por tanto cuando una nueva crisis surja a comienzos los años ochenta, la cuidadosa selección de las imágenes de la Unidad Popular aparecen nuevamente como una amenaza, una velada advertencia de lo que sucede cuando un gobierno no es “fuerte, autoritario” y reprime con firmeza, si es “necesario”. En ningún momento se aclara que parte de la violencia mostrada en las imágenes también es generada desde el sector opositor al gobierno de Salvador Allende, que luego adhiere a la Junta militar y a la figura de Augusto Pinochet U.

Pero tal reconocimiento no es posible, precisamente porque desde este discurso, fue la Nación chilena toda la que se levantó contra el “enemigo extranjero” instalado en el país. Enemigo que siempre está al acecho, oculto, esperando la oportunidad de atentar contra un orden que es convertido en sinónimo de Nación.

Ahora bien, la “reconstrucción” y luego “refundación” de ésta, requiere no sólo de una labor material, sino también de una labor de carácter simbólico. Ambas en conjunto pueden ser visualizadas en tres planos, el primero, de carácter sacrificial corresponde a la primera fase, que se

inicia con el 11 de septiembre de 1973. El Golpe de Estado es "leído" desde el sector que lo propicia, como un acto de tono heroico, una gesta verdaderamente épica en la que se ponía en juego la sobrevivencia del país y sus habitantes. El bombardeo al Palacio de La Moneda, recordemos, es entendido como una acción purificadora, en la que se expían las culpas acumuladas en los años de vida institucional. La Moneda es sacrificada, y con ella, lo que representa, la institucionalidad que regía hasta ese momento. Fuego y agua conforman este sacrificio. El edificio sólo vuelve a constituir la sede del Gobierno ocho años después, cuando precisamente, se celebra la "aprobación" de la nueva institucionalidad que representa la Constitución Política de 1980, lo que corresponde la segunda fase de nuestra periodización.

En un segundo plano, encontramos lo ritual; el Régimen ritualiza todo en su afán de legitimarse en el poder. Esto tiene que ver tanto con el uso de elementos del imaginario nacional, como con la importancia que se le da a los desplazamientos, individuales y colectivos.

Más allá de la connotación fascista que portan ceremonias tales como la del encendido de la Llama de la Libertad o la del Cerro Chacarillas, en las que el fuego en su dimensión luminica es central, a través de ellas se produce una regulación de los movimientos, que se vincula directamente con el control que se ejerce sobre el territorio nacional. La población se mueve en determinado sentido, "avanza" ante las nuevas autoridades como un batallón más en el frente de guerra.

Desde la perspectiva militar, la Nación chilena se funda, precisamente, en un estado de guerra permanente, y por tanto sobre la noción de frontera. Lo que lleva implícito un proceso de inclusión y exclusión dentro de lo que constituye el territorio nacional -radicalizado al aplicarse la Doctrina de Seguridad Nacional- y luego, la identidad nacional. En este sentido, es revelador, el acto de trasladar la Llama de la Libertad hacia el norte y sur del país, en tanto la meta se encuentra en los antiguos límites del territorio chileno: el desierto de Atacama, por el norte, y el Bío-Bío, por el sur. Más revelador aún si recordamos que el 11 de septiembre del setenta y tres es denominado como la "Segunda Independencia", en una historia que el Régimen limita temporalmente a la vez, entre 1810 y 1973. El mito que es actualizado a través de la ritualización, y que se quiere significar por medio de las ceremonias oficiales de carácter colectivo, es el del "espíritu libertario" del ser nacional. El carácter "guerrero" del pueblo chileno se sostiene en lo que podemos denominar el mito de la constitución de la Nación, el que es invocado para justificar el Golpe militar.

Ahora bien, esta lectura "militarizada" permite legitimar la postura del sector conservador, en la primera fase. Los militares, así como las mujeres con relación a la familia, son definidos como garantes de los valores nacionales, por lo tanto su actuación se justifica en la restitución de la Unidad nacional. Unidad que se opone, a la Unidad Popular porque dice sostenerse en "lo auténticamente chileno", pero sobre todo, porque precisamente hace resurgir el mencionado espíritu libertario al romper con la "dominación extranjera", que supone desde esta mirada el marxismo. La identidad nacional sufre más que un proceso de resignificación, una reconfiguración de los rasgos que la conforman, en la medida que se hace énfasis en algunos de ellos. Lo que tiene ver con un tercer plano el de la "reconstrucción", el material.

Para otorgarle sentido a la aplicación del modelo económico neoliberal, dentro de la segunda fase, se establece un vínculo entre aquel y la identidad chilena, a partir de algunos elementos que definirían aquella: el mencionado espíritu libertario; la aceptación de la autoridad fuerte e impersonal; el espíritu jurídico; el estímulo a la iniciativa económica particular; la homogeneidad étnica que deriva en integración y solidaridad. Estos elementos, son los que también definen la oposición al gobierno de la Unidad Popular y su proyecto de sociedad, ya que obedecían a una lógica distinta a la del estilo de vida chileno. Por lo tanto, son relevados desde los inicios del

Régimen para justificar las medidas económicas y de orden represivo; decíamos que se encontraban en un plano material porque desde ese discurso se sostiene la lógica del mercado y los valores que éste propicia, y que se alejan bastante de la solidaridad e integración a la que se apela. En este sentido, la homogeneidad étnica tiene importancia en cuanto elimina una posible fuente de divisiones internas, y a la vez justifica veladamente una postura intolerante con la diversidad no sólo étnica, sino cultural y evidentemente política. Sin embargo, no nos parece que el Régimen haya generado por sí mismo una actitud racista y discriminatoria, sino que permitió que ésta se hiciera extensiva hacia las diferencias en la apariencia física como señal de confiabilidad o desconfiabilidad en las personas, y que se enraizará en ese nivel.

Ahora bien, la idea de Nación-Patria opera como una metáfora de la vida colectiva e individual. La Nación chilena es transformada en la Familia chilena, que se asienta en un territorio que es el de la Patria. La familia define el origen y la pertenencia, los lazos de parentesco, las lealtades, la cohesión interna y sobre todo los roles que cada cual debe cumplir dentro de ella. El territorio es tanto el país, como la ciudad, o el barrio. Pero también es el cuerpo de hombres y mujeres. Cuerpo masculino sobre el que no debe encontrarse rasgos ambiguos; cuerpo femenino sobre el que se aplica una normativa estricta, que es cerrado, clausurado. La Ley es reinscrita en este cuerpo, el que es destinado a la Patria, en tanto representa la tierra fértil que da frutos-hijos que pueblan y trabajan por la Nación-familia.

La familia es el lugar, entonces, de donde surge el orden de los sexos. Lugar en el que por las circunstancias políticas y económicas, no logra afianzarse el rol masculino de proveedor absoluto, al contrario, su imagen se debilita y se difumina tras la imagen de la mujer-madre, que con intención o sin ella, asume el rol de aquel. Pero esto que parece señalarnos un repliegue hacia lo privado, como ámbito donde se resuelven los conflictos y se toman las decisiones, no nos parece ser tan claro sobre todo a la luz de la legislación sobre el control de la natalidad por un lado, y por otro, porque en la medida que el Estado ve debilitada su capacidad de intervención y pierde algunas de sus atribuciones, el mercado se fortalece en ese mismo sentido. La diferencia radica en que los privilegios que ofrece éste último, sólo pueden obtenerse a partir de la capacidad de consumo individual. La libertad que propicia el Régimen, es la sujeción de los que no alcanzan el mínimo aceptable para entrar en ese "juego". Por lo que ven debilitada también parte de su virilidad.

Las contradicciones entre el discurso y la práctica, surgen precisamente en este punto, dado que en la medida que las mujeres se ven presionadas a "salir" de lo privado-familia, siguen siendo definidas desde la función materna. Pero, como habíamos visto, en el imaginario sobre lo femenino, la condición de subordinación femenina es "relativa", por lo tanto, el discurso oficial se justifica en ello cada vez que apela a la madre y se realizan homenajes en su honor. El imaginario masculino, por su parte, sigue operando en esa mezcla de figuras heroicas, de ciudadanos ejemplares y traidores. Pero donde la figura del padre no logra equipararse a la de la madre, aunque se manifieste la intención de educar en la paternidad responsable, la lucha cotidiana por la subsistencia en el espacio del mercado que es presentado como cruel y devorador, no parece dejar lugar a la presencia paterna.

Nos parece que la figura del padre, al contrario de la de la madre, no se reedita en todos los varones, sino que, parafraseando el dicho popular, "madres hay muchas (todas las mujeres), padre, hay uno solo": A. Pinochet. Es en esa imagen, que se construye alrededor de la de soldado -el otro plano por donde fluye la virilidad- como conductor y héroe libertador, que también habita la figura del Padre. Pero este es un padre-patrón, que exige obediencia, que no cede ni da comprensión a sus hijos. El imaginario nuevamente opera, porque retrotrae hacia un orden hacendal donde existe el dominio y la obediencia. Es esta imagen idílica de protección y seguridad, la que permite realizar esta asociación sin cuestionamientos, dado que la concepción militar del origen de la Nación y el mito

hacendal, se confunden en un mismo período y vinculan a los hombres entre sí, generando lazos "permanentes" en el plano simbólico: el patrón participa en la guerra por la Independencia, y el inquilino lo sigue. El imaginario funciona porque sus elementos pueden encarnarse en distintos individuos y en variadas condiciones históricas.

A raíz de ello, nos parece que el análisis realizado más que entregarnos respuestas absolutas y definitivas a nuestras interrogantes, nos genera nuevas inquietudes. Una de ellas tiene que ver con este ámbito simbólico que constituye el imaginario nacional, ya que el conflicto que vive la sociedad chilena entre 1970 y 1973, que luego es reeditado a fines del Gobierno militar, y que en definitiva no ha sido resuelto aún, tiene que ver tanto con cuestiones políticas como simbólicas. La violencia callejera, la instrumentalización de parte de la población, etc., no sólo obedece a una falta de reflexión o de visión en profundidad, sino también a una lucha de carácter simbólico.

La voluntad del Régimen militar por reafirmar su condición de "chileno" por esencia, y al aparato comunicacional y educacional que pone en funcionamiento para lograrlo, tiene que ver con la necesidad de apropiarse de símbolos que se suponen colectivos: los nacionales. Lo chileno es asimilado a los valores de un sector, lo "popular" desde esta mirada connota división, odiosidad, resentimiento, "lucha de clases". Lucha que en último término se define como falsa, la verdadera lucha está en la defensa de los valores nacionales. La explicación termina por volverse circular, pero es una problemática que aunque actualmente ha sido desplazada del primer plano, se encuentra latente. Si no, recordemos la detención de A. Pinochet, el actuar de quienes lo defendían, la participación de las mujeres. La "guerra de las mujeres", reproducida veinte años después.

Pensemos en la Nación chilena convertida en un emblema de lucha; nación que se sostiene en mujeres y jóvenes, en promesas de futuro (hijos y trabajadores). Arriesguémonos a efectuar una analogía entre la Nación y lo femenino y el Estado y lo masculino, para ver más claramente la potencia de lo simbólico. La Nación es fortalecida en el discurso del Régimen, por supuesto desde una concepción tradicional de lo femenino que define una identidad de género de carácter esencialista; las mujeres son elevadas a la categoría de defensoras de los valores nacionales, sobre todo si recordamos la metáfora de la Gran Familia chilena. Organismos, homenajes, palabras de diversas autoridades van dirigidas sobre todo a las mujeres adultas, así también esas palabras construyen un cerco a su alrededor. Sin embargo, para los hombres, los varones adultos, no hay homenajes, si no castigo. Castigo que implica restringir sus movimientos, su espacio, dejar la forma pero no el contenido. Lo masculino se ve debilitado en algunas de sus funciones; el Estado-masculino pierde, como ya decíamos, capacidad de intervención, ya no se permite el paternalismo (es propio del pasado), por tanto, este Estado se queda con su función de vigilante-regulador subordinado a un ente que podríamos definir como asexuado, el mercado. El Estado aplica el poder que le resta como ente castigador, dentro del ámbito donde se potencia su virilidad: la violencia.

Si trasladamos la analogía al plano individual, observamos algo similar, el varón pierde su predominio en el rol de proveedor y por tanto protector de su familia, eso genera angustia, frustración y en algunos casos violencia. No podemos afirmar con certeza, por supuesto, que esto sea una consecuencia directa del modelo económico y de la represión vivida, pero sí preguntarnos en qué medida ese contexto permitió que se desarrollara con mayor fuerza, y se legitimara la violencia tanto intrafamiliar como en las relaciones interpersonales.

Creemos, por ello, que la problemática del género en su dimensión femenina y masculina, permite abordar viejos temas con una nueva perspectiva, en la medida que ella obliga a introducir otra clase de datos. Realizar una lectura que incluya el género, no implica asumir una postura feminista, sobre todo si se trata de que su autora, como en el caso de esta investigación, sea una mujer. Los estudios de género en Chile, desde hace un tiempo se extienden hacia lo masculino, y no son tildados de machistas?

Es cierto que si se exagera todo puede convertirse en "género", pero también es cierto que existen temas que no recibe igual mirada desde hombres y mujeres, en la medida que querámoslo o no hemos recibido una educación formal e informal que transmite valores y características asociados a lo femenino y lo masculino. Introducirse en esa mirada da la posibilidad de comprender formas de relacionarse, de actuar y entender el mundo, sobre todo desde una disciplina como la Antropología, que supone el estudio de la diversidad, reconociendo que al menos desde nuestra cultura, femenino y masculino operan como categorías diferenciadoras.

Asimismo, la utilización de distintas fuentes documentales amplía el campo de investigación. La literatura, como decíamos en un principio, permite ver los temas que circulan en una sociedad, de acuerdo al contexto histórico en que fueron producidos los textos a los que se acceda. Las revistas, incluso el humor, como fuentes más informales, entregan también una valiosa información, nos sitúan en un momento, en lo que se muestra como relevante para un sector, dependiendo del medio que escogamos. Y también lo que se oculta entre las palabras y las imágenes que el mismo medio selecciona.

Situarnos en un contexto histórico específico como el que hemos analizado desde una problemática definida, también creemos constituye un aporte en el ámbito de la investigación de nuestra disciplina. Si bien el período escogido reviste bastante complejidad, es necesario continuar indagando en él y no limitarse a consignar las acciones que suceden durante su desarrollo como si hubiesen sido generadas espontáneamente. Los hechos no sólo tienen explicaciones causales, podemos también entenderlos a partir de la comprensión de sus antecedentes y su articulación en el plano simbólico.

Las contradicciones entre la práctica y el discurso, tal como se presentan en el caso del Régimen militar, no necesariamente se invalidan entre sí, de la misma manera como actualmente actitudes de los sectores conservadores, como de los que se definen como progresistas, nos parecen contradictorias con su conducta. Creemos que práctica y discurso no pueden disociarse radicalmente aun cuando haya voluntad de hacerlo, debido a que obedecen a un mismo "lenguaje", por lo tanto, las acciones o palabras más contradictorias continúan revelando, sin embargo, una significación. La tarea es descubrir los elementos que nos permitan acceder a esa significación, aunque no logremos con ello develar su sentido último, pero al menos estemos conscientes de quién es el sujeto discursivo que interrogaremos y nos permitamos escucharlo. Tal vez descubramos con ello, que en ciertos aspectos, compartimos con él más de lo que quisiéramos.-

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS Y DOCUMENTOS

- Aguirre Baztán Angel (ed.),** *Diccionario Temático de Antropología*, Editorial Boixareu Universitaria, Barcelona, 1993 (2ª ed.).
- Anderson Benedict,** *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.
- Ariés Philippe,** "La nostalgia por el rey" en, *Ensayos de la memoria*, Editorial Norma, Colombia, 1995.
- Augé Marc,** *El Sentido de los Otros*, Ediciones Paidós, España, 1996.
- Aylwin Mariana et.al.,** *Percepción del Rol Político de la Mujer. Una aproximación histórica.*, Instituto Chileno de Estudios Humanísticos (ICHEH), Santiago-Chile, 1986 (2ª ed. 1987).
- Baño Rodrigo,** *Lo Social y lo Político*, FLACSO, Santiago-Chile, 1985.
- Barros Lezaeta Luis-Vergara Johnson Ximena,** *El Modo de ser Aristocrático. El caso de la oligarquía chilena hacia 1900*, Ediciones Aconcagua, Santiago-Chile, 1978.
- Barthes Roland,** *Mitologías*, Editorial Siglo XXI, México, 1997.
- Bartra Roger,** *Las redes imaginarias del poder político*, Instituto de Investigaciones Sociales/UNAM, Ediciones Era, México, 1981.
- La Jaula de la Melancolía*, Editorial Grijalbo, México, 1987.
- Bengoa José,** *La Comunidad Perdida. Ensayos sobre identidad y cultura: los desafíos de la modernización en Chile*, Ediciones Sur, Santiago-Chile, 1996.
- Bonté Pierre-Izard Michelle,** *Diccionario de Etnología y Antropología*, Ediciones Akal, Madrid-España, 1996.

- Bourdieu Pierre,** *¿Qué significa hablar?*, Ediciones Akal, Madrid-España, 1985.
- Razones Prácticas*, Editorial Anagrama, Barcelona-España, 1997 (2º ed., 1999).
- La Dominación Masculina*, Editorial Anagrama, Barcelona-España, 1999 (2º ed. 2000).
- Cavallo Ascanio et.al.,** *La Historia Oculta del Régimen Militar*, Editorial Grijalbo, 1997 (2º ed. 2001).
- Cirlot Juan-Eduardo,** *Diccionario de símbolos*, Editorial Labor, Barcelona-España, 1981.
- Connor Walker,** *Etnonacionalismo*, Editorial Trama, Madrid-España, 1998.
- Chartier Roger,** *Cultura escrita, literatura e historia. Conversaciones con Roger Chartier*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.
- Dijk Teun A. van,** *Racismo y análisis crítico de los medios*, Editorial Paidós, Barcelona-España, 1997.
- Eco Umberto,** *Lector in Fabula*, Editorial Lumen, Barcelona-España, 1981.
- Echauri Martínez Eustaquio,** *VOX. Diccionario Latino-Español Español-Latino*, Editorial Biblograf, Barcelona-España, 1991.
- Elias Norbert,** *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, México, 1994.
- Eriksen Thomas H.,** *Ethnicity and Nationalism. Anthropological Perspectives*, Pluto Press, EC, 1993.
- Fuentes Hernández Esther,** *Espacios e Imagen de la Mujer en la Prensa*, Instituto de la Mujer, Santiago-Chile, 1994.
- García Canclini Néstor,** *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Editorial Grijalbo. México, 1990.
- Geis Irene,** "Los Hilos Invisibles del Deporte". Usos ideológicos del Acontecimiento deportivo en dos Diarios de Circulación Nacional 1973-1988. Cuadernos de la Academia N°6, Serie Investigación. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago-Chile, julio 1998.

- Gellner Ernest,** *Naciones y Nacionalismo*, Editorial Alianza, Madrid-España, 1988 (2°ed. 1991).
- Cultura, identidad y política. El nacionalismo y los nuevos cambios sociales*. Editorial Gedisa, Barcelona-España, 1998.
- Gilmore David,** *Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad*, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona-España, 1994.
- Godoy U. Hernán,** *El Carácter Chileno*, Editorial Universitaria, Santiago-Chile, 1976 (2°ed. 1981).
- Góngora Mario,** *Ensayo sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*, Editorial Universitaria, Santiago-Chile, 1986.
- Görlitz Axel (dir.),** *Diccionario de Ciencia Política*, Editorial Alianza, Madrid-España, 1980.
- Grau Olga, et.al.,** *Discurso, Género y Poder. Discursos públicos: Chile 1978-1993*. LOM Ediciones, Santiago-Chile, 1997.
- Habermas Jürgen,** *Identidades Nacionales y Postnacionales*, Editorial Tecnos, Madrid-España, 1989.
- Jiles M.Ximena-Rojas M.Claudia,** *De la miel a los implantes. Historia de las políticas de regulación de la fecundidad en Chile*, Corporación de Salud y políticas Sociales (CORSAPS), Santiago-Chile, 1992.
- Lechner Norbert-Levy Susana,** *Notas sobre el disciplinamiento de la Mujer*, FLACSO, Santiago-Chile, 1984.
- Levi-Strauss, Claude,** *El pensamiento salvaje*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá-Colombia, 1997.
- Montecino Sonia,** *Madres y Huachos. Alegorías del mestizaje chileno*, Editorial Sudamericana, Santiago-Chile, 1996.
- Moore L. Henrietta,** *Antropología y feminismo*, Ediciones Cátedra, España, 1996.
- Morandé, Pedro,** *Cultura y modernización en América Latina*, Ediciones Encuentro, Madrid-España, 1987.

- Munizaga Giselle,** *La Mujer, El Vecino y El Deportista en los Micromedios de Gobierno*, CENECA, Santiago-Chile, 1983.
- El Discurso público de Pinochet*, CESOC/CENECA, Santiago-Chile, 1988.
- Narváez Jorge(ed.),** *La Invención de la Memoria*, Pehuén Editores, Santiago-Chile, 1988.
- Palacios Nicolás,** *Raza Chilena*, Editorial Andujar, Santiago-Chile (sin fecha de edición)
- Perceval José Mº,** *Nacionalismos, xenofobia y racismo*, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona-España, 1995.
- Pozo Hernán,** *La ciudad como espacio de segregación social*, FLACSO, Santiago-Chile, 1983.
- Ricoeur Paul,** *Texto, Testimonio y Narración* (Trad. Victoria Undurraga), Editorial Andrés Bello, Santiago-Chile, 1983.
- Rojas Mira Claudia,** *CONSTRUYENDO UN LUGAR: mujeres en movimiento, Chile (1964-1973)*, Tesis (sin editar) 1997.
- Rosaldo Renato,** *Cultura y Verdad. Nueva Propuesta de Análisis Social*, Editorial Grijalbo, México, 1991.
- Ruiz-Tagle Jaime-Urmeneta Roberto,** *Los trabajadores del empleo mínimo*, Programa de Economía del Trabajo (PET) Academia de Humanismo Cristiano, Santiago-Chile, 1984.
- Serrano Claudia,** *La mujer y el discurso del orden. El caso de 20 mujeres santiaguinas de clase media*, Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, Santiago-Chile, 1981.
- Sontag Susan,** *La enfermedad y sus metáforas y El Sida y sus metáforas*, Ediciones Santillana, s.a., Taurus, Madrid-España, 1996.

- Subercaseaux Bernardo,** *Chile o una loca historia*, LOM Ediciones, Santiago-Chile, 1999.
- Sunkel Guillermo,** *El Mercurio como medio de educación político ideológico (1969-1979)* Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET), 1982.
- Valdés Teresa et al.,** *Centros de Madres, 1973-1989 ¿Sólo disciplinamiento?*, FLACSO, Santiago-Chile, 1989.
- Valenzuela María Elena,** *Todas íbamos a ser reinas. La Mujer en el Chile Militar*. Ediciones CESOC, Santiago-Chile, 1987.
- Vergara Pilar,** *Auge y Caída del Neoliberalismo en Chile*, FLACSO, Santiago-Chile, 1985.
- Vidal Hernán,** *Mitología militar chilena. Surrealismo desde el superego*, Institute for the study of ideologies and literature, series Literature and Human Rights n°6, Minneapolis-USA, 1989.
- Weber Max,** *Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996.

ARTICULOS

- Aguirre Joaquín M°,** "Héroe y Sociedad: El tema del individuo superior en la literatura decimonónica" en *Espéculo*. Revista Literaria. Revista Electrónica Cuatrimestral. Universidad Complutense (Madrid-España), Junio-1996-N°3. <http://www.ucm.es/info/especulo/numero3/heroe.htm>
- Amado Ana María,** "Las Mujeres del General" en, *Reflexiones-Argentina*, FEMPRESS, Versión electrónica. Noviembre 1998. <http://www.fempres.cl/207/temas2.html>
- Arteaga Ana María,** "Politización de lo privado y Subversión del cotidiano" en, *Mundo de Mujer. Continuidad y Cambio*, Ediciones CEM (Centro de Estudios de la Mujer), Santiago-Chile, 1988.

- Bengoa José,** "El Estado desnudo. Acerca de la formación de lo masculino en Chile" en, Montecino Sonia- Acuña María Elena (comps.) *Diálogos sobre el género masculino en Chile*, Facultad de Ciencias Sociales, Colección de Libros Electrónicos-Serie Estudios. Programa Interdisciplinario de Estudios de Género. Edición Electrónica 1998. [http:// www.rehue.cl sociales.uchile.cl/rehue home/facultad/publicaciones/libros/masculino/html](http://www.rehue.cl/sociales.uchile.cl/rehue/home/facultad/publicaciones/libros/masculino/html).
- Campos Menéndez Enrique,** "Las perspectivas del nacionalismo" en, Campos Menéndez Enrique (comp.) *Pensamiento Nacionalista*, Editora Nacional Gabriela Mistral, Santiago-Chile, 1974.
- Castoriadis Cornelius,** "El Campo de lo social histórico" en, *Estudios. Filosofía-historia-letras*. Instituto Tecnológico Autónomo de México, Primavera 1986. Versión electrónica, 15 de agosto 2001. <http://www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES>
- Connell R.W,** "La organización social de la masculinidad" en Valdés Teresa y Olavarria A. José (eds.) *Masculinidad/es. Poder y Crisis*, Ediciones de las Mujeres N°24, Isis Internacional, 1997.
- Delsing Riet,** "La Familia: el poder del discurso" en, Grau Olga et.al., *Discurso, Género y Poder. Discursos públicos: Chile 1978-1993*. LOM Ediciones, Santiago-Chile, 1997.
- Díaz Eterovic Ramón,** "Sech: Escribir y vivir en Chile" en, Garretón Manuel Antonio et.al., *Cultura, autoritarismo y redemocratización en Chile*, Fondo de Cultura Económica, Santiago-Chile, 1993.
- Díaz Ximena – Hola Eugenia,** "El Trabajo de la mujer en la ecuación de sobrevivencia familiar" en, *Primer Congreso Chileno de Sociología*, Santiago-Chile, 1984.
- Encina Francisco Antonio,** "Causas de la decadencia del sentimiento de nacionalidad" en, Campos Menéndez Enrique (comp.) *Pensamiento Nacionalista*, Editora Nacional Gabriela Mistral, Santiago-Chile, 1974.
- Feliú C. Guillermo,** "Patria y chilenidad. Ensayo histórico y sociológico sobre los orígenes de estos sentimientos nacionales afectivos" en, Godoy U. Hernán, *El Carácter Chileno*, Editorial Universitaria, Santiago-Chile, 1976 (2°ed. 1981).

- Flores Norberto,** "Dos Voces en Pugna: La Historia Oficial como Narrativa de Legitimación y el Relato Testimonial Chileno 1973-1989. Rasgos Caracterizadores del Discurso Histórico" en *Cyber Humanitatis* n°14, Otoño 2000. <http://www.uchile.cl/cyberhumanitatis/cyber14/tx15nflores.html>
- Fuller Norma,** "Fronteras y Retos: Varones de Clase Media del Perú" en, Valdés Teresa – Olavarría José (eds.), *Masculinidad/es. Poder y Crisis*, Ediciones de las Mujeres N°24, Isis Internacional, 1997.
- "Reflexiones sobre el machismo en América Latina" en, Valdés Teresa – Olavarría José (eds.) *Masculinidades y Equidad de Género en América Latina*", FLACSO, Santiago – Chile, 1998.
- "La Constitución de la Identidad de Género entre Varones Urbanos del Perú", *Resúmenes de Investigaciones*, <http://www.pucp.edu.pe/unia/depart/dsociales/fuller.htm>.
- González M. Sergio,** "Los Aymaras de Isluga y Cariquima: un contacto con la chilenización y la escuela" en, *Revista de Investigaciones científicas y tecnológicas*. Serie: Ciencias Sociales, N°3, Universidad Arturo Prat, Iquique-Chile, 1993.
- Hola Eugenia,** "Mujer, Dominación y Crisis" en, *Mundo de Mujer. Continuidad y Cambio*. Ediciones CEM (Centro de Estudios de la Mujer), Santiago-Chile, 1988.
- Horkheimer, Max,** "La familia y el autoritarismo" en, Fromm Erich et.al, *La Familia*, Ediciones Península, España, 1994.
- Kandiyoti Deniz,** "Ethnic conflict and Nationalism" en, Hutchinson John - Smith Anthony D., *Ethnicity*, Oxford University Press, 1996.
- Kaufman Michael,** "Los Hombres, el Feminismo y las Experiencias contradictorias del poder entre los Hombres" en, Arango Luz Gabriela-León Magdalena - Viveros Mara (comps.) *Género e Identidad. Ensayos sobre lo femenino y masculino*. Tercer mundo editores, Bogotá-Colombia, 1995.
- Kohut Karl,** "La Conquista en la crítica literaria" en: Kohut Karl (ed.), *De conquistadores y conquistados. Realidad, Justificación, Representación.*, Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Católica de Eichstatt, Ververt Verlag-Frankfurt am Main, 1992.

- Lamas Marta,** "Cuerpo e Identidad" en, Arango Luz Gabriela-León Magdalena-Viveros Mara (comps.) *Género e Identidad. Ensayos sobre lo femenino y masculino*. Tercer mundo editores, Bogotá-Colombia, 1995.
- "La antropología feminista y la categoría "género" en, Lamas Marta (comp.) *El Género: La construcción social de la diferencia sexual*, Miguel Angel Porrúa, Grupo Editorial – Programa Universitario de Estudios de Género. UNAM, México, 1996
- Manzi Jorge. A.,** "La Identidad Nacional en el contexto de la Globalización" en, *¿Hay que Patria que defender? La identidad nacional frente a la globalización*, Centro de Estudios para el Desarrollo (CED), Santiago-Chile, 2000.
- Marqués Joseph-Vicent,** "Varón y Patriarcado" en, Valdés Teresa – Olavarria A. José (eds.) *Masculinidad/es. Poder y Crisis*, Ediciones de las Mujeres N°24, Isis Internacional, 1997.
- Mattelart Michelle,** "Chili: Le coup d'état au féminin" en, Macciocchi Maria A., *Les Femmes et Leurs Maitres*, Christian Bourgois Editor, Paris-Francia, 1978.
- Maza V. Erika,** "Clericalismo, anticlericalismo y la extensión del sufragio a la mujer en Chile", en *Estudios Públicos*, Centro de Estudios Públicos, Santiago-Chile, N°58, Otoño 1995.
- Montecino Sonia,** "De Lachos a Machos Tristes: la ambivalencia de lo masculino en Chile" en, Montecino Sonia- Acuña Maria Elena (comps.) *Diálogos sobre el género masculino en Chile*, Facultad de Ciencias Sociales, Colección de Libros Electrónicos-Serie Estudios. Programa Interdisciplinario de Estudios de Género. Edición Electrónica 1998. [http:// www.rehue.cl sociales.uchile.cl/rehue home/facultad/publicaciones/libros/masculino/html](http://www.rehue.cl/sociales.uchile.cl/rehue/home/facultad/publicaciones/libros/masculino/html).
- Morin Edgar,** "El Estado-nación", en Delannoi Gil y Taguieff Pierre-André *Teorías del nacionalismo*, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona-España, 1993.
- Munizaga Giselle-Letelier Lilian,** "Mujer y Régimen Militar" en, *Mundo de Mujer. Continuidad y cambio*, Ediciones CEM (Centro de Estudios de la Mujer), Santiago-Chile, 1988.

- Muñoz D. Adriana,** "Fuerza de trabajo femenina: Evolución y tendencias" en, *Mundo de Mujer. Continuidad y cambio*, Ediciones CEM (Centro de Estudios de la Mujer), Santiago-Chile, 1988.
- Nash Mary,** "Pronatalismo y maternidad en la España franquista" en Bok Gisela – Thane Pat (eds.), *Maternidad y Políticas de género. La mujer en los estados de bienestar, 1880-1950*. Ediciones Cátedra, Universitat de Valencia-Instituto de la Mujer, España, 1996.
- Navas Sara,** "La Mujer en las Actas Constitucionales" en, Covarrubias Paz - Franco Rolando (eds.). *Chile, Mujer y Sociedad*, Santiago-Chile, UNICEF, 1978.
- Olavarria A. José,** "De la identidad a la política: masculinidades y políticas públicas. Auge y ocaso de la familia nuclear patriarcal en el siglo XX" en, Olavarria A. José – Parrini R. Rodrigo (eds.), *Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia..* FLACSO-Chile, Santiago-Chile, 2000.
- Oses Darío,** "Los alardes de la virilidad" en *Diálogos sobre el género masculino en Chile*, Sonia Montecino- Acuña María Elena (comps.) Facultad de Ciencias Sociales, Colección de Libros Electrónicos-Serie Estudios. Programa Interdisciplinario de Estudios de Género. Edición Electrónica 1998. <http://www.rehue.cl/sociales.uchile.cl/rehue/home/facultad/publicaciones/libros/masculino/html>.
- Palacios Nicolás** "Decadencia del espíritu de nacionalidad", en Godoy Hernán, *El Carácter Chileno*, Editorial Universitaria, Santiago-Chile, 1976 (2ºed. 1981).
- Pinxten R.,** "Identidad y conflicto: Personalidad, socialidad y culturalidad", [http://www.cidob.es/Catalan/ Publicaciones](http://www.cidob.es/Catalan/Publicaciones) (1998)
- Pratt Mary Louise,** "Des-escribir a Pinochet: desbaratando la cultura del miedo en Chile" (Traducción de Dominique Klagine y María Inés Lagos. Stanford University) en, Revista *Nomadías*, N°2. Versión electrónica. p. 7 <http://www.uchile.cl/facultades/filosofia/index.html>

- Renault Alain,** "Lógicas de la nación" en, Delannoi Gil - Taguieff Pierre-André, *Teorías del nacionalismo*, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona-España, 1993.
- Roseblatt Karin,** "Por un Hogar bien constituido. El Estado y su política familiar en los Frentes Populares" en, *Disciplina y Desacato*, Ediciones SUR / CEDEM, Santiago-Chile 1995.
- Rubin Gayle,** "El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política del sexo" en, Lamas Marta (comp.), *El Género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. Miguel Angel Porrúa, Grupo Editorial – Programa Universitario de Estudios de Género. UNAM, México, 1996.
- Talavera Fernández Pedro A.,** "El Valor de la Identidad Nacional", Universitat de Valencia, Cuadernos Electrónicos de filosofía del Derecho, núm. 2-1999.
- Topuzian Marcelo,** *La antropología literaria de Wolfgang Iser*, [http:// www.filo.uba.ar/departamentos/letras/teolit/mTopuzian. htm](http://www.filo.uba.ar/departamentos/letras/teolit/mTopuzian.htm)
- Torres Rodrigo,** "Música en el Chile autoritario (1973-1990): Crónica de una convivencia conflictiva" en, Garretón Manuel Antonio et.al., *Cultura, autoritarismo y redemocratización en Chile*, Fondo de Cultura Económica, Santiago-Chile, 1993.
- Valdivia Ortiz de Zárate Verónica,** "Fuerzas Armadas y Política. Los Jóvenes Oficiales de los Años Sesenta: 1960-1973", en *Contribuciones Científicas y Tecnológicas*, Área Ciencias Sociales y Humanidades, N°127, Universidad de Santiago de Chile. Departamento de Historia. Facultad de Humanidades, mayo 2001.
- Veneros R-T Diana – Ayala L. Paulina,** "Dos vertientes del movimiento proemancipación de la mujer en Chile: Feminismo Cristiano y Feminismo Laico", en *Perfiles Revelados. Historia de las mujeres en Chile Siglos XVIII-XX*. Veneros Ruiz-Tagle Diana (ed.), Editorial Universidad de Santiago, Santiago-Chile, 1997.

Vial Correa Gonzalo,

"La segunda mitad del siglo XX (1952-2000) en, Vial Correa Gonzalo et al., *Chile (1541-2000) Una interpretación de su historia política*, Ediciones Santillana, Santiago-Chile, 2000.

FUENTES DOCUMENTALES

1) Institucionales

- *Declaración de Principios del Gobierno de Chile*
11 de marzo 1974.
(Offset La Nación)

* - *Primer año de la Reconstrucción Nacional*
(Documentos y discursos Junta de Gobierno)
República de Chile
Editora Nacional Gabriela Mistral, Santiago-Chile,
1974.

- *Política Cultural del Gobierno de Chile*
Editora Nacional Gabriela Mistral, Santiago-Chile,
1975.

- *Chile hacia un nuevo destino. Su reforma*
Administrativa integral y el proceso de regionalización.
Comisión Nacional de la Reforma Administrativa, CONARA.
República de Chile.
Presidencia de la República.
Editora Nacional Gabriela Mistral, Santiago-Chile,
Junio 1976.

- *División de Organizaciones Civiles*
Ministerio Secretaría General de Gobierno,
1979.

- *Plan Nacional Indicativo de Desarrollo*
1979-1984.
Presidencia de la República
Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN)

- *Política Poblacional*
Presidencia de la República
Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN)
Abril 1979.

- *Mensaje Presidencial 11 de Septiembre 1978-
11 de Septiembre 1979.*

Impreso en Talleres Gráficos de Gendarmería de Chile. Santiago-Chile, septiembre 1979.

- *Constitución Política de la República de Chile*
1980

(Offset La Nación)

*Mensaje Presidencial 11 de Septiembre de 1980-
11 de septiembre de 1981.*

Impreso en Talleres Gráficos de Gendarmería de Chile. Santiago-Chile, septiembre 1981.

- *Objetivo Nacional y Políticas Generales del
Gobierno de Chile*

11 marzo 1981

(Offset La Nación)

- *Chile cumple con Chile*

División Nacional de Comunicación Social

(DINACOS)

11 de septiembre 1983.

- *La Mujer Chilena y su Compromiso Histórico*

(Versión Español-Inglés)

Editorial Renacimiento, Santiago-Chile,

1984.

- *Amiga*

Revista de la Secretaría Nacional de la Mujer.

1976: N°1 enero-febrero, N°3 abril, N°4 mayo,

N°5 junio; N°8 septiembre.

1977: N°17 junio.

1979: N°44 septiembre; N°46 noviembre.

1980: N°50 marzo; N°57 octubre.

- *CEMA*

Revista de CEMA-Chile

Octubre 1977 – septiembre 1979

- Juventud

Revista de la Secretaría Nacional de la Juventud

1976: N°12 abril; N°13 mayo-junio; N°14 julio-agosto;
N°15 octubre-noviembre.

1977: N°17 enero-febrero-marzo

Recuento 1973-1983.

- Así Marcha el Deporte

Revista de la Dirección General de Deportes

(DIGEDER)

1978: N°19, 27 de febrero; N°23, 24 de abril; N°28,
12 de julio; N°29, 26 de julio; N°30, 9 de agosto;
N°31, 23 de agosto.

2) Diarios

El Mercurio

11, 18, 19 septiembre 1973 – 1986.

1973: 6 septiembre – 20 octubre.

1974: Febrero 1,8,9,10.

Marzo 1,2,3,5,7

Mayo 4,5,6

1975: Marzo 8

Abril 1,2,4,5,6

Julio 4,5,8,9,10,11

1977: Junio 6

1978: Agosto 17,19

1979: Mayo 18,19

Agosto 14,18,21,22

1981: Marzo 1,2,8,9,11,12

1983: Marzo 23

Abril 23,26

La Nación

1980: Septiembre 10,12,21

1981: Septiembre 11,12,18,19,20,21

La Patria

1973: Octubre 11,12,21,26,29

Diciembre 1,6,10,11,12,24,25,26

1974: Marzo 11,28,30

Septiembre 1,11,12,13

1975: Mayo 2,7

Agosto 20,21

La Tercera de La hora

1973: Septiembre 20,26

1974: Mayo 2

1976: Septiembre 20

1977: Julio 9,10,12

1979: Marzo 4

Las Ultimas Noticias

1979: Marzo 8

3) Revistas- *Análisis* N°134, 18 - 24 de marzo 1986- *Apsi* N° 173, 24 febrero - 9 marzo 1986- *Ercilla* **enero** - **marzo** 1970; **septiembre** - **diciembre** 1971

Enero - abril 1972

N°2250, 13 -19 septiembre 1978

N°2561, 29 - 4 septiembre 1984

- *Hoy* N°94, 14 - 20 **marzo** 1979N°127, 26 diciembre 1979 - 1° **enero** 1980

N° 290, 9 - 15 febrero 1983

N° 336, 28 de diciembre 1983 - 3 de enero 1984

- *Qué pasa* N°143, 18 de **enero** 1974

Edición Especial 25 años, 3 de agosto 1996.

4) Otros- *Anatomía de un fracaso**(La experiencia socialista chilena)*

Emilio Filippi-Hernán Millas

Editora Zig-Zag, Santiago-Chile,

Noviembre 1973 (2°ed.)

- *Destino Nacionalista de Chile*

Hernán Vergara Paredes

Dirección Nacional de Comunicación Social

(DINACOS) Santiago-Chile,

1976.

- *Política, politiquería, demagogia*

Augusto Pinochet U.

Editorial Renacimiento, Santiago-Chile,

1983.

- *Pinochet: Patria y Democracia*
Corporación de Estudios Nacionales
Editorial Andrés Bello, Santiago-Chile,
1983.

- *¿Qué es el nacionalismo hoy?*
Síntesis de un ideario.
Gastón Acuña-Federico Willoughby M.-
Pablo Rodríguez Grez.
Impresión ARTIMPRES
Santiago-Chile, 1983.

- *A medio morir cantando*
13 testimonios de cesantes.
David Benavente
PREALC – OIT, Santiago-Chile,
1985.

- *Los Hijos de la Erradicación*
Jorge Alvarez.
PREALC – OIT, Santiago-Chile,
1988.

- *Chile. Discursos con historia*
Guadalupe Irrázaval P. –
Magdalena Piñera M. (comps.)
Editorial Los Andes, Santiago-Chile,
1996.

- Tercera Internet – El Fin de Siglo
[http:// www.sigloXX.cl](http://www.sigloXX.cl)

- La Tercera Internet – Once de Septiembre
[http:// www.tercera.cl/sitios/once.html](http://www.tercera.cl/sitios/once.html)

- *Las Torres San Borja: Una ciudad dentro de la ciudad*
Sylvia Hidalgo – Juan Vera
Cuaderno N°1 Serie “Espacio y Territorio”
Editorial Cuarto Propio, Santiago – Chile.
(sin fecha de edición)